

LA INVERSIÓN  
EXTRANJERA  
DIRECTA  
EN ESPAÑA  
(1986-1990)

Eloísa Ortega

LA INVERSION  
EXTRANJERA  
DIRECTA  
EN ESPAÑA  
(1986-1990)

Eloísa Ortega

Banco de España - Servicio de Estudios  
Estudios Económicos, nº 51 - 1992

El Banco de España al publicar esta serie pretende facilitar la difusión de estudios de interés que contribuyan al mejor conocimiento de la economía española.

Los análisis, opiniones y conclusiones de estas investigaciones representan las ideas de los autores, con las que no necesariamente coincide el Banco de España.

ISSN: 0213-2699

ISBN: 84-7793-186-0

Depósito legal: M-33125-1992

Imprenta del Banco de España

# INDICE

	<u>Páginas</u>
I. INTRODUCCION: PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO Y RESUMEN DE LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES. . . .	7
II. LA INVERSION DIRECTA EXTRANJERA: LITERATURA Y EVIDENCIA EMPIRICA . . . . .	23
II.1. Introducción . . . . .	23
II.2. Teorías de los determinantes de la inversión extranjera: ventajas comparativas y teorías de la organización industrial . . . . .	28
II.3. Inversión directa internacional e integración en áreas económicas supranacionales . . . . .	33
II.4. Estudios sobre inversión directa en España . . . . .	41
III. LA INVERSION DIRECTA. COMPARACION INTERNACIONAL . . . . .	47
III.1. Introducción . . . . .	47
III.2. La inversión directa realizada en el exterior. Rasgos generales. . . . .	50
III.3. La inversión directa recibida del exterior . . . . .	58
III.4. Conclusión: la posición neta en términos de inversión directa . . . . .	68
IV. LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA: CARACTERISTICAS DE LOS SECTORES RECEPTORES DE LA INVERSION Y SUS POSIBLES CAUSAS . . . . .	75
IV.1. Introducción . . . . .	75
IV.2. Los flujos de inversión directa en España: perspectiva histórica (1970-1990) . . . . .	77

	<u>Páginas</u>
IV.2.1. Rasgos generales .....	77
IV.2.2. La distribución intersectorial de los flujos de inversión .....	81
IV.2.3. La inversión directa y su relación con otras variables de la balanza de pagos .....	84
IV.2.4. La legislación sobre inversión directa .....	85
IV.3. Caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera .....	86
IV.3.1. Metodología .....	86
IV.3.2. Caracterización según las tablas <i>input-output</i> . .....	94
IV.3.2.1. Rasgos generales.....	94
IV.3.2.2. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura de la demanda .....	97
IV.3.2.3. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura del valor añadido.....	103
IV.3.2.4. Inversión exterior, actividad y empleo .....	106
IV.3.3. Caracterización según la Central de Balances. .....	109
IV.3.3.1. Localización de la inversión extranjera .....	109
IV.3.3.2. Inversión exterior y actividad .....	129
IV.3.3.3. Inversión exterior y valor añadido por unidad de producción .....	134
IV.3.3.4. Inversión exterior y empleo. ....	136
IV.3.3.5. Inversión exterior y distribución del valor añadido.....	139
IV.3.3.6. Inversión exterior, importaciones y exportaciones .....	145
IV.3.3.7. Inversión exterior y gasto en tecnología .....	148
IV.4. Conclusiones .....	150
BIBLIOGRAFIA .....	157
ANEXO ESTADISTICO .....	161
INDICE DE CUADROS .....	193
INDICE DE GRAFICOS .....	195

## **INTRODUCCION: PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO Y RESUMEN DE LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES (1)**

En el transcurso de la última parte de la década de los ochenta y primeros años noventa, la inversión directa internacional ha experimentado un notable desarrollo. Este fenómeno ha ido acompañado de un renovado interés acerca de los factores determinantes y de las implicaciones macroeconómicas del mismo. Sin embargo, esto no se ha debido únicamente a la magnitud alcanzada por los procesos de inversión directa entre países. Las características específicas de la inversión directa en relación a su condición de flujo internacional de capital que puede afectar a la competitividad y a la capacidad productiva de una nación explican también el creciente interés acerca de este tema.

Según la definición del Fondo Monetario Internacional (FMI), la inversión directa extranjera es la que se realiza con el fin de establecer vínculos permanentes o de ejercer un control efectivo en la gestión de una empresa que opera en el exterior.

A pesar de la dificultad para establecer con nitidez la línea divisoria entre los flujos de capitales que suponen la adquisición de un control efectivo en empresas extranjeras y el resto de los movimientos de capita-

---

(1) Este trabajo es el resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el Servicio de Estudios del Banco de España. El contenido del mismo ha sido presentado, además, como tesis doctoral, en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid, en junio de 1992.

En este sentido, quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas del Servicio de Estudios del Banco de España que han hecho posible la realización de este trabajo, muy especialmente a José Luis Malo de Molina, por su labor de dirección, y a Fernando Gutiérrez, Carlos Chuliá y Gabriel Quirós, por la gran utilidad de los comentarios y sugerencias que han realizado en torno a distintas versiones del mismo. Quiero agradecer también a Sofía Galmés el valioso apoyo técnico que ha prestado en el tratamiento estadístico de los datos de la Central de Balances.

les en el exterior (2), el propio *Manual de Balanza de Pagos* del FMI tipifica las operaciones que generan inversión directa extranjera en tres categorías: el capital que fluye desde la casa matriz para constituir una filial o una sucursal en el exterior, la reinversión de los beneficios obtenidos por el inversor extranjero y los préstamos financieros, a largo plazo, concedidos por las matrices a sus filiales en el resto del mundo (3).

Las teorías acerca de los determinantes de la inversión directa internacional han experimentado una considerable evolución a lo largo del tiempo. Esta evolución ha permitido avanzar desde los primeros enfoques, esencialmente macroeconómicos y agregados, en los que la inversión directa exterior se entendía como una fórmula de acceso a mercados exteriores, sustitutiva de exportaciones, hasta los enfoques microeconómicos, que prevalecen en la actualidad. Estos últimos suponen la existencia de mercados no competitivos y consideran que la estructura de los mercados y las características específicas de las empresas pueden desempeñar un papel importante a la hora de explicar la inversión directa exterior. En este contexto, las motivaciones que impulsan a una determinada empresa a desplazar sus bases de producción hacia el exterior se fundamentan, principalmente, en razones de eficiencia productiva, y, más concretamente, en la reducción de costes y en la mejora en la eficiencia de los procesos productivos, que, en determinadas circunstancias, suponen la combinación de *inputs* específicos de la propia empresa inversora con otros factores que se localizan en el exterior.

No obstante, estos enfoques de carácter microeconómico reconocen la importancia de la relación existente entre inversión directa y comercio internacional, y tratan de esclarecer las condiciones en que las empresas se deciden a acceder a mercados exteriores mediante la inversión directa, y no a través de la exportación de las producciones correspondientes. Frente a las concepciones tradicionales que consideraban la inversión directa como una fórmula de acceso a mercados exteriores alternativa a la exportación, los trabajos más recientes consideran la existencia de una relación de complementariedad entre ambas. El incremento de la inversión directa en el sector de servicios —sector que incluye, sobre todo, actividades no comerciables o de enlace de otras actividades productivas (redes de distribución y de comercialización, sistemas de telecomunica-

---

(2) Los niveles de participación en el capital social, a partir de los que se considera posible ejercer un control efectivo, varían según las legislaciones nacionales sobre inversión directa. La OCDE ha propuesto como límite mínimo de participación el 10 %. El reglamento de inversiones extranjeras en España, en vigor hasta junio de 1992, estipulaba un límite del 20 % sobre el capital social. La entrada en vigor del RD 671/1992, de 2 de julio, sobre Inversiones Extranjeras, ha supuesto la homogeneización de la definición española con la propuesta por la OCDE.

(3) Nótese que, según esta definición, y como numerosos autores han señalado, la inversión directa extranjera no tiene por qué implicar una transferencia internacional de recursos, ni por qué alterar el *stock* de capital de la empresa receptora de la inversión.

ción, etc.)— está estrechamente vinculado a esta nueva pauta de conducta. Por otra parte, la inversión directa en el sector de servicios empieza a considerarse, en gran medida, como una inversión complementaria de la que se efectúa en el sector manufacturero.

La evidencia empírica que se obtiene del contraste de las diferentes teorías de los determinantes de la inversión directa y los resultados que se desprenden de la comparación internacional de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior por un conjunto amplio de países señalan la incapacidad de un único enfoque para explicar algunos de los desarrollos recientes de la inversión directa, tanto a nivel internacional como a nivel nacional.

Más concretamente: las consideraciones de eficiencia se perfilan como condiciones necesarias para el inicio de un proceso de inversión directa. Sin embargo, la consolidación de este proceso y la intensidad del mismo están más vinculadas a razones estratégicas (acceso a mercados protegidos o en expansión), institucionales (derivados de la desregulación de las diversas áreas económicas, de los cambios en los regímenes de inversión, de la fiscalidad, etc.) o coyunturales (ciclo económico, situación de la balanza de pagos, del tipo de cambio, etc.).

El análisis comparado de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior por 14 países (los 12 comunitarios, Estados Unidos y Japón) permite señalar como características principales para el período 1985-1990, de fuerte intensificación de la inversión directa, el incremento de la inversión entre países industrializados, el peso creciente de la Comunidad, tanto desde el punto de vista de la inversión realizada en el exterior como desde la perspectiva de la inversión que recibe del resto del mundo, la consolidación de Alemania como país netamente exportador de capitales, la incorporación de Japón a este mismo proceso y, por último, la inclinación creciente de la economía norteamericana a ser importadora neta de capitales a través de la inversión directa.

Estos últimos desarrollos pueden explicarse, relativamente bien, a partir de las teorías que ligan inversión directa con organización industrial, a la vez que justifican la inversión efectuada en el exterior como parte de una estrategia empresarial, basada en que la instalación de bases de producción en el exterior permite operar en condiciones más favorables que las existentes en el país de origen de la inversión.

En este último período, el aumento de la competitividad de las empresas alemanas —y, en menor medida, de otras empresas europeas— y japonesas ha supuesto un estímulo muy poderoso, que ha superado, en parte, las ventajas que ofrecía la producción de las empresas americanas, realizada dentro y fuera de sus fronteras. Este hecho ha determinado un aumento en los incentivos para que Japón y otras economías expandan



su producción en el exterior, y ha facilitado el acceso de empresas extranjeras a los mercados americanos. No obstante, la situación de las balanzas de pagos correspondientes, con superávit en los casos de Alemania y Japón, y deficitaria en Estados Unidos, de los tipos de cambio e incluso motivaciones puramente estratégicas (en el caso de Japón, la inversión directa ha podido utilizarse como una vía de penetración comercial, para sortear la eventual aparición de barreras proteccionistas) han contribuido, sin duda, a intensificar la magnitud de este proceso.

Desde el punto de vista de los países receptores de inversión exterior, la tipología es algo más complicada. Cabe distinguir, en primer lugar, el grupo de países mediterráneos, en los que obviamente se presentan ciertas ventajas para la localización de filiales de empresas extranjeras (menores costes laborales, menor desarrollo tecnológico, etcétera), pero en los que también su creciente apertura al exterior, la liberalización de sus controles de cambio y la mayor disciplina financiera han contribuido significativamente al rápido crecimiento de la inversión directa recibida por estos países en el período más reciente.

En los casos de Estados Unidos y del Reino Unido, a su vez, el aumento de la inversión directa procedente del exterior se explica, en parte, por los cambios en el esquema de ventajas comparativas registrados en los últimos años, pero también por el hecho de que ambas economías constituyen focos de actividad industrial y financiera de carácter internacional, lo que aumenta su atractivo para la inversión exterior.

En España, los flujos de inversión directa en el período 1986-1990 han alcanzado una magnitud verdaderamente espectacular —del 47,4 %, en términos de tasa acumulativa media para este período—, lo que ha venido a consolidar la posición española dentro del grupo de países decididamente importadores netos de inversión directa extranjera.

La fuerte expansión de la inversión directa ha coincidido con un período de creciente integración económica de España en el entorno comunitario, de liberalización de los flujos comerciales y de eliminación —gradual, pero extensa— de la mayoría de las trabas existentes sobre los movimientos de capital con el exterior. Se han registrado, asimismo, un notable crecimiento de la actividad económica española y un deterioro importante de la balanza de pagos, fruto, en parte, de los propios requerimientos de importaciones, derivados de la expansión económica y de la escasez del ahorro nacional para sostener el fuerte dinamismo inversor.

El fuerte aumento registrado por la inversión directa ha ido acompañado, además, de un cambio importante en la distribución sectorial de la misma. El sector de servicios absorbió un promedio del 60 % de los flujos de inversión acumulados en el período 1986-1990. Este hecho ha alterado, sin duda, el patrón de localización sectorial de la inversión extran-

jera vigente con anterioridad, que se caracterizaba por preferir las actividades industriales y manufactureras: la industria química, de transformación metálica, la industria textil, etc.

Esta modificación suscita algunos interrogantes, cuyo esclarecimiento es importante a la hora de establecer una tipología correcta y de ahondar en las razones explicativas de la inversión extranjera: concretamente, ¿hasta qué punto este proceso refleja sólo el mayor peso de las actividades de servicios en las economías industrializadas, o en qué medida constituye un desplazamiento de la inversión que antes se efectuaba en el sector industrial, fruto del cambio en los incentivos que el propio proceso de terciarización implica?

Cuando se corrigen las cifras referidas a flujos acumulados de inversión exterior por la dimensión relativa de los sectores implicados, se obtiene que la mayor inversión en las actividades de servicios (salvo la que se destina al sector financiero) se explica fundamentalmente por el mayor peso de los sectores correspondientes (servicios destinados a la venta, comercio y reparación, restaurantes y hostelería, etc.) en la estructura productiva global. En cambio, la afluencia de capitales exteriores al subsector de instituciones financieras y de seguros supera ampliamente la mayor dimensión de estas ramas de actividad, y su explicación exige acudir a factores causales específicos. Por último, la inversión directa en ciertas manufacturas conserva una gran importancia relativa, sobre todo en las que la demanda potencial es elevada (sectores de fabricación de maquinaria de oficina y de tratamiento de la información, fabricación de material eléctrico, etc.).

La aportación de la inversión extranjera al equilibrio de la economía nacional depende no sólo de su propio volumen, en relación con las necesidades de ahorro exterior, sino también de algunas características de los sectores receptores de la misma, en relación con un conjunto amplio de variables: su contribución a la actividad y al empleo, la ubicación de estos sectores en la clasificación habitual sobre sus posibilidades de expansión, que distingue entre los de demanda fuerte, moderada o débil, la distribución de su demanda final entre consumo interior, formación bruta de capital y exportaciones, el nivel tecnológico de los procesos productivos implicados, el grado de penetración de las importaciones en el sector, o su dependencia de los *inputs* importados.

La caracterización de los sectores receptores de inversión exterior constituye, así, una condición necesaria para el mejor conocimiento de sus factores explicativos y de su repercusión sobre la economía nacional.

No obstante, dicha caracterización se ve obstaculizada por dos tipos de dificultades: la existencia de limitaciones estadísticas importantes y las diferencias que subsisten en la naturaleza económica de las activida-

des receptoras de inversión extranjera. Estas últimas no sólo se producen entre las que integran el sector de servicios y las que pertenecen al sector manufacturero, sino que también, dentro de cada uno de estos grupos de actividad, se dan enormes diferencias derivadas de la amplia gama de bienes y de servicios ofrecidos, que implican procesos productivos con características marcadamente diferentes (tecnología, uso de los factores productivos, estructuras empresariales, etc.) y mercados con características muy diversas (dimensión, regulación, apertura al exterior, concentración, etc.). Todas estas razones exigen, a pesar de las dificultades existentes, la realización de un análisis desagregado de los determinantes de la inversión extranjera.

En realidad, la principal dificultad para efectuar un análisis desagregado de los sectores receptores de inversión extranjera y de los factores determinantes de la misma proviene de la inexistencia de un censo de participación extranjera en empresas españolas, convenientemente actualizado, que es una fuente de información fundamental para el conocimiento de la inversión extranjera en España.

En ausencia de esta información de base, todo intento de explicar los factores determinantes del volumen y del patrón de localización de la inversión exterior ha de ser necesariamente incompleto y puede determinar cierta desproporción entre el esfuerzo y los resultados obtenidos de la investigación.

No obstante, la magnitud alcanzada por el proceso de inversión directa en España en el período más reciente y las implicaciones que tanto a nivel macroeconómico como microeconómico supone dicho proceso justifican el análisis de esta materia, incluso cuando para ello deban utilizarse fuentes estadísticas que sólo proporcionan información imperfecta y fragmentaria.

En este trabajo, la multiplicidad de cuestiones planteadas y la imposibilidad de utilizar una fuente estadística única han obligado a que el análisis se efectúe en varias etapas, utilizándose fuentes estadísticas diversas y, en cierta medida, complementarias. En un primer análisis, se han caracterizado los sectores receptores de inversión exterior, clasificados de acuerdo con la distribución sectorial que proporciona la R 25 de la NACE-CLIO del registro de caja, a partir de los datos de las tablas *input-output* para 1986, y de algunos datos complementarios. Esto ha permitido extraer las características principales de los sectores receptores de inversión exterior antes de que se desencadenara la fuerte afluencia de capital extranjero, a partir de 1986, pero no su evolución posterior. En una segunda fase, la utilización de la información proporcionada por la Central de Balances para el período 1987-1989 ha facilitado la profundización en el análisis hasta el nivel de desagregación de empresas, con series temporales que permiten considerar las pautas de evolución dinámica.

En 1986, esto es, antes de que se produjera la masiva afluencia de inversión exterior hacia España, y según la información que se desprende de las tablas *input-output*, los sectores industriales receptores de inversión extranjera no reflejaban un patrón definido de localización sectorial. El capital extranjero se establecía indistintamente en sectores de producción de bienes de consumo o en sectores de producción de bienes de capital. No obstante, en la mayoría de los casos, el componente de exportación en la estructura de la demanda dirigida a este tipo de producciones era muy importante.

Por otra parte, lo que caracterizaba a algunos de los sectores receptores de inversión exterior era que, en 1986, debían cubrir una considerable porción de su demanda con importaciones, y constituían, por lo tanto, actividades cuya capacidad productiva instalada resultaba insuficiente para satisfacer la demanda sectorial correspondiente.

En este mismo año, la inversión exterior en el sector de servicios alcanzaba ya magnitudes considerables. Sin embargo, la caracterización económica de los subsectores de servicios receptores de inversión exterior, a partir de las tablas *input-output* (y, por supuesto, también a partir de los datos de la Central de Balances), presenta mayores dificultades, como consecuencia, fundamentalmente, de la particular estructura productiva y de demanda de estos sectores. De todos modos, aquí se comentarán los resultados obtenidos en trabajos específicos sobre este tema.

Los datos de la Central de Balances, a su vez, permiten avanzar más en el análisis desagregado de la inversión exterior, puesto que, además de completar la descripción de los sectores implicados, suministran información sobre el comportamiento diferencial de las empresas con participación extranjera mayoritaria dentro de cada uno de los sectores receptores de inversión exterior y para el conjunto de la economía nacional.

Los resultados más concluyentes de esta parte del estudio se refieren, precisamente, al comportamiento claramente diferencial que muestran las empresas extranjeras frente al resto de sociedades, tanto en el plano sectorial como respecto al conjunto de empresas que declaran a la Central de Balances. En el cuadro I.1 se ofrecen de manera muy sintética algunos de estos rasgos diferenciadores.

Las empresas con capital extranjero mayoritario presentan niveles de eficiencia (aproximados por la relación entre el valor añadido medio generado por empresas con participación extranjera mayoritaria) y de productividad del trabajo superiores a los que registran el resto de empresas, y muestran una distribución del valor añadido con un componente salarial comparativamente más reducido. Además, destinan un mayor porcentaje de su valor añadido al gasto en tecnología y en investigación y

# 1.1. COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA (a)

	1986			1987			1988			1989		
	Total	Empresas extranjeras	Resto	Total	Empresas extranjeras	Resto	Total	Empresas extranjeras	Resto	Total	Empresas extranjeras	Resto
Tasa de variación del valor añadido (%).	—	—	—	14,62	15,36	14,30	13,11	13,59	12,90	11,76	9,87	12,65
Tasa de valor añadido (%).	28,28	28,40	28,22	28,42	27,77	28,82	27,86	27,40	28,14	27,57	26,66	28,15
Valor añadido por empresa (millones de pesetas)	675,00	1.601,00	506,00	657,00	1.708,00	484,00	754,00	2.019,00	546,00	892,00	2.350,00	649,00
Valor añadido por empleado (millones de pesetas)	3,60	4,20	3,30	4,00	4,70	3,70	4,50	5,30	4,10	4,90	5,70	4,50
Tasa de variación del empleo (%)..	—	—	—	1,99	1,77	2,09	2,71	3,41	2,37	4,37	3,46	4,80
Componente salarial (%).	66,99	62,99	69,31	64,85	61,02	67,07	63,25	58,68	66,04	65,32	61,04	67,91
Excedente (%)	33,01	37,01	30,69	35,15	38,98	32,93	36,75	41,32	33,96	34,68	38,96	32,09
Margen bruto de explotación (%)..	9,64	10,75	8,99	10,28	11,08	9,79	10,58	11,60	9,93	9,92	10,64	9,45
Importancia consumos intermedios importados (%).	24,19	40,44	13,95	25,73	42,82	14,10	26,64	43,35	14,95	27,74	44,72	15,47
Importancia exportaciones (%)	15,11	20,32	12,11	14,31	19,77	11,02	14,38	19,51	11,16	14,77	20,32	11,26
Gasto en tecnología (%)	0,45	1,49	0,10	0,51	0,80	0,41	0,66	1,03	0,52	0,82	1,39	0,61

Fuente: Central de Balances.

(a) Para cada variable se presenta el valor que resulta de agregar el comportamiento de todas las sociedades, salvo aquellas que operan en los sectores de energía, transporte y comunicaciones.

desarrollo, y obtienen del exterior una parte relativamente más elevada de los consumos intermedios empleados.

La combinación de todas estas características configura un marco en el cual las producciones que se efectúan con la capacidad productiva instalada, fruto de la inversión exterior, presentan niveles de racionalización, eficiencia e innovación tecnológica superiores a los que muestra el resto de sociedades, lo que repercute en la obtención de rentabilidades más elevadas.

En relación a los sectores receptores de inversión exterior, los resultados obtenidos están condicionados por la capacidad de las empresas extranjeras para transmitir su comportamiento diferencial a cada uno de los sectores implicados. En este sentido, los resultados más concluyentes hacen referencia al grado de eficiencia de sus procesos productivos, al tipo de relaciones que mantienen con el exterior y al mayor gasto relativo en investigación, desarrollo y tecnología.

En efecto: en la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior, la dependencia respecto a los consumos intermedios importados es muy alta (entre los sectores manufactureros, sólo la industria del vidrio, la de química para consumo final y otras industrias alimenticias presentan porcentajes de importación inferiores a la media).

Esta fuerte dependencia respecto a la importación de consumos intermedios indica que la inversión extranjera ha podido tener, en términos de expansión de las producciones auxiliares, un efecto limitado a las de los sectores receptores de inversión exterior, y que, por otra parte, ha contribuido al fuerte crecimiento de las importaciones en los últimos años. Con esta perspectiva, y en la medida en que los requerimientos importadores pueden reflejar la falta de adecuación tecnológica de los correspondientes consumos intermedios nacionales o la inexistencia de los mismos en el mercado interior, puede considerarse que la inversión extranjera ha debido ejercer efectos beneficiosos en términos de la aceleración de los procesos de transmisión de tecnologías más avanzadas.

A su vez, la elevada proporción de producción destinada a la exportación en ciertos sectores receptores de inversión exterior, tanto de bienes finales como de productos intermedios (automóviles, equipos auxiliares para automóviles, industria del caucho y plástico, sobre todo), indica la utilización de España como plataforma para la exportación por parte de los inversores extranjeros, pero también refleja la posibilidad que dichos sectores ofrecen de obtener producciones competitivas para la exportación.

Por último, el mayor gasto en tecnología (automóvil, caucho y plástico, fabricación de material electrónico, y de maquinaria industrial y de oficina) y en investigación y desarrollo (maquinaria industrial y de oficina, indus-

trias farmacéutica y química) en los sectores receptores de inversión exterior vuelve a mostrar que el patrón de inversión extranjera en la industria española responde bien al modelo tradicional de transmisión de los avances tecnológicos y de *inputs* para el desarrollo de las industrias punta.

Por otra parte, cuando se analizan las posibles motivaciones de la inversión directa en España, a partir de la tipología de los sectores receptores de la misma, la principal conclusión que se obtiene es la inexistencia de un factor explicativo único para este tipo de fenómenos.

Más concretamente: la información analizada señala que la inversión efectuada por los no residentes en las actividades industriales no responde, exclusivamente, a las elevadas tasas de rentabilidad que ofrecen los sectores o empresas a los que ésta se dirige.

Otros motivos que podrían haber desempeñado una función, aparentemente importante, en la determinación de los flujos de inversión son la utilización de España como plataforma para la exportación de productos terminados o de componentes hacia terceros países (automóvil, industria farmacéutica, fabricación de maquinaria industrial y de oficina, material eléctrico, etc.), o el intento de aprovechar la brecha existente entre los niveles de producción y de demanda nacional, fruto, a su vez, de la escasez de la capacidad productiva instalada, en relación al dinamismo potencial del correspondiente mercado nacional (sector de fabricación de material electrónico, sobre todo).

Por lo que se refiere a las actividades de servicios, la inversión extranjera en el sector de distribución y comercio ha podido estar motivada por la propia dinámica del sector, que ha registrado los mayores aumentos de *output* y de empleo en los últimos años, y por los requerimientos de racionalización del mismo. En cierta medida, esta clase de inversión podría entenderse como complementaria de la que se efectúa en el sector manufacturero, pues permite el establecimiento de las redes de distribución necesarias para la correcta comercialización de las producciones que se efectúan con capital extranjero (o para la mejor comercialización de las exportaciones correspondientes).

Por último, la inversión extranjera en el sector de instituciones financieras y de seguros responde más nítidamente a las posibilidades de obtención de rentabilidades elevadas. En el sector bancario, el acceso a las mismas se produce como consecuencia del desmantelamiento de los elevados niveles de protección que estuvieron vigentes hasta 1986, y que habían permitido la fijación de precios elevados y la obtención de altos beneficios a las instituciones establecidas en el mismo. En el sector asegurador, la inversión extranjera podría explicarse, sobre todo, por las oportunidades que ofrece un mercado en expansión, muy segmentado y poco eficiente.

El análisis de las características específicas de los sectores receptores de inversión exterior permite identificar algunas de las posibles motivaciones subyacentes en las decisiones de inversión exterior. No debe olvidarse, sin embargo, la influencia de otros factores que operan de manera más general y que, sin duda, han favorecido, aunque nunca determinado, la fuerte expansión de la inversión directa en este período.

La apertura al exterior de la economía española (a partir de su integración en la Comunidad Económica Europea, fundamentalmente), la entrada en vigor, a partir de 1986, de un régimen legal de liberalización completa de la inversión extranjera y la propia coyuntura económica de la economía española en este mismo período, que ha permitido la obtención de elevadas tasas de rentabilidad y ha propiciado un clima económico de mayor estabilidad (en términos tanto de inflación como de tipo de cambio), han influido positivamente sobre el proceso analizado.

No obstante, dentro de esta categoría de posibles factores explicativos, no resulta fácil delimitar la importancia del coste relativo del factor trabajo como elemento específico de atracción de inversión exterior.

La comparación internacional de los costes del trabajo a nivel agregado, para los países comunitarios, señala que las diferencias de costes salariales se ven compensadas, aproximadamente, por las diferencias en las productividades del trabajo, y que, por consiguiente, los niveles de costes unitarios del trabajo son muy similares entre los países considerados. Por otra parte, la comparación de costes salariales a nivel desagregado, más adecuada para establecer las ventajas de localización de los sectores receptores de inversión exterior, presenta mayores dificultades, como consecuencia de las limitaciones estadísticas existentes. Incluso aun cuando no fuera así, la comparación debería centrarse en las discrepancias de productividad que se generan como consecuencia de la combinación de la fuerza de trabajo local con la tecnología y la organización empresarial que incorporan empresas constituidas por la inversión extranjera. La combinación de una tecnología más avanzada y de un coste del trabajo relativamente más moderado puede determinar, así, niveles de costes unitarios del trabajo inferiores a los vigentes en el país de origen de la inversión, e incluso a los niveles generales del país receptor de la misma.

En todo caso, y aunque a nivel agregado y con los datos que se han manejado no se encuentra una relación clara entre inversión extranjera y costes del trabajo en España, existen indicios de que la combinación de unos niveles salariales relativamente bajos en España, con la tecnología y la organización empresarial importadas por las empresas de capital extranjero, puede haber determinado una relación ventajosa de costes y la obtención de niveles de rentabilidad probablemente superiores a los que se podrían alcanzar en el país de origen de la inversión, especialmente



cuando estas empresas se han podido beneficiar, además, de mercados en rápida expansión.

La caracterización de los sectores receptores de inversión exterior y de las empresas de capital extranjero en España permite, por último, extraer algunas conclusiones sobre las consecuencias que se derivan de la inversión exterior, tanto a nivel microeconómico como macroeconómico.

La inversión directa en este período, a través fundamentalmente del comportamiento diferencial de las empresas extranjeras, ha facilitado la incorporación de los avances tecnológicos que tenían lugar en el resto del mundo, y ha contribuido al desarrollo de las industrias punta, a la introducción de nuevos sistemas de organización y distribución de la producción, y a la comercialización de nuevos productos industriales y financieros. Todo ello ha repercutido en una mejora de la eficiencia de los procesos productivos, que ha redundado en un incremento de la competitividad de los sectores y empresas receptores de inversión extranjera, elemento crucial para la integración de España en el mercado único desde una base considerablemente más sólida.

Por otra parte, el carácter estable y el volumen creciente de la inversión directa en la composición de las entradas de capitales han sido fundamentales para garantizar la financiación y la sostenibilidad de los déficit de la balanza de pagos por cuenta corriente, ya que la posibilidad de importar capitales estables, de forma permanente, ha permitido suplir la carencia de ahorro doméstico y ha facilitado la importación de los bienes de equipo necesarios para la modernización de la economía española.

Más allá de esta importante contribución, la inversión directa ha ejercido también efectos correctores de los desequilibrios exteriores, por vías más indirectas.

En primer lugar, una parte significativa de la producción realizada en España con la capacidad productiva instalada como consecuencia de la inversión extranjera ha venido a cubrir la desproporción que existía al inicio del período de análisis, entre el nivel de *output* potencial y la demanda sectorial correspondiente. En la medida en que dichos excesos de demanda tendían a satisfacerse, en buena parte, a través de importaciones, puede decirse que la inversión extranjera ha puesto en marcha procesos de sustitución de importaciones coherentes con la dotación de factores y con las ventajas comparativas de la economía española.

En segundo lugar, algunos de los sectores receptores de inversión extranjera han mantenido cuotas de exportación elevadas y han contribuido así a aminorar los voluminosos déficit comerciales en el período.

Por último, la inversión extranjera en el sector de servicios, a pesar de la no comerciabilidad de algunas de sus actividades, ha podido contribuir también a la corrección del desequilibrio exterior a través de la mejora en la competitividad, que se deriva del desarrollo de actividades vinculadas al establecimiento de redes de distribución.

El futuro de la inversión directa en España depende de la continuidad en los procesos de internacionalización de las producciones registradas en los últimos años, de la persistencia de los factores que provocaron la localización de la inversión extranjera en ciertos sectores específicos, y del futuro de éstos y otros sectores a nivel comunitario tras la creación del mercado único y la unión monetaria.

Suponiendo que perduren las condiciones económicas que han provocado la transformación de las estructuras de organización de la producción a escala internacional en los últimos años, el mantenimiento de la inversión extranjera en España dependerá de:

- La existencia de sectores productivos en los que la producción nacional es insuficiente para satisfacer una demanda interior creciente, y las condiciones de costes de la economía española hacen preferible, como vía de oferta complementaria, la localización en España de la producción del bien deficitario, frente a la alternativa de su importación directa.
- La integración de un mayor número de actividades en los esquemas de producción global, que se han desarrollado internacionalmente en los últimos años (característica reservada, hasta ahora, a la industria del automóvil).
- La persistencia de los factores que hacen de la economía española una plataforma para la exportación de productos terminados hacia otras regiones, explotando no sólo su condición de país europeo, en el contexto del mercado único, sino también su posición de ventaja relativa respecto a países pertenecientes a Sudamérica o África.
- La continuidad de los factores que han determinado la obtención de elevadas rentabilidades en ciertas actividades asociadas a determinados sectores productivos (hasta ahora la industria del vidrio, fundamentalmente).
- En el ámbito de los servicios financieros, la continuación de los procesos de integración en el plano internacional de los mercados financieros españoles, por la vía de la desregulación y la aplicación de las nuevas tecnologías, y la culminación de la liberalización de los movimientos de capital y de establecimiento de entidades no residentes.

El futuro de la inversión directa en España dependerá también de la evolución de los distintos sectores productivos tras la implantación del mercado único.

Los estudios sobre este tema señalan que las actividades más dinámicas (las integradas en el grupo de demanda fuerte) precisarán de un mayor reajuste, ya que sus producciones mantienen un importante retraso respecto a las de Estados Unidos o Japón.

Una parte importante de la inversión extranjera recibida por la economía española en el último período se ha dirigido hacia este tipo de actividades. El mantenimiento de la misma o el inicio de procesos de inversión exterior en sectores de actividades con características similares dependerá, finalmente, de la capacidad de la economía española para contribuir positivamente a los procesos de racionalización requeridos, mediante la oferta de condiciones suficientemente ventajosas para la instalación de empresas extranjeras en España.

Como se ha visto en las páginas anteriores, la creación del mercado único a partir de 1993 tendrá implicaciones sobre el volumen y la distribución de los flujos de inversión directa entre los países comunitarios.

Por su parte, la unión monetaria europea (EMU) modificará el significado de los saldos de las balanzas de pagos y la forma de financiar las diferencias entre los flujos de exportación y de importación que surjan entre los países comunitarios.

En efecto: la unión monetaria europea supondrá la total liberalización de los controles sobre los movimientos de capital y la instauración de un sistema de cambios fijos y de moneda única que eliminará, drásticamente, el riesgo de cambio.

Ello estimulará la óptima localización de los flujos de capitales entre países, lo que implicará la desaparición de la restricción externa intracomunitaria, entendida como la existencia de límites a la libre adquisición de activos y pasivos frente al exterior.

En este contexto, la cuenta corriente de un determinado país podrá estar en desequilibrio a largo plazo, siempre y cuando haya una expectativa de que la deuda contraída se podrá pagar sin recurrir a la emisión de nuevos pasivos, y, por consiguiente, cuando la importación de capital del exterior constituya en sí misma el mecanismo corrector de la brecha existente entre importaciones y exportaciones.

En España, la continuación en el proceso de estrechamiento de las diferencias de productividad y desarrollo económico frente a los países europeos más avanzados exigirá incurrir en saldos de la balanza comercial persistentemente negativos, aunque de dimensión necesariamente

moderada. En este contexto, la necesaria estabilidad del tipo de cambio requiere garantizar la continuidad de las condiciones para que se mantenga la atracción de fondos exteriores en forma de inversión directa. Las implicaciones de la inversión directa extranjera en términos de ajustes de competitividad en el corto plazo y de su contribución a la capitalización y modernización tecnológica del país en el largo plazo han sido expuestas a lo largo de esta introducción. En este sentido, el papel de la inversión directa en España será crucial para la sostenibilidad de los posibles desajustes en las corrientes de comercio que emerjan como consecuencia de los requerimientos importadores asociados al crecimiento de la economía española.

\* \* \*

El trabajo que aquí se presenta está compuesto por cuatro capítulos, el primero de los cuales consiste en esta introducción, resumen del resto del trabajo.

En el capítulo segundo, se efectúa un repaso de la literatura acerca de los determinantes de la inversión extranjera y de los resultados empíricos que se han obtenido al contrastar las diferentes hipótesis de comportamiento. No obstante, dada la amplia gama de teorías explicativas para los fenómenos de inversión directa, la discusión a lo largo de este capítulo se centra en torno a tres bloques relativamente diferenciados.

En primer lugar, se consideran con cierto detalle las teorías que suponen la existencia de mercados no competitivos, y en los que la inversión directa extranjera, más allá de constituir una transferencia de capital entre países, es, sobre todo, una vía para modificar la localización de la producción internacional.

Seguidamente, se sintetizarán los resultados que se derivan de los estudios acerca del impacto de la integración en áreas económicas supranacionales sobre el desarrollo y la distribución de la inversión extranjera directa, y se repasan, brevemente, los efectos esperados de la creación del mercado único en términos de volumen y de la distribución de la inversión internacional.

Por último, se resumen los resultados obtenidos en los estudios empíricos efectuados para la determinación de los factores explicativos de la inversión directa en España en el período más reciente.

En el capítulo tercero, se realiza una comparación internacional del comportamiento de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior para un conjunto amplio de países en el período 1980-1990, y se analizan algunos de los factores explicativos de los desarrollos correspondientes. Con ello, se pretende conocer el tipo de participación de cada

uno de los países considerados en este proceso, enmarcar la posición relativa de España en la distribución internacional de los flujos de inversión directa y establecer cierta tipología del fenómeno considerado.

Finalmente, en el capítulo cuarto, se discuten los determinantes del proceso de expansión de la inversión directa extranjera recibida por la economía española en el período 1986-1990, y su contribución al proceso de reducción de las diferencias con los niveles de desarrollo económico de los países europeos más avanzados, a través de la caracterización de los sectores más afectados por este proceso.

Para ello, dicho capítulo se estructura en dos partes relativamente diferenciadas. En la primera, se ofrece cierta perspectiva histórica del proceso de inversión extranjera en España, la relación que ha mantenido con otras variables macroeconómicas —la formación bruta de capital, el PIB, la balanza de pagos, etc.— y una descripción muy sucinta de la evolución de la legislación española sobre esta materia. En la segunda parte del capítulo, la caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera se efectúa en varias etapas, utilizando como fuentes estadísticas de base las cifras sobre inversión directa del registro de caja de las operaciones con el exterior, las características de los sectores receptores de inversión exterior, según las tablas *input-output* de 1986, y los datos de la Central de Balances para el período 1986-1989.

El análisis de las características específicas de los sectores receptores de inversión exterior permite, por último, identificar algunas de las motivaciones subyacentes en las decisiones de invertir en España, así como la obtención de ciertas conclusiones acerca de las implicaciones de la inversión directa exterior para la economía nacional.

## II

### LA INVERSION DIRECTA EXTRANJERA: LITERATURA Y EVIDENCIA EMPIRICA

#### II.1. Introducción

En el curso de los últimos años, la inversión directa internacional ha experimentado una expansión sin precedente histórico, registrando tasas de crecimiento muy superiores a las alcanzadas por el comercio internacional.

El análisis y la comprensión del tipo de factores que explican los flujos de inversión directa, su localización geográfica y su distribución sectorial son particularmente importantes, porque el modelo de crecimiento de una nación no es independiente del volumen de recursos importados del resto del mundo, ni de la distribución intersectorial de los mismos. Además, la inversión directa internacional, aun consistiendo en la adquisición por una determinada sociedad de una participación de control en una empresa extranjera (o en la creación en el exterior de una nueva sociedad), es una operación que trasciende del ámbito puramente financiero e incorpora una serie de *inputs* no monetarios, de enorme importancia para la transmisión del progreso y avance tecnológico, que, si bien son difícilmente cuantificables, afectan, sin duda, a los procesos de producción y de toma de decisiones de las empresas receptoras de la inversión (1).

Sin embargo, el estudio de la literatura acerca de los determinantes de la inversión extranjera y de los resultados empíricos que se han obtenido al contrastar las diferentes hipótesis de comportamiento pone de manifiesto la extrema complejidad de este tipo de fenómenos. Ello se tra-

---

(1) Un análisis de la amplitud y del significado del concepto de inversión directa puede encontrarse en Graham (1991) y Thomsen y Nicolaidis (1991).

duce en la existencia de una amplia gama de teorías explicativas de la inversión directa y de un número elevado de factores potencialmente explicativos de la localización final de los flujos de inversión (tanto en lo que se refiere a la distribución internacional como a su estructura intersectorial). Por otra parte, no existe un conocimiento claro acerca de los efectos económicos y sociales que producen, ni de la distribución entre países de las ganancias que pueden generar.

En el cuadro II.1 se presenta, de manera muy sintética, la relación de teorías y motivaciones subyacentes en la inversión directa internacional, agrupadas según la clasificación habitual en la literatura más reciente sobre el tema (2).

Según esta clasificación las teorías explicativas de la inversión directa podrían agruparse en dos grandes bloques. En primer lugar, las que suponen la existencia de mercados perfectos y establecen que la inversión exterior fluye desde los países con bajas tasas de rentabilidad hacia países con tasas de rentabilidad elevadas. En segundo lugar, las que implican la existencia de mercados no competitivos y consideran que la estructura de los mercados y las características específicas de las empresas pueden desempeñar un papel importante a la hora de explicar la inversión directa extranjera. Estas teorías, por otra parte, suponen la existencia de una relación estrecha entre inversión directa y comercio, y tienden a establecer las condiciones por las cuales una determinada empresa decide acceder a un mercado exterior mediante el establecimiento de filiales o de sucursales, y no a través de la exportación de su producto.

Fuera del ámbito de extensión de estas dos categorías, existiría, además, una variedad de factores, macroeconómicos e institucionales, que actúan de manera muy precisa sobre los flujos de inversión directa, entre los que podrían destacarse las variaciones en el tipo de cambio, las modificaciones en la política fiscal y, por supuesto, la integración por países en áreas económicas internacionales.

En realidad, esta proliferación de teorías explicativas de la inversión directa se debe, en parte, a la dificultad para contrastar algunos de estos modelos —sobre todo, los más completos—, o para obtener buenos resultados, en los casos en que el contraste empírico plantea menos problemas.

Existe también una amplia tradición en la realización de estudios sobre inversión extranjera en España. No obstante, el impulso experimentado desde 1986 por parte de las inversiones directas recibidas del exterior ha ido acompañado de un renovado interés por el mejor cono-

---

(2) Véanse, por ejemplo, Lizondo (1991) y Graham (1991).

## II.1. INVERSIÓN DIRECTA Y MERCADOS EXPLICATIVOS

<i>Supuesto de base</i>	<i>Motivación</i>	<i>Fallos</i>
— Existencia de mercados perfectos.	El capital fluye desde países con bajas tasas de rentabilidad hacia países con elevadas tasas de rentabilidad.	Incapacidad para explicar comportamientos recientes. — Coexistencia de flujos de entrada y salida. — Localización sectorial de la inversión.
— Existencia de mercados no competitivos.	Inversión directa y organización industrial: la inversión directa se efectúa con el fin de explotar las ventajas específicas de la empresa multinacional frente a empresas nacionales. Se trata así de aprovechar ciertas imperfecciones estructurales, que le permitan aumentar su poder de mercado.	No es una teoría completa de los determinantes de la inversión directa. Explica el éxito de una empresa multinacional, pero no por qué plantea su competencia en forma de inversión directa.
	Inversión directa y costes de transacción: la existencia de los costes de transacción hacen que la inversión directa se utilice como fórmula para evitar transacciones de mercado (razones de eficiencia).	Teoría excesivamente general, que no puede contrastarse directamente.
	Inversión directa y teoría del ciclo del producto: la inversión directa se produce cuando una determinada empresa reacciona, a medida que avanza el período de maduración de un producto, ante la amenaza de perder mercados.	Inicialmente, su contraste empírico ofreció buenos resultados. Sin embargo, quedó desfasado con la internacionalización de la economía y el estrechamiento del «gap» tecnológico entre países.
	Teoría ecléctica de la inversión directa: la inversión directa efectuada por una determinada empresa en el exterior se produce cuando confluyen tres circunstancias: la empresa posee activos «intangibles» que quiere explotar por sí misma, y cuya com-	Esquema muy flexible, aunque, quizá excesivamente general. Dificultad para encontrar vectores únicos de ventajas de producción y localización que permitan comparaciones internacionales.



## II.1. INVERSION DIRECTA Y MERCADOS EXPLICATIVOS (continuación)

Supuesto de base	Motivación	Fallos
— Otras motivaciones.	binación con <i>inputs</i> localizados en el exterior determina una situación productiva más ventajosa y unos resultados económicos más beneficiosos.	
	Los flujos de inversión directa pueden responder a variaciones en el tipo de cambio. Las vías de influencia de esta variable son múltiples: modifica los costes y los ingresos asociados a una determinada inversión, afecta a las expectativas de tipo de cambio a corto plazo, o puede alterar la riqueza de una determinada compañía, y con ello su disponibilidad de fondos propios. Cada una de estas vías de influencia determina una correlación negativa entre el nivel del tipo de cambio (nominal o real) y los flujos de entrada de inversión directa.	Se considera que sólo variaciones muy abruptas en la cotización de una determinada divisa pueden afectar significativamente a las decisiones de inversión directa. Variaciones reducidas influirían, principalmente, sobre la inversión de cartera. No permite explicar la aparición de patrones bien definidos de localización interindustrial de inversión directa.
	La inversión directa puede estar motivada por cambios en la política fiscal. Esta puede incidir sobre la rentabilidad de una inversión nacional, o sobre el coste relativo de los fondos exteriores.	Resulta difícil encontrar modelos que capturen bien estos efectos.
	Existe una correlación positiva entre integración económica en áreas supranacionales y la inversión directa que se recibe del exterior: el efecto de la existencia de una tarifa exterior común, junto al temor de una mejora de la competitividad de la región en	El contraste empírico de esta hipótesis ofrece resultados ambiguos e insuficientes para explicar el incremento registrado por los flujos de inversión que recibe la CEE, tras la creación de la Comunidad.

## II.1. INVERSION DIRECTA Y MERCADOS EXPLICATIVOS (continuación)

<i>Supuesto de base</i>	<i>Motivación</i>	<i>Fallos</i>
	<p>su conjunto, frente a potencias alternativas, alienta la inversión extranjera en la misma.</p> <p>La inversión directa constituye una fórmula de acceso a mercados exteriores, sustitutiva del comercio exterior. Su utilización como vía alternativa de acceso está estrechamente relacionada con la existencia de barreras tarifarias (o no tarifarias) que impiden la libre entrada a un determinado mercado.</p>	<p>La virtualidad de esta motivación como factor explicativo de la inversión directa ha ido perdiendo peso específico con la eliminación generalizada de los controles de cambios, la aparición del concepto de inversión directa como complemento de las relaciones comerciales y la creciente inversión directa en el sector servicios (cuyas actividades son, fundamentalmente, actividades no comerciales).</p>

cimiento de las causas y de las implicaciones macroeconómicas de la inversión extranjera en España.

Este capítulo consta, además de esta introducción, de tres apartados. En el segundo, se pretende dar una descripción más detallada de las teorías que en principio explican mejor la inversión directa internacional. Estas pertenecen al grupo de las que suponen la existencia de mercados no competitivos y tienen un enfoque fundamentalmente microeconómico.

En el tercero, se sintetizan los resultados que se derivan de los estudios acerca del impacto de la integración en áreas económicas supranacionales sobre el desarrollo y la distribución de la inversión extranjera directa, y se repasan brevemente algunos de los efectos que la literatura al uso espera de la creación del mercado único en términos del volumen y de la distribución de la inversión internacional.

En el cuarto epígrafe, se exponen, también con brevedad, los resultados obtenidos en los estudios empíricos efectuados para la determinación de los factores explicativos de la inversión directa en España, en el pasado más reciente.

## **II.2. Teorías de los determinantes de la inversión extranjera: ventajas comparativas y teorías de la organización industrial**

Como se ha señalado en la introducción, la inversión directa internacional es un fenómeno complejo, cuya explicación se basa en factores de naturaleza muy diversa. En este apartado, sin embargo, se presentan las teorías que consideran que, más allá de una simple transferencia de capital entre países, la inversión directa es, sobre todo, una vía para la modificación de la localización de la producción a nivel internacional.

El objetivo último de estas teorías es la determinación de los factores que llevan a una determinada empresa a desplazar sus bases de producción hacia el exterior, de manera que el acceso a mercados foráneos se realiza desde el establecimiento en los mismos, y no a través de la exportación de las producciones locales.

Existe una amplia literatura económica acerca de los factores explicativos del patrón de localización de la producción a nivel internacional; en ella, el elemento «ventaja comparativa» ocupa un lugar primordial. En términos muy generales, el comercio entre países permite la utilización más eficiente de los recursos limitados de cada economía, a través de la especialización de las producciones respectivas. Según el concepto de ventaja comparativa, los países se especializarán en la producción de los bienes que utilicen de forma intensiva los factores de producción compa-

rativamente más baratos. Este patrón de especialización determinará la distribución final de la producción a nivel internacional.

El concepto de ventaja comparativa también ha estado presente en el desarrollo de las teorías explicativas de la inversión directa internacional contempladas en este epígrafe. La creciente complejidad de las mismas ha determinado, sin embargo, la necesaria evolución del concepto de ventaja comparativa empleado, desde el más tradicional, vinculado a la teoría del comercio internacional y que se define a partir de las diferencias en los precios relativos de los factores de producción, hasta el concepto más general, en el que la existencia de imperfecciones en los mercados (estructurales o derivados de la existencia de costes de transacción) amplía considerablemente su significado.

El desarrollo inicial de este tipo de modelos se basó en la aplicación de los esquemas de análisis que proceden de las teorías del comercio internacional y de la organización industrial. Al principio, ambos esquemas se utilizaron de forma independiente. Posteriormente, sin embargo, la parcialidad en su capacidad explicativa desembocó en la aparición de teorías que trataron de sintetizar ambos elementos de análisis.

Con esta perspectiva, las primeras aproximaciones a los determinantes de la inversión extranjera aplicaron variaciones del modelo de Hecksher-Ohlin (3), diseñado, inicialmente, como una teoría pura de comercio internacional.

Con la perspectiva de la inversión internacional, la aplicación de este teorema significa considerar las diferencias en las dotaciones relativas de capital y trabajo, y, por consiguiente, las discrepancias de costes relativos, como determinantes fundamentales de la distribución de los flujos de inversión internacional: será beneficioso invertir en el exterior, cuando el país inversor sea abundante en el factor capital, y la relación capital por trabajador en el país receptor de la inversión sea comparativamente menor. En estas circunstancias, el flujo de inversión internacional produce una mejora en la asignación global de recursos, de la cual ambos paí-

---

(3) El origen de este modelo se encuentra en un artículo de Hecksher, publicado en 1919 y desarrollado posteriormente por Ohlin. Samuelson y Leontief contribuyeron después a la sistematización del mismo. Según éste, un país exporta los bienes que utilizan intensivamente factores de los que dispone con abundancia, e importa los que, en cambio, utilizan intensivamente factores más escasos. Los resultados de este modelo, inicialmente concebido para dos países, dos bienes producidos y dos factores de producción (capital y trabajo), se obtienen siempre y cuando se cumpla una serie de condiciones: la igualdad internacional de las funciones de producción, la no reversibilidad en la intensidad de los factores (para la producción de un determinado bien, el factor que se utiliza de forma intensiva es siempre el mismo), la existencia de rendimientos constantes a escala, y la identidad en los patrones de consumo entre países para cada ratio de precios relativos. J. Bhagwati (1987) incluye un capítulo denominado «Surveys and Controversies in International Trade Comparative Advantage», en el que se resumen las diferentes aproximaciones a este tema.

ses se benefician: el inversor, porque aumenta la rentabilidad de sus inversiones, y el receptor, porque incrementa su stock de capital, la productividad del trabajo y el nivel de los salarios (4).

La versión más simple de este modelo presenta, sin embargo, una serie de problemas que lo inhabilitan para explicar satisfactoriamente la evolución de la inversión internacional. El más obvio de ellos proviene de la dificultad de aplicar el supuesto de igualdad en las funciones de producción. Si, como cabe esperar, las condiciones de producción difieren internacionalmente, los efectos que genera la importación de capital extranjero a través, fundamentalmente, del acceso a nuevas tecnologías, son claramente superiores a los beneficios estáticos que describe la teoría tradicional.

Vernon (1966) trató de mejorar la capacidad explicativa de estos modelos a través de la introducción de variables complementarias a la discrepancia de precios relativos como factores determinantes de la inversión en el exterior y de la distribución final de la producción a nivel internacional. Estos modelos consideran que la inversión directa forma parte del ciclo comercial de un determinado producto y es un medio para garantizar el mantenimiento de posiciones competitivas en los mercados internacionales. Sostienen, sin embargo, que los conceptos de ventaja comparativa o de precios relativos no son siempre útiles para explicar fenómenos de internacionalización de la producción, y que su importancia como factores determinantes de las decisiones de localización aumenta con el grado de maduración y estandarización de los ciclos de comercialización.

En la fase inicial del ciclo comercial de un determinado producto, la existencia de una elasticidad demanda-precio baja (5) permite que las decisiones de localización de la producción se basen en factores diferentes de los de costes relativos. Concretamente, la búsqueda por parte del productor de elevadas cotas de flexibilidad en la selección de sus *inputs* productivos y su deseo de seguir de cerca el desarrollo del mercado aconsejan la cercanía entre la base de producción y el mercado hacia el que el nuevo bien se dirige. Por otra parte, en esta fase inicial, las demandas que provienen de otros países se satisfacen con cargo a la exportación.

Sin embargo, a medida que el ciclo comercial avanza se alcanzan ciertos niveles de estandarización en la producción, surgen posibilidades técnicas para la aplicación de economías de escala, se reduce la incertidumbre acerca de la evolución del mercado y aumenta la elasticidad demanda-precio del bien. En esta fase, además, puede iniciarse la pro-

---

(4) Véase Bela Balassa (1966).

(5) Motivada por el elevado nivel en la diferenciación del producto o, incluso, por la existencia de cierto poder monopolístico.

ducción del mismo bien por empresas rivales en mercados exteriores, lo que determina que las consideraciones acerca de las diferencias de costes relativos comiencen a ganar importancia, hasta llegar, en las fases de plena estandarización, a ser el único elemento que influye en las decisiones de localización. En este contexto, la inversión directa internacional pasa a entenderse como la reacción de una determinada empresa ante la amenaza que supone la pérdida de mercados exteriores.

Vernon, utilizando este tipo de enfoque, explica la tendencia mostrada por Estados Unidos para exportar productos intensivos en tecnología en las primeras etapas de comercialización de los mismos y explica también el mayor atractivo relativo de los países menos desarrollados (Taiwan, por ejemplo), desde la perspectiva de la localización de las bases de producción norteamericanas, a partir de ciertos niveles de maduración del ciclo comercial de un determinado producto.

Un segundo grupo de teorías alternativas comenzó a surgir en el transcurso de la década de los setenta, a partir de los enfoques que proporcionan las teorías de la organización industrial y de la empresa multinacional. Para explicar la localización internacional de la actividad de una determinada empresa, estas teorías utilizan modelos de maximización de beneficios, a partir de los cuales se derivan los factores que conducen a un incremento en los beneficios globales mediante la diversificación de la presencia internacional de la misma.

Esta literatura ofrece una lista relativamente amplia de determinantes estructurales de la inversión internacional, entre los que cabe destacar el intento de explotar en el exterior una serie de activos «intangibles», que compensan la desventaja que supone operar en condiciones de mayor desconocimiento del entorno legal e institucional del país en el que se localiza la nueva base de producción (nombre de marca, niveles más avanzados de tecnología, mejor conocimiento de las técnicas de marketing y de gestión empresarial, acceso preferente a ciertos mercados, o economías de escala). Uno de los trabajos más importantes en esta dirección es el de Caves (1975), en el cual se contrasta la importancia relativa de cada uno de estos factores en la determinación de la presencia de empresas multinacionales en ciertas industrias manufactureras del Reino Unido y Canadá. En ambos países, la variable «activos intangibles» aparece como fuertemente significativa.

Sin embargo, la teoría de la organización industrial no es en sí misma una teoría completa de la inversión directa, pues permite explicar las condiciones en que una determinada empresa puede competir sin problemas en un mercado exterior, pero no las razones por las que esta competencia se realiza a través de inversión directa. De hecho la explotación de los denominados activos «intangibles» podría hacerse a través

de la concesión de licencias para la comercialización de una determinada marca o para la utilización de tecnologías por productores independientes.

La síntesis de las diferentes teorías hasta aquí expuestas fue desarrollada, principalmente, por Dunning en una serie de trabajos realizados a lo largo de la década de los ochenta. Para ello utilizó el esquema de análisis que proporciona la «Teoría ecléctica de la producción internacional», que combina elementos de ventaja comparativa internacional con elementos más puramente vinculados al propio comportamiento de las empresas individuales. La teoría ecléctica subsume, por consiguiente, las diferentes motivaciones de la inversión directa que se derivan de las teorías hasta aquí expuestas, y ofrece un marco teórico más general y completo para el análisis de la inversión directa.

Según dicho enfoque, una empresa decidirá invertir en el exterior, sólo si confluyen tres tipos de condiciones: en primer lugar, deberá poseer ventajas específicas que le permitan competir con éxito en mercados exteriores. Estas ventajas se denominan en la literatura al uso «ownership advantages» y consisten en la disponibilidad de ciertos activos intangibles (tecnología, patentes, nombres de marca, etc.) y en la tenencia de ciertos *inputs* relacionados con la dimensión de la empresa (acceso a economías de escala, posibilidad de ofrecer un producto diferenciado, etc.).

En segundo lugar, la empresa deberá encontrar incentivos suficientes para utilizar por sí misma estas ventajas específicas frente a su posible cesión o traspaso a empresas terceras. Este tipo de ventajas se denomina «internalization advantages» y puede generarse por las imperfecciones en los mercados de bienes y de *inputs* productivos, que dificultan la fijación de precios para los mismos, por el deseo de ocultar información específica sobre un determinado producto, proteger su calidad, o evitar la intervención pública en forma de aranceles, impuestos, etc.

Por último, y para que la explotación de este conjunto de ventajas se efectúe en el exterior y dé origen a inversión directa, la empresa ha de preferir la utilización de estos activos en combinación con otros *inputs* que se localizan en el exterior, y aprovechar, de esta manera, las denominadas «location advantages». Ello le permite abaratar costes, aumentar productividades, acceder a infraestructuras más apropiadas, etc.

La teoría ecléctica de la producción internacional se aplica también a la definición y análisis de los determinantes de la «posición neta inversora de un determinado país (6)». Según ésta, modificaciones en la misma reflejan los cambios en la competitividad internacional de sus empresas y

---

(6) Se entiende por posición neta inversora de un determinado país la diferencia entre la inversión directa que sus empresas realizan fuera de las fronteras nacionales y la inversión directa que empresas extranjeras efectúan dentro de este mismo país.

de las ventajas relativas de localización que dicho país ofrece para la instalación de bases de producción. Las primeras implican todo un conjunto de factores o activos que influyen en el grado de eficacia de los procesos de producción (tecnología, patentes, nombres de marca, etc.). Las ventajas de localización, por su parte, se refieren a la capacidad de una determinada nación para generar incentivos suficientes que estimulen la localización en ella de parte de la producción internacional. Este conjunto de incentivos no se limitaría a los que se derivan de la dotación de recursos nacionales. Incluiría también la cualificación de la fuerza de trabajo y otros factores institucionales, como los sistemas políticos y económicos, el régimen fiscal, de control de cambios, etc.

Cuanto mayores sean las ventajas específicas que incorporan los procesos de producción de las empresas nacionales en relación con las que ofrecen sociedades de otras áreas geográficas, mayor será su posición inversora neta en el resto del mundo.

Aunque las hipótesis señaladas son claras en sus implicaciones, la teoría ecléctica de la producción internacional es excesivamente general, lo que dificulta su contrastación empírica. De hecho, sólo ha sido contrastada con cierto éxito para países determinados (7). Cuando se ha tratado de aplicar a conjuntos más amplios de países, surgen complicaciones que provienen, fundamentalmente, de las diferencias en las estructuras económicas de los diversos Estados. Como consecuencia de éstas, las ventajas específicas que ofrecen países con niveles de renta similares pueden ser muy diferentes, y muy distinta también la composición de sus flujos de inversión al o del exterior (8). En estas circunstancias, la posibilidad de encontrar vectores únicos de ventajas de producción y localización que expliquen la evolución de los flujos de inversión internacional se ve ampliamente limitada.

### **II.3. Inversión directa internacional e integración en áreas económicas supranacionales**

Un grupo importante de estudios sobre inversión directa se ha centrado en la discusión de los efectos de la integración económica sobre el comportamiento de esta variable. Este tipo de estudios, que se emprendió en los primeros años sesenta con el fin de conocer la repercusión de

---

(7) Dunning (1987) explica los cambios recientes en la posición neta inversora internacional del Reino Unido, a partir de este conjunto de motivaciones.

(8) Es claro que las ventajas de localización que busca una inversión sustitutiva de importaciones han de ser bien diferentes de las ventajas a las que se asocia una inversión dirigida a la producción de productos primarios o a la racionalización de la estructura productiva de una determinada empresa.



la creación de la Comunidad Económica Europea sobre la inversión estadounidense en Europa, ha experimentado en los últimos años un nuevo impulso, coincidiendo con las últimas ampliaciones de la Comunidad, primero, y con la inminencia de la entrada en vigor del mercado único europeo, después.

Con ellos se ha tratado de dar respuesta a tres preguntas fundamentales (9):

1. ¿Cuál es el impacto de la creación de un área de integración económica sobre los flujos de inversión extranjera procedentes de terceros países?
2. ¿Cuál es el impacto de la integración económica sobre la distribución entre los países integrantes de la región de la inversión extranjera procedente de terceros países y de la inversión intracomunitaria? ¿En qué dirección se produce la reestructuración de las industrias europeas?
3. ¿Cuáles son los efectos de la integración sobre la especialización, el comercio y el bienestar, cuando en una determinada área económica se permite la instalación de empresas multinacionales?

El tipo de enfoque analítico empleado para responder a cada una de estas preguntas ha variado con el tiempo. A lo largo de las décadas de los setenta y ochenta, el enfoque dominante trató de explicar el impacto sobre la inversión estadounidense en la Comunidad de la creación de la unión aduanera comunitaria, a través de la extensión de la teoría neoclásica del comercio internacional a situaciones que implican movilidad de factores (10).

Según este enfoque, comercio e inversión son sustitutivos, y el establecimiento de una tarifa exterior común produce un efecto «desviación» de comercio que repercute en un aumento de los flujos de inversión procedentes de terceros países. Por otra parte, la reducción de tarifas entre los países integrantes de la región amplía los mercados a los que se puede acceder desde una determinada localización.

Los modelos que tratan de captar estos efectos suelen incluir tres variables explicativas (11): *a*) una variable «proxy» del grado de discriminación tarifaria, *b*) la dimensión del mercado, y *c*) el crecimiento del mismo.

---

(9) Véase Dunning y Robson (1987).

(10) En el supuesto de que las importaciones en la Comunidad sean intensivas en capital, la creación de la unión aduanera comunitaria aumentaría la tasa de beneficio y esto atraería flujos de inversión extranjera.

(11) Yannopoulos (1989) ofrece una versión resumida de los diferentes modelos utilizados siguiendo este enfoque. Véase también Bajo (1990).

En algunos de estos estudios, destaca la dimensión del mercado como principal factor explicativo, mientras que en otros la variable que alcanza mayor significación es el crecimiento del mercado. Debe señalarse, no obstante, que los resultados obtenidos son ambiguos y no ofrecen una explicación suficiente del incremento registrado por los flujos de inversión internacional tras la creación de la Comunidad.

Taveira (1985) y Yannopoulos (1989) señalan que la parcialidad explicativa de estos modelos proviene, fundamentalmente, de dos tipos de cuestiones: *a)* de suponer que comercio e inversión son sustitutivos, y *b)* de ignorar el impacto que sobre la organización de las empresas multinacionales provocan los procesos de integración económica (consideran que los efectos que se derivan de la eliminación de tarifas superan ampliamente la mera discriminación en contra de las exportaciones de terceros países).

Para conocer el impacto de la integración sobre los flujos de inversión proponen, por consiguiente, un enfoque alternativo, que consiste, en primer lugar, en tratar de acotar los efectos que en términos de la reorganización de la producción genera la integración económica internacional, y, en segundo lugar, en estudiar su repercusión sobre la inversión exterior. Así, se trata de determinar hasta qué punto la integración regional altera la distribución de las ventajas específicas entre empresas de diferente origen, o modifica el reparto de las ventajas de localización. Como se señaló en el epígrafe precedente, ambos factores determinan la propensión de una determinada empresa a invertir en el exterior.

El instrumento analítico para abordar esta tarea procede de la teoría de la integración internacional, que agrupa los efectos que resultan del establecimiento de acuerdos comerciales entre países, en dos categorías: estáticos y dinámicos.

Entre los efectos de tipo estático, cabe destacar la intensificación del comercio entre los países integrantes de la región (efecto de «creación» de comercio), que se produce en un contexto de desaparición de trabas comerciales y de reducción de los costes de transacción, y la disminución de las importaciones procedentes de terceros países, en favor del incremento en la producción de la nueva área (efecto «desviación» de comercio).

Entre los de tipo dinámico, destacan el aumento de las oportunidades para acceder a economías de escala en la producción, la reducción de los costes de producción, la intensificación de la competencia y, en definitiva, el incremento en la tasa de crecimiento del producto. Como consecuencia de todo ello, la integración internacional genera ventajas para la «localización» de nuevas bases de producción en la unión aduanera, y mejora sustancialmente el conjunto de ventajas «específicas» de

las empresas que se localizan en ella, hechos que redundan en un aumento de la inversión internacional recibida por dicha unión aduanera.

Yannopoulos asocia cada uno de estos efectos a cuatro tipos de inversión directa, que constituyen la respuesta de las empresas multinacionales a la nueva situación.

El primer tipo de inversión se produce en respuesta a los efectos «desviación» de comercio que genera la unión aduanera, y es, por consiguiente, un tipo de inversión sustitutiva de importaciones, de carácter defensivo; el segundo se dirige a la reorganización de la producción que provocan los efectos «creación» de comercio; el tercer tipo de inversión tendría como objetivo la racionalización de las estructuras productivas, con el fin de aprovechar las diferencias de costes o las ventajas comparativas existentes, y el último resultaría de la estrategia de las empresas ante las expectativas de incremento en la demanda y de apertura de nuevos mercados.

Este autor considera que la especificación de modelos estadísticos que expliquen adecuadamente el impacto de la integración sobre la inversión directa internacional sólo puede realizarse a través de modelos que incluyan, de manera diferenciada, cada una de estas variables.

Como muestran los diferentes trabajos reseñados, existen importantes problemas para la identificación del impacto del factor «integración económica» sobre el comportamiento de la inversión directa internacional. Sin embargo, todos ellos concluyen que, en el caso de la inversión directa procedente de países ajenos a la región, la causalidad entre integración económica y magnitud en los flujos de inversión es unidireccional: el efecto de la existencia de una tarifa exterior común, unido al temor a una mejora de la competitividad de la región en su conjunto frente a potencias alternativas, alienta la inversión extranjera. Además, la reducción de tarifas entre países europeos amplía los mercados a los que se puede acceder desde una determinada localización.

Por su parte, el acuerdo en cuestiones referentes al impacto de la integración sobre la redistribución de los flujos de inversión y, concretamente, sobre la posición relativa de los países periféricos es considerablemente inferior.

Frente a un grupo de estudios que señalan que la creación de áreas económicas integradas tiende a concentrar la actividad y los flujos de inversión en zonas económicas potentes, otros trabajos indican que la desaparición de barreras arancelarias genera movimientos de localización y deslocalización de la inversión extranjera, de acuerdo con el criterio de minimización de costes. Según estos últimos, la eliminación de tarifas y la armonización de otras políticas relevantes (tales como incentivos fisca-

les, etc.) pueden favorecer, a menudo, a los países periféricos y a los más pequeños.

Entre el primer grupo de estudios, destacan los de Cantwell (1987), y Keeble, Offord y Walker (1988). En el primero de ellos, se trata de determinar el impacto de la creación de áreas económicas integradas sobre la reestructuración de las industrias europeas y la participación de las empresas extranjeras en este proceso.

Se utilizan, para ello, esquemas de análisis que proceden de la teoría de la dinámica industrial, y se concluye que los sistemas actuales de producción de las empresas multinacionales tienden a generar mecanismos acumulativos, por los cuales la producción de componentes tecnológicamente avanzados se localiza en los países de mayor innovación tecnológica, mientras que la producción de piezas de ensamblaje se concentra en países de menor desarrollo tecnológico. Estos son procesos que tienden a acumularse en el tiempo, generando círculos virtuosos y viciosos, respectivamente, que amplían el «gap» tecnológico entre ambos grupos de países.

Los procesos de este tipo se agravan por la actividad creciente de las empresas multinacionales, pues aumenta la movilidad de las industrias y hace más probable la separación geográfica de los diferentes componentes de una determinada producción. La dispersión geográfica se ve, además, reforzada cuando la actividad se localiza en una región económica integrada: la eliminación de barreras arancelarias entre los países integrantes de la misma tiende a incentivar la división internacional del trabajo, por la cual se especializa la actividad productiva de cada país (12).

Dentro de esta misma corriente, un segundo grupo de estudios (13) señala que la distancia entre la región y el centro de la actividad económica es el factor que más poderosamente incide en la mejora de la eficacia productiva de la industria y en las decisiones de inversión. De acuerdo con esta hipótesis, las economías periféricas reúnen una serie de características que condicionan su actividad comercial, y, por supuesto, su desarrollo económico (menores oportunidades para acceder a economías a escala, mayor dependencia de los mercados locales y del comercio intrarregional, menor desarrollo tecnológico, etc.). En estas circuns-

---

(12) Cantwell estudia la evolución de los sectores de productos farmacéuticos y de automóviles en el Reino Unido, desde su adhesión a la Comunidad, y muestra que el comportamiento de ambos sectores responde a los patrones de causalidad acumulativa arriba descritos: la industria farmacéutica ha entrado en un «círculo virtuoso», alentada por el conjunto de facilidades a la investigación que el Reino Unido ofrece a las empresas multinacionales que se instalan en este sector, mientras que la industria automovilística ha experimentado una rápida recesión, como resultado de la cual su capacidad de innovación tecnológica ha quedado profundamente mermada.

(13) Véase Keeble, Offord y Walker (1988).

tancias, los procesos de integración económica pueden afectar negativamente a la evolución económica de los países denominados periféricos e incluso agravar los desequilibrios relativos a la distribución de la actividad económica de la región.

Otros estudios, por el contrario, dan una visión más positiva del impacto de la integración sobre los países periféricos y señalan que las crecientes diferencias en los costes del trabajo han sido un elemento fundamental en el desplazamiento de ciertas operaciones intensivas en el factor trabajo hacia países de desarrollo tecnológico menos avanzado.

Trabajos como los de Buckley y Artisien (1987) apuntan en esta dirección, y estudian la repercusión sobre el empleo de la redistribución de los flujos de inversión que se ha producido con la ampliación del Mercado Común. Para ello analizan el impacto sobre esta variable de las inversiones efectuadas por Inglaterra, Francia e Italia en países de reciente integración, como Grecia, Portugal y España.

Señalan que el efecto final de la redistribución de los flujos de inversión sobre el empleo depende de un elevado número de factores: del propio esquema de integración, vertical u horizontal, de las empresas multinacionales (14), del grado de permanencia de características específicas de los mercados nacionales, del tipo de inversión efectuada (15), de las políticas públicas de apoyo a la inversión extranjera, y, por supuesto, de las diferencias de los costes relativos del trabajo en distintas localizaciones geográficas.

De todos modos, estos autores concluyen que, en el caso de España, la inversión extranjera recibida tras su integración en la Comunidad ha tenido un efecto netamente positivo sobre el empleo.

El estudio de los efectos que puede generar la entrada en vigor del mercado único europeo a partir de 1993, en términos de volumen y distribución de la inversión internacional, constituye una extensión del tipo de cuestiones discutidas en la primera parte de este epígrafe. En esta ocasión, sin embargo, el proceso de integración pasa por la eliminación de

---

(14) La integración económica en áreas supranacionales tiende a reducir los incentivos para la integración horizontal porque la desaparición de barreras arancelarias permite maximizar economías de escala. Por el contrario, alienta una mayor división del trabajo, con lo que favorece la integración vertical de las empresas multinacionales.

(15) Las inversiones intensivas en tecnología difícilmente suponen una alternativa a la inversión nacional, con lo que el efecto sobre el empleo del país receptor es probablemente positivo. Sin embargo, estas inversiones tienden a ser intensivas en capital, lo que modera el efecto final sobre esta variable. Por el contrario, inversiones extranjeras dirigidas hacia la producción de bienes intensivos en trabajo pueden desplazar en mayor medida alternativas locales.

una serie de restricciones al comercio y a la libre competencia, de naturaleza fundamentalmente no arancelaria, hecho que impide la extrapolación automática de las consecuencias que se derivaron para el caso de la constitución de una unión aduanera.

Yannopoulos (1989) utiliza las discrepancias funcionales existentes entre las barreras tarifarias y no tarifarias, para extraer una serie de conclusiones acerca del impacto probable de la creación del mercado único sobre la inversión directa internacional.

En primer lugar, dada la mayor potencia de las barreras no arancelarias para fragmentar los mercados, su eliminación puede generar un incremento en la inversión de tipo reorganizativo o de racionalización, superior al que se produciría en el caso de la creación de una unión aduanera.

Pero, habida cuenta de la mayor dificultad para delimitar el ámbito de aplicación de dichas barreras, también es posible que la supresión de las mismas provoque un efecto de «desviación» de comercio relativamente menor y, por consiguiente, un incremento en la inversión sustitutiva de importaciones de tipo defensivo, inferior al que se produciría en el caso de la creación de una unión aduanera.

Por último, la inversión motivada por consideraciones de estrategia sería comparativamente más importante, porque tanto las posibilidades de expansión del nuevo mercado como las de aumento de las demandas serían más amplias.

El informe Cecchini (16), destinado a evaluar el impacto económico potencial de la creación del mercado único, y los trabajos de base para su elaboración [especialmente, el trabajo dirigido por Emerson bajo la responsabilidad de la Dirección General para Asuntos Económicos y Financieros de la Comunidad (17)] son menos concluyentes acerca de los efectos redistributivos que puede generar la creación del mercado único europeo. Por una parte, rechaza la estricta aplicación de la teoría tradicional del comercio internacional, según la cual la creación del mercado interior podría acentuar la especialización de los sectores productivos y provocar una reducción a corto plazo de las rentas de los factores de producción utilizados en los sectores más contractivos. En el largo plazo, estas actividades desaparecerían, mientras que el desarrollo de los sectores expansivos permitiría el establecimiento de nuevas firmas, y las regiones correspondientes entrarían en un círculo «virtuoso» de expansión y desarrollo.

---

(16) Véase Paolo Cecchini (1988).

(17) Véase Emerson (1988).

Cecchini considera que no existen argumentos claros que apoyen esta visión tan pesimista, y ello por varias razones. En primer lugar, porque la especialización internacional y regional es menos drástica de lo que sugiere la teoría tradicional. En efecto: la existencia de economías de escala en numerosos sectores modifica el concepto de especialización, lo que se refleja en reasignaciones de carácter intraindustrial. Por otra parte, las ventajas competitivas de una región están menos determinadas por los recursos naturales de la misma y más por estrategias deliberadas que se reflejan en diferencias en los niveles de los procesos de inversión, de cualificación de personal, de investigación y de desarrollo, etc.

En segundo lugar, porque los nuevos estados miembros y los países pequeños podrían beneficiarse de la apertura de los mercados y con ello acceder a la explotación de economías de escala y de aprendizaje. Además, el contexto del mercado único facilita la libre circulación de información, tecnología y servicios, lo que tenderá a reducir la dicotomía entre ambos grupos de países.

Con posterioridad a este informe, en el seno de la Comisión se han realizado estudios dirigidos a analizar los movimientos de localización de actividades asociados a la entrada en vigor del mercado único. En este sentido, destaca el trabajo de Whitehead (1990), autor que considera que la realización del mercado interior limita la gama de posibles divergencias entre los diferentes componentes de los factores de producción al componente salarial (la armonización de normas en materia de seguridad, sanidad y medio ambiente, la libertad total de los movimientos de capital y la repercusión que ello tiene sobre la accesibilidad y coste del crédito, la aproximación de la fiscalidad directa, y la armonización de la indirecta, son factores que desincentivan la búsqueda de ventajas financieras comparativas). Como consecuencia de ello, prevé importantes movimientos de deslocalización de actividades, desde países del Norte de Europa hasta países del Sur, y trata de determinar los sectores más proclives a este tipo de fenómenos.

Para su determinación, utiliza dos criterios complementarios: la situación relativa de los costes de trabajo y el grado de competitividad de los sectores analizados. Concluye que los sectores de mayor dispersión salarial intracomunitaria, mayor contenido salarial, menor consumo aparente, menor cualificación de la mano de obra, mayores barreras arancelarias y menor apertura al exterior (variables ambas que indican el grado de competitividad del sector) serán los más susceptibles de experimentar procesos de deslocalización. Dos grupos de actividades reflejan estas características: las industrias más tradicionales y protegidas de los estados miembros de la CEE, todavía poco abiertas al comercio intracomunitario y con rasgos propios de las actividades que se encuentran en los estadios más avanzados de su ciclo de comercialización (industrias de

transformación metálica), y los productos de alto consumo (calzado, textiles, algodón, etc.), que precisan de ajustes claros de su componente salarial y de la maximización en el empleo de economías de escala (18).

## **II.4. Estudios sobre inversión directa en España**

El análisis de la inversión extranjera en España ha ocupado, tradicionalmente, un papel muy relevante en la literatura económica española. Pueden detectarse, sin embargo, dos episodios, en los que quizá dicha relevancia ha alcanzado mayor notoriedad: el que siguió a la publicación del primer censo de inversión extranjera en España en 1977 y el que se ha producido en el transcurso de los tres últimos años, en respuesta a la fuerte expansión registrada por la inversión directa desde 1986, que ha ido acompañada de una creciente preocupación acerca de su posible repercusión sobre determinadas variables macroeconómicas.

A lo largo del tiempo, se observan, sin embargo, ciertos desplazamientos en el centro de atención de los trabajos sobre inversión extranjera en España.

En efecto: el objetivo principal de los estudios que se realizaron en la década de los setenta y primeros años ochenta fue el análisis del papel desempeñado por la inversión extranjera en el proceso de modernización de la economía española a partir de 1959 [Varela y Rodríguez de Pablo (1974) y Muñoz, Roldán y Serrano (1978)], su impacto sobre la balanza de pagos [Moré (1981)(1982)], o el análisis de la relación entre inversión extranjera y comercio exterior [Muñoz, C. y Salido, M. P. (1980)].

---

(18) En el caso de España, los trabajos de base que se han realizado para establecer las consecuencias para el sector industrial español de la entrada en vigor del mercado único [véanse Martín (1990) y Viñals *et al.* (1990)] apuntan hacia la extrema vulnerabilidad del mismo. Su dificultad para adaptar la producción de los sectores de demanda más dinámica, la subespecialización que registra la producción de bienes de equipo, la reducida dimensión de las unidades productivas españolas, la fuerte dependencia de su estructura financiera del crédito bancario y, por último, su estrecha dependencia de la importación de tecnología, sobre todo en los sectores de mayor contenido tecnológico, son factores que propician la vulnerabilidad de las empresas españolas frente a la competencia que planteará la producción de otras empresas comunitarias.

Cabe esperar, sin embargo, que la importancia de cada uno de estos factores en el proceso de generación de costes disminuya drásticamente, a partir de 1992, con la liberalización de los mercados financieros y de bienes y servicios, y que, por consiguiente, se produzca una caída en los costes de producción a partir de dicha fecha.

Por otra parte, el comportamiento del comercio interindustrial entre España y la Comunidad, desde la adhesión de España a la CEE en 1986 (con un claro deterioro en los flujos de comercio), apunta hacia la existencia de desventajas comparativas en la producción de bienes eléctricos y electrónicos, de maquinaria y de productos químicos. Los sectores que, por su parte, parecen presentar ventajas comparativas son los de equipo de transporte, industrias alimentarias y textiles.



En el período más reciente, sin embargo, el interés acerca de la influencia de la inversión extranjera sobre ciertas variables cruciales para la corrección de los desequilibrios macroeconómicos españoles [Torres (1989) e Iranzo (1991)] ha ido acompañado, además, de una preocupación creciente acerca del papel desempeñado por la integración española en la Comunidad en el proceso de expansión de la inversión directa [Torres (1989)], de cuáles son los determinantes macroeconómicos de la inversión directa extranjera [Bajo (1991) y Bajo y Sosvilla (1991)] y de los factores explicativos de su distribución intersectorial [Bajo (1991), Egea y López (1991) y Myro (1991)].

Este último bloque de trabajos supone una contribución sumamente importante al mejor conocimiento de los determinantes e implicaciones de la inversión directa en España, por lo que a continuación se ofrece un breve resumen del mismo.

Torres (1989) trata de determinar cuál ha sido la evolución de la inversión directa recibida por la economía española, tras la adhesión a la Comunidad. Concluye que la integración económica ha afectado positivamente al comportamiento de la inversión directa en los últimos años, y que la inversión extranjera ha sido un factor que ha tenido un efecto marcadamente estimulante sobre el «boom» inversor y la recuperación económica en este mismo período.

Para ello, se basa en el análisis sectorial de la inversión directa en España, a partir de los datos de la Central de Balances. Selecciona los siete grupos de actividades manufactureras en los que la inversión extranjera ha sido más importante entre 1986 y 1989 (han acumulado el 87 % de esta inversión) y prueba que, en relación al resto de las actividades industriales, estos sectores contribuyen en mayor medida al crecimiento de la formación bruta de capital, constituyen actividades básicamente comerciales, con flujos de exportación e importación relativamente importantes y elevadas ratios de penetración, crecen a tasas más altas y presentan una productividad del trabajo más elevada.

Este conjunto de características parece avalar la hipótesis de que tanto la dimensión del mercado como la demanda potencial han ejercido una influencia importante en la capacidad de España para atraer flujos exteriores de capital, y de que, por consiguiente, la adhesión de España a la Comunidad ha producido un efecto positivo en cuanto a la capacidad de España para atraer capital foráneo.

Por su parte, Iranzo (1991) efectúa una estimación de la aportación de las sociedades españolas de capital extranjero a la renta, al empleo y a la demanda nacional, y de ciertas características financieras de las mismas, a partir de los datos contables de 900 empresas españolas controladas por capital extranjero, utilizando datos del registro de inversio-

nes extranjeras de la Dirección General de Transacciones Exteriores, para 1988.

Según dicha estimación, las empresas extranjeras aportarían, aproximadamente, el 9 % del valor añadido bruto interior, y el 7,8 % de la remuneración de los asalariados; presentan, en promedio, una productividad del trabajo superior a la media de las empresas españolas, y contribuyen a la formación bruta de capital fijo en tasas que se sitúan en torno al 4 %. Muestran una dependencia, respecto a la demanda exterior, del 15 %, y, respecto a la importación de consumos intermedios, del 40 %. En el campo financiero, los aspectos más destacables son la obtención de una rentabilidad financiera (del 20,5 %), muy superior a la de las empresas españolas, el mantenimiento de estructuras financieras globalmente saneadas y el seguimiento de una política decidida de autofinanciación, como indica el nivel alcanzado por la tasa de reinversión de beneficios —del 50 %—.

Por su parte, Bajo (1989) efectúa un análisis de los determinantes macroeconómicos de la inversión directa recibida por la economía española en el período 1961-1988, utilizando el método de regresión lineal múltiple sobre un conjunto amplio de variables que surgen de la literatura existente sobre los determinantes de la inversión directa extranjera (revisados, en su mayoría, en epígrafes anteriores). Las variables elegidas para la regresión son el tamaño del mercado y su crecimiento (aproximados, respectivamente, por el producto interior bruto «per cápita» a precios de mercado, y por la tasa de variación en el producto interior bruto real), la tasa de inflación (como indicador del grado de inestabilidad macroeconómica), el saldo de la balanza por cuenta corriente, los costes laborales unitarios (aproximados mediante la relación entre el índice de costes unitarios, divididos por el mismo índice para los países que invierten en España), la existencia de barreras comerciales y la integración en la CEE (cuyo efecto se aproxima a través de una variable «dummié»).

Las mejores estimaciones se obtienen para las variables «dimensión del mercado», «tasa de inflación» e «integración en la CEE», lo que sugiere que la evolución de la inversión directa se explica, sobre todo, por la existencia de un mercado interno en expansión y por las perspectivas favorables de estabilidad macroeconómica asociadas a la integración española en la CEE (19).

En cambio, el signo obtenido para los costes laborales unitarios es el opuesto al esperado (coeficiente positivo y significativo). El autor justifica este resultado en términos de la posible existencia de un efecto sustitui-

---

(19) Bajo y Sosvilla (1991) obtienen resultados similares utilizando como fórmula de estimación esquemas de cointegración.

ción importante entre trabajo y capital extranjeros, o, alternativamente, a la coincidencia de un período de expansión de los costes unitarios españoles con un incremento relativo en la cualificación de la mano de obra española.

Cuando el análisis se efectúa, por separado, para los flujos de inversión directa manufacturera y no manufacturera, se obtiene que, en el caso de la industria manufacturera, los determinantes de la inversión directa son los mismos que los de la inversión total. En el de la industria no manufacturera, en cambio, los costes laborales unitarios son significativos, pero con signo negativo, y la variable «integración en la CEE» deja de ser significativa.

Estas estimaciones ofrecen ciertas pautas generales acerca de los posibles determinantes de la inversión extranjera en España, en el período más reciente. No obstante, ponen de manifiesto la necesidad de efectuar una aproximación desagregada al análisis de los factores explicativos de la inversión extranjera, que permita afinar las variables explicativas que deben utilizarse y captar la complejidad del fenómeno analizado. Esta tarea, sin embargo, no está exenta de dificultades. En primer lugar, no existen modelos teóricos bien definidos que permitan analizar los determinantes de la inversión directa desde un punto de vista microeconómico. En segundo lugar, las limitaciones estadísticas son notables y han determinado el empleo de un esfuerzo excesivo por parte de los investigadores para la construcción de estimaciones del nivel de participación extranjera, o la utilización de fuentes estadísticas, en cierta medida incompletas. Los resultados obtenidos ofrecen, así, sólo explicaciones parciales de la expansión registrada por la inversión directa en el período reciente.

Bajo (1991) efectúa una estimación mínimo cuadrática de los factores determinantes de la inversión extranjera a nivel desagregado, con datos de corte transversal que proceden de la Encuesta Industrial y de las tablas *input-output*, referidas a 1980, para 48 sectores manufactureros.

Los resultados de la misma sugieren como factores más influyentes de la localización intersectorial de la inversión extranjera el grado de cualificación de la mano de obra (aproximada por la intensidad de capital humano) y la escasa utilización de las economías de escala (medidas como el valor añadido por establecimiento). La oferta de un producto relativamente diferenciado aparece también como un factor explicativo del patrón de localización de la inversión exterior.

Myro (1991), por su parte, estima la evolución reciente de la penetración extranjera en la industria española y trata de establecer los factores determinantes del patrón de distribución intersectorial en el período 1987-1990. Dicha estimación indica que el aumento de la inversión ex-

trajera en este período ha continuado siendo elevado en los sectores en que su presencia era ya importante (los más intensivos en tecnología), pero se ha extendido también a los sectores característicos de la producción nacional española (papel, alimentos y productos minerales no metálicos), de baja intensidad tecnológica. La inversión en el primer grupo de sectores se explica, sobre todo, por el conocimiento del mercado y por los bajos niveles de costes laborales unitarios. La inversión extranjera en los sectores más tradicionales se ha visto favorecida por la disponibilidad de recursos naturales para su desarrollo y por la vocación nacional de los mismos, que imponen altos niveles de protección.

En resumen: hasta aquí, los trabajos más recientes sobre inversión directa en España sostienen, de forma unánime, la importancia de este fenómeno para la modernización de la estructura productiva española y la fuerte expansión de la actividad, que han tenido lugar en la última parte de la década de los ochenta. La relevancia de la integración en la Comunidad Económica Europea es, asimismo, un argumento, que se mantiene, generalmente, en la mayoría de los trabajos sobre el tema.

Por el contrario, el acuerdo sobre la importancia de los costes laborales y de la productividad del trabajo como factores determinantes de la localización en España de los flujos de inversión exterior es considerablemente menor. Lo mismo ocurre con la posible utilización de España, por parte de los inversores extranjeros, como plataforma para la exportación hacia otros países, o con la incidencia de otro tipo de factores, como la existencia de economías de escala, barreras a las entradas, etc.

Los primeros análisis desagregados de los factores explicativos de la inversión extranjera aportan algunas evidencias adicionales, pero ponen de manifiesto la existencia de lagunas estadísticas muy graves, que impiden la plena explotación y el análisis del fenómeno de inversión extranjera en España.

### III

## LA INVERSION DIRECTA. COMPARACION INTERNACIONAL

### III.1. Introducción

En la segunda mitad de la década de los ochenta, se ha producido un importante aumento en los flujos de inversión directa entre países, que ha determinado un notable incremento en el grado de internacionalización de la producción de las economías occidentales.

Como se ha señalado en el capítulo anterior, la literatura sobre inversión directa proporciona una gran variedad de factores que explican este proceso, vinculados, en general, a la búsqueda de mejoras en la competitividad de los bienes ofrecidos y al grado de «comerciabilidad» de las producciones implicadas.

Así, y en términos muy generales, la inversión directa en el exterior puede estar motivada por el intento de suplir los problemas o dificultades que, en ciertas ocasiones, entraña la comercialización de determinadas producciones. Alternativamente, y de acuerdo con el enfoque que relaciona inversión directa y organización industrial, la inversión en el exterior puede formar parte de una determinada estrategia empresarial, por la cual la localización de bases de producción en el exterior permite operar en condiciones más favorables a las existentes en el país de origen de la inversión. Existen, por último, ciertos casos, principalmente ligados a las actividades en el sector servicios, en los cuales la vía óptima de acceso o expansión de determinados mercados sólo se alcanza a través de la proximidad entre los puntos de localización y los de venta de la producción.

Por otra parte, en el capítulo precedente se han señalado algunas de las implicaciones de la creación de áreas económicas integradas sobre

la intensidad y la distribución entre países de los flujos de inversión directa, y se ha discutido el tipo de consecuencias que se esperan de la creación del mercado único en términos de inversión directa.

Algunos de estos factores pueden ayudar a explicar las posiciones de los distintos países como importadores o exportadores netos de inversión directa a lo largo del tiempo. Sin embargo, ninguno de ellos tiene el peso específico necesario para explicar por sí mismo un fenómeno que ha alcanzado una intensidad sin precedente histórico y que ha afectado, fundamentalmente, al núcleo de países desarrollados.

El carácter fuertemente procíclico de la inversión directa (su recuperación ha coincidido con la fase de expansión de la actividad vivida por las economías occidentales en la segunda mitad de la década de los ochenta) y la introducción de una serie de reformas estructurales (liberalización de los controles de cambios y mayor disciplina financiera, de un lado, y regímenes más favorables a la inversión, de otro) son factores que han alentado la inversión directa en estos últimos años.

En este capítulo, se realiza una comparación internacional del comportamiento de los flujos de inversión directa recibidos y realizados en el exterior, para un conjunto amplio de países, en el período 1980-1989, y se analizan algunos de los factores explicativos de los desarrollos correspondientes. Con ello, se pretende conocer el tipo de participación de cada uno de los países considerados en este proceso, y los cambios registrados respecto a los patrones de participación vigentes en períodos anteriores. Esto permitirá enmarcar la posición relativa de España en los flujos internacionales de inversión directa y establecer cierta tipología del fenómeno considerado.

El análisis se basa en la información que proporciona Eurostat con carácter anual, ampliada, cuando es posible, con información complementaria ofrecida por fuentes nacionales. Esta información ofrece datos sobre la inversión directa realizada en el exterior y recibida del exterior, valorada en ECU, de los 12 países de la Comunidad Económica Europea, Estados Unidos y Japón.

En relación con esta información estadística, cabe señalar, en primer lugar, que la inversión efectuada en el exterior por los 14 países considerados es una aproximación a la inversión realizada por la economía mundial, mejor que la inversión recibida por el mismo conjunto de países. En efecto: este grupo de países representa, relativamente bien, al conjunto de estados que tradicionalmente ha potenciado su presencia en el entramado empresarial de otras economías, pero no considera, en cambio, una parte importante de los estados históricamente receptores de inversión extranjera (los países en vías de desarrollo han sido, sistemáticamente, importadores netos de este tipo de financiación exterior).

No obstante, el mayor peso específico de los países industrializados como receptores de inversión extranjera en los últimos años hace que sea menor el sesgo introducido al no considerar los países en vías de desarrollo.

En segundo lugar, el importe en ECU de la inversión internacional depende de las oscilaciones que se registran entre el tipo de cambio del ECU y cada una de las monedas en las que se efectúa la inversión directa. Ello significa que variaciones bruscas en la cotización del dólar, en períodos en los que la divisa norteamericana se ha utilizado de manera preferente en las transacciones internacionales, han podido generar importantes distorsiones en la valoración en ECU de los flujos de inversión directa (1).

En realidad, y como se ha visto en el capítulo anterior, el efecto del tipo de cambio sobre la inversión internacional trasciende del ámbito puramente estadístico. En primer lugar, la apreciación de una determinada divisa abarata la adquisición de activos reales o financieros en el exterior y puede tener un efecto incentivador sobre la misma. Además, y desde un punto de vista de pura estrategia empresarial, la pérdida de competitividad implícita en la apreciación puede incentivar el desplazamiento de bases de producción hacia el exterior y reducir así la influencia de la apreciación sobre las exportaciones.

Por último, en términos de la economía nacional, el incremento en las salidas de capital que provoca el aumento en la inversión directa se suma al efecto adverso de la apreciación del tipo de cambio sobre los flujos de comercio y el saldo de la balanza comercial, y amplifica el impacto negativo de la apreciación sobre el equilibrio exterior.

En tercer lugar, se producen ciertas diferencias significativas entre los datos de inversión realizada en el exterior y los que miden esta misma inversión desde el punto de vista del país receptor, que resultan de las distintas definiciones de inversión directa entre países y del distinto tratamiento estadístico recibido por la reinversión de beneficios, parte integrante de la inversión directa, que ha aumentado en importancia en los últimos años.

No obstante, las cifras de Eurostat utilizadas para elaborar los cuadros III.1 a III.6 ofrecen, en términos generales, una visión adecuada de las principales tendencias y de la distribución geográfica de la inversión directa entre los países industrializados, en el mismo período.

---

(1) La apreciación de una determinada divisa disminuye el valor que en ella tiene la inversión que el país efectúa en el exterior y, por tanto, desde el punto de vista contable, puede determinar una infravaloración en el stock de capital mantenido en el exterior.

### **III.2. La inversión directa realizada en el exterior. Rasgos generales**

Durante la segunda mitad de la década de los ochenta, la inversión directa ha experimentado un fuerte desarrollo. Según las cifras de Eurostat (véase cuadro III.1), la inversión realizada en el exterior por la Comunidad Económica Europea, Estados Unidos y Japón pasó de suponer un importe medio de 30.400 millones de ECU, en el período 1980-1984, a duplicarse en el bienio 1985-1986, y a representar unos flujos de capital de más de 100.000 millones de ECU anuales en los últimos años de la década. Esta evolución muestra la existencia de marcadas diferencias en el ritmo de avance de la inversión directa internacional en el transcurso de la década, y de un aumento en el nivel de internacionalización de la producción de este conjunto de economías. Sin embargo, el grado de participación de cada uno de los países en este proceso difiere significativamente, y se aprecian ciertos cambios de comportamiento por países, en relación a lo que ocurría en la primera mitad de la década.

En términos absolutos, y para la totalidad del período, las inversiones realizadas por Estados Unidos y el Reino Unido alcanzaron los valores máximos. A partir de 1986, Japón y otras economías europeas —Alemania, Francia y Holanda, principalmente— intensificaron su actividad inversora en el exterior y se incorporaron al proceso mencionado.

En términos de la proporción que representa la inversión en el exterior, en relación al PIB (véase cuadro III.2), el Reino Unido y Holanda ocuparon durante todo el período la primera posición en el «ranking» de inversores internacionales. En el caso del Reino Unido, además, esta proporción experimentó los mayores incrementos en los últimos años de la década, pasando de suponer, en términos medios, un 2 % del PIB, entre 1980 y 1985, a representar una participación del 4,3 % en el período 1987-1990 (2).

También el aumento registrado a partir de 1986 por los flujos de inversión directa efectuada en el exterior por países como Japón, Holanda y Francia, y, en general, por el conjunto de la Comunidad, se tradujo en incrementos significativos de la participación de estas variables respecto de los PIB correspondientes.

---

(2) Respecto a las voluminosas cifras de inversión efectuadas por estos dos países, debe destacarse que ambos han operado, con frecuencia, como simples intermediarios de inversión procedente de terceros países. Una parte de la inversión asignada a Holanda y al Reino Unido puede ser, por consiguiente, inversión efectuada por filiales o sucursales de entidades cuya casa matriz está localizada en naciones no comunitarias.



**III.1. INVERSIONES DIRECTAS EN EL EXTERIOR**  
(Millones de ECU)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Alemania .....	-2.885	-3.476	-2.533	-3.565	-5.587	-6.358	-9.899	-7.901	-9.660	-12.831	-17.600
Francia .....	-2.257	-4.134	-3.127	-2.081	-2.706	-2.944	-5.324	-7.531	-10.779	-16.432	-21.362
Italia .....	-540	-1.247	-1.049	-2.391	-2.536	-2.374	-2.719	-2.018	-4.614	-1 813	-5.551
Holanda .....	-2.818	-3.338	-2.699	-2.461	-3.332	-4.587	-4.463	-6.158	-3.412	-10.325	-9.427
Bélgica-Luxem. ..	-160	-114	58	-412	-376	-325	-1.715	-2.395	-3.190	-6.186	-5.209
Reino Unido .....	-8.184	-11.010	-7.712	-8.994	-10.210	-14.851	-16.370	-27.366	-31.463	-32.191	-16.518
Irlanda .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
España .....	-224	-243	-521	-274	-317	-331	-383	-646	-1.035	-1.335	-2.240
Dinamarca .....	-142	-126	-81	-180	-121	—	—	—	-609	-1.853	-1.188
Grecia .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Portugal .....	-9	-17	-10	-20	-13	-29	—	8	-69	-77	-112
<b>Total CEE .....</b>	<b>-17.219</b>	<b>-23.705</b>	<b>-17.674</b>	<b>-20.378</b>	<b>-25.198</b>	<b>-31.799</b>	<b>-40.873</b>	<b>-54.007</b>	<b>-64.831</b>	<b>-83.043</b>	<b>-79.207</b>
EEUU .....	-14.414	-8.666	-2.531	-519	-3.899	-21.600	-26.100	-26.901	-14.706	-30.286	-26.291
Japón .....	-1.792	-4.473	-4.674	-4.264	-8.020	-7.831	-13.964	-16.917	-29.032	-40.104	-38.060
<b>Total .....</b>	<b>-33.425</b>	<b>-36.844</b>	<b>-24.879</b>	<b>-25.161</b>	<b>-37.117</b>	<b>-61.230</b>	<b>-80.937</b>	<b>-97.825</b>	<b>-108.569</b>	<b>-153.433</b>	<b>-143.558</b>

Fuente: Eurostat.

### III.2. INVERSIONES DIRECTAS EN EL EXTERIOR (% del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Alemania.....	-0,49	-0,57	-0,38	-0,48	-0,71	-0,77	-1,09	-0,82	-0,95	-1,19	-1,49
Francia.....	-0,47	-0,79	-0,55	-0,35	-0,43	-0,43	-0,71	-0,98	-1,33	-1,89	-2,29
Italia.....	-0,16	-0,34	-0,25	-0,51	-0,48	-0,42	-0,44	-0,31	-0,66	-0,23	-0,65
Holanda.....	-2,31	-2,63	-1,91	-1,64	-2,10	-2,75	-2,50	-3,34	-1,77	-5,08	-4,30
Bélgica-Luxem. .	-0,18	-0,13	0,06	-0,44	-0,37	-0,30	-1,44	-1,89	-2,39	-4,25	-3,29
Reino Unido.....	-2,11	-2,39	-1,55	-1,74	-1,86	-2,46	-2,87	-4,59	-4,46	-4,23	-2,11
Irlanda.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
España.....	-0,15	-0,15	-0,28	-0,16	-0,16	-0,15	-0,16	-0,25	-0,35	-0,39	-0,58
Dinamarca.....	-0,30	-0,24	-0,14	-0,29	-0,17	—	—	—	-0,66	-1,92	-1,15
Grecia.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Portugal.....	-0,05	-0,08	-0,04	-0,09	-0,05	-0,11	0,00	0,03	-0,20	-0,19	-0,24
<b>Total CEE.....</b>	<b>-0,76</b>	<b>-0,96</b>	<b>-0,65</b>	<b>-0,71</b>	<b>-0,81</b>	<b>-0,95</b>	<b>-1,15</b>	<b>-1,44</b>	<b>-1,60</b>	<b>-1,88</b>	<b>-1,67</b>
EEUU.....	-0,75	-0,32	-0,08	-0,01	-0,08	-0,41	-0,61	-0,70	-0,36	-0,65	-0,62
Japón.....	-0,23	-0,43	-0,42	-0,32	-0,50	-0,45	-0,70	-0,82	-1,20	-1,57	-1,67
<b>Total.....</b>	<b>-0,68</b>	<b>-0,59</b>	<b>-0,36</b>	<b>-0,32</b>	<b>-0,39</b>	<b>-0,59</b>	<b>-0,83</b>	<b>-1,01</b>	<b>-1,03</b>	<b>-1,32</b>	<b>-1,27</b>

Fuente: Eurostat.

En cambio, la importancia relativa de la inversión estadounidense en el exterior disminuyó considerablemente, pudiéndose apreciar cierta reducción en la relación entre inversión exterior y PIB en el transcurso de la década (desde el 0,8 % hasta el 0,6 %).

En resumen: Japón, el Reino Unido y Estados Unidos han sido las principales fuentes de inversión en el exterior en la década de los ochenta, suponiendo, en 1989, el 67 % de la inversión efectuada por los países considerados en esta comparación. El incremento más notable fue el registrado por la inversión efectuada en el exterior por la economía japonesa, que llegó a ser, en dicho año, el mayor inversor en el resto del mundo. Por su parte, la Comunidad Económica Europea, receptora neta de inversión extranjera en el pasado, ha comenzado a desempeñar un papel creciente en la distribución de los flujos de inversión directa realizados en el exterior.

Sin embargo, no todos los países comunitarios participan con igual intensidad en este proceso; algunos de ellos lo hacen sólo marginalmente y no presentan signos de intensificación en el período más reciente. En este último grupo de países se encuentra España, con niveles de inversión directa en el exterior equiparables a los de Grecia, Portugal o Dinamarca.

Diversas pueden ser las razones que explican las diferencias en el grado de aproximación de los países considerados al proceso de internacionalización de la producción, y distintos los motivos que justifican las discrepancias en las tendencias seguidas por este proceso.

Respecto al primer punto —las diferencias de aproximación—, hay un factor de tipo general que influye de forma clara en esta situación. La pertenencia de países como Irlanda, Grecia, España y Portugal al grupo de naciones con los niveles más bajos de inversión directa en el exterior, y la inclusión de Estados Unidos, Reino Unido y, más recientemente, Japón y Alemania, en el de grandes exportadores, apuntan hacia la existencia de una conexión, relativamente estrecha, entre inversión directa en el exterior y grado de desarrollo de las diversas economías, y, sobre todo, con la situación de ciertas variables representativas de éste: nivel de ahorro disponible para la exportación, grado de desarrollo tecnológico y nivel de integración de los mercados nacionales en el contexto internacional (3).

En efecto: los países de menor inversión directa en el exterior se caracterizan, en general, por mantener (o haber mantenido) déficit de ba-

---

(3) La existencia de una correlación negativa entre grado de desarrollo económico y necesidad de financiación exterior se produce, sobre todo, en los estadios más bajos de desarrollo económico.

lanza de pagos relativamente persistentes, y, en consecuencia, por presentar (o haber presentado) cierta insuficiencia para cubrir, con cargo al ahorro nacional, sus necesidades de financiación (véase gráfico III.1). Esto ha determinado el diseño y aplicación de sistemas de controles de cambios asimétricos, que han tendido a obstaculizar las salidas de capitales y a favorecer las entradas de fondos procedentes del exterior.

Por otra parte, el menor desarrollo relativo de la tecnología aplicada en los procesos productivos de estos países y la ausencia de un factor empresarial especializado para afrontar con grado de profesionalidad suficiente el desplazamiento hacia el exterior de la producción nacional son elementos que han limitado también la actividad inversora en el resto del mundo de este grupo de países. Estas mismas características han tendido a favorecer una actitud más abierta hacia la inversión extranjera efectuada en dichas economías por no residentes.

Finalmente, estos países, en su mayor parte, han mantenido economías relativamente autárquicas y producciones poco competitivas. Como consecuencia de ello, el nivel de protección ha sido elevado, e importantes las oportunidades que, en estas circunstancias, puede llegar a ofrecer la inversión interior. Este último factor ha contribuido también a desalentar la inversión efectuada en el exterior por los países considerados.

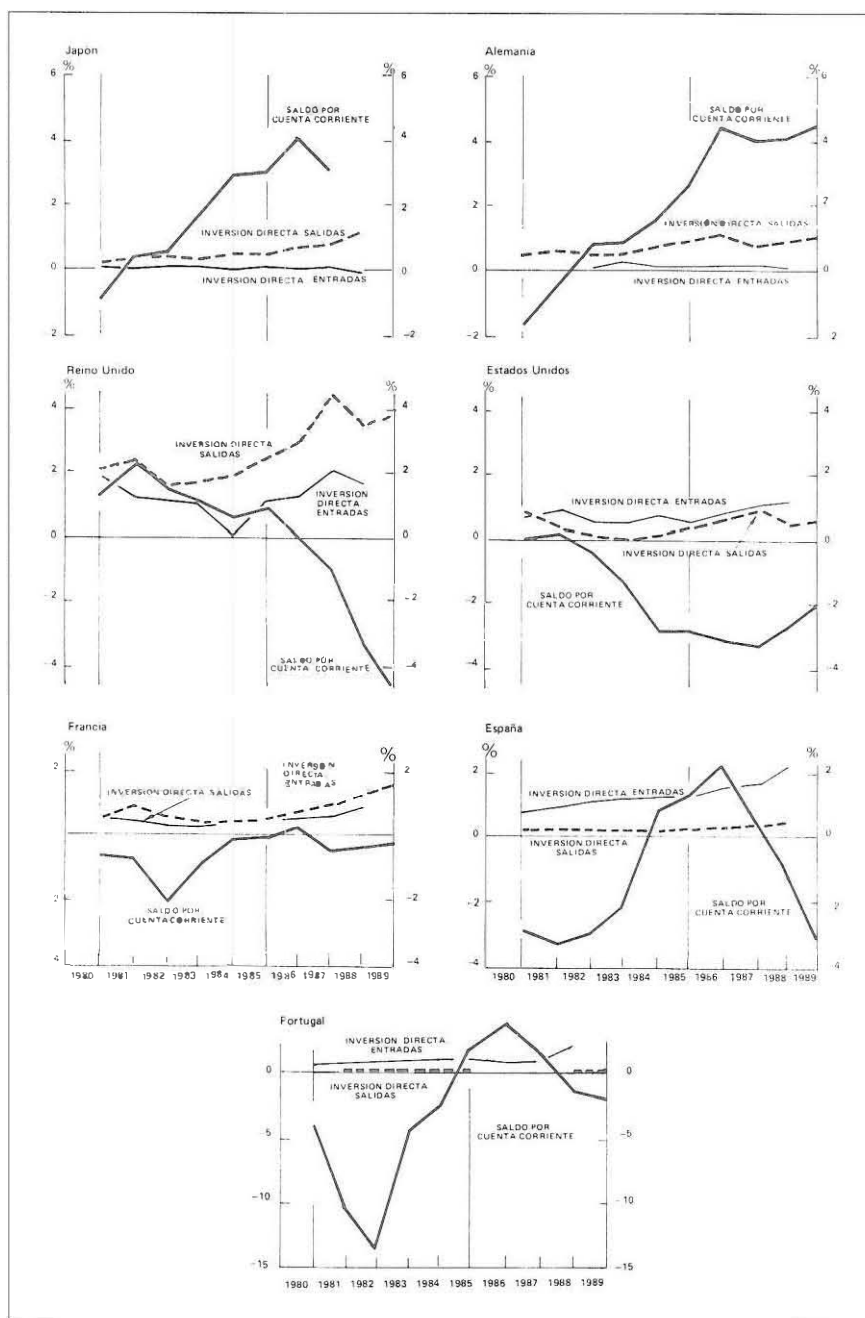
Al contrario: los países que históricamente han invertido en el exterior —Estados Unidos y el Reino Unido, sobre todo— han mantenido niveles de ahorro nacional disponible para la exportación comparativamente superiores y economías relativamente abiertas hacia el exterior. Han dispuesto, además, de ventajas productivas en cuanto a desarrollo tecnológico y organización empresarial, y de la posibilidad de ejercer un dominio en mercados oligopolísticos, lo que les ha permitido obtener rentabilidades extraordinarias a partir de la combinación de estos *inputs* con otros factores productivos localizados en el exterior.

Dentro de este segundo grupo, sin embargo, conviene hacer algunas puntualizaciones, ya que también en este caso se aprecian diferencias en el nivel y en el tipo de aproximación, más o menos gradual, al proceso de internacionalización de la producción.

En primer lugar, conviene distinguir entre los países que históricamente han mantenido una fuerte actividad inversora en el exterior —Estados Unidos y el Reino Unido—, y aquellos en los que la intensificación de este tipo de actividad se ha producido en el período más reciente.

Respecto a los primeros, el desarrollo de ventajas tecnológicas y organizativas en el transcurso de las décadas de los sesenta y de los setenta, en un contexto de fuerte expansión de otros mercados (y de amplia tradición hacia la apertura exterior), determinó la creciente internacionali-

### III.1. SALDO DE LA BALANZA POR CUENTA CORRIENTE E INVERSION DIRECTA INTERNACIONAL (Porcentaje del PIB)



Fuente: Eurostat.

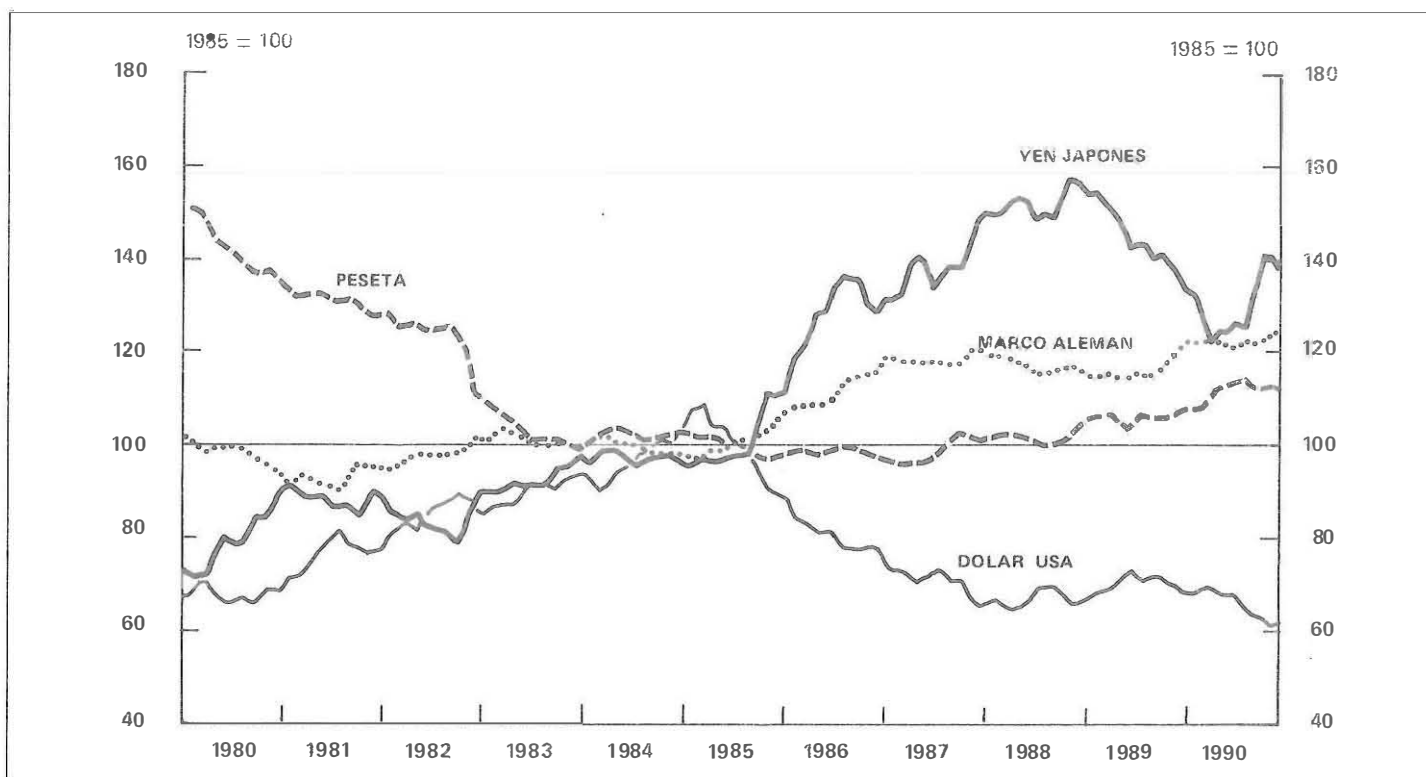
zación de las producciones norteamericana e inglesa en estos años [véanse Lipsey (1989) y Frankel (1989)]. En este mismo período, por el contrario, el incentivo para el desarrollo de estrategias empresariales de desplazamiento de las bases de producción japonesas o alemanas de sus lugares de origen fue considerablemente inferior, porque la elevada competitividad de sus exportaciones permitía el acceso a mercados internacionales sin que fuera preciso el establecimiento en ellos de filiales o sucursales, aunque siempre existía el estímulo procedente de la necesidad de sortear las barreras proteccionistas de ciertos mercados.

En el período más reciente, este juego de ventajas competitivas ha variado significativamente: el aumento de la competitividad de las empresas europeas y japonesas ha agotado, en parte, las ventajas que la economía americana obtenía de la producción realizada fuera y dentro de sus fronteras. Este hecho ha determinado, desde el punto de vista de la inversión que se efectúa en el exterior, un aumento en los incentivos para que las empresas de Japón y ciertas economías europeas expandan su producción internacional. Y, desde la perspectiva de la inversión exterior recibida por Estados Unidos, ha facilitado el acceso de empresas foráneas al tejido empresarial americano. (Véase epígrafe siguiente).

Este es, posiblemente, el elemento básico del comportamiento más reciente de la inversión internacional —expansión de la inversión japonesa y de la europea, y reducción de la norteamericana—. No obstante, otros factores han influido también en este desarrollo. Tanto la situación de las balanzas de pagos correspondientes (véase gráfico III.1) —con superávit, en los casos de Japón y Alemania, y con déficit, en el de Estados Unidos— como la evolución de los tipos de cambio respectivos (véase gráfico III.2) —de fuerte apreciación en los casos del marco y del yen, y de notoria depreciación en el del dólar durante el período 1985-1990— han actuado en esta misma dirección. Así, en los casos de Alemania y Japón, la disponibilidad de ahorro nacional para la exportación y la apreciación de los tipos de cambio reales de sus divisas han sido factores que han contribuido a alentar el establecimiento de bases de producción en el exterior. Como se ha señalado con anterioridad, al menos desde el punto de vista de estrategia comercial, este desarrollo ha contribuido a evitar el efecto sobre los flujos comerciales de un tipo de cambio más apreciado e incluso ha facilitado la producción en el exterior, por parte de empresas de capital mayoritariamente alemán, de bienes destinados a la demanda nacional. En el caso de Japón, además, la inversión directa ha podido utilizarse como una vía de penetración comercial, para sortear la eventual aparición de barreras proteccionistas.

En Estados Unidos, estos mismos factores han actuado en sentido opuesto. Los cuantiosos déficit por cuenta corriente de los últimos años

### III.2. INDICE DE POSICION EFECTIVA NOMINAL DE CADA DIVISA FRENTE A LOS PAISES DESARROLLADOS



Fuente: Banco de España.

han reducido la posibilidad de exportar ahorro hacia el exterior, y la depreciación del tipo de cambio ha tendido a favorecer tanto la producción interior (4) como la realización de inversión directa en Estados Unidos (véase epígrafe siguiente).

En el caso del aumento registrado por la inversión directa en el exterior por otros países europeos, junto a los factores ya reseñados, que reflejan la mejora en la eficiencia de sus procesos productivos y su predisposición para una mayor integración internacional, el conjunto de expectativas y estímulos desencadenados por el proyecto del «mercado único» ha desempeñado un papel muy importante (5).

En efecto: una parte creciente de la inversión efectuada en el exterior por determinados países de la Comunidad se ha dirigido hacia estados de esta misma área económica. La implantación del mercado único europeo a partir de 1992 ha generado, como reacción más inmediata, la intensificación de los procesos de adquisición de empresas solventes y de peso específico significativo dentro de la Comunidad, con el fin de mantener determinadas cuotas de mercado en la Europa post-1992. Este factor parece haber desempeñado un papel crucial en la expansión de las inversiones directas efectuadas en los últimos años por el Reino Unido, Francia e Italia (6). Lipsey (1989 a) señala que, en el caso del Reino Unido, el aumento registrado en la internacionalización de la producción británica, en un contexto de importante pérdida de cuotas de mercado en el exterior, obedece, además, al empeoramiento en las condiciones internas de producción, al lento crecimiento de esta economía y a la pérdida de competitividad de la producción nacional.

### **III.3. La inversión directa recibida del exterior**

En la perspectiva de la inversión directa recibida por el conjunto de países considerados en este trabajo, se aprecia, asimismo, el fuerte aumento registrado por la inversión internacional en el transcurso de la década, que registra una tasa media de avance en el período 1985-1989 del 42,6 % (del 79,8 % en 1989) (véase cuadro III.3).

---

(4) La influencia de las mejoras de competitividad sobre la inversión directa exterior es ambigua. Por una parte, las ganancias en la competitividad que provienen de la existencia de ventajas tecnológicas, etc. incentivan el desplazamiento de las bases de producción hacia el exterior. Sin embargo, las mejoras en la competitividad que tiene su origen en depreciaciones en el tipo de cambio real abaratan las exportaciones y pueden alentar la producción interior.

(5) Pérez Jurado (1990).

(6) Véase: «External Balance sheet of the United Kingdom: recent developments: Bank of England», en *Quarterly Bulletin*, noviembre 1988 y noviembre 1989.



**III.3. INVERSIONES DIRECTAS RECIBIDAS DEL EXTERIOR**  
(Millones de ECU)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Alemania.....	306	288	831	1.996	702	772	1.093	1.649	957	6.100	1.208
Francia.....	2.393	2.178	1.590	1.829	2.798	2.923	2.792	4.000	6.092	8.704	7.147
Italia.....	423	1.021	651	1.336	1.641	1.331	-41	3.522	5.784	2.286	4.960
Holanda.....	1.431	1.309	867	824	744	815	2.416	2.003	3.352	6.071	6.208
Bélgica-Luxem. .	1.118	1.240	1.548	1.497	524	1.354	703	2.033	4.299	6.420	6.433
Reino Unido.....	7.295	5.317	5.288	5.873	-266	6.311	7.227	12.378	15.306	25.497	26.562
Irlanda.....	206	184	247	190	151	210	-44	77	78	78	78
España.....	1.075	1.535	1.831	1.829	2.255	2.565	3.502	3.961	5.942	7.659	10.786
Dinamarca.....	77	90	138	72	12	—	—	—	427	986	949
Grecia.....	481	466	448	494	618	588	477	592	771	683	785
Portugal.....	114	157	149	159	249	333	244	276	782	1.572	1.677
<b>Total CEE.....</b>	<b>14.919</b>	<b>13.785</b>	<b>13.588</b>	<b>16.099</b>	<b>9.428</b>	<b>17.202</b>	<b>18.369</b>	<b>30.491</b>	<b>43.790</b>	<b>66.056</b>	<b>66.793</b>
EEUU.....	12.651	23.114	14.329	14.172	34.195	23.356	32.808	40.637	50.564	63.784	29.888
Japón.....	214	172	456	481	—	767	229	1.014	-426	-947	1.405
<b>Total.....</b>	<b>27.784</b>	<b>37.071</b>	<b>28.373</b>	<b>30.752</b>	<b>43.623</b>	<b>41.325</b>	<b>51.406</b>	<b>72.142</b>	<b>93.928</b>	<b>128.893</b>	<b>98.086</b>

Fuente: Eurostat.

Este resultado global se produjo, sin embargo, según dos fases bien diferenciadas: en el período 1980-1984, la inversión directa recibida por la práctica totalidad de los países analizados experimentó un estancamiento; a partir de 1985, por el contrario, inició una notable recuperación, que se intensificó en los últimos años del período de análisis.

En términos absolutos, Estados Unidos y el Reino Unido fueron los países que recibieron los mayores volúmenes de inversión exterior en el total del período, seguidos de Francia y España. Los tres primeros participaron del proceso general de estancamiento de la inversión internacional en la primera parte de la década. En España, por el contrario, el crecimiento de la inversión se produjo de forma sostenida a lo largo de todo el período considerado, aunque se intensificó a partir de 1986.

En términos de los PIB correspondientes (véase cuadro III.4), ciertos países comunitarios fueron los principales receptores de inversión internacional: el Reino Unido, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, España y Grecia alcanzaron los porcentajes máximos. Este proceso se intensificó en los últimos años de la década, hecho que afectó, también de forma significativa, a la inversión recibida por Estados Unidos.

En este caso, resulta difícil establecer motivaciones comunes entre los determinantes de la elección de cada uno de estos países como centros de destino de inversión exterior. En una primera clasificación convendría distinguir, al menos, entre dos grupos de países: el conjunto de estados comunitarios, salvo el Reino Unido, por una parte, y Estados Unidos y el Reino Unido, por otra.

Por lo que a los países del primer grupo se refiere, las mismas razones que se utilizaron en el epígrafe anterior para explicar el bajo nivel de inversión directa en el exterior son válidas a la hora de justificar el mayor crecimiento relativo de la inversión directa recibida del resto del mundo.

En efecto, la mayoría de ellos reúne alguna de las características que propician su elección como lugares para el establecimiento de bases de producción por parte de terceros países: menor desarrollo tecnológico, costes laborales más bajos, situación de sus balanzas de pagos, etc.

Respecto a las diferencias en el desarrollo tecnológico entre países, Eurostat, en su estadística «Government Financing of research and development, 1980-1989», proporciona algunas cifras tentativas de la importancia del gasto en investigación y desarrollo realizado por los doce países comunitarios, Estados Unidos y Japón. En términos de la proporción que significa esta variable en el conjunto del gasto nacional, Grecia y España registran los niveles mínimos, muy por debajo de la media europea.

Por otra parte, el coste del factor trabajo en los países receptores de inversión exterior que presentan los grados de cualificación de la mano

**III.4. INVERSIONES DIRECTAS RECIBIDAS DEL EXTERIOR**  
(% del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Alemania.....	0,05	0,05	0,12	0,27	0,09	0,09	0,12	0,17	0,09	0,56	0,10
Francia.....	0,50	0,42	0,28	0,31	0,44	0,42	0,37	0,52	0,75	1,00	0,77
Italia.....	0,13	0,28	0,16	0,28	0,31	0,24	-0,01	0,54	0,82	0,29	0,58
Holanda.....	1,17	1,03	0,61	0,55	0,47	0,49	1,35	1,09	1,74	2,99	2,83
Bélgica-Luxem. ....	1,27	1,38	1,71	1,58	0,51	1,23	0,59	1,61	3,22	4,42	4,06
Reino Unido.....	1,89	1,15	1,07	1,14	-0,05	1,05	1,27	2,08	2,17	3,35	3,39
Irlanda.....	1,49	1,12	1,27	0,92	0,67	0,85	-0,17	0,30	0,28	0,25	0,23
España.....	0,70	0,92	0,99	1,04	1,12	1,17	1,49	1,56	2,04	2,22	2,79
Dinamarca.....	0,16	0,17	0,24	0,11	0,02	—	—	—	0,46	1,02	0,92
Grecia.....	1,66	1,40	1,14	1,25	1,43	1,33	1,19	1,48	1,72	1,39	1,52
Portugal.....	0,63	0,72	0,63	0,68	1,02	1,23	0,81	0,87	2,22	3,82	3,55
<b>Total CEE.....</b>	<b>0,66</b>	<b>0,56</b>	<b>0,50</b>	<b>0,56</b>	<b>0,30</b>	<b>0,51</b>	<b>0,52</b>	<b>0,82</b>	<b>1,08</b>	<b>1,50</b>	<b>1,41</b>
EEUU.....	0,65	0,86	0,45	0,38	0,72	0,45	0,77	1,05	1,24	1,37	0,70
Japón.....	0,03	0,02	0,04	0,04	0,00	0,04	0,01	0,05	-0,02	-0,04	0,06
<b>Total.....</b>	<b>0,56</b>	<b>0,60</b>	<b>0,41</b>	<b>0,39</b>	<b>0,46</b>	<b>0,40</b>	<b>0,52</b>	<b>0,75</b>	<b>0,89</b>	<b>1,11</b>	<b>0,87</b>

Fuente: Eurostat.

de obra más bajos ha sido, a lo largo del tiempo, comparativamente inferior. Ello ha favorecido también la elección de estos estados para la localización de la inversión internacional. Un trabajo recientemente realizado por la Comisión de las Comunidades Económicas Europeas (7) señala que las importantes diferencias que aún persisten en los niveles salariales de los países integrantes de la Comunidad (véase gráfico III.3) son, en gran parte, compensadas por las discrepancias existentes en los niveles de productividad. Los países con costes laborales más elevados (Dinamarca, Alemania, Bélgica y Holanda) alcanzan también los niveles más altos en la productividad del trabajo. Los países con costes laborales más bajos (Portugal, Grecia, España) registran, por el contrario, los niveles inferiores en la productividad correspondiente. Como consecuencia de ello, las diferencias en los niveles de costes laborales por unidad de producto, medidas en moneda común, son mínimas (véase gráfico III.4), lo que lleva a rechazar la idea de que las diferencias salariales puedan *per se* crear distorsiones significativas entre la competitividad de los países miembros.

Este argumento, que puede ser válido a nivel agregado y utilizarse para rechazar la crítica sobre el «dumping social», no puede, sin embargo, emplearse para anular la importancia de las diferencias salariales en la determinación de la localización de los flujos de inversión. Aun no disponiendo de datos adecuados para efectuar una comparación internacional a nivel desagregado entre niveles salariales y productividades, es evidente que la productividad del trabajo en un sector en el que la presencia extranjera es importante (el sector del automóvil en España, por ejemplo) guarda una relación más estrecha con el nivel tecnológico y con los sistemas de organización de la producción del país que efectúa la inversión (tecnología Volkswagen y sistemas de «robotización», por ejemplo) que con la propia productividad del trabajo en la industria española. La combinación de una tecnología más avanzada y de un coste del trabajo relativamente más moderado determina, así, niveles de costes unitarios del trabajo inferiores a los vigentes en el país de origen de la inversión e incluso a los niveles generales del país receptor de la misma, y puede originar procesos de deslocalización de los flujos de inversión, de magnitud considerable.

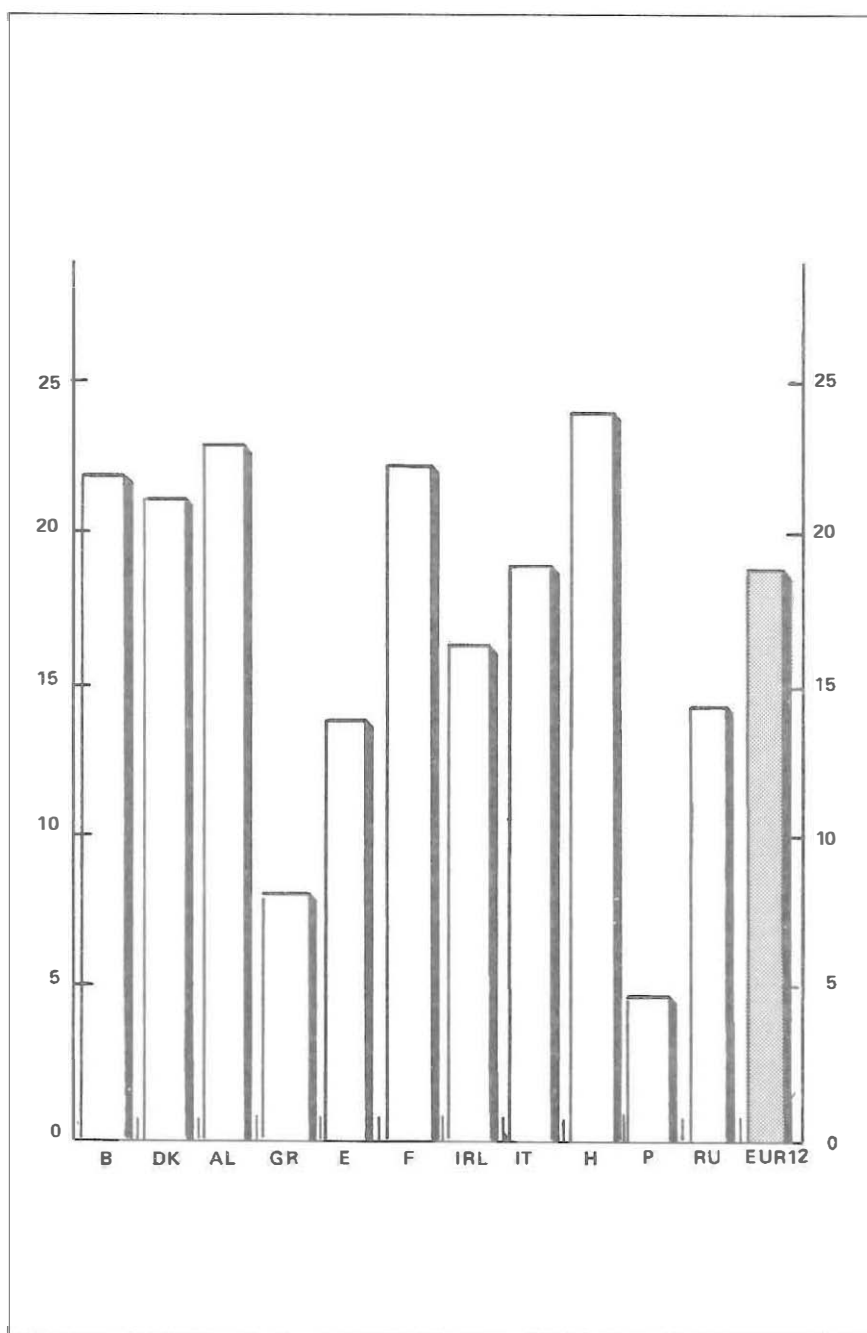
Además, el mismo estudio referido pone de manifiesto que la evolución a lo largo de la década de los ochenta, de los costes laborales reales por unidad de producto (8) ha tenido un comportamiento más favora-

---

(7) Véase *European Economy* (1989).

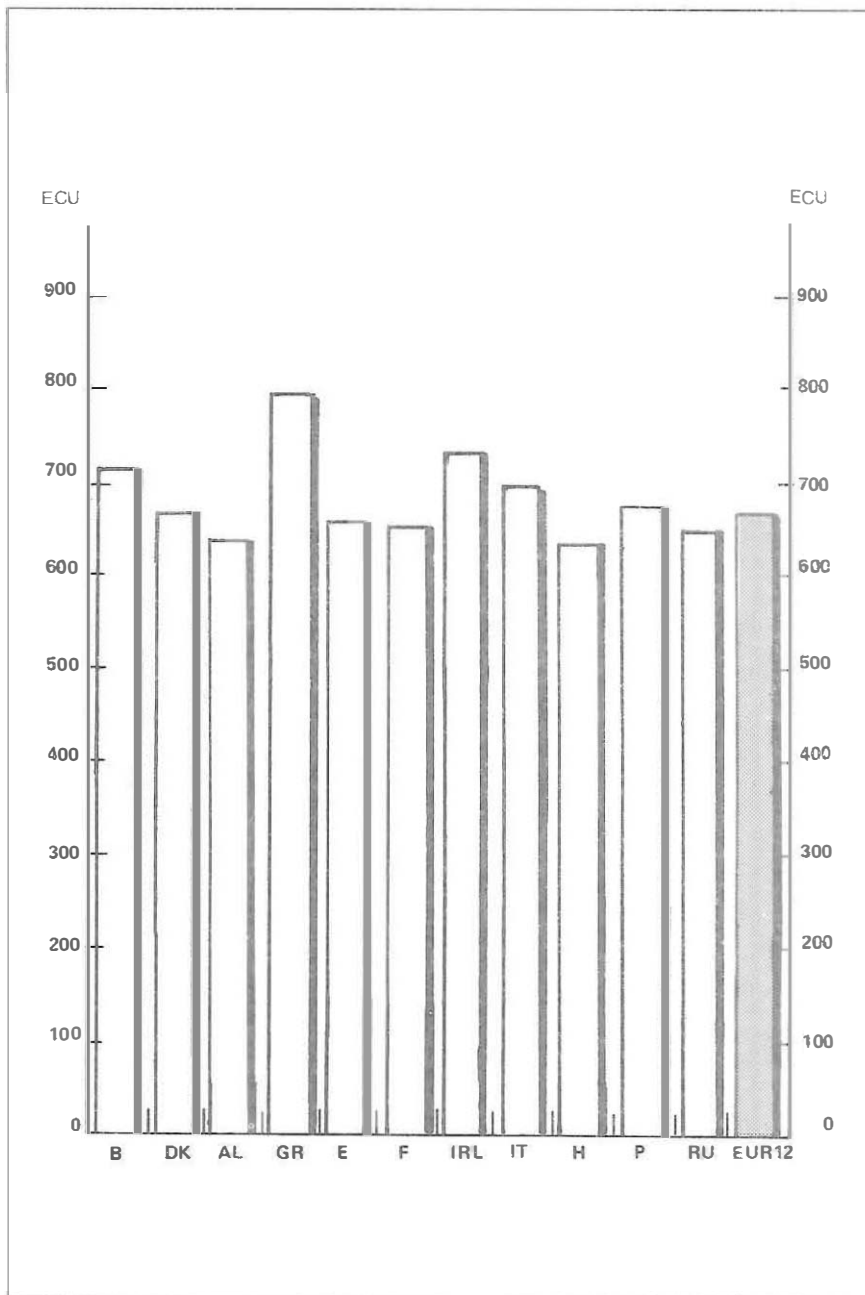
(8) El coste laboral real por unidad de producto es el cociente entre el coste unitario del trabajo y el deflactor del PIB. Esta relación permite obtener una aproximación simultánea a la evolución de la brecha entre el coste laboral real y la productividad, y a la evolución de la rentabilidad a través de los excedentes empresariales. Un crecimiento de los costes unitarios del trabajo menos intensivo que el experimentado por el deflactor del valor añadido implica un aumento en el margen bruto de explotación (en la rentabilidad) que mejora las condiciones de oferta de una determinada economía.

### III.3. REMUNERACION DE LOS ASALARIADOS TOTAL ECONOMIA (1987)



Fuente: Eurostat.

### III.4. COSTES LABORALES UNITARIOS TOTAL ECONOMIA (1987)

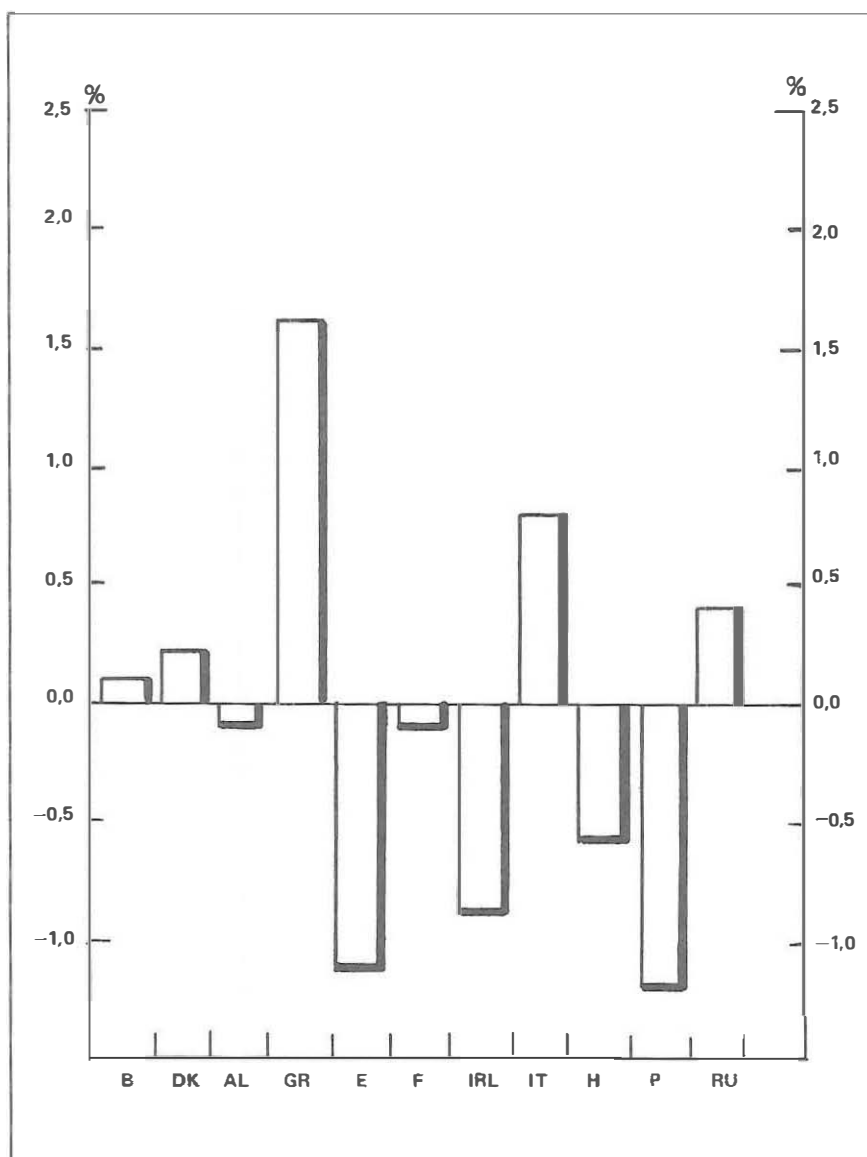


Fuente: Eurostat.

(a) Remuneración de los asalariados por mil ECU PIB a precio de mercado.

ble (una mayor caída) en los cuatro países menos prósperos —Irlanda, Grecia, España y Portugal—, lo que indica una clara mejora en sus condiciones de oferta, que puede haber incluso compensado la mala evolución de esta variable en el transcurso de los años setenta (véase gráfico III.5).

### III.5. VARIACION EN LOS COSTES LABORALES REALES POR UNIDAD DE PRODUCTO. 1981-1987



Fuente: Eurostat.

La situación de las balanzas de pagos correspondientes y, más concretamente, los bajos niveles de ahorro interior han intensificado los flujos de inversión directa recibida por algunos de los países mencionados.

En efecto: algunos de los países pertenecientes a este grupo han registrado déficit exteriores sistemáticos (otra vez España y Grecia son quizá los máximos exponentes de esta situación) (véase gráfico III.1), cuya cobertura se ha realizado, a lo largo del tiempo, a través de dos instrumentos principales: la financiación vía créditos exteriores o la inversión directa. Durante la década de los ochenta, se aprecia, a nivel internacional, un importante desplazamiento desde la utilización del recurso al crédito externo hacia la financiación vía inversión exterior, lo que sin duda ha intensificado la relación entre el saldo de la balanza por cuenta corriente y la posición deudora en términos de inversión directa de los diferentes países.

Este cambio en la composición de las entradas de capitales refleja, además, la configuración de un proceso de integración relativamente sano, en el que los países más desarrollados y competitivos no sólo desplazan capital hacia el resto y contribuyen a financiar la falta de competitividad de estos últimos, sino que también provocan un fuerte aumento en su potencial de crecimiento.

La relación entre la situación de la balanza de pagos y los flujos de inversión directa se ha visto reforzada, además, por la influencia que sobre las legislaciones nacionales, referidas a inversión directa, ha tenido la progresiva liberalización de los movimientos de capitales entre las economías industrializadas, en los últimos años ochenta. La normativa sobre inversiones directas era ya plenamente liberal en países como el Reino Unido, Estados Unidos y Holanda, pero recientemente se han producido cambios importantes en Francia, Portugal, Grecia y España.

Por último, la liberalización de los controles de cambios ha requerido la asunción de una mayor disciplina financiera, lo que ha mejorado la credibilidad de las políticas económicas y ha creado un clima más favorable a la inversión exterior en estos países.

Estados Unidos y el Reino Unido, por su parte, han recibido también cuantiosos fondos procedentes del exterior en forma de inversión directa (Estados Unidos ha sido el mayor receptor de inversión extranjera en los últimos años). Las razones que explican esta evolución difieren, sin embargo, de las hasta aquí referidas. En este caso, ni el menor grado de desarrollo relativo de sus procesos productivos ni la situación de sus balanzas de pagos han sido los factores determinantes de este comportamiento. Probablemente, su condición de economías que ocupan un lugar central en la actividad económica y financiera internacional, con legislaciones muy liberales y, en el caso del Reino Unido, con un impuesto so-



bre sociedades relativamente favorable (9), podría justificar su elección para el establecimiento de empresas extranjeras.

En el caso de Estados Unidos, a lo largo de los últimos años se ha producido, además, una sensible disminución en la superioridad tecnológica y de control empresarial que ostentaba frente al resto de los países industrializados. Graham y Krugman (1989) señalan que el liderazgo económico de Estados Unidos ha disminuido en los últimos años, los márgenes en la productividad se han estrechado, su posición como país innovador se ha debilitado y ha pasado a ser importador neto de determinados bienes intensivos en tecnología. Todo ello ha determinado que las empresas extranjeras puedan competir, en ciertas áreas, con las sociedades estadounidenses en el mercado americano, lo que ha contribuido a alentar la inversión directa realizada en este país. La depreciación experimentada por el dólar desde 1985 y el consiguiente abaratamiento de los activos denominados en dólares han podido intensificar también la inversión extranjera en Estados Unidos (10).

El fuerte incremento de la inversión directa en los últimos años ochenta ha ido acompañado de un intenso cambio en la distribución intersectorial de los flujos de inversión, con un notable aumento de la proporción destinada al sector de servicios (y, sobre todo, en las actividades relacionadas con el comercio y en el sector de instituciones financieras y de seguros).

Este cambio de composición se ha producido de forma paralela al aumento en la participación de la actividad productiva del sector de servicios en la mayoría de las economías occidentales, y ha podido verse alentado por la propia naturaleza de las actividades del sector, que requieren una proximidad mayor entre el centro de producción y el cliente (y precisan del establecimiento de oficinas y sucursales). En efecto: una de las características más sobresalientes de los procesos de terciarización registrados en los últimos años ha sido la pérdida de ventajas competitivas significativas entre los sectores industriales de los diferentes países. Ello ha eliminado una de las principales motivaciones para el establecimiento de bases de producción en sectores industriales exteriores y ha desviado la atención hacia la inversión en el sector de servicios.

---

(9) Véase *Bank of England* (1988 y 1989).

(10) Graham, E. y Krugman, P. (1989) apuestan firmemente por la influencia de razones ligadas a la teoría de la organización industrial en la explicación del importante avance de la inversión directa recibida por Estados Unidos en los últimos años (frente a motivaciones vinculadas a movimientos internacionales de capital y a los requerimientos de endeudamiento que refleja el saldo deficitario de su balanza de pagos). Aducen tres razones en favor de esta teoría: el aumento de la inversión directa en Estados Unidos forma parte de una tendencia a largo plazo, el control extranjero entre sectores presenta una elevada variación, y, por último, no existe correlación entre la distribución del déficit por cuenta corriente entre países y la composición por países de la inversión directa recibida por Estados Unidos.

### III.5. INVERSION EXTRANJERA EN EL SECTOR SERVICIOS (a)

%

	1986	1988
EEUU	25,2	18,3
Reino Unido	40,5	25,8
Portugal	62,1	67,4
España	34,6	56,0
Francia	47,8	41,7
Italia	26,5	34,7

Fuentes: Para EEUU: US Businesses Acquired or established by Foreign Direct Investment.

Para Reino Unido, Francia e Italia: OCDE.

Para Portugal: Institute de Comercio Externo de Portugal.

Para España: Dirección General de Transacciones Exteriores.

(a) Porcentaje sobre el total recibido.

Por otra parte, la creciente liberalización de los servicios financieros y las perspectivas de expansión de estos mercados han influido notoriamente en este desarrollo. En efecto, entre los países receptores de inversión extranjera, se aprecia un mayor peso relativo de la inversión en el sector de servicios de países como Portugal y España (véase cuadro III.5). La situación de menor apertura relativa en los sectores de servicios en estas economías (especialmente significativa en el subsector de servicios financieros) ha determinado que, ante la súbita apertura hacia el exterior, la toma de posiciones por inversores extranjeros en el sector de servicios haya alcanzado magnitudes considerables.

### III.4. Conclusión: la posición neta en términos de inversión directa

En el cuadro III.6, se presenta, para cada uno de los países considerados, el saldo neto que resulta de la comparación entre los flujos de inversión recibidos del exterior y los efectuados en el resto del mundo. Este cuadro sintetiza la información hasta aquí analizada y permite hacer una primera clasificación de los países, de acuerdo con su posición de exportadores-importadores netos de inversión directa internacional en el período considerado.

Como refleja el cuadro III.6, Alemania, Francia, Holanda y Japón son países exportadores netos de inversión internacional. Sin embargo, sólo Alemania y Japón son unívocamente exportadores de inversión directa.

Por su parte, Estados Unidos, Bélgica, Irlanda, Portugal, Grecia y España son, durante todo el período, importadores netos de inversión internacional. Debe señalarse, no obstante, que, en el caso de Estados Uni-

**III.6. POSICION INVERSORA EN TERMINOS NETOS**  
(Millones de ECU)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Alemania.....	-2.579	-3.188	-1.702	-1.569	-4.885	-5.586	-8.806	-6.252	-8.703	-6.731	-16.392
Francia.....	136	-1.956	-1.537	-252	92	-21	2.532	-3.531	-4.687	-7.728	-14.215
Italia.....	-117	-226	-398	-1.055	-895	-1.043	-2.760	1.504	1.170	473	-591
Holanda.....	-1.387	-2.029	-1.832	-1.637	-2.588	-3.772	-2.047	-4.155	-60	-4.254	-3.219
Bélgica-Luxem....	958	1.126	1.606	1.085	148	1.029	-1.012	-362	1.109	234	1.224
Reino Unido.....	-889	-5.693	-2.424	-3.121	-10.476	-8.540	-9.143	-14.988	-16.157	-6.694	10.044
Irlanda.....	206	184	247	190	151	210	-44	77	78	78	78
España.....	851	1.292	1.310	1.555	1.938	2.234	3.110	3.315	4.907	6.324	8.546
Dinamarca.....	-65	-36	57	-108	-109	—	—	—	-182	-867	-239
Grecia.....	481	466	448	494	618	588	477	592	771	683	785
Portugal.....	105	140	139	139	236	304	244	284	713	1.495	1.565
<b>Total CEE.....</b>	<b>-2.300</b>	<b>-9.920</b>	<b>-4.086</b>	<b>-4.279</b>	<b>-15.770</b>	<b>-14.597</b>	<b>-22.504</b>	<b>-23.516</b>	<b>-21.041</b>	<b>-16.987</b>	<b>-12.414</b>
EEUU.....	-1.763	14.448	11.798	13.653	30.296	1.756	6.708	13.736	35.858	33.498	3.597
Japón.....	-1.578	-4.301	-4.218	-3.783	-8.020	-7.064	-13.735	-15.903	-29.458	-41.051	-36.655
<b>Total.....</b>	<b>-5.641</b>	<b>227</b>	<b>3.494</b>	<b>5.591</b>	<b>6.506</b>	<b>-19.905</b>	<b>-29.531</b>	<b>-25.683</b>	<b>-14.641</b>	<b>-24.540</b>	<b>-45.472</b>

Fuente: Eurostat.

dos, este saldo resulta del mantenimiento de flujos de inversión directa con el exterior, de notable intensidad en ambas direcciones.

Esta clasificación refleja, en primer lugar, la inexistencia de una dicotomía perfecta entre países importadores y exportadores de inversión directa internacional. Aunque existen ciertos casos extremos —Alemania y Japón, desde el punto de vista de la exportación de inversión directa, y los países mediterráneos, dentro de la perspectiva de su importación—, la mayor parte de los estados considerados actúa en ambas direcciones, manteniendo con el resto del mundo flujos de inversión de cuantía significativa.

Debe señalarse, en segundo lugar, que la intensificación de los flujos de inversión realizada y recibida por la Comunidad en los últimos años se ha traducido en cierta invariabilidad, en términos absolutos, en su posición de acreedor neto de inversión directa internacional.

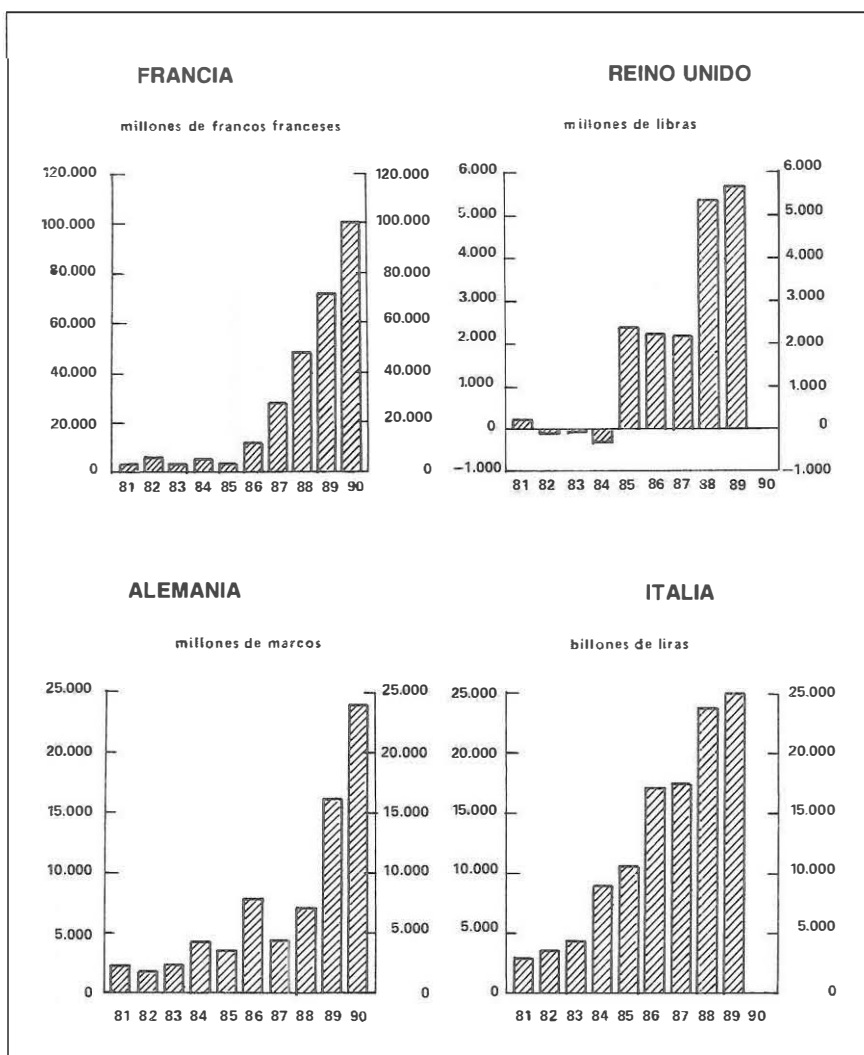
Además, aunque la información proporcionada por Eurostat no permite cruzar datos por países, según el origen y el destino de la inversión directa internacional, cierta información complementaria procedente de estadísticas nacionales indica que una parte creciente de la inversión efectuada en el exterior por determinados países de la Comunidad se ha dirigido hacia países de esta misma área económica. Como refleja el gráfico III.6, el comportamiento de la inversión directa en el exterior de Francia, Reino Unido, Alemania e Italia ilustra perfectamente este fenómeno. Esta característica también es extensible al comportamiento de las inversiones procedentes de Japón y de Estados Unidos, que han aumentado significativamente su inversión en la CEE (véase gráfico III.7).

Tres son las razones básicas que explican el aumento de la inversión directa en la Comunidad, efectuada por Estados Unidos y Japón en los últimos años: el miedo a la creación de un área europea cerrada y protegida frente a terceros países (la denominada «Fortaleza Europa»), las expectativas acerca del aumento en la competitividad intracomunitaria de la Europa post-92 y las perspectivas de ampliación de los mercados a los que se podría acceder desde una determinada localización.

Pese a la existencia de estos elementos comunes, conviene señalar que las situaciones de partida de Estados Unidos y Japón son marcadamente diferentes, y que, por consiguiente, cabe esperar que la cuantía y el tipo de inversión realizada en respuesta al factor «1992» por cada uno de estos países difieran significativamente.

Como se ha señalado en el capítulo anterior, las principales ganancias que se derivan de la creación del mercado único provienen de las economías de escala, del aumento en el nivel de la competencia y de la desaparición de monopolios. Las empresas americanas establecidas ya

### III.6. INVERSION DIRECTA DE PAISES DE LA CEE EN LA CEE

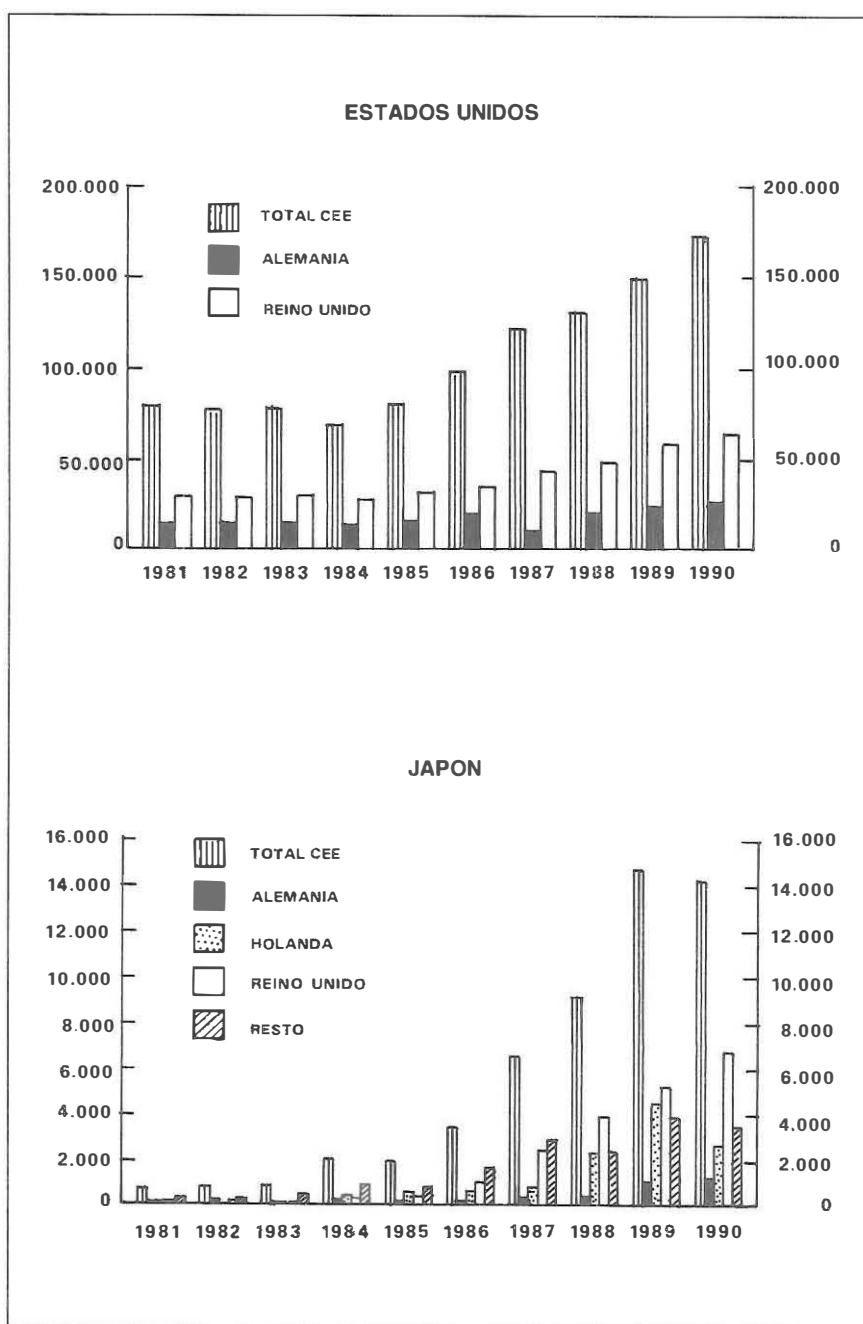


Fuente: OCDE.

en Europa se encuentran relativamente bien situadas respecto a cada una de estas variables (11), y cabe esperar, por consiguiente, un menor crecimiento relativo de la inversión estadounidense en Europa, y, posiblemente, un mayor grado de selección de los sectores hacia los que ésta se dirige.

(11) Véase Lipsey (1990).

### III.7. INVERSION DIRECTA DE EEUU Y DE JAPON EN LA CEE (Millones de dólares)



Respecto al impacto de la creación del mercado único sobre la inversión japonesa en Europa, se han publicado, recientemente, numerosos artículos reseñados en la bibliografía adjunta. Todos ellos apuntan hacia la existencia de claros incentivos para la toma de posiciones en Europa y prevén desplazamientos importantes en el destino de la inversión japonesa, desde Asia y Estados Unidos hacia Europa.

Para concluir este epígrafe, conviene resumir las principales conclusiones que se desprenden del análisis de los cuadros III.1 a III.6:

1. A partir de 1985, se registra una fuerte expansión de la inversión directa internacional, que se traduce en un fuerte aumento de la inversión que realizan los países industrializados en el exterior, pero también en un notable incremento de la inversión que este mismo grupo de países recibe del exterior.

Una parte importante de los flujos de inversión directa se realiza desde los países más desarrollados hacia los estados de menor desarrollo económico, lo que permite a estos últimos financiar sus déficit por cuenta corriente y aumentar su potencial de crecimiento.

2. Además, se registra una serie de cambios en la distribución de los flujos de inversión entre países, entre los que cabe destacar:
  - a) El peso creciente de la Comunidad, tanto desde el punto de vista de la inversión realizada en el exterior como desde la perspectiva de la inversión que recibe del resto del mundo, hecho que finalmente determina que la CEE no haya modificado significativamente su posición deudora o acreedora en términos de inversión directa en el período considerado.
  - b) El sesgo de la economía americana hacia el aumento en los niveles de absorción de inversión extranjera, en detrimento de su potencial inversor en el resto del mundo.
  - c) El aumento de la inversión directa realizada por Japón en el exterior.
3. Con la perspectiva de los países que exportan inversión directa, las teorías que ligan inversión directa y organización industrial explican relativamente bien la evolución de la inversión exterior en los últimos años. Sin embargo, factores de tipo más coyuntural, como la situación de las balanzas de pagos, de los tipos de cambio de las divisas correspondientes y el factor «mercado único», han contribuido también a definir los patrones de inversión en el exterior en los últimos años.

4. Desde el punto de vista de los países receptores de inversión exterior, la tipología puede ser más complicada, y seguramente requiere un análisis más exhaustivo de las características y peculiaridades de la inversión recibida por estos países. En todo caso, y en términos muy generales, los países receptores de inversión extranjera podrían dividirse en dos grandes grupos, atendiendo al tipo de motivación principal subyacente en la inversión exterior que reciben:
  - a) En primer lugar, estaría el grupo de países mediterráneos, cuya inferioridad tecnológica relativa y de menor coste del factor trabajo favorece la localización en ellos de sucursales o filiales de empresas no residentes, que disponen de otro tipo de ventajas comparativas. En estos países, además, los bajos niveles de ahorro interior y los consiguientes déficit por cuenta corriente han determinado que la cobertura de las necesidades de financiación se efectúe con cargo a inversión exterior. A estos dos factores, que han determinado su posición de deudores crónicos, en términos de inversión directa, se han sumado, en los últimos años, otros elementos, que explican el rápido crecimiento de la inversión directa recibida por estos países en el período más reciente: mayor apertura al exterior, liberalización de los controles de cambios, mayor disciplina financiera, etc.
  - b) El segundo grupo estaría formado por Estados Unidos y el Reino Unido, países en los que el aumento de la inversión directa procedente del exterior parece obedecer, fundamentalmente, a los desplazamientos internacionales de tecnología y de ventajas comparativas registrados en los últimos años. En este caso, el hecho de que ambas economías constituyan núcleos internacionales de actividad industrial y financiera aumenta su atractivo como centros de localización de una inversión que no va necesariamente dirigida a los sectores industriales o de servicios nacionales.



## IV

### **LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA: CARACTERISTICAS DE LOS SECTORES RECEPTORES DE LA INVERSION Y SUS POSIBLES CAUSAS**

#### **IV.1. Introducción**

Desde el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, los flujos de inversión directa recibidos por la economía española han alcanzado una considerable magnitud. En este período se ha registrado una fuerte expansión económica y se han producido cambios fundamentales en la estructura productiva de esta economía. El objetivo de este trabajo, en el que se analiza la distribución intersectorial de la inversión extranjera, es el de avanzar en el conocimiento de las motivaciones subyacentes en la decisión de invertir en España por no residentes, de los condicionantes de su localización sectorial, y de la contribución de la inversión extranjera al desarrollo económico más reciente.

Esta es una tarea ambiciosa y, probablemente, difícil de llevar a cabo, por la falta de una pieza fundamental de la información sobre inversión extranjera en España, como sería un censo de participación extranjera en empresas españolas, convenientemente actualizado.

En ausencia de esta información de base, todo intento de explicar los factores determinantes del volumen y del patrón de localización de la inversión exterior será forzosamente incompleto. No obstante, el interés despertado por este tema en el período más reciente ha superado con creces esta limitación estadística, y, en los últimos tiempos, se han acometido estudios diversos sobre diferentes aspectos de la inversión

extranjera en España (1), utilizando para ello distintas fuentes estadísticas.

El presente trabajo ofrece como aspectos diferenciales más importantes la utilización de los datos sobre participación extranjera en las empresas de la Central de Balances, y la de esa misma fuente estadística para la determinación de las características diferenciales de los sectores y de las empresas receptores de inversión extranjera.

El objetivo de este trabajo es, en todo caso, más amplio que la estricta explotación de los datos de la Central de Balances, y se articula en dos partes relativamente diferenciadas. En la primera, se trata de ofrecer cierta perspectiva histórica del proceso de inversión extranjera en España, con el fin de enmarcar adecuadamente la magnitud del proceso más reciente. Así, se ha procedido a describir la evolución de la inversión directa exterior, para un período más largo de tiempo (1970-1990), y la relación que ha mantenido con otras variables macroeconómicas: la formación bruta de capital, el PIB, la balanza de pagos española, etc. En esta parte del trabajo, se incluye, además, una descripción muy sucinta de la evolución de la legislación sobre inversión directa en España, pieza de la regulación que ha experimentado, a lo largo de las dos últimas décadas, importantes modificaciones, y ha podido contribuir a fomentar determinado tipo de patrón de localización sectorial de la inversión.

En la segunda parte, los interrogantes planteados pueden integrarse en dos grandes categorías: la influencia de la inversión exterior en el proceso de reducción de las diferencias con los niveles de desarrollo económico de los países europeos más avanzados, y el estudio de los determinantes del patrón de localización sectorial de los flujos de inversión en este período. La respuesta a los mismos hace imprescindible trabajar con datos suficientemente desagregados y analizar la evolución de variables relacionadas con el dinamismo de los sectores implicados, con el patrón de distribución de la demanda final y del valor añadido de las producciones que se efectúan con capital exterior, del nivel tecnológico incorporado en dichas producciones, del grado de penetración de las importaciones, de su dependencia respecto a *inputs* intermedios importados, etc.

La multiplicidad de cuestiones planteadas y la imposibilidad de utilizar una fuente estadística única para su respuesta han obligado a que el

---

(1) El número monográfico de ICE, *Inversión extranjera: análisis y política*, recientemente publicado, recoge un buen número de estos estudios. Asimismo, durante los días 8 y 9 de noviembre de 1991, tuvo lugar en Madrid un simposio, organizado por la revista *Moneda y Crédito*, sobre «Inversión directa», en el que se presentaron diversos artículos que analizaban diferentes aspectos relacionados con el proceso de inversión directa registrado por la economía española en los últimos años.

análisis se efectúe en varias etapas, con el empleo de diversas fuentes estadísticas. En el primer nivel, se caracterizarán los sectores receptores de inversión exterior, clasificados de acuerdo con la distribución sectorial que proporciona la R 25 de la NACE-CLIO del registro de caja, a partir de los datos de las tablas *input-output* para 1986, y de algunos datos complementarios. Esto permitirá conocer, además, las características principales de los sectores receptores de inversión exterior antes de que se desencadene la fuerte afluencia de capital extranjero, a partir de 1986. En una segunda fase, la caracterización de los sectores receptores de inversión exterior se efectuará con la información proporcionada por la Central de Balances, lo que, a su vez, tiene la virtualidad de añadir la dimensión temporal a la caracterización sectorial referida.

## **IV.2. Los flujos de inversión directa en España: perspectiva histórica (1970-1990)**

### **IV.2.1. Rasgos generales**

Como muestran el cuadro IV.1 y los gráficos IV.1 y IV.2, la inversión directa realizada en España, según las cifras del registro de caja, experimentó un ascenso prácticamente ininterrumpido a lo largo de las dos últimas décadas (2). El importe de la inversión directa recibida por la economía española fue de 15,5 mm en 1970, de 67 mm en 1980 y de 1.073 mm en 1990. El incremento más importante se produjo, en todo caso, en el período 1985-1990, cuando el valor de la inversión directa multiplicó por cinco el registrado en el quinquenio precedente (3).

La comparación de la evolución registrada por la inversión directa con otras variables representativas de la actividad nacional confirma la intensificación reciente de las entradas de capital por este concepto. Así, en términos del PIB, el único período en el que la inversión directa extranjera creció por encima de esta última variable fue el transcurrido a partir de 1986 (véase gráfico IV.2a). El promedio de la relación entre inversión directa y PIB en el período 1980-1985 fue del 0,5 %, mientras que en los cinco años siguientes fue del 1,3 % (0,9 % en 1986 y 1987, 1,3 % en 1988, 1,5 % en 1989 y 2,1 % en 1990).

---

(2) En realidad, esta fase ascendente sólo se detuvo en el período 1974-1977, coincidiendo con la primera crisis energética y con la disminución que se produjo en los volúmenes de ahorro internacional disponible en este período.

(3) El reglamento actualmente en vigor sobre inversiones extranjeras define las inversiones directas como las destinadas a la adquisición por extranjeros de más del 20 % del capital de una sociedad española, la creación, la compra y la ampliación de sucursales, la reinversión de los beneficios obtenidos como consecuencia de la actividad de una empresa instalada en España, participada por capital extranjero, o la concesión de préstamos financieros a más de cinco años, con el fin de establecer vínculos duraderos.

#### IV.1. INVERSIÓN DIRECTA Y SU RELACIÓN CON OTRAS VARIABLES DE LA BALANZA DE PAGOS

	Inversión directa (mm)			Pagos por renta de inversión directa (mm)	Porcentaje de la inversión directa sobre entradas de capital a largo plazo (%)	Porcentaje de los créditos sobre las entradas de capital a largo plazo (%) (a)
	Neta (mm) (1)	Bruta (mm) (2)	Tasa de permanencia (%) (1)/(2)			
1970	15,5	17,5	89,0	1,2	37,24	64,6
1971	14,0	16,7	84,0	1,5	38,91	57,1
1972	17,3	19,7	88,0	1,5	47,34	48,9
1973	23,2	27,9	83,0	3,4	74,97	6,6
1974	20,7	24,3	85,0	2,7	14,41	88,0
1975	16,8	23,3	72,0	4,4	11,24	91,3
1976	13,7	28,5	48,0	4,8	6,80	88,6
1977	23,2	29,7	78,0	3,1	8,00	91,0
1978	46,5	56,1	83,0	5,4	26,37	69,0
1979	54,0	75,7	71,0	4,5	18,21	79,8
1980	67,6	94,1	72,0	5,7	18,60	81,2
1981	86,1	109,5	79,0	7,1	20,93	76,5
1982	111,4	138,5	80,0	6,9	31,45	68,3
1983	121,5	139,7	87,0	29,3	28,62	69,7
1984	156,1	176,9	88,0	26,5	32,97	59,2
1985	164,2	193,7	85,0	78,7	—	—
1986	264,2	321,2	88,0	111,6	—	—
1987	321,5	443,6	72,0	196,6	26,77	33,4
1988	521,1	691,3	75,0	257,4	39,04	39,7
1989	667,3	806,1	83,0	226,4	33,20	18,5
1990	1.073,1	1.257,2	85,0	213,9	47,63	25,6

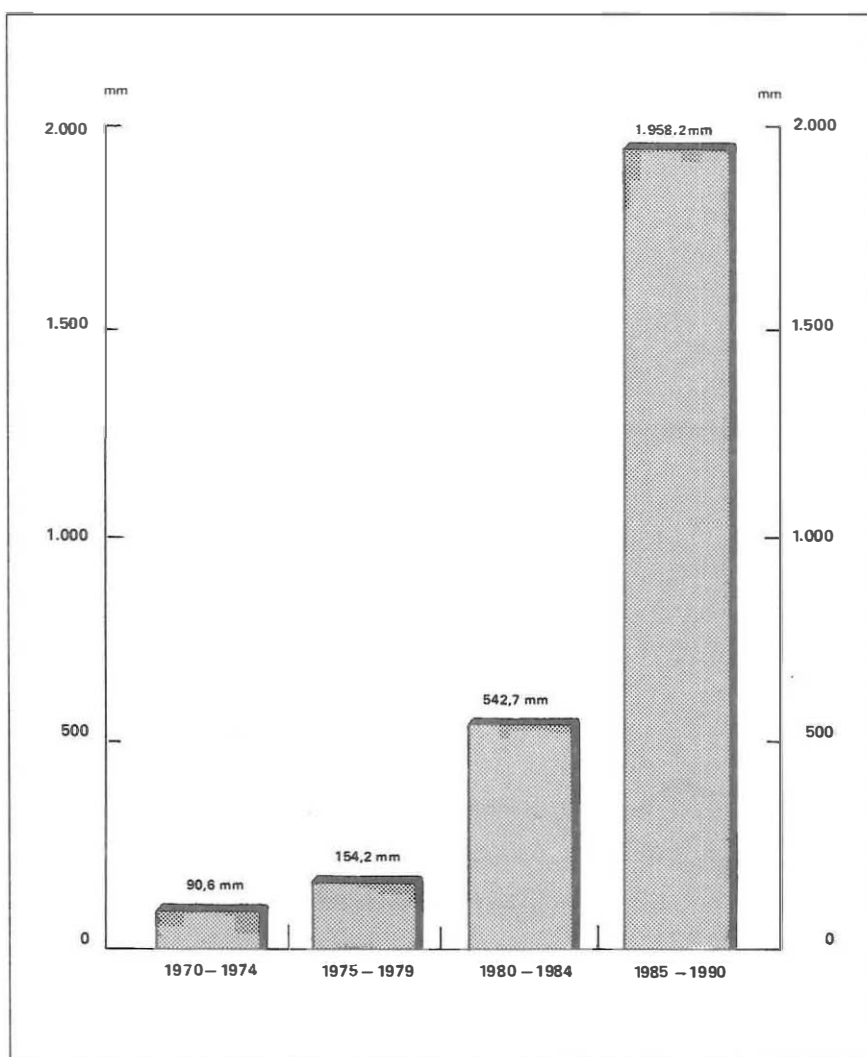
Fuente: Registro de Caja.

(a) La política de amortización de préstamos exteriores durante los años 1985 y 1986 determinó un saldo negativo para las entradas de capital a largo plazo en este período. Ello explica la ausencia de datos porcentuales para inversiones y créditos en estos años.

Por su parte, el perfil seguido por la inversión directa en relación con la formación bruta de capital refleja la enorme importancia de los capitales extranjeros en el proceso de renovación del capital productivo registrado por la economía española desde 1985. En este caso, sin embargo, la inversión directa extranjera desempeñó un papel también importante en la primera mitad de la década de los ochenta, en un contexto en el que la inversión nacional mantuvo una marcada atonía como consecuencia del fuerte impacto y de la larga duración de la crisis económica que siguió a la segunda fase de la elevación de los precios del petróleo en la década de los setenta (véase gráfico IV.2c) (4).

(4) En epígrafes siguientes, se analiza con mayor detalle la influencia de la inversión directa extranjera en este proceso.

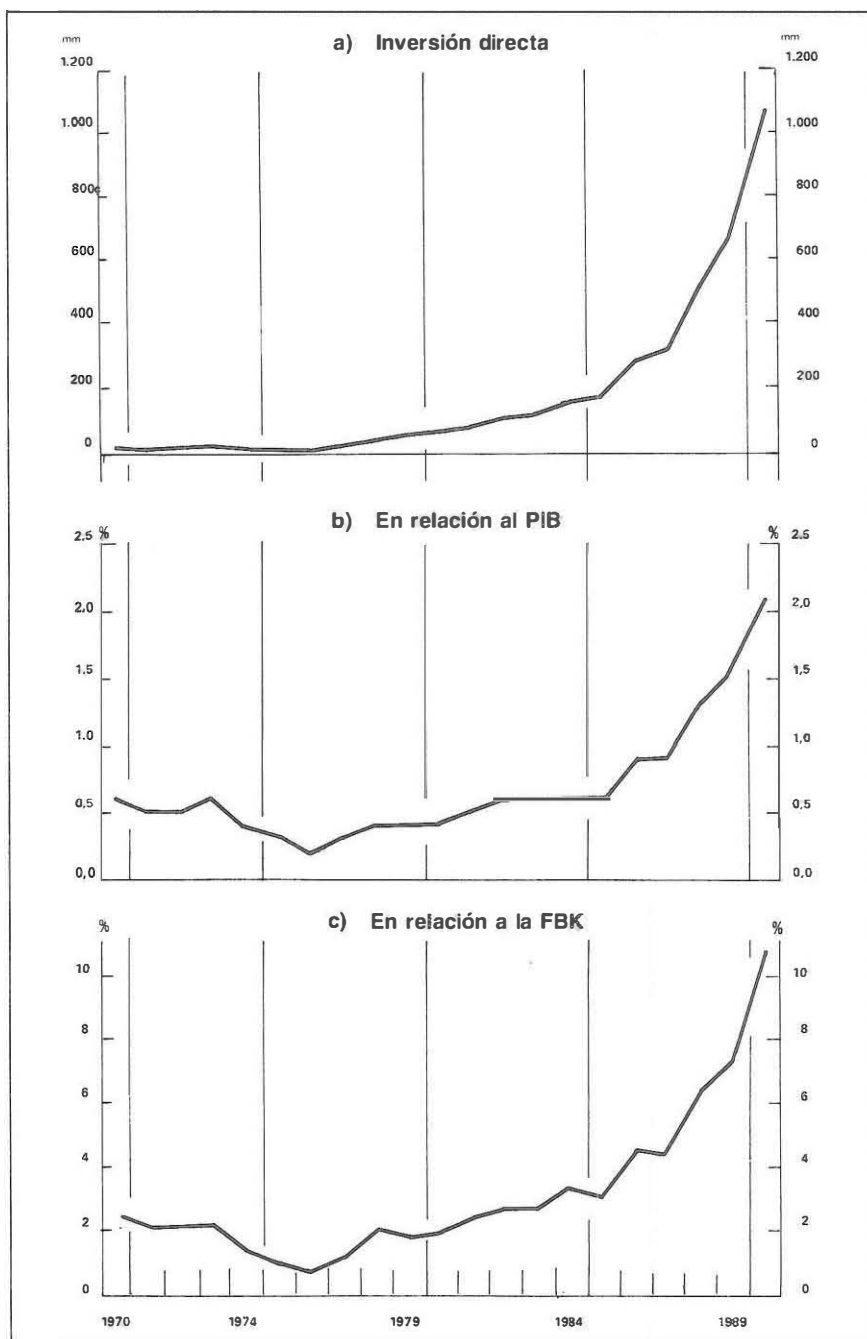
#### IV.1. INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA: VARIACION ACUMULADA



Fuente: Registro de Caja.

La tasa de permanencia de la inversión directa, que mide la proporción que representa el total de las inversiones directas netas (es decir, una vez excluidas las amortizaciones), en relación con el total de las entradas por este concepto, fue, durante las dos últimas décadas, considerablemente superior a la mostrada por el resto de la inversión extranjera (véase cuadro IV.1). Esto se debe, en parte, a la mayor estabilidad de la inversión que se dirige a la adquisición de participaciones de control em-

#### IV.2. INVERSIÓN DIRECTA EN ESPAÑA Y SU RELACION CON OTRAS MACROMAGNITUDES



Fuente: Banco de España.

presarial. No obstante, y como muestran los episodios ocurridos en los años 1973-1975 o en 1987, este tipo de inversión puede registrar también una sensibilidad relativamente elevada frente a perturbaciones de origen real o financiero.

#### **IV.2.2. La distribución intersectorial de los flujos de inversión**

El patrón de localización sectorial de la inversión exterior ha experimentado, durante las dos últimas décadas, algunos cambios significativos.

Tal y como reflejan los datos del registro de autorizaciones de inversiones mayoritarias de la DGTE (véase gráfico IV.3), en la década de los setenta la inversión extranjera se dirigió prioritariamente a la adquisición de participaciones en empresas de la industria química, de otras industrias manufactureras y de transformación metálica. La inversión en el sector de servicios fue en este período prácticamente nula. Asimismo, a lo largo de esa década, se produjo un cierto desplazamiento desde la inversión efectuada en la industria química hacia la realizada en la industria manufacturera (industria textil, alimenticia, de la madera y del corcho).

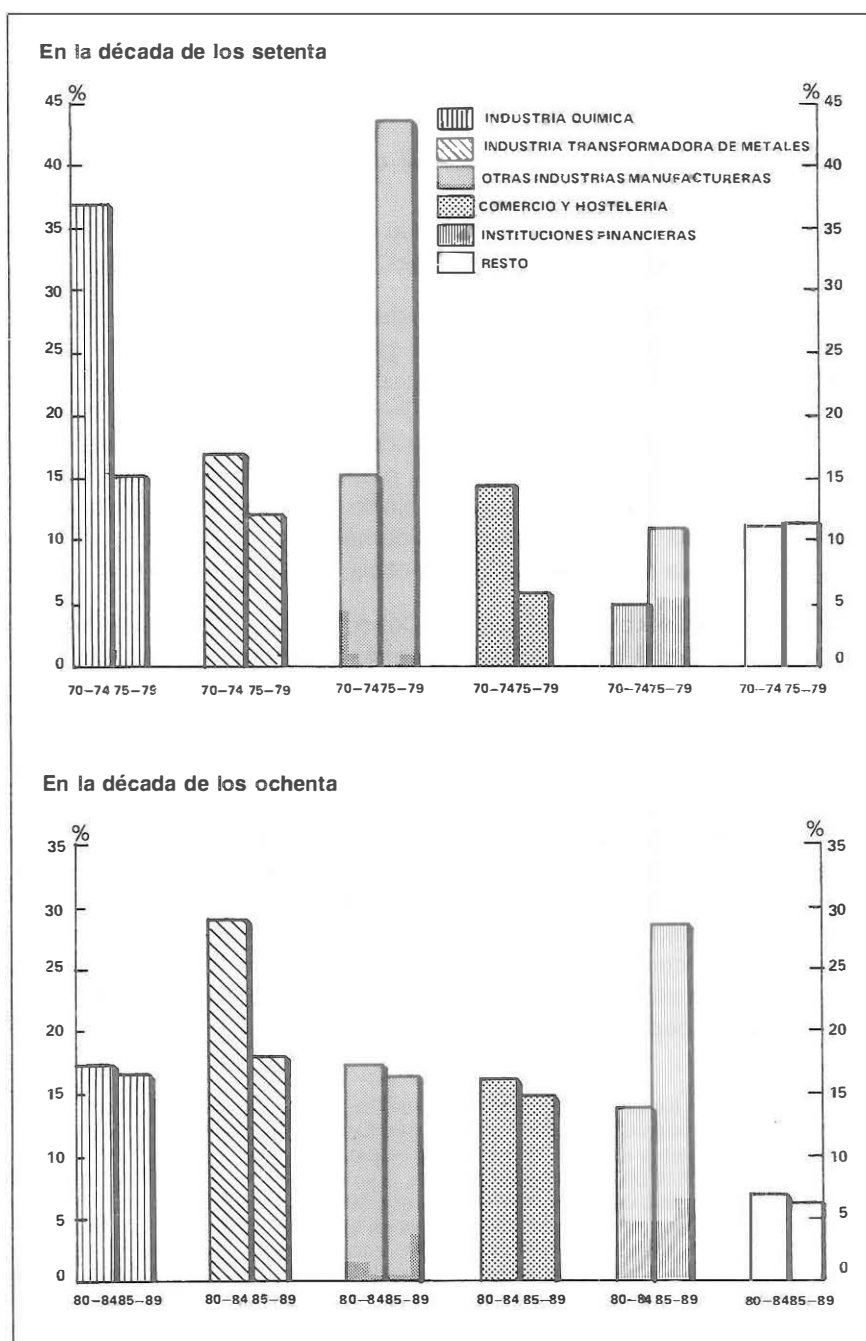
En 1980, la publicación del primer Censo Sectorial de inversiones extranjeras en España (5) confirmó lo que los datos sobre flujos de inversión extranjera habían señalado.

Al finalizar 1977, el sector del automóvil y la industria de componentes presentaban la mayor inversión exterior (el 17,4 % del total del capital extranjero detectado en la muestra central). A continuación, se encontraba el sector químico, con el 15,2 %, y después, aunque a mayor distancia, el sector de fabricación de equipamiento eléctrico para la producción y la utilización final (equipos de generación y transformación eléctrica, y fabricación de electrodomésticos), con el 5,4 % del total. Por último, entre los sectores con participación extranjera significativa, se encontraban la industria de la alimentación, con el 4,9 % del total, y las industrias textil, del mueble, del papel, etc., con el 4,8 %.

---

(5) Este censo fue elaborado por el Centro de Proceso de Datos del Ministerio de Hacienda y por la Dirección General de Transacciones Exteriores. La fecha de cierre del censo fue el 31 de diciembre de 1977. El número de empresas censadas, 55.746, con un capital social total de 2.612.000 millones de pesetas, y un porcentaje extranjero sobre capital social del 8,4 %. En este censo, la información sectorial se agrupaba en 170 sectores, que seguían básicamente la clasificación CNAE y que se agrupaban, con posterioridad, en 33 sectores. El método utilizado y los principales resultados obtenidos pueden encontrarse en un número monográfico de ICE, en el que destacan las aportaciones de Puig Rojas (1980) y Rodríguez de Pablo, J. (1980). Quizá convenga resumir aquí las características diferenciales de las empresas con participación extranjera en este período: la más importante de ellas es la de su mayor dinamismo. Las cifras de ventas eran 8,2 veces superiores; las de compras, 7,3, y el empleo generado, 6,4.

### IV.3. ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA INVERSION EXTRANJERA



Fuente: Registro de autorizaciones de la DGTE.



Por su parte, en el grupo de empresas con baja participación extranjera, se encontraban las compañías de generación, transporte y distribución de la energía eléctrica, y, en menor medida, las del gas y del agua, las sociedades bancarias y financieras, las de promoción inmobiliaria y otros servicios, incluidos los telefónicos, el transporte aéreo y la construcción de obra pública y civil. Esta baja participación extranjera puede obedecer a restricciones legales, ya que había limitaciones a la inversión extranjera en el sector de producción y transporte de energía eléctrica, transporte aéreo, etc., y también, en parte, a decisiones administrativas, que implicaban restricciones no expresas.

En la primera mitad de la década de los ochenta, se mantuvo, en líneas generales, la distribución sectorial de la inversión extranjera vigente en la década precedente, según las cifras del registro de verificaciones. Los sectores de transformación metálica, el químico y el de otras industrias manufactureras continuaron siendo los principales focos de atracción de la inversión extranjera. Los servicios siguieron mostrando, desde este punto de vista, un comportamiento relativamente más moderado.

Sin embargo, a partir de 1986, se observan cambios graduales, pero intensos, en el patrón de localización de la inversión extranjera, dominante hasta entonces: los flujos de inversión directa se dirigieron, de forma preferente, hacia el sector de servicios, y, concretamente, a los sectores de instituciones financieras y de seguros, así como a los de comercio y hostelería.

Para valorar la dimensión real de este proceso, es necesario tener en cuenta que el incremento en la participación relativa del sector de servicios como destino de la inversión extranjera no ha sido independiente del proceso de terciarización que experimentan las economías occidentales en los últimos años —y que, por supuesto, ha afectado también a los esquemas de producción de la economía española—, aunque, como se explica más adelante, ha superado ampliamente la intensidad de este último.

En todo caso, cabe concluir este subepígrafe señalando que la inversión extranjera en ciertas industrias manufactureras ha mantenido, también en este período, tasas elevadas de crecimiento.

La información disponible sobre el nivel y la distribución actual de la penetración de capital extranjero en las empresas españolas es considerablemente más escasa. De hecho, no existe un censo de empresas extranjeras convenientemente actualizado.

No obstante, Iranzo (1991) y Myro (1991) han efectuado recientemente dos estimaciones alternativas acerca del grado de penetración del capital extranjero en la industria española. Según ambas, los sectores de maquinaria de oficina y de tratamiento de la información, del automóvil,

de fabricación de material eléctrico y electrónico, y de productos de caucho y plástico presentaban en 1988 y 1990, respectivamente, los niveles más elevados de penetración extranjera.

#### **IV.2.3. La inversión directa y su relación con otras variables de la balanza de pagos**

En términos de la balanza de pagos, tiene gran interés considerar, por un lado, la importancia relativa de la inversión directa sobre el volumen total de las entradas de capital a largo plazo, relación que refleja el papel desempeñado por dicha variable en la financiación de los déficit por cuenta corriente, y, por otro lado, los pagos al exterior en concepto de rentas de inversión. Ambas variables se representan en el cuadro IV.1.

El primer rasgo destacable es que la inversión directa ha proporcionado una de las vías más importantes de financiación exterior para la cobertura de los crecientes déficit por cuenta corriente registrados por la balanza de pagos desde 1987. Como muestran las cifras de este cuadro, la inversión directa ha pasado a desempeñar, en el período considerado, un papel crecientemente importante como fuente de financiación exterior a largo plazo, actuando, además, como sustitutiva de la financiación crediticia. Así, los flujos procedentes de la inversión directa en el período 1987-1990 han representado, en promedio, el 37 % del total de las entradas de capital a largo plazo, mientras que los correspondientes a los quinquenios inmediatamente anteriores fueron del 16 % y del 29 % (6).

Por su parte, como contrapartida de la fuerte expansión registrada por la inversión directa desde 1986, se ha producido un fuerte incremento de los pagos por rentas de inversión, que, frente a un importe de 148 mm en el período 1981-1985, alcanzaron una cifra de 1.006 mm entre 1986 y 1990, incremento que refleja la ampliación de los pagos en concepto de dividendos y de otras rentas de inversión. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con la financiación crediticia exterior, este tipo de pagos no incrementa el saldo de deuda exterior ni supone la obligatoriedad de efectuar pagos continuados por amortización e intereses.

El carácter estable y la importancia creciente de la inversión directa en la composición de las entradas de capitales, a lo largo de estos años,

---

(6) Debe señalarse, no obstante, que las cifras sobre financiación crediticia, en los años 1989 y 1990, se han visto influidas por la vigencia, en este período, de un depósito obligatorio no remunerado sobre la contratación de préstamos financieros exteriores por prestatarios españoles. Esta restricción ha influido, de manera indirecta, sobre los volúmenes de inversión directa, pues, como consecuencia de la misma, ha aumentado de manera significativa la financiación a más de cinco años concedida por las matrices extranjeras a sus filiales en España, considerada inversión directa en la legislación actualmente en vigor.

ha sido fundamental para garantizar la financiación y la sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos por cuenta corriente de la economía española, ya que la posibilidad de importar capitales estables, de forma permanente, ha permitido suplir la carencia de ahorro nacional y ha facilitado la importación de los bienes de equipo necesarios para la modernización de la economía española.

#### **IV.2.4. La legislación sobre inversión directa**

La evolución de la inversión directa, a lo largo de las dos últimas décadas, se ha producido en un contexto de modificaciones sucesivas en su normativa reguladora, que ha tendido hacia una progresiva liberalización de la misma.

Dos han sido las piezas en torno a las que se ha desarrollado la normativa sobre inversiones extranjeras (y directas), a lo largo de las dos últimas décadas: el Decreto 3022/74, por el que en 1974 se aprobó el primer Reglamento de Inversiones Extranjeras en España, y el Decreto 2077/1986, por el que en 1986 entró en vigor un nuevo reglamento, que se adaptaba a la perspectiva de la adhesión de España a la Comunidad y de los compromisos contraídos con la misma.

El análisis de estos reglamentos y de las normas que se desarrollaron entre ambos excede del planteamiento inicial de este trabajo. Este epígrafe se limita, por tanto, a señalar los aspectos que mejor ilustran el proceso liberalizador referido y el cambio de contenido del concepto de inversión directa en ambos reglamentos.

En relación con este último punto, los cambios más importantes introducidos por el Reglamento de 1986, en el concepto y en el ámbito de aplicación de la inversión directa, fueron dos. En primer lugar, incorporó el criterio de control efectivo de la sociedad (vinculado, generalmente, a la compra de una participación superior al 20 % de capital social) como elemento fundamental para la distinción entre inversiones directas y de cartera. Hasta entonces, esta distinción se basaba únicamente en la intervención del mercado bursátil en el proceso de adquisición de la participación que era objeto de la inversión extranjera: sólo si ésta se efectuaba fuera de bolsa, tenía la consideración de inversión directa, independientemente de la importancia de la participación adquirida.

En segundo lugar, la necesidad de adecuar las normativas española y comunitaria sobre inversión extranjera, en general, y sobre inversión directa, en particular, determinó que el Reglamento de 1986 introdujera una ampliación importante en el tipo de operaciones consideradas como inversión directa. Mientras que hasta 1986 la adquisición de participacio-

nes en empresas españolas integraba de forma exclusiva este concepto (el establecimiento de sucursales se enmarcaba dentro de la denominada «Actividad empresarial de no residentes» y estaba sometida a un régimen distinto), a partir de 1986 pasaron, además, a tener la consideración de inversión directa: el establecimiento de sucursales, la concesión de financiación a largo plazo entre matrices y sucursales, y la reinversión de los beneficios obtenidos por una empresa con capital extranjero.

Los aspectos que mejor ilustran la liberalización experimentada en la normativa sobre inversión directa en este período son: la evolución de los regímenes administrativos de autorización o verificación de la inversión directa, y la reducción en el número de sectores sometidos a reglas más estrictas para la realización de inversiones extranjeras.

En los cuadros IV.2 y IV.3, se presentan, de forma muy sintética, los cambios más importantes que, en relación con ambos aspectos, se han registrado a lo largo de las dos últimas décadas. Como señalan ambos cuadros, en 1974 existían serios obstáculos para el libre establecimiento de sucursales de empresas extranjeras en cualquier sector productivo y para la adquisición de participaciones en 14 sectores específicos de prestación de servicios o inmersos en actividades relacionadas con la defensa nacional. A partir de 1986, por el contrario, tanto el establecimiento de sucursales como la adquisición de participaciones de empresas españolas eran completamente libres, y sólo se precisaba autorización para su realización en cinco sectores. A partir de finales de 1990, estas restricciones sólo operaban para la inversión de residentes no comunitarios.

### **IV.3. Caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera**

#### **IV.3.1. Metodología**

La aportación de la inversión extranjera al equilibrio de la economía nacional depende no sólo de su propio volumen en relación con las necesidades de ahorro exterior, sino también de algunas de las características de los sectores receptores de la misma, según un conjunto amplio de variables, entre las que cabe destacar: su contribución a la actividad y al empleo, la ubicación de estos sectores entre los de demanda fuerte, moderada o débil, la distribución de su demanda final entre consumo interior, formación bruta de capital y exportaciones, el nivel tecnológico de los procesos productivos implicados, el grado de penetración de las importaciones en el sector, o su dependencia de los *inputs* importados, etc.

#### IV.2. REGIMENES DE AUTORIZACION DE LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA

	<i>Decreto 3022/74, de 31 de octubre</i>	<i>Decreto 3023/74, de 31 de octubre</i>	<i>Real Decreto 623/81, de 27 de marzo</i>	<i>Real Decreto 1042/85, de 29 de mayo</i>	<i>Real Decreto 2077/86, de 25 de septiembre</i>	<i>1990</i>
Adquisición de participaciones sociales.	(Conceptuada como inversión directa, si la adquisición de acciones no se realiza a través de la bolsa.) Requieren previa autorización cuando, como consecuencia de la inversión, la participación extranjera exceda del 50 % del capital social de la empresa o del porcentaje de inversión libre señalado en la legislación específica.		La participación en el momento de capital de una sociedad española, siempre que se realice con cargo a reservas de libre disposición y no resulte incrementado el porcentaje de participación extranjera.	Quedan autorizadas con carácter general, siempre que se hagan con aportación dineraria exterior. El resto de las inversiones dirigidas a la adquisición de una participación social continúan liberalizadas, si la participación adquirida no supera el 50 % del capital social de la entidad.	Por el que se aprueba el reglamento de inversión. Se liberalizan todas las inversiones destinadas a la adquisición de participaciones sociales, independientemente de la cuantía de la participación adquirida y del tipo de aportación. (Y sólo se mantiene el requisito de verificación para los casos en los que la participación extranjera supera el 50 % del capital social).	En el caso en que la inversión sea inferior a 25 millones, se prescinde del requisito se verificación en la mayoría de los casos de inversión.

## IV.2. REGIMENES DE AUTORIZACION DE LA INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA (continuación)

	<i>Decreto 3022/74, de 31 de octubre</i>	<i>Decreto 3023/74, de 31 de octubre</i>	<i>Real Decreto 623/81, de 27 de marzo</i>	<i>Real Decreto 1042/85, de 29 de mayo</i>	<i>Real Decreto 2077/86, de 25 de septiembre</i>	1990
Actividad empresarial de no residentes: creación, funcionamiento y operaciones en España de establecimientos o sucursales de empresas extranjeras.	(No conceptuada como inversión directa). Siempre <i>requieren autorización</i> administrativa.	Libera las inversiones destinadas a la creación de empresas por no residentes en España cuyo objeto social sea sólo, y únicamente, la fabricación en España de uno o varios de los bienes de equipo, comprendidos en...	Amplía la liberalización a las inversiones que se destinan a la creación de empresas cuyo capital mínimo social o patrimonio no exceda de 25 millones de pesetas.	Quedan liberalizadas, si se efectúan con aportación dineraria exterior.	Se iguala su tratamiento al de la adquisición de participaciones sociales: libres y sólo sometidas al requisito de verificación para los casos en que la participación extranjera supera el 50 % del capital social.	
Préstamos a largo plazo					Libres, pero sometidas al requisito de verificación.	
Reinversión de beneficios					Libres, pero sometidas al requisito de verificación.	

#### IV.3. SECTORES NO SOMETIDOS AL ESQUEMA GENERAL DE LIBERALIZACION

	1974 (Decreto 3021/74, de 31 de octubre)	1985 (RD 1042/1985, de 29 de mayo)	1986 (RD 2077/1986)	1990 (Ley 31/1990, de 27 de diciembre)
I. Sectores con regulación específica (a).	Empresas o sociedades que posean o exploten estudios, laboratorios o, en general, establecimientos para la producción cinematográfica.	Empresas o sociedades que posean o exploten estudios, laboratorios o, en general, establecimientos para la producción cinematográfica.	Juego.	Juego, si la inversión procede de un inversor no residente en la Comunidad.
	Empresas explotadoras de emisoras locales de radiodifusión.	Empresas explotadoras de emisoras locales de radiodifusión.	Actividades directamente relacionadas con la defensa nacional (actividades que se destinen a la explotación de minerales de interés estratégico).	Actividades directamente relacionadas con la defensa nacional (actividades que se destinen a la explotación de minerales de interés estratégico).
	Empresas periodísticas.			
	Agencias informativas.		Radio	Televisión, si la inversión la realiza un no comunitario.
			Televisión	Radio, si la inversión la realiza un no comunitario.
	Empresas mineras.	Empresas mineras.		

(a) Las inversiones efectuadas en estos sectores se regulan por sus disposiciones específicas, sin perjuicio de la aplicación de ley de inversiones extranjeras, en todo lo no regulado en aquéllos.

## IV.3. SECTORES NO SOMETIDOS AL ESQUEMA GENERAL DE LIBERALIZACION (continuación)

<i>1974 (Decreto 3021/74, de 31 de octubre)</i>	<i>1985 (RD 1042/1985, de 29 de mayo)</i>	<i>1986 (RD 2077/1986)</i>	<i>1990 (Ley 31/1990, de 27 de diciembre)</i>
Empresas dedicadas a la investigación y explotación de hidrocarburos.	Empresas dedicadas a la investigación y explotación de hidrocarburos.	Transporte aéreo.	Transporte aéreo, si la inversión la realiza un no comunitario.
Empresas bancarias.	Empresas bancarias.		
Empresas de seguros.	Empresas de seguros.		
Empresas dedicadas al refino del petróleo.	Empresas dedicadas al refino del petróleo.		
Sociedades que tengan por objeto el transporte aéreo.			
Empresas navieras.	Empresas navieras.		
Concesiones de aprovechamiento de agua pública a extranjeros y sociedades extranjeras.	Concesiones de aprovechamiento de agua pública a extranjeros y sociedades extranjeras.		
Sociedades contratistas de obras, servicios y suministros con el Estado u Organismos Autónomos.	Sociedades contratistas de obras, servicios y suministros con el Estado u Organismos Autónomos.		
Empresas de fabricación de explosivos.			



#### IV.3. SECTORES NO SOMETIDOS AL ESQUEMA GENERAL DE LIBERALIZACION (continuación)

	1974 (Decreto 3021/74, de 31 de octubre)	1985 (RD 1042/1985, de 29 de mayo)	1986 (RD 2077/1986)	1990 (Ley 31/1990, de 27 de diciembre)
	Empresas dedicadas a la explotación de juegos de suerte, envite o azar.			
II. Otras inversiones no sometidas al régimen general.	Las empresas cuyas actividades estén directamente relacionadas con la defensa nacional.	Las empresas cuyas actividades estén directamente relacionadas con la defensa nacional.	Las empresas cuyas actividades estén directamente relacionadas con la defensa nacional.	
	Las inversiones extranjeras que se realicen en empresas de prestación de servicios públicos, siempre que la inversión extranjera no supere el 25 % de su capital social, que requieren autorización administrativa.	Las que se realicen en empresas de prestación de servicios públicos		
	Los gobiernos y todas aquellas entidades oficiales de soberanía extranjera necesitan autorización especial para poder invertir en España.	Los gobiernos y todas aquellas entidades oficiales de soberanía extranjera necesitan autorización especial para poder invertir en España.	Los gobiernos y todas aquellas entidades oficiales de soberanía extranjera necesitan autorización especial para poder invertir en España.	Sólo la inversión de gobiernos y entidades oficiales de países no comunitarios requiere autorización previa.
		Además, se podrá denegar la autorización general en aquellos proyectos para los	Cuando la inversión proyectada, por su cuantía, naturaleza o características	El requisito de autorización exigido para las inversiones que puedan tener

## IV.3. SECTORES NO SOMETIDOS AL ESQUEMA GENERAL DE LIBERALIZACION (continuación)

1974 (Decreto 3021/74, de 31 de octubre)	1985 (RD 1042/1985, de 29 de mayo)	1986 (RD 2077/1986)	1990 (Ley 31/1990, de 27 de diciembre)
	que, en razón de su cuantía, su naturaleza, o características financieras, puedan tener consecuencias perjudiciales para los objetivos económicos nacionales.	financieras, pueda tener consecuencias para la economía nacional, la autorización ha de ser concedida por el Ministro de Economía y Hacienda o el Consejo de Ministros, dependiendo de la cuantía de la inversión (más o menos de 1.000 millones de pesetas).	consecuencias para la economía nacional o en los denominados sectores específicos no se aplica para las procedentes de países comunitarios.

La caracterización de la inversión directa extranjera, de acuerdo con cada una de las variables enumeradas, requiere un análisis sectorial a un nivel de desagregación importante. Sin embargo, el elevado número de variables sometidas a estudio, por un lado, y las limitaciones estadísticas existentes, por otro, desaconsejan, en un primer momento, una aproximación al tema mediante la aplicación de técnicas cuantitativas del tipo de «análisis de panel de datos». En todo caso, la aproximación que se ha realizado en este trabajo deja un camino abierto para una creciente sofisticación del enfoque metodológico y del tratamiento estadístico, y para una posible utilización futura de este tipo de análisis.

En este trabajo, la caracterización descriptiva y estadística de la inversión directa exterior se efectuará en dos etapas, sobre la base, principalmente, de dos fuentes estadísticas complementarias.

La variedad de cuestiones a las que este trabajo pretende dar respuesta y las limitaciones de cada una de las fuentes estadísticas empleadas determinan la necesidad de efectuar la caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera en los dos niveles ya señalados.

En primer lugar, se relacionarán los datos sobre flujos de inversión que proporciona el registro de caja desde 1987, desagregados según la clasificación R 25 de la NACE-CLIO, y las tablas *input-output* del año 1986, única fuente estadística que ofrece información sobre la estructura del valor añadido y de la demanda final al nivel de desagregación necesario. En segundo lugar, se analizará la distribución sectorial del stock de inversión extranjera, en relación con las características de los sectores receptores de la misma, a partir de los datos de la Central de Balances, fuente estadística que se nutre de la información enviada por un conjunto de empresas, en relación con diversas variables de sus cuentas de resultados y de sus balances en el período 1985-1989 (7).

La utilización de las tablas *input-output* correspondientes a 1986 presenta como principal inconveniente la imposibilidad de conocer la evolución de la estructura productiva de los sectores receptores de inversión extranjera a lo largo del tiempo, pues sólo ofrecen información para un determinado año: 1986. Además, el nivel máximo de desagregación de esta información es el sectorial, por lo que no permiten conocer las características específicas de las empresas que atraen capital extranjero.

Ambas cuestiones quedarán parcialmente subsanadas en el segundo escalón de la investigación, con el empleo de los datos de la Central

---

(7) Esta información se elabora a partir de la proporcionada por un número variable de empresas (7.600 en la última base cerrada para 1987) que atienden de manera voluntaria las solicitudes de información de la Central. Para un análisis de las principales características en la muestra, véase Central de Balances (1989).

de Balances: la disponibilidad de datos para el período 1985-1989 permite dotar de cierto perfil dinámico a la caracterización de los sectores receptores de inversión extranjera, y, además, facilita la distinción de un cierto comportamiento diferencial entre empresas receptoras y no receptoras de inversión extranjera.

No obstante, el análisis de los datos de la Central de Balances presenta también algunas limitaciones. Por ejemplo, la voluntariedad de las empresas que participan en la elaboración del cuestionario determina que la muestra final presente algunos sesgos de importancia, predominando la empresa grande, pública y con un porcentaje elevado de valor añadido bruto total.

Otra limitación consiste en que la representación de las distintas actividades es desigual y particularmente escasa en el sector de servicios, donde sólo está bien representada la rama de transporte y comunicaciones. Esto significa que algunos de los principales sectores receptores de inversión extranjera en los últimos años quedan fuera del ámbito de este estudio (el sector de instituciones financieras y de seguros es, desgraciadamente, el más olvidado, cuando el análisis se realiza con estos datos).

Por último, el saldo de participación extranjera en empresas españolas y la distribución sectorial de la misma, según los datos de la Central de Balances, son el resultado de una evolución histórica que no refleja, necesariamente, la distribución sectorial de la inversión exterior en el período más reciente.

### **IV.3.2. Caracterización según las tablas *input-output***

#### *IV.3.2.1. Rasgos generales*

En el cuadro IV.4, se ha clasificado la inversión extranjera por sector de destino, según el nivel de desagregación de 25 rúbricas (R 25) de la Nomenclatura de Actividades Económicas (NACE-CLIO), y por el importe de la inversión directa en el período 1987-1990, según los datos del registro de caja (8).

Como señalan las dos primeras columnas de dicho cuadro, en el período considerado se ha producido una importante polarización de la inversión efectuada hacia el sector de servicios: los sectores de instituciones de crédito y seguros, de otros servicios destinados a la venta y de recuperación, reparación y comercio ocupan las primeras posiciones en

---

(8) En el Anexo estadístico, el cuadro A.1 ofrece esta información para cada uno de los años considerados.

la clasificación realizada, y absorben el 53,4 % de la inversión directa extranjera realizada en el período 1987-1990.

En cambio, otros subsectores del sector de servicios ocupan las últimas posiciones en esta misma clasificación. Los sectores de comunicación, transporte interior, servicios no destinados a la venta, transporte marítimo y aéreo, y de actividades anexas a los transportes, sólo absorben el 2,6 % del total de inversión extranjera realizada en el período señalado. El hecho de que estos sectores, en su mayoría, tengan la consi-

#### IV.4. INVERSION DIRECTA EN ESPAÑA. CLASIFICACION POR CUANTIA DE LA INVERSION SEGUN LA NACE 25

Orden	NACE 25	Sector	Inversión directa acumulada 1987-1990 (mm)	Distribución sectorial (%)	Inversión directa acumulada en relación al VAB (%) (a)
1	69	Inst. de crédito y seguros	697,6	31,2	35,9
2	74	Otros servicios destinados a la venta	380,4	17,0	7,9
3	56	Recuperación, reparación y comercio	160,7	7,2	3,8
4	53	Construcción y obras públicas	138,7	6,2	6,8
5	17	Productos químicos	122,0	5,5	16,8
6	36	Productos alimenticios, bebidas y tabaco	97,9	4,4	7,0
7	28	Medios de transporte	88,9	4,0	14,1
8	47	Papel	65,1	2,9	14,9
9	59	Restaurantes y hostelería	63,2	2,8	3,3
10	25	Material y accesorios eléctricos	56,2	2,5	11,4
11	06	Productos energéticos	45,7	2,0	2,9
12	01	Productos agricultura	45,2	2,0	2,4
13	42	Textiles y vestido, cuero y calzado	34,0	1,5	4,1
14	49	Productos de caucho y plástico	33,8	1,5	11,1
15	19	Productos metálicos, excepto maquinaria y material de transporte	32,0	1,4	5,9
16	23	Máquina oficina y trat. información	29,7	1,2	22,3
17	13	Minerales y metales férreos y no férreos	26,6	1,3	5,9
18	48	Otros productos manufacturados	26,2	1,2	7,1
19	15	Minerales y productos minerales no metálicos	26,1	1,2	4,6
20	21	Maquinaria agrícola e industrial	21,9	1,0	6,9
21	61	Transporte interior	16,4	1,0	1,8
22	67	Comunicaciones	15,1	1,0	3,0
23	86	Servicios no destinados a la venta	5,5	0,2	0,1
24	63	Transporte marítimo y aéreo	4,6	0,2	2,2
25	65	Actividades anexas a los transportes	4,7	0,2	1,5

Fuentes: Registro de Caja y tablas *input-output* 1986.

(a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1990 y el valor añadido bruto sectorial al coste de los factores para el año 1986.

deración de sectores con «regulación específica», y la existencia de monopolios y otras barreras de entrada para el desarrollo de la actividad económica en estos sectores, son factores que pueden explicar este comportamiento.

Por último, el resto de la inversión extranjera se dirige de forma más homogénea hacia los 16 sectores restantes que completan la R 25 de la NACE, con tasas de participación que oscilan entre el 6,2 % de la construcción y el 1,2 % del sector de maquinaria agrícola e industrial.

Dentro de este último grupo destaca la inversión extranjera que se dirige a algunas ramas del sector de servicios (hostelería y restaurantes), al sector de la construcción, a la industria de productos químicos y de medios de transporte, y hacia algunas industrias manufactureras (como la industria alimenticia y la de artículos de papel e impresión).

Como resumen de las anteriores consideraciones cabe señalar que la inversión extranjera ha tenido un comportamiento muy selectivo, según el cual tres sectores productivos absorbieron el 55,4 % del total de inversión directa recibida del exterior en el período 1987-1990.

No obstante, el fuerte incremento registrado por la inversión extranjera en el sector de servicios no es independiente del proceso de terciarización que experimentan las economías occidentales en los últimos años, y que afecta también a la estructura de la producción de la economía española. Por consiguiente, la ordenación anterior debe corregirse por la dimensión relativa de los sectores considerados (el valor añadido generado por el sector de servicios representaba en 1990, según la última Contabilidad Nacional de España, el 54,6 % del valor añadido total).

Como muestra la tercera columna del cuadro IV.4, una vez efectuada dicha corrección (9), se observa que el sector de instituciones financieras y de seguros mantiene su posición destacada. Pero en los restantes sectores se producen modificaciones significativas. Así, una parte de la mayor inversión relativa recibida por los sectores de «Otros servicios destinados a la venta» (NACE 74), «Recuperación y comercio» (NACE 56) y «Turismo y Hostelería» (NACE 59) queda explicada por la mayor dimensión relativa del sector. Como refleja el cuadro mencionado, estos tres sectores se sitúan en las primeras posiciones de la clasificación que utiliza como criterio de ordenación los flujos de inversión directa acumulados en el período 1987-1990, pero descienden algunas posiciones cuando el criterio utilizado es la inversión acumulada corregida por el tamaño del sector. En cambio, otros sectores de menor dimensión aparecen más destacados como receptores, en términos relativos, de la inversión extranjera.

---

(9) Realizada utilizando el valor añadido sectorial que proporcionan las tablas *input-output* para 1986, única información disponible al nivel de desagregación requerido en este trabajo.

Este resultado tiene dos tipos de implicaciones. En primer lugar, que la inversión extranjera en el sector de instituciones financieras y de seguros no se explica únicamente por la dimensión del sector, y, en segundo lugar, que la inversión en algunos sectores industriales conserva una gran importancia relativa. Este es el caso de los sectores industriales de fabricación de maquinaria de oficina y de tratamiento de información, las industrias química y del papel, los sectores de fabricación de material y accesorios eléctricos, y el de medios de transporte, y el subsector de productos de caucho y plástico.

#### *IV.3.2.2. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura de la demanda*

En el cuadro IV.5, se presenta la clasificación de los sectores receptores de inversión extranjera, de acuerdo con el volumen de inversión acumulado en el período 1987-1990, corregido por el tamaño del sector, y la estructura de la demanda que a ellos se dirige, según las tablas *input-output* de 1986 (10). Con esta comparación se pretende conocer si estos sectores están preferentemente orientados a la satisfacción de la demanda de consumo, si, por el contrario, satisfacen preferentemente la demanda de inversión, o si se dedican, de manera predominante, a la exportación. También se pretende conocer el patrón de comportamiento de los sectores receptores de inversión exterior en relación con sus necesidades importadoras en 1986, y, de manera indirecta, con su grado de apertura al exterior.

Debe señalarse, no obstante, que la pertenencia de estas actividades a grupos tan diversos como el industrial y el de servicios impone características estructurales diferenciales y dificulta el hallazgo de patrones de comportamiento uniformes en la estructura de la demanda final de los sectores receptores de inversión extranjera, por lo que se ha decidido analizar el comportamiento de ambos grupos de actividad de manera separada.

Conviene recordar, además, que la importancia relativa de la inversión exterior que se dirige hacia las actividades de servicios se ve considerablemente mermada cuando el volumen de la misma se corrige por el tamaño del sector. De hecho, sólo la inversión en el subsector de instituciones financieras y de seguros supera la media de inversión relativa que se obtiene para los 25 sectores que componen la clasificación R 25 de la NACE.

---

(10) En el Anexo estadístico, se presentan como cuadros 2 y 3 la estructura de la demanda y del valor añadido al coste de los factores de los 25 sectores que integran la R 25 de la NACE, según las tablas *input-output* de 1986.

#### IV.5. CLASIFICACION DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS SEGUN LA IMPORTANCIA DE LA INVERSION EXTERIOR Y ESTRUCTURA DE SU DEMANDA

	<i>Inversión directa acumulada en relación al VAB (%) (a)</i>	<i>Participación del consumo en la demanda sectorial (%)</i>	<i>Participación de las export. en la demanda sectorial (%)</i>	<i>Participación de la FBC en la demanda sectorial (%)</i>	<i>Participación de las importaciones en la demanda sectorial (%)</i>
69. Instituciones de crédito y seguros . . . . .	35,8	86,8	13,2	0,0	1,0
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información . . . . .	22,3	13,9	42,5	43,6	51,7
17. Productos químicos . . . . .	16,8	55,7	42,5	1,7	5,8
47. Papel: artículos de papel e impresión . . . . .	14,9	54,9	39,7	5,3	5,0
28. Medios de transporte . . . . .	14,1	31,9	39,6	28,5	16,8
25. Material y accesorios eléctricos . . . . .	11,4	24,2	27,2	48,6	24,8
49. Productos del caucho y plástico . . . . .	11,1	31,1	54,3	14,6	7,0
74. Otros servicios destinados a la venta . . . . .	7,9	84,8	4,7	10,4	0,1
48. Otros productos manufacturados . . . . .	7,1	53,7	18,4	27,9	6,4
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco . . . . .	7,0	89,6	9,3	1,1	6,2
21. Máquinas agrícolas e industriales . . . . .	6,9	0,0	54,6	45,4	43,1
53. Construcción y obras públicas . . . . .	6,8	2,0	0,0	98,0	0,0
19. Pdtos. metálicos, excepto maq. y mat. de transporte . . . . .	5,9	23,5	32,7	43,8	6,8
13. Minerales y metales férricos y no férricos . . . . .	5,9	0,0	102,5	-2,5	0,0
15. Minerales y productos minerales no metálicos . . . . .	4,6	8,3	78,5	13,2	7,9
42. Textiles y vestido, cuero y calzado . . . . .	4,1	72,6	24,6	2,8	4,9
56. Recuperación y reparación, comercio . . . . .	3,8	94,3	3,1	2,5	1,2
59. Restaurantes, hoteles y café . . . . .	3,3	100,0	0,0	0,0	0,0
67. Comunicaciones . . . . .	3,0	83,8	16,2	0,0	0,0
06. Productos energéticos . . . . .	2,9	79,5	21,0	-0,5	0,5
01. Productos de la agricultura, silvicultura y pesca . . . . .	2,4	62,0	36,1	1,9	7,3
63. Transporte marítimo y aéreo . . . . .	2,2	26,3	73,5	0,2	3,1
61. Transporte interior . . . . .	1,8	76,9	18,1	5,0	0,0
65. Actividades anexas a los transportes . . . . .	1,5	44,3	55,7	0,0	0,0
86. Servicios no destinados a la venta . . . . .	0,1	100,0	0,0	0,0	0,0
<b>Media . . . . .</b>	<b>8,14</b>	<b>52,01</b>	<b>32,32</b>	<b>15,66</b>	<b>7,99</b>

Fuentes: Tablas *input-output* 1986 y Registro de Caja. NACE R 25.

(a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1990 y el VAB sectorial al coste de los factores para el año 1986.



Por último, la producción de servicios presenta una serie de peculiaridades respecto a la de bienes, que condiciona la estructura de su demanda, independientemente de cuál sea la magnitud de la presencia del capital extranjero en el sector. La característica diferencial más significativa proviene de la no comerciabilidad de determinados servicios. Como consecuencia de ello, la producción de los subsectores de servicios se dirigía —y se dirige—, mayoritariamente, a satisfacer la demanda de consumo, y los sectores correspondientes mantenían —y mantienen— relaciones con el exterior prácticamente nulas.

En el cuadro IV.6, se presenta la inversión exterior en los sectores industriales no energéticos, la distribución de su demanda final entre consumo, formación bruta de capital y exportaciones, y la relación entre las importaciones y la demanda total sectorial. Con el fin de ilustrar la posible correlación existente entre los sectores receptores de inversión exterior y una determinada estructura de la demanda, se ha calculado el coeficiente de correlación de Spearman para el volumen de inversión exterior y cada una de las variables mencionadas (11). Con este mismo fin, se ha elaborado una serie de tablas de contingencia que se presentan en el cuadro IV.7.

Tanto el coeficiente de correlación de Spearman como la distribución de los sectores en las tablas de contingencia correspondientes muestran que, incluso cuando nos centramos en los sectores industriales, resulta difícil encontrar un patrón de comportamiento común a los sectores receptores de inversión extranjera.

De hecho, los sectores industriales receptores de inversión extranjera atendían en 1986 una demanda relativamente diversificada en lo que a los componentes interiores se refiere (consumo o formación bruta de capital) y no mostraban un comportamiento diferenciado del registrado por el resto de los sectores industriales. Sin embargo, en todos ellos, el componente de exportación ocupaba una posición muy relevante. En dicho año, un 54 % de la demanda que se dirigía al sector de fabricación de productos de caucho y plástico era demanda de exportación. En los sectores de maquinaria de oficina y tratamiento de información, y de productos químicos, era del 42 %, y en el sector de papel e impresión, del 40 %.

---

(11) Como se sabe, dicho coeficiente de correlación mide la relación existente entre el orden de los valores que alcanzan dos variables determinadas. Si el coeficiente de correlación de Spearman es igual a 1, el orden de los valores alcanzados por ambas variables es el mismo. Si es igual a -1, es el inverso. El coeficiente de correlación de Spearman, aplicado a la relación existente entre inversión extranjera relativa sectorial y cada uno de los componentes de la demanda sectorial, mide la correlación existente entre el orden que ocupan los sectores receptores de inversión exterior, ordenados de mayor a menor, y el orden que estos mismos sectores ocupan, en relación a la proporción de su demanda que se destina a consumo, formación bruta de capital o exportaciones, y a la proporción de demanda total que debe ser importada.

#### IV.6. CLASIFICACION DE LOS SECTORES INDUSTRIALES SEGUN LA IMPORTANCIA DE LA INVERSION EXTERIOR Y ESTRUCTURA DE SU DEMANDA

	<i>Inversión directa acumulada en relación al VAB (%) (a)</i>	<i>Participación del consumo en la demanda sectorial (%)</i>	<i>Participación de las export. en la demanda sectorial (%)</i>	<i>Participación de la FBK en la demanda sectorial (%)</i>	<i>Participación de las importaciones en la demanda sectorial (%)</i>
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información .....	22,3	13,9	42,5	43,6	51,7
17. Productos químicos .....	16,8	55,7	42,5	1,7	5,8
47. Papel: artículos de papel e impresión .....	14,9	54,9	39,7	5,3	5,0
28. Medios de transporte .....	14,1	31,9	39,6	28,5	16,8
25. Material y accesorios eléctricos .....	11,4	24,2	27,2	48,6	24,8
49. Productos del caucho y plástico .....	11,1	31,1	54,3	14,6	7,0
48. Otros productos manufacturados .....	7,1	53,7	18,4	27,9	6,4
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco .....	7,0	89,6	9,3	1,1	6,2
21. Máquinas agrícolas e industriales .....	6,9	0,0	54,6	45,4	43,1
19. Pdtos. metálicos, excepto maq. y mat. de transporte .....	5,9	23,5	32,7	43,8	6,8
13. Minerales y metales férreos y no férreos .....	5,9	0,0	102,5	-2,5	0,0
15. Minerales y productos minerales no metálicos .....	4,6	8,3	78,5	13,2	7,9
42. Textiles y vestido, cuero y calzado .....	4,1	72,6	24,6	2,8	4,9
<b>Media .....</b>	<b>10,2</b>	<b>35,3</b>	<b>43,6</b>	<b>21,1</b>	<b>14,3</b>
<b>Coeficiente de correlación de Spearman .....</b>		<b>0,5</b>	<b>0,4</b>	<b>0,4</b>	<b>0,3</b>

Fuentes: Tablas *input-output* 1986 y Registro de Caja. NACE R 25.

(a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1990 y el VAB sectorial al coste de los factores para el año 1986.

**IV.7. INVERSION EXTERIOR EN LA INDUSTRIA Y DISTRIBUCION  
DE LA DEMANDA**

A) INVERSION EXTERIOR Y CONSUMO		
INV PIB	23. Máq. oficina y trat. información 25. Mat. y accesorios eléctricos 28. Medios de transporte 49. Caucho y plástico	17. Productos químicos
	10,2	13. Minerales y metales férreos y no férreos 15. Minerales y productos minerales no metálicos 19. Productos metálicos 21. Máq. agrícolas e industriales
C DF	35,3	
B) INVERSION EXTERIOR Y FORMACION BRUTA DE CAPITAL		
INV PIB	17. Productos químicos 47. Papel 49. Caucho y plástico	23. Máq. oficina y trat. información 25. Mat. y accesorios eléctricos 28. Medios de transporte
	10,2	13. Minerales y metales férreos y no férreos 15. Minerales y productos minerales no metálicos 36. Alimentos, bebidas y tabaco 42. Textiles, cuero y calzado
FBK DF	14,3	

**IV.7. INVERSION EXTERIOR EN LA INDUSTRIA Y DISTRIBUCION  
DE LA DEMANDA** (continuación)

C) INVERSIÓN EXTERIOR Y EXPORTACIONES		
<u>INV</u> <u>PIB</u>	25. Mat. y accesorios eléctricos	17. Productos químicos
10,2		23. Máq. oficina y trat. información
		28. Medios transporte
		47. Papel
		49. Caucho y plástico
	19. Productos metálicos	21. Máq. agrícolas e industriales
	36. Alimentos, bebidas y tabaco	13. Minerales y metales férreos y no férreos
	42. Textiles, cuero y calzado	15. Minerales y productos minerales no metálicos
	48. Otros productos manufacturados	
	<u>EXP</u> <u>DT</u>	38,2 (a)
D) INVERSIÓN EXTERIOR E IMPORTACIONES		
<u>INV</u> <u>PIB</u>	17. Productos químicos	23. Máq. oficina y trat. información
10,2	47. Papel	25. Mat. y accesorios eléctricos
	49. Caucho y plástico	28. Medios de transporte
	15. Minerales y productos minerales no metálicos	21. Máq. agrícolas e industriales
	19. Productos metálicos	
	48. Otros productos manufacturados	
	36. Alimentos, bebidas y tabaco	
	42. Textiles, cuero y calzado	
	13. Minerales y metales férreos y no férreos	
	<u>IMP</u> <u>DT</u>	14,3

(a) La media se ha calculado excluyendo el sector 13.

Asimismo, resulta difícil encontrar una correlación decididamente positiva entre importancia relativa de la inversión exterior sectorial y el grado de penetración de las importaciones. No obstante, sí puede apreciarse que la mayoría de los sectores en los que la importación supone una parte importante (superior a la media) de la demanda total, la inversión exterior es muy elevada (otra vez, superior a la media), y se sitúa, en términos de requerimientos importadores, a gran distancia del resto de sectores industriales.

Así, en el caso del sector de fabricación de máquinas de oficina y de tratamiento de información, la parte de demanda sectorial que debía cubrirse con importaciones ascendía al 52 %; en el sector de material y accesorios eléctricos, al 25 %, y en el de medios de transporte, al 17 %.

La localización de la inversión directa en los sectores en los que la capacidad productiva en 1986 era insuficiente para satisfacer la demanda sectorial correspondiente puede indicar la relevancia de los capitales extranjeros en los procesos de ampliación de la capacidad productiva instalada y, de forma indirecta, su contribución a la mejora en la balanza comercial, al posibilitar la producción en España de bienes antes importados.

En resumen: aunque este tipo de análisis difícilmente permite alcanzar valoraciones concluyentes, sí puede apreciarse la existencia de una mayor importancia relativa de la inversión extranjera en sectores más orientados a la formación bruta de capital o a la exportación que al consumo, y en los que muestran una propensión a importar relativamente elevada.

#### *IV.3.2.3. Los sectores receptores de inversión exterior y la estructura del valor añadido*

En el cuadro IV.8, se presenta la inversión exterior, en los sectores industriales receptores de inversión exterior, y la distribución del valor añadido sectorial entre trabajo y capital (remuneración de los asalariados y excedente).

Como muestra el coeficiente de correlación de Spearman, calculado entre la inversión exterior sectorial y el componente salarial, existe una correlación positiva entre los sectores receptores de inversión exterior, ordenados de mayor a menor, y la importancia relativa del componente salarial en el valor añadido. No obstante, la distribución de estos mismos sectores en las tablas de contingencia del cuadro IV.9 ofrece resultados en cierta medida contrapuestos: en la mayoría de los sectores industriales que reciben inversión extranjera por encima de la media domina el excedente frente al componente salarial, y sólo en los sectores de me-

#### IV.8. CLASIFICACION DE LOS SECTORES INDUSTRIALES SEGUN LA IMPORTANCIA DE LA INVERSION EXTERIOR Y ESTRUCTURA DEL VALOR AÑADIDO

	<i>Inversión directa acumulada en relación al VAB (%) (a)</i>	<i>Participación de la remuneración de los asalariados en el VA sectorial</i>	<i>Participación del excedente en el valor añadido sectorial</i>	<i>Participación de la remuneración de los asalariados en el VA total</i>	<i>Participación del excedente en el valor añadido total</i>
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información .....	22,3	33,9	66,1	0,3	0,6
17. Productos químicos .....	16,8	45,1	54,9	2,5	2,7
47. Papel: artículos de papel e impresión .....	14,9	52,5	47,5	1,8	1,4
28. Medios de transporte .....	14,1	82,2	17,8	4,0	0,8
25. Material y accesorios eléctricos .....	11,4	61	39,3	2,3	1,3
49. Productos del caucho y plástico .....	11,1	53,5	46,5	1,3	1,0
48. Otros productos manufacturados .....	7,1	62,9	37,1	1,8	0,9
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco .....	7,0	38,7	61,3	1,2	5,8
21. Máquinas agrícolas e industriales .....	6,9	56,7	43,3	1,4	0,9
19. Pctos. metálicos, excepto maq. y mat. de transporte .....	5,9	68,3	31,7	0,8	1,1
13. Minerales y metales ferreos y no ferreos .....	5,9	53,1	46,9	1,9	1,4
15. Minerales y productos minerales no metálicos .....	4,6	48,0	52,0	2,1	2,0
42. Textiles y vestido, cuero y calzado .....	4,1	57,8	42,2	3,7	2,4
<b>Media .....</b>	<b>10,20</b>	<b>54,9</b>	<b>45,1</b>	<b>2,3</b>	<b>1,7</b>
<b>Coefficiente de correlación de Spearman .....</b>		<b>0,6</b>	<b>0,1</b>	<b>0,1</b>	<b>0,3</b>

Fuentes: Tablas *input-output* 1986 y Registro de Caja. NACE R 25.

(a) Relación entre la inversión directa acumulada en el período 1987-1990 y el VAB sectorial al coste de los factores para el año 1986.

**IV.9. INVERSION EXTERIOR EN LA INDUSTRIA Y DISTRIBUCION  
DEL VALOR AÑADIDO**

A) INVERSION EXTERIOR Y COMPONENTE SALARIAL		
INV PIB	17. Productos químicos	25. Mat. y accesorios eléctricos
	25. Mat. y accesorios eléctricos	28. Medios de transporte
10,2	47. Papel	
	49. Caucho y plástico	
	13. Minerales y metales féreos y no féreos	19. Productos metálicos
	15. Minerales y productos minerales no metálicos	21. Máq. agrícolas e industriales
	36. Alimentos, bebidas y tabaco	42. Textiles, cuero y calzado
		48. Otros productos manufacturados
Remuneración asalariados VAB		54,9
B) INVERSION EXTERIOR Y EXCEDENTE		
INV PIB	25. Mat. y accesorios eléctricos	17. Productos químicos
	28. Medios de transporte	23. Máq. oficina y trat. información
10,2		47. Papel
		49. Caucho y plástico
	19. Productos metálicos	13. Minerales y metales féreos y no féreos
	21. Máq. agrícolas e industriales	15. Minerales y productos minerales no metálicos
	42. Textiles, cuero y calzado	36. Alimentos, bebidas y tabaco
	48. Otros productos manufacturados	
Excedente VAB		14,3

dios de producción y de fabricación de material y accesorios eléctricos, la participación de la remuneración de los asalariados se sitúa por encima de la media.

Debe señalarse, sin embargo, que este resultado se ve indudablemente condicionado por la elevación de la media (referida al componente salarial) que provoca la distribución del valor añadido en el sector de medios de transporte, en el cual el 82 % del valor añadido se destina a la remuneración de los asalariados, y sólo el 10 % al excedente (12).

#### *IV.3.2.4. Inversión exterior, actividad y empleo*

La ausencia de datos suficientemente desagregados y recientes acerca del desarrollo de la actividad por ramas productivas hace extremadamente difícil estudiar la influencia de la inversión directa exterior sobre el comportamiento de esta variable en el último período (13). Un estudio publicado por Egea y López (1991) señala que los cinco sectores con mayor inversión directa exterior durante el período 1986-1989, que han acaparado conjuntamente el 78 % de la misma, han representado el 53 % de la producción industrial en el período. No obstante, la utilización del índice de producción industrial en este cálculo no está exenta de problemas, dada la antigüedad de su base (1972) y del propio directorio utilizado en su elaboración.

A pesar de las lagunas informativas existentes, los sectores industriales receptores de inversión extranjera pertenecen a las categorías de subsectores de demanda fuerte o moderada, según la clasificación utilizada por la Comisión de la CEE (véase cuadro IV.10) (14). Esta característica diferencial de los sectores receptores de inversión extranjera tiene dos tipos de implicaciones. Por una parte, se puede deducir que los sectores receptores de inversión exterior son sectores en los que el potencial de crecimiento y desarrollo es elevado, y, por consiguiente, cabe esperar que también hayan registrado tasas altas de crecimiento a partir de

---

(12) Si el sector de medios de transporte se excluyese del cálculo de la media, los sectores de papel y de producción de caucho y plástico pasarían a engrosar el grupo de sectores representados en el cuadrante superior derecha de la tabla de contingencia mencionada.

(13) La última Contabilidad Nacional de España, que incluye la serie contable 1985-1989, sólo proporciona el crecimiento del valor añadido a nivel de dos dígitos de la CNAE. Por su parte, el índice de producción industrial, base 1972, presenta enormes problemas de interpretación, como consecuencia del desfase de la media y del propio directorio utilizado.

(14) Véase Emerson, M. (1988). Para ello clasifica la demanda que se dirige hacia los sectores industriales en la Comunidad en tres grupos: sectores de demanda fuerte (cuya demanda creció más del 5 % en el período 1979-1985 en los países de la OCDE), de demanda moderada (con una tasa de crecimiento del 3 % en el período señalado) y de demanda débil (con un crecimiento inferior al 2 %).



**IV.10. EVOLUCION DEL VOLUMEN DE DEMANDA INTERIOR POR RAMAS  
INDUSTRIALES EN LA COMUNIDAD, ESTADOS UNIDOS Y JAPON  
(1973-1985, TASA ANUAL DE CRECIMIENTO) (a)**

	<i>Europa</i>	<i>EEUU</i>	<i>Japón</i>
<b>Sectores de demanda fuerte</b> .....	<b>5,0</b>	<b>5,2</b>	<b>14,3</b>
Material oficina y trat. de información .....	9,0	6,5	7,2
Material eléctrico y electrónica .....	3,5	7,2	20,7
Productos farmacéuticos y químicos .....	5,3	2,3	9,9
<b>Sectores de demanda moderada</b> .....	<b>1,2</b>	<b>2,8</b>	<b>3,1</b>
Plásticos .....	2,8	5,4	2,0
Medios de transporte .....	1,7	2,7	5,2
Productos alimentación, bebidas y tabaco .....	1,2	0,4	0,0
Industria del papel .....	1,6	2,9	2,7
Maquinaria agrícola e industrial .....	0,1	5,6	5,6
<b>Sectores de demanda débil</b> .....	<b>-0,3</b>	<b>0,5</b>	<b>2,4</b>
Productos metálicos .....	-0,5	-0,3	3,4
Otros productos manufacturados .....	-0,6	2,1	1,9
Metales férreos y no férreos .....	0,6	-1,8	2,0
Industria textil .....	-0,2	2,0	2,2
Minerales no metálicos.....	0,1	1,7	1,1

Fuente: Comisión de las Comunidades Europeas.

(a) Los sectores se dividen en aquellos en los que la demanda en los países de la OCDE, entre 1979 y 1985, crecieron en más del 5 %, en torno al 3 %, o por debajo del 2 %.

1986 y hayan contribuido de manera significativa a la expansión de la actividad de este período.

Por otra, son sectores que en el futuro van a sufrir una competencia más intensa. En efecto: el Informe Cecchini (15), en el que se evalúan los costes y los beneficios asociados a la creación del mercado único europeo, estima que los sectores más dinámicos, según esta clasificación estándar, se hallan sometidos a una mayor competencia exterior, y, por consiguiente, tras la creación del mercado único pueden requerir un ajuste a medio plazo más intenso, si no conservan un nivel adecuado de competitividad. En todo caso, la inversión extranjera ha debido de contribuir, según el patrón de comportamiento observado, a mejorar la situación de partida de estos sectores, aumentando los niveles de competencia que pueden afrontar a partir de 1993.

La pauta de conducta del empleo en los sectores que mayores entradas de capital han registrado es algo más ambigua. Las actividades de servicios receptoras de inversión extranjera han experimentado fuertes aumentos del empleo entre 1986 y 1989. Como refleja el cuadro IV.11, éste ha sido también el comportamiento del empleo de las industrias más

(15) Cecchini, P. (1988).

IV.11. ENCUESTA ASALARIADOS: ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA  
NACE (R 25)

Tasas de variación

	1986	1987	1988	1989	1990
1. Productos de la agricultura, silvicultura y pesca .....	-6,2	0,0	0,5	-9,9	-3,2
6. Productos energéticos .....	-4,2	-6,9	3,1	2,9	1,8
13. Minerales y metales férricos y no férricos .....	-3,4	-10,6	0,3	-5,7	-4,4
15. Minerales y productos minerales no metálicos .....	1,2	4,2	7,3	4,9	6,7
17. Productos químicos .....	2,6	-6,6	-1,7	13,8	1,3
19. Pdtos. metálicos, excepto maq. y mat. de transporte .....	5,3	10,1	5,3	5,1	-1,9
21. Máquinas agrícolas e industriales .....	-5,3	10,4	14,8	9,1	10,7
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información .....	11,8	8,4	9,3	19,0	-0,3
25. Material y accesorios eléctricos .....	2,9	-2,1	-6,4	8,5	10,3
28. Medios de transporte .....	0,2	4,7	3,2	1,3	2,8
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco .....	0,0	2,6	2,6	2,6	2,6
42. Textiles y vestido, cuero y calzado .....	-0,3	7,9	-0,4	-2,3	3,7
47. Papel: artículos de papel e impresión .....	16,0	5,8	-4,1	13,5	3,3
49. Productos del caucho y plástico .....	3,8	1,4	8,7	5,0	-2,6
48. Otros productos manufacturados .....	8,1	12,4	-5,1	-2,8	11,1
53. Construcción y obras públicas .....	10,0	14,3	11,6	14,9	8,2
56. Recuperación y reparación, comercio .....	7,2	7,6	9,8	8,2	6,7
59. Restaurantes, hoteles y café .....	8,4	15,4	5,2	10,9	2,1
61. Transporte interior .....	6,2	-2,9	-4,7	9,6	4,0
63. Transporte marítimo y aéreo .....	4,1	-9,5	-4,3	14,7	3,6
65. Actividades anexas a los transportes .....	-12,9	0,9	19,6	14,1	-5,7
67. Comunicaciones .....	-0,3	-6,5	9,4	10,6	14,1
69. Instituciones de crédito y seguros .....	2,4	-1,2	6,4	4,3	-2,4
74. Otros servicios destinados a la venta .....	6,0	12,0	5,3	5,4	5,7
86. Servicios no destinados a la venta .....	9,4	-1,4	3,9	9,4	6,3
<b>Media</b> .....	<b>2,9</b>	<b>2,8</b>	<b>4,0</b>	<b>6,7</b>	<b>3,4</b>

Fuente: EPA.

dinámicas (maquinaria de oficina y de tratamiento de información e industria del papel). En cambio, otras industrias receptoras de inversión extranjera han estado sometidas a importantes procesos de reestructuración, lo que ha determinado, en algunos casos, importantes ajustes en el empleo.

### **IV.3.3. Caracterización según la Central de Balances**

#### *IV.3.3.1. Localización de la inversión extranjera*

Las sociedades que informan a la Central de Balances se han agrupado siguiendo la clasificación por «sectores» que esta misma Central elabora (66 sectores), y según el grado de participación extranjera en el capital social de cada entidad. Así, las empresas de cada uno de los 66 sectores considerados se han dividido en cuatro grupos: el grupo A, formado por las empresas que no tienen participación extranjera; el grupo B, integrado por las empresas con participación extranjera (directa e indirecta), entre el 0 % y el 20 % del capital social; el grupo C, que comprende las sociedades con participación extranjera entre el 20 % y el 50 %, y el grupo D, en el que se incluyen las empresas con participación extranjera mayoritaria. El grupo T sería la suma de los anteriores, y se correspondería, por consiguiente, con el total de empresas. La distribución sectorial del total de empresas de la Central de Balances entre los grupos mencionados se presenta en el cuadro IV.12. La información ofrecida en este cuadro señala que el número de empresas con participación extranjera es suficientemente elevado y permite la realización del análisis de caracterización sectorial señalado: de las 6.470 empresas declarantes a la Central de Balances en 1986, el 14,7 % del total (952) estaban participadas de forma mayoritaria por no residentes. En 1987, 1988 y 1989, estas participaciones suponían el 13,6 %, 13,6 % y 13,7 %, respectivamente.

Por otra parte, dicho cuadro pone de manifiesto la existencia de cierta polarización en los esquemas de distribución de la propiedad de las empresas entre residentes y no residentes: las empresas declarantes están participadas íntegramente por residentes, o, si los no residentes han decidido participar en ellas, lo hacen, en general, de forma mayoritaria.

Con el fin de esclarecer otras características de la distribución intersectorial de las empresas con participación extranjera, se ha elaborado el cuadro IV.13, en el que se recoge la distribución de las empresas participadas por no residentes en los sectores de la Central de Balances.

De este cuadro se desprende que la participación extranjera tiende a localizarse en un número relativamente reducido de actividades pertene-

## IV.12. NUMERO DE EMPRESAS

	1986					1987				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
<b>Agricultura, silvicultura y pesca</b> .....	<b>121</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>10</b>	<b>138</b>	<b>143</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>9</b>	<b>164</b>
1. Agricultura.....	45	2	3	7	57	51	1	4	5	61
2. Ganadería.....	29	1	—	2	32	39	1	—	3	43
3. Servicios agricultura, ganadería .....	13	—	—	1	14	12	—	—	1	13
4. Otras agrarias .....	9	1	—	—	10	6	5	—	—	11
5. Pesca.....	25	—	—	—	25	35	—	1	—	36
<b>Productos energéticos</b> .....	<b>147</b>	<b>5</b>	<b>9</b>	<b>5</b>	<b>166</b>	<b>159</b>	<b>5</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>176</b>
6. Combustibles sólidos .....	26	1	1	—	28	30	1	—	—	31
7. Petróleo, gas natural.....	7	2	2	4	15	6	2	2	3	13
8. Energía eléctrica .....	53	1	1	1	56	56	1	1	—	58
9. Gas, agua caliente .....	16	—	1	—	17	21	—	1	—	22
10. Mineral radiactivo .....	2	—	—	—	2	2	—	—	—	2
11. Agua .....	43	1	4	—	48	44	1	3	2	50
<b>Minerales, metales féreos y no féreos</b> .....	<b>57</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>69</b>	<b>64</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>76</b>
12. Minerales metálicos .....	6	—	2	2	10	7	—	2	2	11
14. Acero .....	30	2	2	3	37	37	2	2	2	43
15. Metalurgia no férrea .....	21	—	1	—	22	20	—	2	—	22
<b>Minerales, productos minerales no metálicos</b> .....	<b>211</b>	<b>6</b>	<b>11</b>	<b>30</b>	<b>258</b>	<b>238</b>	<b>4</b>	<b>13</b>	<b>25</b>	<b>280</b>
13. Minerales no metálicos.....	22	—	2	—	24	30	—	2	—	32
16. Cerámica y otros .....	73	3	6	11	93	74	1	5	9	89
17. Cementos, cales, yesos .....	16	—	1	1	18	18	—	2	1	21
18. Otro material de construcción .....	89	—	1	10	100	105	—	2	7	114
19. Industria del vidrio .....	11	3	1	8	23	11	3	2	8	24
<b>Productos químicos</b> .....	<b>205</b>	<b>19</b>	<b>20</b>	<b>144</b>	<b>388</b>	<b>236</b>	<b>23</b>	<b>18</b>	<b>149</b>	<b>426</b>
20. Química básica, industrial .....	101	4	12	67	184	120	3	7	66	196

IV.12. NUMERO DE EMPRESAS (continuación)

	1986					1987				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
21. Industria farmacéutica .....	55	14	7	52	128	58	20	9	54	141
22. Química consumo final .....	37	—	1	19	57	47	—	1	22	70
23. Química agricultura .....	12	1	—	6	19	11	—	1	7	19
<b>Productos metálicos, sin material de transporte ..</b>	<b>273</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>40</b>	<b>329</b>	<b>296</b>	<b>5</b>	<b>11</b>	<b>49</b>	<b>361</b>
24. Productos metálicos .....	273	8	8	40	329	296	5	11	49	361
<b>Máquinas agrícolas, industriales .....</b>	<b>193</b>	<b>2</b>	<b>11</b>	<b>55</b>	<b>261</b>	<b>203</b>	<b>2</b>	<b>14</b>	<b>56</b>	<b>275</b>
25. Maquinaria agrícola .....	16	—	—	6	22	19	—	—	6	25
26. Maquinaria industrial y oficina .....	177	2	11	49	239	184	2	14	50	250
<b>Máquinas oficina, tratamiento de información .....</b>	<b>24</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>33</b>	<b>16</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>25</b>
33. Mecánica precisión .....	24	1	2	6	33	16	1	1	7	25
<b>Material accesorios eléctricos .....</b>	<b>132</b>	<b>6</b>	<b>13</b>	<b>48</b>	<b>199</b>	<b>151</b>	<b>5</b>	<b>15</b>	<b>56</b>	<b>227</b>
27. Fabricación material eléctrico .....	83	4	5	31	123	89	3	7	39	138
28. Fabricación material electrónico .....	37	1	6	12	56	49	1	6	12	68
34. Electrodomésticos .....	12	1	2	5	20	13	1	2	5	21
<b>Medios transporte .....</b>	<b>117</b>	<b>4</b>	<b>9</b>	<b>43</b>	<b>173</b>	<b>121</b>	<b>4</b>	<b>7</b>	<b>51</b>	<b>183</b>
29. Automóviles .....	2	—	—	8	10	3	—	—	10	13
30. Equipo, carrocería automóviles .....	64	4	6	28	102	68	3	5	32	108
31. Construcción naval .....	30	—	1	3	34	31	—	—	2	33
32. Otros elementos transporte .....	21	—	2	4	27	19	1	2	7	29
<b>Productos alimenticios, bebidas, tabaco .....</b>	<b>497</b>	<b>14</b>	<b>15</b>	<b>65</b>	<b>591</b>	<b>577</b>	<b>11</b>	<b>17</b>	<b>74</b>	<b>679</b>
35. Industrias cárnicas .....	70	—	1	5	76	93	—	1	5	99
36. Industrias lácteas .....	44	—	1	4	49	46	1	1	5	53
37. Industrias alimentación animal .....	36	1	—	4	41	41	1	—	3	45
38. Industria vinícola .....	53	4	—	6	63	66	2	—	7	75

## IV.12. NUMERO DE EMPRESAS (continuación)

	1986					1987				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
39. Otras industrias alimenticias y tabaco .....	294	9	13	46	362	331	7	15	54	407
<b>Textiles, vestido, cuero, calzado .....</b>	<b>422</b>	<b>8</b>	<b>6</b>	<b>31</b>	<b>467</b>	<b>429</b>	<b>4</b>	<b>8</b>	<b>31</b>	<b>472</b>
40. Industrias textiles .....	202	6	5	20	233	195	4	6	18	223
41. Cuero y calzado .....	113	1	1	4	119	110	—	1	3	114
42. Industria confección .....	107	1	—	7	115	124	—	1	10	135
<b>Papel, artículos papel, impresión .....</b>	<b>193</b>	<b>4</b>	<b>7</b>	<b>16</b>	<b>220</b>	<b>216</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>17</b>	<b>243</b>
44. Papel, cartón .....	74	3	2	7	86	75	4	1	8	88
45. Artes gráficas, edición .....	119	1	5	9	134	141	2	3	9	155
<b>Otros productos manufacturados .....</b>	<b>187</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>11</b>	<b>203</b>	<b>208</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>10</b>	<b>224</b>
43. Madera, corcho, mueble .....	129	1	1	4	135	137	2	1	4	144
47. Otras industrias no alimentarias .....	58	1	2	7	68	71	1	2	6	80
<b>Productos caucho, plástico .....</b>	<b>115</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>33</b>	<b>157</b>	<b>134</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>34</b>	<b>176</b>
46. Caucho y plástico .....	115	2	7	33	157	134	2	6	34	176
<b>Construcción, obras públicas .....</b>	<b>290</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>13</b>	<b>310</b>	<b>345</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>18</b>	<b>371</b>
48. Construcción .....	290	4	3	13	310	345	3	5	18	371
<b>Recuperación y comercio .....</b>	<b>1.115</b>	<b>15</b>	<b>39</b>	<b>258</b>	<b>1.427</b>	<b>1.527</b>	<b>17</b>	<b>46</b>	<b>269</b>	<b>1.859</b>
49. Comercio al por mayor .....	77	11	35	207	1.025	1.050	13	41	230	1.334
50. Intermediarios del comercio .....	68	2	2	19	91	46	1	1	14	62
51. Comercio al por menor .....	248	2	2	29	281	401	3	4	21	429
52. Otros comercios y reparaciones .....	27	—	—	3	30	30	—	—	4	34
<b>Restaurantes, hoteles, café .....</b>	<b>77</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>35</b>	<b>119</b>	<b>112</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>38</b>	<b>159</b>
53. Hostelería y restaurantes .....	77	2	5	35	119	112	4	5	38	159
<b>Transporte interior .....</b>	<b>126</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>130</b>	<b>144</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>147</b>
54. Transporte ferroviario .....	6	—	—	—	6	7	—	—	—	7

IV.12. NUMERO DE EMPRESAS (continuación)

	1986					1987				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
55. Transporte urbano .....	24	—	—	—	24	28	—	—	—	28
56. Transporte terrestre .....	96	1	1	2	100	109	1	1	1	112
<b>Transporte marítimo y aéreo .....</b>	<b>43</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>47</b>	<b>40</b>	<b>1</b>	<b>—</b>	<b>1</b>	<b>42</b>
57. Transporte marítimo .....	41	1	1	1	44	38	1	—	1	40
61. Transporte aéreo .....	2	1	—	—	3	2	—	—	—	2
<b>Actividades anexas transporte .....</b>	<b>139</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>17</b>	<b>167</b>	<b>158</b>	<b>9</b>	<b>6</b>	<b>17</b>	<b>190</b>
58. Autopistas, aparcamientos, otros .....	28	1	2	1	32	28	4	2	—	34
59. Actividades anexas transporte .....	62	1	—	5	68	65	2	—	6	73
60. Agencias de viaje, transporte .....	49	4	3	11	67	65	3	4	11	83
<b>Comunicaciones .....</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>7</b>	<b>5</b>	<b>—</b>	<b>1</b>	<b>—</b>	<b>6</b>
62. Correos, telecomunicaciones .....	6	1	—	—	7	5	—	1	—	6
<b>Otros servicios destinados a la venta .....</b>	<b>379</b>	<b>8</b>	<b>22</b>	<b>71</b>	<b>480</b>	<b>507</b>	<b>10</b>	<b>30</b>	<b>87</b>	<b>634</b>
63. Promoción inmobiliaria .....	94	2	5	8	109	137	2	7	10	156
64. Servicios técnicos .....	56	4	8	6	74	72	4	11	9	96
65. Servicios a empresas .....	229	2	9	57	297	298	4	12	68	382
<b>Servicios no destinados a la venta .....</b>	<b>107</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>13</b>	<b>131</b>	<b>146</b>	<b>5</b>	<b>10</b>	<b>20</b>	<b>181</b>
<b>Total .....</b>	<b>5.176</b>	<b>131</b>	<b>211</b>	<b>952</b>	<b>6.470</b>	<b>6.175</b>	<b>134</b>	<b>239</b>	<b>1.028</b>	<b>7.576</b>
<b>Media .....</b>	<b>207</b>	<b>5</b>	<b>8</b>	<b>38</b>	<b>259</b>	<b>247</b>	<b>5</b>	<b>10</b>	<b>41</b>	<b>303</b>

## IV.12. NUMERO DE EMPRESAS (continuación)

	1988					1989				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
<b>Agricultura, silvicultura, pesca</b> .....	<b>95</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>107</b>	<b>107</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>6</b>	<b>118</b>
1. Agricultura .....	2	2	6	4	14	27	1	4	6	38
2. Ganadería .....	37	—	—	—	37	32	—	—	—	32
3. Servicios agricultura, ganadería .....	9	—	—	—	9	9	—	—	—	9
4. Otras agrarias .....	10	—	—	—	10	9	—	—	—	9
5. Pesca .....	37	—	—	—	37	30	—	—	—	30
<b>Productos energéticos</b> .....	<b>100</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>4</b>	<b>118</b>	<b>144</b>	<b>9</b>	<b>7</b>	<b>3</b>	<b>163</b>
6. Combustibles sólidos .....	24	1	—	—	25	22	—	—	—	22
7. Petróleo, gas natural .....	9	3	1	3	16	8	4	1	2	15
8. Energía eléctrica .....	2	2	1	—	5	51	3	1	—	55
9. Gas, agua caliente .....	18	1	1	—	20	17	2	1	—	20
10. Mineral radiactivo .....	2	—	—	—	2	2	—	—	—	2
11. Agua .....	45	—	4	1	50	44	—	4	1	49
<b>Minerales, metales féreos y no féreos</b> .....	<b>53</b>	<b>6</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>70</b>	<b>46</b>	<b>1</b>	<b>8</b>	<b>5</b>	<b>60</b>
12. Minerales metálicos .....	5	—	2	1	8	4	—	1	2	7
14. Acero .....	34	4	1	2	41	32	—	2	2	36
15. Metalurgia no férrea .....	14	2	5	—	21	10	1	5	1	17
<b>Minerales, productos no metálicos</b> .....	<b>199</b>	<b>8</b>	<b>11</b>	<b>28</b>	<b>246</b>	<b>183</b>	<b>6</b>	<b>9</b>	<b>23</b>	<b>221</b>
13. Minerales no metálicos .....	24	—	1	—	25	21	—	1	—	22
16. Cerámica y otros .....	63	1	3	12	79	59	1	2	10	72
17. Cementos, cales, yesos .....	10	2	2	2	16	9	1	4	2	16
18. Otro material de construcción .....	89	2	4	6	101	81	1	2	2	86
19. Industria del vidrio .....	13	3	1	8	25	13	3	—	9	25
<b>Productos químicos</b> .....	<b>236</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>137</b>	<b>389</b>	<b>177</b>	<b>2</b>	<b>9</b>	<b>127</b>	<b>315</b>
20. Química básica, industrial .....	120	4	7	56	187	92	2	6	56	156
21. Industria farmacéutica .....	58	—	4	53	115	44	—	3	47	94



IV.12. NUMERO DE EMPRESAS (continuación)

	1988					1989				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
22. Química consumo final .....	45	—	1	21	67	30	—	—	18	48
23. Química agricultura .....	13	—	—	7	20	11	—	—	6	17
<b>Productos metálicos, sin material de transporte ..</b>	<b>261</b>	<b>4</b>	<b>9</b>	<b>44</b>	<b>318</b>	<b>230</b>	<b>3</b>	<b>6</b>	<b>35</b>	<b>274</b>
24. Productos metálicos .....	261	4	9	44	318	230	3	6	35	274
<b>Máquinas agrícolas, industriales .....</b>	<b>183</b>	<b>3</b>	<b>12</b>	<b>55</b>	<b>253</b>	<b>161</b>	<b>3</b>	<b>8</b>	<b>54</b>	<b>226</b>
25. Maquinaria agrícola .....	19	—	1	5	25	15	—	—	6	21
26. Maquinaria industrial y oficina .....	164	3	11	50	228	146	3	8	48	205
<b>Máquinas oficina, tratamiento de información ....</b>	<b>15</b>	<b>—</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>22</b>	<b>16</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>8</b>	<b>26</b>
33. Mecánica precisión .....	15	—	1	6	22	16	1	1	8	26
<b>Material, accesorios eléctricos .....</b>	<b>142</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>50</b>	<b>213</b>	<b>142</b>	<b>3</b>	<b>12</b>	<b>45</b>	<b>202</b>
27. Fabricación material eléctrico .....	82	4	7	33	126	87	2	7	26	122
28. Fabricación material electrónico .....	47	2	5	12	66	44	1	4	13	62
34. Electrodomésticos .....	13	1	2	5	21	11	—	1	6	18
<b>Medios transporte .....</b>	<b>111</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>49</b>	<b>166</b>	<b>91</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>46</b>	<b>143</b>
29. Automóviles .....	2	—	—	10	12	2	—	—	10	12
30. Equipo, carrocería automóvil .....	62	2	3	31	98	51	1	4	28	84
31. Construcción naval .....	28	—	—	1	29	23	—	—	1	24
32. Otros elementos transporte .....	19	1	—	7	27	15	1	—	7	23
<b>Productos alimenticios, bebidas, tabaco .....</b>	<b>562</b>	<b>9</b>	<b>14</b>	<b>66</b>	<b>651</b>	<b>460</b>	<b>9</b>	<b>10</b>	<b>61</b>	<b>540</b>
35. Industria cárnica .....	96	—	1	3	100	89	1	—	2	92
36. Industrias lácteas .....	45	—	1	4	50	35	—	1	5	41
37. Industrias alimentación animal .....	39	—	—	1	40	27	—	—	4	31
38. Industria vinícola .....	67	2	—	6	75	51	3	—	5	59
39. Otras industrias alimenticias y tabaco .....	315	7	12	52	386	258	5	9	45	317
<b>Textiles, vestido, cuero, calzado .....</b>	<b>402</b>	<b>5</b>	<b>8</b>	<b>30</b>	<b>445</b>	<b>337</b>	<b>3</b>	<b>8</b>	<b>21</b>	<b>369</b>
40. Industrias textiles .....	176	3	7	21	207	136	2	7	17	162

## IV.12. NUMERO DE EMPRESAS (continuación)

	1988					1989				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
41. Cuero y calzado .....	104	—	—	3	107	91	—	1	1	93
42. Industria confección .....	122	2	1	6	131	110	1	—	3	114
<b>Papel, artículos papel, impresión .....</b>	<b>206</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>26</b>	<b>239</b>	<b>199</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>25</b>	<b>230</b>
44. Papel, cartón .....	63	3	1	11	78	61	2	1	9	73
45. Artes gráficas, edición .....	143	3	—	15	161	138	1	2	16	157
<b>Otros productos manufacturados .....</b>	<b>205</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>7</b>	<b>218</b>	<b>192</b>	<b>—</b>	<b>4</b>	<b>8</b>	<b>204</b>
43. Madera, corcho, mueble .....	138	1	1	3	143	131	—	1	6	138
47. Otras industrias no alimentarias .....	67	1	3	4	75	61	—	3	2	66
<b>Productos caucho, plástico .....</b>	<b>114</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>35</b>	<b>157</b>	<b>110</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>32</b>	<b>147</b>
46. Caucho y plástico .....	114	3	5	35	157	110	2	3	32	147
<b>Construcción, obras públicas .....</b>	<b>321</b>	<b>4</b>	<b>8</b>	<b>20</b>	<b>353</b>	<b>272</b>	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>13</b>	<b>298</b>
48. Construcción .....	321	4	8	20	353	272	7	6	13	298
<b>Recuperación y comercio .....</b>	<b>1.518</b>	<b>14</b>	<b>42</b>	<b>258</b>	<b>1.832</b>	<b>1.259</b>	<b>14</b>	<b>34</b>	<b>20</b>	<b>1.513</b>
49. Comercio al por mayor .....	1.052	10	38	218	1.318	846	10	28	17	1.057
50. Intermediarios del comercio .....	38	2	2	12	54	31	2	2	13	48
51. Comercio al por menor .....	392	2	2	26	422	349	1	4	18	372
52. Otros comercios y reparaciones .....	36	—	—	2	38	33	1	—	2	36
<b>Restaurantes, hoteles, café .....</b>	<b>132</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>32</b>	<b>171</b>	<b>127</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>30</b>	<b>161</b>
53. Hostelería y restaurantes .....	132	2	5	32	171	127	1	3	30	161
<b>Transporte Interior .....</b>	<b>128</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>—</b>	<b>131</b>	<b>109</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>1</b>	<b>110</b>
54. Transporte ferroviario .....	6	1	—	—	7	6	—	—	—	6
55. Transporte urbano .....	24	—	—	—	24	24	—	—	—	24
56. Transporte terrestre .....	98	1	1	—	100	79	—	—	1	80
<b>Transporte marítimo y aéreo .....</b>	<b>36</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>1</b>	<b>37</b>	<b>24</b>	<b>—</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>2</b>
57. Transporte marítimo .....	31	—	—	1	32	20	—	—	1	21
61. Transporte aéreo .....	5	—	—	—	5	4	—	4	—	8

IV.12. NUMERO DE EMPRESAS (continuación)

	1988					1989				
	a	b	c	d	T	a	b	c	d	T
<b>Actividades anexas transporte</b> .....	<b>149</b>	<b>10</b>	<b>7</b>	<b>14</b>	<b>180</b>	<b>137</b>	<b>7</b>	<b>10</b>	<b>14</b>	<b>168</b>
58. Autopistas, aparcamientos, otros .....	25	5	2	—	32	24	4	2	—	30
59. Actividades anexas transporte .....	63	2	—	5	70	63	1	1	6	71
60. Agencias de viaje, transporte .....	61	3	5	9	78	50	2	7	8	67
<b>Comunicaciones</b> .....	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>—</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>6</b>
62. Correos, telecomunicaciones .....	1	1	1	—	3	5	1	—	—	6
<b>Otros servicios destinados a la venta</b> .....	<b>507</b>	<b>9</b>	<b>27</b>	<b>86</b>	<b>629</b>	<b>452</b>	<b>6</b>	<b>13</b>	<b>76</b>	<b>547</b>
63. Promoción inmobiliaria .....	134	1	7	8	150	120	1	5	7	133
64. Servicios técnicos .....	74	4	6	11	95	76	2	2	8	88
65. Servicios a empresas .....	299	4	14	67	384	256	3	6	61	326
<b>Servicios no destinados a la venta</b> .....	<b>163</b>	<b>3</b>	<b>11</b>	<b>19</b>	<b>196</b>	<b>163</b>	<b>3</b>	<b>8</b>	<b>16</b>	<b>190</b>
<b>Total</b> .....	<b>5.839</b>	<b>114</b>	<b>217</b>	<b>974</b>	<b>7.144</b>	<b>5.143</b>	<b>87</b>	<b>174</b>	<b>856</b>	<b>6.260</b>
<b>Media</b> .....	<b>234</b>	<b>5</b>	<b>9</b>	<b>39</b>	<b>286</b>	<b>206</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>34</b>	<b>250</b>

**IV.13. DISTRIBUCION DEL NUMERO DE EMPRESAS CON PARTICIPACION MAYORITARIA EXTRANJERA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS**

	1986			1987			1988			1989		
	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector
<b>Agricultura, silvicultura, pesca .</b>	<b>10</b>	<b>1,05</b>	<b>7,25</b>	<b>9</b>	<b>0,88</b>	<b>5,49</b>	<b>4</b>	<b>0,41</b>	<b>3,74</b>	<b>6</b>	<b>0,70</b>	<b>5,08</b>
1. Agricultura.....	7	0,74	12,28	5	0,49	8,20	4	0,41	28,57	6	0,70	15,79
2. Ganadería.....	2	0,21	6,25	3	0,29	6,98	—	—	—	—	—	—
3. Servicios agric., ganad. ....	1	0,11	7,14	1	0,10	7,69	—	—	—	—	—	—
4. Otras agrarias .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5. Pesca.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Productos energéticos.....</b>	<b>5</b>	<b>0,53</b>	<b>3,01</b>	<b>5</b>	<b>0,49</b>	<b>2,84</b>	<b>4</b>	<b>0,41</b>	<b>3,39</b>	<b>3</b>	<b>0,35</b>	<b>1,84</b>
6. Combustibles sólidos .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7. Petróleo, gas natural.....	4	0,42	26,67	3	0,29	23,08	3	0,31	18,75	2	0,23	13,33
8. Energía eléctrica .....	1	0,11	1,79	—	—	—	—	—	—	—	—	—
9. Gas, agua caliente .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
10. Mineral radiactivo .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
11. Agua .....	—	—	—	2	0,19	4,00	1	0,10	2,00	1	0,12	2,04
<b>Minerales, metales fér. y no fér..</b>	<b>5</b>	<b>0,53</b>	<b>7,25</b>	<b>4</b>	<b>0,39</b>	<b>5,26</b>	<b>3</b>	<b>0,31</b>	<b>4,29</b>	<b>5</b>	<b>0,58</b>	<b>8,33</b>
12. Minerales metálicos .....	2	0,21	20,00	2	0,19	18,18	1	0,10	12,50	2	0,23	28,57
14. Acero .....	3	0,32	8,11	2	0,19	4,65	2	0,21	4,88	2	0,23	5,56
15. Metalurgia no férrea .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	0,12	5,88
<b>Minerales, prod. min. no metálic..</b>	<b>30</b>	<b>3,15</b>	<b>11,63</b>	<b>25</b>	<b>2,43</b>	<b>8,93</b>	<b>28</b>	<b>2,87</b>	<b>11,38</b>	<b>23</b>	<b>2,69</b>	<b>10,41</b>
13. Minerales no metálicos.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
16. Cerámica y otros .....	11	1,16	11,83	9	0,88	10,11	12	1,23	15,19	10	1,17	13,89
17. Cementos, cales, yesos....	1	0,11	5,56	1	0,10	4,76	2	0,21	12,50	2	0,23	12,50
18. Otro mat. de construcción..	10	1,05	1,00	7	0,68	6,14	6	0,62	5,94	2	0,23	2,33
19. Industria del vidrio.....	8	0,84	34,78	8	0,78	33,33	8	0,82	32,00	9	1,05	36,00

**IV.13. DISTRIBUCION DEL NUMERO DE EMPRESAS CON PARTICIPACION MAYORITARIA EXTRANJERA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS (continuación)**

	1986			1987			1988			1989		
	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector
<b>Productos químicos . . . . .</b>	<b>144</b>	<b>15,13</b>	<b>37,11</b>	<b>149</b>	<b>14,49</b>	<b>34,98</b>	<b>137</b>	<b>14,07</b>	<b>35,22</b>	<b>127</b>	<b>14,84</b>	<b>40,32</b>
20. Química básica, industrial .	67	7,04	36,4	66	6,42	33,67	56	5,75	29,95	56	6,54	35,90
21. industria farmacéutica . . .	52	5,46	40,63	54	5,25	38,30	53	5,44	46,09	47	5,49	50,00
22. Química consumo final . . .	19	2,00	33,33	22	2,14	31,43	21	2,16	31,34	8	2,10	37,50
23. Química agricultura . . . . .	6	0,63	31,58	7	0,68	36,84	7	0,72	35,00	6	0,70	35,29
<b>Product. met., sin mat. transp. .</b>	<b>40</b>	<b>4,20</b>	<b>12,16</b>	<b>49</b>	<b>4,77</b>	<b>13,57</b>	<b>44</b>	<b>4,52</b>	<b>13,84</b>	<b>35</b>	<b>4,09</b>	<b>12,77</b>
24. Productos metálicos . . . . .	40	4,20	12,16	49	4,77	13,57	44	4,52	13,84	35	4,09	12,77
<b>Máquinas agrícola., industriales .</b>	<b>55</b>	<b>5,78</b>	<b>21,07</b>	<b>56</b>	<b>5,45</b>	<b>20,36</b>	<b>55</b>	<b>5,65</b>	<b>21,74</b>	<b>54</b>	<b>6,31</b>	<b>23,89</b>
25. Maquinaria agrícola . . . . .	6	0,63	27,27	6	0,58	24,00	5	0,51	20,00	6	0,70	28,57
26. Maq. industrial y oficina . . .	49	5,15	20,50	50	4,86	20,00	50	5,13	21,93	48	5,61	23,41
<b>Máq. oficina, trat. de información .</b>	<b>6</b>	<b>0,63</b>	<b>18,18</b>	<b>7</b>	<b>0,68</b>	<b>28,00</b>	<b>6</b>	<b>0,62</b>	<b>27,27</b>	<b>8</b>	<b>0,93</b>	<b>30,77</b>
33. Mecánica precisión . . . . .	6	0,63	18,18	7	0,68	28,00	6	0,62	27,27	8	0,93	30,77
<b>Material, accesorios eléctricos .</b>	<b>48</b>	<b>5,04</b>	<b>24,12</b>	<b>56</b>	<b>5,45</b>	<b>24,67</b>	<b>50</b>	<b>5,13</b>	<b>23,47</b>	<b>45</b>	<b>5,26</b>	<b>22,28</b>
27. Fabricación mat. eléct. . . . .	31	3,26	25,20	39	3,79	28,26	33	3,39	26,19	26	3,04	21,31
28. Fabricación mat. electrónico.	12	1,26	21,43	12	1,17	17,65	12	1,23	18,18	13	1,52	20,97
34. Electrodomésticos . . . . .	5	0,53	25,00	5	0,49	23,81	5	0,51	23,81	6	0,70	33,33
<b>Medios transporte . . . . .</b>	<b>43</b>	<b>4,52</b>	<b>24,86</b>	<b>51</b>	<b>4,96</b>	<b>27,87</b>	<b>49</b>	<b>5,03</b>	<b>29,52</b>	<b>46</b>	<b>5,37</b>	<b>32,17</b>
29. Automóviles . . . . .	8	0,84	80,00	10	0,97	76,92	10	1,03	83,33	10	1,17	83,33
30. Equipo, carro. automóv. . . .	28	2,94	27,45	32	3,11	29,63	31	3,18	31,63	28	3,27	33,33
31. Construcción naval . . . . .	3	0,32	8,82	2	0,19	6,06	1	0,10	3,45	1	0,12	4,17
32. Otros elementos transporte .	4	0,42	14,81	7	0,68	24,14	7	0,72	25,93	7	0,82	30,43
<b>Prod. aliment., bebidas, tabaco . .</b>	<b>65</b>	<b>6,83</b>	<b>11,00</b>	<b>74</b>	<b>7,20</b>	<b>10,90</b>	<b>66</b>	<b>6,78</b>	<b>10,14</b>	<b>61</b>	<b>7,13</b>	<b>11,30</b>
35. Industrias cárnicas . . . . .	5	0,53	6,58	5	0,49	5,05	3	0,31	3,00	0,23	2,17	
36. Industrias lácteas . . . . .	4	0,42	8,16	5	0,49	9,43	4	0,41	8,00	5	0,58	12,20

**IV.13. DISTRIBUCION DEL NUMERO DE EMPRESAS CON PARTICIPACION MAYORITARIA EXTRANJERA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS (continuación)**

	1986			1987			1988			1989		
	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector
37. Industrias aliment. animal .	4	0,42	9,76	3	0,29	6,67	1	0,10	2,50	4	0,47	12,90
38. Industria vinícola . . . . .	6	0,63	9,52	7	0,68	9,33	6	0,62	8,00	5	0,58	8,47
39. Otras ind. aliment. y tabaco .	46	4,83	12,71	54	5,25	13,27	52	5,34	13,47	45	5,26	14,20
<b>Textiles, vestido, cuero, calzado.</b>	<b>31</b>	<b>3,26</b>	<b>6,64</b>	<b>31</b>	<b>3,02</b>	<b>6,57</b>	<b>29</b>	<b>3,08</b>	<b>6,74</b>	<b>21</b>	<b>2,45</b>	<b>5,69</b>
40. Industrias textiles . . . . .	20	2,10	8,58	18	1,75	8,07	21	2,16	10,14	17	1,99	10,49
41. Cuero y calzado . . . . .	4	0,42	3,36	3	0,29	2,63	3	3,31	2,80	1	0,12	1,08
42. Industria confección . . . . .	7	0,74	6,09	10	0,97	7,41	6	0,62	4,58	3	0,35	2,63
<b>Papel, artíc. papel, impresión . .</b>	<b>16</b>	<b>1,68</b>	<b>7,27</b>	<b>17</b>	<b>1,65</b>	<b>7,00</b>	<b>26</b>	<b>2,67</b>	<b>10,88</b>	<b>25</b>	<b>2,92</b>	<b>10,87</b>
44. Papel, cartón . . . . .	7	0,74	8,14	8	0,78	9,09	11	1,13	14,10	9	1,05	12,33
45. Artes gráficas, edición . . . .	9	0,95	6,72	9	0,88	5,81	15	1,54	9,32	16	1,87	10,19
<b>Otros productos manufactur. . . .</b>	<b>11</b>	<b>1,16</b>	<b>5,42</b>	<b>10</b>	<b>0,97</b>	<b>4,46</b>	<b>7</b>	<b>0,72</b>	<b>3,21</b>	<b>8</b>	<b>0,93</b>	<b>3,92</b>
43. Madera, corcho, mueble . . . .	4	0,42	2,96	4	0,39	2,78	3	0,31	2,10	6	0,70	4,35
47. Otras industrias no aliment. . .	7	0,74	10,29	6	0,58	7,50	4	0,41	5,33	2	0,23	3,03
<b>Productos caucho, plástico . . . .</b>	<b>33</b>	<b>3,47</b>	<b>21,02</b>	<b>34</b>	<b>3,31</b>	<b>19,32</b>	<b>35</b>	<b>3,59</b>	<b>22,29</b>	<b>32</b>	<b>3,74</b>	<b>21,77</b>
46 Caucho y plástico . . . . .	33	3,47	21,02	34	3,31	19,32	35	3,59	22,29	32	3,74	21,77
<b>Construcción, obras públicas . .</b>	<b>13</b>	<b>1,37</b>	<b>4,19</b>	<b>18</b>	<b>1,75</b>	<b>4,85</b>	<b>20</b>	<b>2,05</b>	<b>5,67</b>	<b>13</b>	<b>1,52</b>	<b>4,36</b>
48. Construcción . . . . .	13	1,37	4,19	18	1,75	4,85	20	2,05	5,67	13	1,52	4,36
<b>Recuperación y comercio . . . . .</b>	<b>258</b>	<b>27,10</b>	<b>18,08</b>	<b>269</b>	<b>26,17</b>	<b>14,47</b>	<b>258</b>	<b>26,49</b>	<b>14,08</b>	<b>206</b>	<b>24,07</b>	<b>13,62</b>
49. Comercio al por mayor . . . .	207	21,74	20,20	230	22,37	17,24	218	22,38	16,54	173	20,21	16,37
50. Intermediarios del comercio . .	19	2,00	20,88	14	1,36	22,58	12	1,23	22,22	13	1,52	27,08
51. Comercio al por menor . . . .	29	3,05	10,32	21	2,04	4,90	26	2,67	6,16	18	2,10	4,84
52. Otros comercios y reparac. . . .	3	0,32	10,00	4	0,39	11,76	2	0,21	5,26	2	0,23	5,56
<b>Restaurantes, hoteles, café . . . .</b>	<b>35</b>	<b>3,68</b>	<b>29,41</b>	<b>38</b>	<b>3,70</b>	<b>23,90</b>	<b>32</b>	<b>3,29</b>	<b>18,71</b>	<b>30</b>	<b>3,50</b>	<b>18,63</b>
53. Hostelería y restaurantes . . .	35	3,68	29,41	38	3,70	23,90	32	3,29	18,71	30	3,50	18,63

**IV.13. DISTRIBUCION DEL NUMERO DE EMPRESAS CON PARTICIPACION MAYORITARIA EXTRANJERA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS (continuación)**

	1986			1987			1988			1989		
	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector	Número	% total empresas mayorit.	% total empresas sector
<b>Transporte interior</b> .....	<b>2</b>	<b>0,21</b>	<b>1,54</b>	<b>1</b>	<b>0,10</b>	<b>0,68</b>	—	—	—	<b>1</b>	<b>0,12</b>	<b>0,91</b>
54. Transporte ferroviario .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
55. Transporte urbano .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
56. Transporte terrestre .....	2	0,21	2,00	1	0,10	0,89	—	—	—	1	0,12	1,25
<b>Transporte marítimo y aéreo</b> ...	<b>1</b>	<b>0,11</b>	<b>2,13</b>	<b>1</b>	<b>0,10</b>	<b>2,38</b>	<b>1</b>	<b>0,10</b>	<b>2,70</b>	<b>1</b>	<b>0,12</b>	<b>3,45</b>
57. Transporte marítimo .....	1	0,11	2,27	1	0,10	2,50	1	0,10	3,13	1	0,12	4,76
61. Transporte aéreo .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Actividades anexas transp.</b> ....	<b>17</b>	<b>1,79</b>	<b>10,18</b>	<b>17</b>	<b>1,65</b>	<b>8,95</b>	<b>14</b>	<b>1,44</b>	<b>7,78</b>	<b>14</b>	<b>1,64</b>	<b>8,33</b>
58. Autopistas, aparcam., otros.	1	0,11	3,13	—	—	—	—	—	—	—	—	—
59. Activid. anexas transporte .	5	0,53	7,35	6	0,58	8,22	5	0,51	7,14	6	0,70	8,45
60. Agencias viaje, transporte .	11	1,16	16,42	11	1,07	13,25	9	0,92	11,54	8	0,93	11,94
<b>Comunicaciones</b> .....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
62. Correos, telecomunic. ....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Otros servic. destin. a la venta</b> .	<b>71</b>	<b>7,46</b>	<b>14,79</b>	<b>87</b>	<b>8,46</b>	<b>13,72</b>	<b>86</b>	<b>8,83</b>	<b>13,67</b>	<b>76</b>	<b>8,88</b>	<b>13,89</b>
63. Promoción inmobiliaria ....	8	0,84	7,34	10	0,97	6,41	8	0,82	5,33	7	0,82	5,26
64. Servicios técnicos .....	6	0,63	8,11	9	0,88	9,38	11	1,13	11,58	8	0,93	9,09
65. Servicios a empresas .....	57	5,99	19,19	68	6,61	17,80	67	6,88	17,45	61	7,13	18,71
<b>Servicios no dest. a la venta</b> ...	<b>13</b>	<b>1,37</b>	<b>9,92</b>	<b>20</b>	<b>1,95</b>	<b>11,05</b>	<b>19</b>	<b>1,95</b>	<b>9,69</b>	<b>16</b>	<b>1,87</b>	<b>8,42</b>

Fuente: Central de Balances.

cientes al sector de servicios y de la industria manufacturera. Así, en 1986, quince sectores absorbían el 77,8 % de las empresas con participación extranjera mayoritaria (75,4 % en 1989). Concretamente, las actividades de comercio al por mayor, comercio al por menor y de intermediarios del comercio suponían el 27 % de las empresas controladas por no residentes (23,8 % en 1989). Por su parte, la industria química (básica e industrial, farmacéutica y para consumo final) y actividades colaterales (industria del caucho y plástico, etc.) representaban, en este mismo año, el 18,6 % de las empresas extranjeras con participación extranjera mayoritaria (18,6 % en 1989). El resto de las empresas se distribuía de manera relativamente uniforme entre otras actividades del sector de servicios (servicios a empresas, y hostelería y restaurantes) y de la industria manufacturera (maquinaria industrial y de oficina, productos metálicos, fabricación de material eléctrico, etc.).

Esta distribución intersectorial de la participación extranjera no tiene por qué deberse, únicamente, a los flujos de inversión realizados en el pasado más reciente, pero, en todo caso, sí debe destacarse que muestra un elevado grado de consistencia con la información que proporcionan el resto de las fuentes estadísticas utilizadas en epígrafes anteriores, referidas, en su mayoría, a flujos de inversión (16).

Cabe destacar, por otra parte, que la importancia de las empresas con participación extranjera mayoritaria en el número total de sociedades declarantes en cada sector, aunque oscilante, es relativamente significativa. Atendiendo a este criterio, la importancia de las empresas con participación extranjera es máxima en la industria del automóvil y en las diferentes ramas de la industria química (en el caso de la industria farmacéutica, supone algo más del 40 % del total de empresas del sector), y es mínima en las ramas de comercio al por menor y de productos metálicos. Con esta perspectiva, es posible pensar, por consiguiente, que las empresas controladas por no residentes ejercen un predominio en los sectores en los que se localizan, condicionando de forma significativa las características diferenciales de los mismos.

No obstante lo anterior, el grado de dominio de las empresas extranjeras sobre la actividad de cada sector no puede deducirse, únicamente, del número de empresas con participación extranjera que opera en cada uno de ellos. El análisis del nivel de actividad de este grupo de empresas y de su volumen relativo dentro del sector es muy relevante para evaluar la importancia estratégica de la inversión extranjera.

En el cuadro IV.14, se presenta la distribución intersectorial e intra-sectorial del valor añadido generado por las empresas con participación

---

(16) Y también con los resultados sobre nivel y distribución del capital extranjero en la industria española, que obtienen Iranzo (1991) y Myro (1991).



**IV.14. DISTRIBUCION DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS Y VAB**

	1986			1987			1988			1989		
	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector
<b>Agricultura, silvicultura, pesca .</b>	<b>2.373</b>	<b>0,17</b>	<b>7,80</b>	<b>2.127</b>	<b>0,12</b>	<b>7,65</b>	<b>1.222</b>	<b>0,06</b>	<b>5,16</b>	<b>1.953</b>	<b>0,10</b>	<b>7,64</b>
1. Agricultura . . . . .	1.876	0,14	23,27	1.671	0,10	18,03	1.222	0,06	15,57	1.953	0,10	22,74
2. Ganadería . . . . .	448	0,03	6,22	407	0,02	6,83	—	—	—	—	—	—
3. Servicios agric., ganad. . . . .	49	—	1,41	49	—	1,63	—	—	—	—	—	—
4. Otras agrarias . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5. Pesca . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Productos energéticos . . . . .</b>	<b>2.395</b>	<b>0,17</b>	<b>0,20</b>	<b>1.796</b>	<b>0,10</b>	<b>0,14</b>	<b>4.257</b>	<b>0,22</b>	<b>0,31</b>	<b>3.134</b>	<b>0,16</b>	<b>0,21</b>
6. Combustibles sólidos . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7. Petróleo, gas natural . . . . .	2.395	0,17	1,25	1.382	0,08	0,70	3.664	0,19	2,04	2.801	0,14	1,78
8. Energía eléctrica . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
9. Gas, agua caliente . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
10. Mineral radiactivo . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
11. Agua . . . . .	—	—	—	414	0,02	0,82	593	0,03	1,20	333	0,02	0,60
<b>Minerales, metales fér. y no fér. .</b>	<b>3.794</b>	<b>0,28</b>	<b>1,56</b>	<b>4.201</b>	<b>0,24</b>	<b>1,75</b>	<b>6.646</b>	<b>0,34</b>	<b>2,17</b>	<b>14.456</b>	<b>0,72</b>	<b>4,14</b>
12. Minerales metálicos . . . . .	1.963	0,14	13,18	2.563	0,15	12,01	4.480	0,23	20,11	6.789	0,34	28,02
14. Acero . . . . .	1.831	0,13	1,06	1.638	0,09	1,04	2.166	0,11	1,15	2.165	0,11	0,92
15. Metalurgia no férrea . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5.502	0,27	6,15
<b>Minerales, prod. min. no metálic. .</b>	<b>43.235</b>	<b>3,15</b>	<b>27,47</b>	<b>57.972</b>	<b>3,30</b>	<b>31,74</b>	<b>78.291</b>	<b>3,98</b>	<b>37,29</b>	<b>85.228</b>	<b>4,23</b>	<b>33,85</b>
13. Minerales no metálicos . . . . .	265	0,02	2,90	334	0,02	6,45	327	0,02	2,42	—	—	—
16. Cerámica y otros . . . . .	5.784	0,42	18,24	4.662	0,27	14,14	5.238	0,27	14,62	4.463	0,22	12,38
17. Cementos, cales, yesos . . . . .	1.512	0,11	3,65	1.758	0,10	2,97	14.366	0,73	21,18	16.540	0,82	22,21
18. Otro mat. de construcción . . . . .	1.579	0,12	10,19	1.601	0,09	10,33	2.543	0,13	14,80	2.551	0,13	11,69
19. Industria del vidrio . . . . .	34.095	2,49	57,23	49.617	2,82	71,14	55.817	2,83	73,83	61.674	3,06	81,47

**IV.14. DISTRIBUCION DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS Y VAB (continuación)**

	1986			1987			1988			1989		
	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector
<b>Productos químicos . . . . .</b>	<b>231.522</b>	<b>16,88</b>	<b>57,26</b>	<b>264.515</b>	<b>15,06</b>	<b>61,94</b>	<b>281.884</b>	<b>14,31</b>	<b>68,10</b>	<b>263.160</b>	<b>13,07</b>	<b>59,07</b>
20. Química básica, industrial .	131.333	9,58	60,56	137.432	7,82	57,42	148.303	7,53	57,84	149.198	7,41	59,52
21. Industria farmacéutica . . .	43.729	3,19	59,46	59.375	3,38	68,87	64.797	3,29	77,05	67.408	3,35	66,35
22. Química consumo final. . . .	50.826	3,71	61,73	60.432	3,44	79,67	60.107	3,05	109,98	40.015	1,99	67,87
23. Química agricultura. . . . .	5.634	0,41	17,82	7.276	0,41	28,38	8.677	0,44	46,16	539	0,32	19,06
<b>Produc. met., sin mat. transp. . .</b>	<b>30.914</b>	<b>2,25</b>	<b>23,86</b>	<b>34.278</b>	<b>1,95</b>	<b>27,07</b>	<b>34.541</b>	<b>1,75</b>	<b>29,23</b>	<b>23.403</b>	<b>1,16</b>	<b>18,38</b>
24. Productos metálicos . . . . .	30.914	2,25	23,86	34.278	1,95	27,07	34.541	1,75	29,23	23.403	1,16	18,38
<b>Máquinas agrícol., industriales. .</b>	<b>64.434</b>	<b>4,70</b>	<b>33,60</b>	<b>126.383</b>	<b>7,19</b>	<b>57,70</b>	<b>150.138</b>	<b>7,62</b>	<b>69,23</b>	<b>150.744</b>	<b>7,49</b>	<b>62,62</b>
25. Maquinaria agrícola . . . . .	7.466	0,54	87,03	7.100	0,40	70,17	7.370	0,37	60,50	9.519	0,47	74,54
26. Maq. industrial y oficina . . .	56.968	4,15	31,09	119.283	6,79	57,10	142.768	7,25	69,75	141.225	7,01	61,95
<b>Máq. oficina, trat. información . .</b>	<b>2.006</b>	<b>0,15</b>	<b>12,68</b>	<b>2.589</b>	<b>0,15</b>	<b>16,17</b>	<b>3.123</b>	<b>0,16</b>	<b>17,48</b>	<b>3.488</b>	<b>0,17</b>	<b>17,11</b>
33. Mecánica precisión . . . . .	2.006	0,15	12,68	2.589	0,15	16,17	3.123	0,16	17,48	3.488	0,17	17,11
<b>Material, accesorios eléctricos .</b>	<b>111.345</b>	<b>8,12</b>	<b>45,66</b>	<b>148.392</b>	<b>8,45</b>	<b>54,39</b>	<b>170.298</b>	<b>8,65</b>	<b>57,29</b>	<b>231.647</b>	<b>11,51</b>	<b>62,18</b>
27. Fabricación mat. eléct. . . . .	32.047	2,34	29,71	69.233	3,94	63,17	60.970	3,10	54,29	59.227	2,94	46,27
28. Fabricación mat. electrónico .	63.254	4,61	65,95	62.570	3,56	51,61	92.865	4,72	67,03	139.481	6,93	73,70
34. Electrodomésticos. . . . .	16.044	1,17	40,02	16.589	0,94	39,50	16.463	0,84	35,46	32.939	1,64	59,58
<b>Medios transporte. . . . .</b>	<b>300.811</b>	<b>21,94</b>	<b>56,62</b>	<b>499.829</b>	<b>28,45</b>	<b>79,73</b>	<b>569.639</b>	<b>28,92</b>	<b>79,77</b>	<b>592.336</b>	<b>29,42</b>	<b>79,57</b>
29. Automóviles . . . . .	250.117	18,24	68,02	431.530	24,56	93,42	496.706	25,22	93,45	526.059	26,13	95,26
30. Equipo, carrocer. automóv. . .	39.470	2,88	56,88	53.544	3,05	74,10	56.325	2,86	84,62	46.728	2,32	63,85
31. Construcción naval . . . . .	746	0,05	1,89	432	0,02	1,25	310	0,02	0,60	312	0,02	0,78
32. Otros elementos transporte . .	10.478	0,76	19,11	14.323	0,82	24,63	16.298	0,83	25,47	19.237	0,96	24,32
<b>Prod. aliment., bebidas, tabaco. .</b>	<b>125.004</b>	<b>9,12</b>	<b>29,08</b>	<b>157.299</b>	<b>8,95</b>	<b>35,86</b>	<b>174.594</b>	<b>8,87</b>	<b>40,96</b>	<b>171.277</b>	<b>8,51</b>	<b>36,65</b>
35. Industrias cárnicas . . . . .	9.591	0,70	30,54	12.789	0,73	33,93	13.056	0,66	30,07	6.062	0,30	12,51

**IV.14. DISTRIBUCION DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS Y VAB (continuación)**

	1986			1987			1988			1989		
	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector
36. Industrias lácteas . . . . .	7.560	0,55	9,69	37.291	2,12	43,85	39.725	2,02	47,21	44.289	2,20	50,42
37. Industrias aliment. animal . . . . .	2.945	0,21	24,27	2.857	0,16	26,82	1.976	0,10	22,97	3.392	0,17	33,44
38. Industria vinícola . . . . .	9.092	0,66	34,21	11.081	0,63	42,23	11.657	0,59	50,42	9.451	0,47	41,97
39. Otras ind. aliment. y tabaco . . . . .	95.816	6,99	34,01	93.281	5,31	33,43	108.180	5,49	40,52	108.083	5,37	36,22
<b>Textiles, vestido, cuero, calzado . . . . .</b>	<b>21.227</b>	<b>1,55</b>	<b>13,43</b>	<b>20.452</b>	<b>1,16</b>	<b>12,63</b>	<b>18.267</b>	<b>0,93</b>	<b>12,83</b>	<b>16.684</b>	<b>0,83</b>	<b>10,93</b>
40. Industrias textiles . . . . .	16.391	1,20	16,97	14.106	0,80	15,15	15.001	0,76	19,29	14.112	0,70	17,00
41. Cuero y calzado . . . . .	1.137	0,08	5,19	821	0,05	3,34	810	0,04	3,65	233	0,01	1,03
42. Industria confección . . . . .	3.699	0,27	9,36	5.525	0,31	12,50	2.456	0,12	5,78	2.339	0,12	4,97
<b>Papel, artíc. papel, impresión . . . . .</b>	<b>18.116</b>	<b>1,32</b>	<b>12,06</b>	<b>19.939</b>	<b>1,14</b>	<b>13,65</b>	<b>25.754</b>	<b>1,31</b>	<b>15,97</b>	<b>23.180</b>	<b>1,15</b>	<b>12,83</b>
44. Papel, cartón . . . . .	13.353	0,97	16,35	15.300	0,87	20,09	15.561	0,79	20,55	13.288	0,66	17,09
45. Artes gráficas, edición . . . . .	4.763	0,35	6,95	4.639	0,26	6,63	10.193	0,52	11,92	9.892	0,49	9,61
<b>Otros productos manufactur. . . . .</b>	<b>6.111</b>	<b>0,45</b>	<b>12,85</b>	<b>5.553</b>	<b>0,32</b>	<b>11,21</b>	<b>3.995</b>	<b>0,20</b>	<b>8,38</b>	<b>1.756</b>	<b>0,09</b>	<b>3,33</b>
43. Madera, corcho, mueble . . . . .	589	0,04	1,93	575	0,03	1,72	416	0,02	1,26	878	0,04	2,40
47. Otras ind. no alimentarias . . . . .	5.522	0,40	32,41	4.978	0,28	3,10	3.579	0,18	24,53	878	0,04	5,47
<b>Productos caucho, plástico . . . . .</b>	<b>96.061</b>	<b>7,01</b>	<b>77,10</b>	<b>100.665</b>	<b>5,73</b>	<b>72,06</b>	<b>113.878</b>	<b>5,78</b>	<b>79,56</b>	<b>110.512</b>	<b>5,49</b>	<b>76,08</b>
46. Caucho y plástico . . . . .	96.061	7,01	77,10	100.665	5,73	72,06	113.878	5,78	79,56	110.512	5,49	76,08
<b>Construcción, obras públicas . . . . .</b>	<b>11.619</b>	<b>0,85</b>	<b>4,47</b>	<b>16.580</b>	<b>0,94</b>	<b>5,60</b>	<b>7.104</b>	<b>0,36</b>	<b>2,32</b>	<b>7.368</b>	<b>0,37</b>	<b>1,96</b>
48. Construcción . . . . .	11.619	0,85	4,47	16.580	0,94	5,60	7.104	0,36	2,32	7.368	0,37	1,96
<b>Recuperación y comercio . . . . .</b>	<b>187.052</b>	<b>13,64</b>	<b>33,08</b>	<b>206.436</b>	<b>11,75</b>	<b>32,34</b>	<b>260.816</b>	<b>13,24</b>	<b>38,87</b>	<b>232.737</b>	<b>11,56</b>	<b>30,69</b>
49. Comercio al por mayor . . . . .	131.584	9,60	37,15	148.882	8,48	37,14	184.766	9,38	46,91	151.959	7,55	36,18
50. Intermediarios del comercio . . . . .	2.422	0,18	44,32	1.937	0,11	31,51	2.670	0,14	38,40	3.137	0,16	37,40
51. Comercio al por menor . . . . .	52.571	3,83	25,81	55.062	3,13	24,08	73.125	3,71	28,37	69.980	3,48	21,95
52. Otros comercios y repar. . . . .	475	0,03	22,17	555	0,03	21,49	255	0,01	2,08	7.661	0,38	69,26

**IV.14. DISTRIBUCION DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA,  
POR SECTORES PRODUCTIVOS Y VAB (continuación)**

	1986			1987			1988			1989		
	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector	VAB (millones de pesetas)	% total VAB empresas mayorit.	% total sector
<b>Restaurantes, hoteles, café . . . .</b>	<b>15.026</b>	<b>1,10</b>	<b>27,05</b>	<b>21.429</b>	<b>1,22</b>	<b>34,31</b>	<b>17.176</b>	<b>0,87</b>	<b>27,27</b>	<b>22.017</b>	<b>1,09</b>	<b>32,04</b>
53. Hostelería y restaurantes. . .	15.026	1,10	27,05	21.429	1,22	34,31	17.176	0,87	27,27	22.017	1,09	32,04
<b>Transporte interior . . . . .</b>	<b>565</b>	<b>0,04</b>	<b>0,16</b>	<b>20</b>	<b>—</b>	<b>0,01</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>301</b>	<b>0,01</b>	<b>0,08</b>
54. Transporte ferroviario. . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
55. Transporte urbano . . . . .	356	0,03	0,47	—	—	—	—	—	—	—	—	—
56. Transporte terrestre . . . . .	209	0,02	0,88	20	—	0,08	—	—	—	301	0,01	1,37
<b>Transporte marítimo y aéreo . . .</b>	<b>173</b>	<b>0,01</b>	<b>0,10</b>	<b>178</b>	<b>0,01</b>	<b>0,09</b>	<b>325</b>	<b>0,02</b>	<b>0,15</b>	<b>673</b>	<b>0,03</b>	<b>0,32</b>
57. Transporte marítimo . . . . .	173	0,01	0,49	178	0,01	0,51	325	0,02	1,02	673	0,03	2,04
61. Transporte aéreo. . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Actividades anexas transp. . . . .</b>	<b>1.959</b>	<b>0,14</b>	<b>1,70</b>	<b>8.591</b>	<b>0,49</b>	<b>6,63</b>	<b>3.586</b>	<b>0,18</b>	<b>2,48</b>	<b>2.812</b>	<b>0,14</b>	<b>1,76</b>
58. Autopistas, aparcam., otros. .	30	—	0,06	—	—	—	—	—	—	—	—	—
59. Activid. anexas transporte . .	888	0,06	1,69	1.426	0,08	2,16	1.670	0,08	2,48	1.807	0,09	2,46
60. Agencias viaje, transporte . .	041	0,08	7,08	7.165	0,41	69,17	1.916	0,10	18,56	1.005	0,05	8,07
<b>Comunicaciones . . . . .</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>—</b>
62. Correos, telecomunic. . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Otros serv. destin. a la venta . . .</b>	<b>91.964</b>	<b>6,71</b>	<b>33,01</b>	<b>46.547</b>	<b>2,65</b>	<b>12,56</b>	<b>35.330</b>	<b>1,79</b>	<b>10,80</b>	<b>45.396</b>	<b>2,25</b>	<b>12,23</b>
63. Promoción inmobiliaria. . . .	742	0,05	5,12	473	0,03	2,83	1.330	0,07	7,34	425	0,02	2,24
64. Servicios técnicos . . . . .	636	0,05	1,57	2.171	0,12	5,58	1.896	0,10	5,18	973	0,05	2,33
65. Servicios a empresas . . . . .	87.037	6,35	88,69	32.966	1,88	32,00	23.510	1,19	23,18	35.005	1,74	29,13
<b>Servicios no dest. a la venta . . .</b>	<b>3.549</b>	<b>0,26</b>	<b>2,83</b>	<b>10.937</b>	<b>0,62</b>	<b>5,16</b>	<b>8.594</b>	<b>0,44</b>	<b>5,03</b>	<b>8.993</b>	<b>0,45</b>	<b>4,73</b>

Fuente: Central de Balances.

extranjera mayoritaria. La clasificación de los 66 sectores productivos, según el peso que representa el valor añadido generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria de un determinado sector, en relación con el valor añadido del conjunto de empresas con participación extranjera mayoritaria, guarda algunas similitudes con la clasificación por número de empresas, pero presenta algunas diferencias también importantes.

La mayor parte de los sectores en los que el número de empresas con participación extranjera mayoritaria es superior se sitúa también en las primeras posiciones, cuando se clasifican según el criterio del valor añadido. Además, las consideraciones acerca del grado de concentración sectorial de la inversión extranjera se mantienen con la nueva ordenación: en 1986, dieciséis sectores generaron algo más del 85 % del valor añadido total de las empresas con participación extranjera mayoritaria.

Las principales diferencias, por su parte, se reflejan en la aparición de ciertos cambios de orden en la clasificación, que merecen ser resaltados: las actividades del sector de servicios pasan a ocupar una posición de menor importancia relativa, y la industria del automóvil emerge como el sector en el que la participación extranjera alcanza el porcentaje más alto, tanto desde el punto de vista de la actividad generada por sus empresas, en relación con el conjunto de empresas con participación extranjera mayoritaria como con su importancia estratégica dentro del sector automovilístico. Otras industrias manufactureras, como las de fabricación de material electrónico, ganan también importancia cuando se utiliza este segundo criterio.

Por otra parte, la influencia estratégica en el comportamiento global del sector de las empresas participadas mayoritariamente por no residentes es superior a la que se podría derivar atendiendo exclusivamente al criterio del número de empresas. En el caso del sector automovilístico, este porcentaje supera, en 1987, 1988 y 1989, el 90 % del valor añadido del sector; en el del caucho y plástico, excede del 75 %, y, en el de química para consumo final, industria farmacéutica y química básica e industrial, se aproxima al 60 %. A su vez, el valor añadido generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria en los sectores de fabricación de material eléctrico y electrónico, y de equipo y carrocería para automóviles, representa también un volumen muy importante del valor añadido sectorial. En definitiva: sólo en los subsectores de servicios (comercio al por mayor y al por menor, y servicios a empresas) el valor añadido generado por sociedades extranjeras representa una parte relativamente reducida del valor añadido sectorial.

Por último, a lo largo del período considerado, el dominio extranjero aumenta en los sectores de fabricación de material eléctrico y electróni-

co, y de maquinaria industrial y de oficina, en las industrias farmacéuticas y del vidrio, y en la fabricación de equipo y carrocería para automóviles. Según la información de la Central de Balances, éstos serían, por consiguiente, los sectores en los que se habría localizado la inversión directa extranjera en los últimos años.

En las páginas que siguen, se analiza el comportamiento diferencial de las empresas con participación extranjera mayoritaria y de los sectores que han atraído mayor inversión exterior en términos de su contribución al crecimiento de la actividad y del empleo, de sus niveles relativos de eficiencia, productividad y rentabilidad, y del tipo de relaciones que mantienen con el exterior. Se ha tratado de aproximar estas características mediante el estudio de una serie de variables: el crecimiento del valor añadido nominal y del empleo, el grado de concentración de la producción, la tasa de valor añadido en relación con el valor de la producción, la importancia del componente salarial, el resultado económico bruto de explotación, la importancia de los mercados de exportación, la significación de los consumos intermedios importados y el gasto en investigación y desarrollo o en tecnología.

En el Anexo Estadístico, se ofrece la información correspondiente para cada una de estas variables y para cada uno de los sesenta y seis sectores contemplados en la Central de Balances. En este epígrafe, se ofrecerá una versión resumida de la misma. Así, para cada variable se presentarán, en primer lugar, los valores que se obtienen para el total de empresas informantes a la Central de Balances y para el subconjunto de sociedades con participación extranjera mayoritaria.

Esta comparación, sin embargo, puede conducir a interpretaciones erróneas. En efecto: el valor medio de ciertas variables —tasa de valor añadido, grado de concentración, margen bruto de explotación, etc.— puede verse distorsionado por la influencia de algunos sectores con características productivas muy particulares y en los que no hay presencia extranjera. Por ello, para cada variable se presentarán, en segundo lugar, los valores que resultan de excluir los doce sectores integrantes de las categorías de energía y agua, transporte y comunicaciones, según la clasificación sectorial de la Central de Balances (combustibles sólidos, petróleo, energía eléctrica, gas, mineral radiactivo, agua, transportes ferroviario, urbano, terrestre y aéreo, autopistas, correos y comunicaciones) (17).

---

(17) Las razones de esta exclusión son obvias. Por una parte, las empresas que operan en estos sectores presentan una serie de características productivas que las diferencian con toda claridad del resto de sociedades (nacionales o con participación extranjera), y ello por varios motivos. En primer lugar, por el tipo de producción que realizan, que normalmente requiere cuantiosas inversiones y dimensiones de planta muy elevadas. En segundo lugar, porque presentan importantes barreras de entrada, lo que, sin duda, afecta a las condiciones de rentabilidad de las empresas operantes en los mismos.

Además, se presentarán los valores promedio que alcanzan las variables analizadas en cada uno de los sectores receptores de inversión exterior (18), comparándose con los valores promedio para el total de sociedades.

Por último, se compararán los resultados para las empresas con participación extranjera mayoritaria y para el resto, en cada uno de los sectores receptores de inversión exterior.

#### *IV.3.3.2. Inversión exterior y actividad*

En el cuadro IV.15, se representa la aportación de cada uno de los dieciséis sectores seleccionados según el criterio anterior, y de sus empresas con participación extranjera mayoritaria, al valor añadido bruto generado por todas las sociedades que informan a la Central de Balances.

Según esta información, el valor añadido bruto generado por estos sectores mantiene una cuota de participación relativamente estable a lo largo del período considerado, que se sitúa en torno al 40 % del valor añadido total. La aportación de las empresas mayoritariamente extranjeras a este porcentaje sería también muy importante, alcanzando, aproximadamente, el 50 % del valor añadido generado por los dieciséis sectores mencionados (entre el 22 % y el 24 % del valor añadido total).

A lo largo del período considerado, se aprecia, además, cierto aumento en la contribución de los sectores del automóvil y de fabricación de material electrónico, que se explica, fundamentalmente, por el comportamiento de sus empresas con participación extranjera mayoritaria.

Resulta, sin embargo, más difícil obtener conclusiones significativas acerca de la contribución de los sectores receptores de inversión extranjera o de las empresas con participación extranjera mayoritaria, al crecimiento del valor añadido monetario en los últimos años (19). Atendiendo

---

Cabe señalar, además, que estas barreras de entrada operan con mayor virulencia sobre los inversores no residentes, ya que al carácter monopolístico de muchos de estos sectores se suma el que algunos de ellos tengan (o hayan tenido) la consideración de sectores con regulación específica en el Reglamento de Inversiones Extranjeras.

(18) Definidos como aquellos sectores en los que el valor añadido generado por las empresas con participación extranjera mayoritaria en relación con el valor añadido del conjunto de empresas que declaran a la Central de Balances es superior a la media. Dieciséis sectores cumplían este requisito en 1986, 1987 y 1989, y quince sectores lo cumplían en 1988. A lo largo del período muestral se producen algunos cambios de orden entre los sectores que pertenecen a esta categoría, pero la composición de la misma no varía.

(19) La extrapolación de estas conclusiones en términos del crecimiento real de la actividad no puede efectuarse, por no disponerse de estimación alguna sobre los precios o deflatores del valor añadido y la producción.

## IV.15. IMPORTANCIA DE LA PRESENCIA EXTRANJERA EN EL VAB (a)

(%)

	1986		1987		1988		1989	
	Total empresas	Empresas extranjeras	Total empresas	Empresas extranjeras	Total empresas	Empresas extranjeras	Total empresas	Empresas extranjeras
Automóvil .....	6,2	5,75	7	6,32	7,7	6,79	7,3	6,99
Comercio por mayor .....	5,9	2,27	6,1	2,18	5,7	2,53	5,6	2,02
Química básica .....	3,6	2,03	3,6	2,01	3,7	2,03	3,3	1,98
Maquinaria industrial y de oficina .....	3,1	1,86	3,2	1,75	3	1,95	3	1,88
Caucho y plástico .....	2,1	1,46	2,1	1,47	2,1	1,56	1,9	1,47
Otras industrias alimenticias .....	4,7	1,46	4,2	1,37	3,9	1,48	4	1,44
Fabricación material eléctrico .....	1,8	0,99	1,7	1,01	1,6	0,83	1,7	1,44
Química consumo final .....	1,4	0,91	1,2	0,89	0,8	0,82	0,88	0,93
Fabricación material electrónico .....	1,6	0,85	1,8	0,92	2	1,27	2,5	0,90
Industria farmacéutica .....	1,2	0,84	1,3	0,87	1,2	0,89	1,4	0,82
Comercio por menor .....	3,4	0,79	3,4	0,81	3,8	1	4,2	0,93
Equipo, carrocería, automóviles .....	1,2	0,78	1,1	0,78	0,9	0,77	0,9	0,62
Industria del vidrio .....	1	0,75	1	0,73	1,1	0,76	1	0,82
Industria láctea .....	1,3	0,56	1,3	0,55	1,2	0,54	1,2	0,59
Productos metálicos .....	2,2	0,55	1,9	0,5	1,7	0,47	1,7	0,31
Servicios a empresas .....	1,6	0,48	1,6	0,48	1,5	0,32	1,6	0,46
<b>Total .....</b>	<b>42,3</b>	<b>22,33</b>	<b>42,5</b>	<b>22,64</b>	<b>41,9</b>	<b>24,01</b>	<b>42,18</b>	<b>23,6</b>
<b>Media (1-66) .....</b>	<b>—</b>	<b>0,38</b>	<b>—</b>	<b>0,39</b>	<b>—</b>	<b>0,41</b>	<b>—</b>	<b>0,4</b>

Fuente: Central de Balances.

(a) Valor añadido generado por las empresas que operan en cada uno de los sectores considerados, en relación al valor añadido generado por todas las sociedades que informan a la Central de Balances.



a la información que se presenta en el cuadro IV.16, la principal dificultad para efectuar este análisis proviene de su elevada variabilidad, fruto de los cambios muestrales registrados a lo largo del período, pero, sobre todo, de las bruscas oscilaciones en los consumos intermedios de algunos sectores.

Así, en relación con esta variable, no se aprecian comportamientos sistemáticos ni por parte de las empresas extranjeras ni por parte de los sectores receptores de inversión exterior. No obstante, la contribución de los sectores receptores de inversión extranjera al crecimiento del valor añadido total parece haber sido muy importante en los años 1987 y 1988. Como muestra el cuadro IV.16, los aumentos más significativos se registraron en las actividades de servicios, en la industria de fabricación de material electrónico, en la industria farmacéutica, en la del automóvil y auxiliares (20). Los sectores lácteos, de caucho y plástico, y otras industrias alimenticias experimentaron, por el contrario, los incrementos más moderados.

Por su parte, el análisis de la relación entre el valor añadido y la producción (tasa de valor añadido), que sirve para comparar los niveles relativos de eficiencia productiva en términos de los consumos intermedios utilizados, por parte de las empresas y de los sectores receptores de inversión extranjera y del resto, permite obtener resultados más concluyentes.

Como refleja el cuadro IV.17., la mayoría de los sectores industriales receptores de inversión exterior obtiene tasas de valor añadido más altas que las registradas por el total de empresas que declaran a la Central de Balances. Atendiendo a este criterio, cabe destacar, sobre todo, las industrias del vidrio, de fabricación de material eléctrico y electrónico, y de equipo y carrocería para automóviles. La industria del automóvil (21), la industria láctea y la de otros productos alimenticios presentan, por el contrario, niveles de valor añadido por unidad de producción más reducidos.

---

(20) Este comportamiento, sin embargo, no es exclusivo de los sectores receptores de inversión extranjera. La industria energética y, fundamentalmente, la de producción de energía eléctrica, y el sector de la construcción e industrias adyacentes (material de construcción, industria del acero, y cal y yesos) han registrado aumentos importantes. La expansión ha sido, también, muy significativa en el sector de servicios (véase cuadro A.4 en el Anexo estadístico).

(21) Este resultado refleja, en parte, la creciente especialización de la industria española del automóvil hacia la producción y posterior exportación de turismos de los segmentos más bajos del mercado, y hacia la importación de vehículos y componentes con mayor valor añadido [véase, entre otros, Castaño (1986)]. Refleja, asimismo, su creciente integración en la estructura del mercado mundial, que está basado en una alta concentración de la producción en las empresas multinacionales que operan en el sector.

## IV.16. TASA DE VARIACION DEL VALOR AÑADIDO

(%)

	1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranjeras	Resto	Total empresas	Empresas extranjeras	Resto	Total empresas	Empresas extranjeras	Resto
Automóvil .....	25,81	25,61	28,69	14,87	15,25	9,63	3,90	5,74	-23,01
Comercio por mayor .....	10,61	9,81	11,10	14,70	14,02	15,16	6,28	4,20	6,82
Química básica .....	13,17	13,49	12,78	16,03	11,75	21,36	-2,34	5,60	-11,86
Maquinaria industrial y de oficina .....	14,71	7,47	25,82	9,31	13,91	2,40	11,38	14,51	6,64
Caucho y plástico .....	13,86	15,09	10,94	5,84	4,47	10,70	1,48	-0,19	7,18
Otras industrias alimenticias .....	2,32	6,82	0,30	21,39	15,09	24,59	11,76	6,57	14,94
Fabricación material eléctrico .....	11,82	16,70	5,85	7,89	3,07	13,53	13,99	14,41	13,63
Química consumo final .....	10,80	10,90	10,60	8,46	10,01	4,46	7,87	6,72	10,39
Fabricación material electrónico .....	25,31	23,67	27,15	19,12	25,86	8,64	36,60	50,92	7,91
Industria farmacéutica .....	17,28	18,58	14,51	17,10	18,07	15,42	20,80	21,47	19,50
Comercio por menor .....	14,55	16,48	13,96	20,89	22,65	20,27	23,69	20,07	24,75
Equipo, carrocería, automóviles .....	16,87	15,44	19,74	17,76	18,15	17,00	9,95	12,09	6,36
Industria del vidrio .....	17,78	11,16	37,56	11,42	13,04	7,49	0,13	-0,72	4,06
Industria láctea .....	11,57	11,26	11,84	5,07	7,39	3,28	4,39	6,85	2,00
Productos metálicos .....	11,05	3,78	13,53	15,65	12,13	16,78	7,74	0,83	9,43
Servicios a empresas .....	19,53	14,73	21,51	15,41	27,26	12,72	18,48	6,58	24,18
<b>Media (1-66) .....</b>	<b>13,25</b>	<b>15,30</b>	<b>12,60</b>	<b>11,48</b>	<b>13,61</b>	<b>10,77</b>	<b>10,01</b>	<b>9,88</b>	<b>10,05</b>
<b>Media (1-54) .....</b>	<b>14,62</b>	<b>15,36</b>	<b>14,30</b>	<b>13,11</b>	<b>13,59</b>	<b>12,90</b>	<b>11,76</b>	<b>9,87</b>	<b>12,65</b>

Fuente: Central de Balances.

# IV.17. TASA DE VALOR AÑADIDO (a)

(%)

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil . . . . .	24,24	23,88	30,81	23,68	23,35	29,89	23,54	23,23	29,03	21,74	21,52	27,15
Comercio por mayor . . . . .	16,05	16,70	15,67	15,74	16,04	15,27	16,10	17,46	16,52	15,97	16,69	15,58
Química básica . . . . .	30,10	32,06	27,95	30,55	32,02	30,25	32,50	33,14	33,38	30,23	31,98	27,98
Maquinaria industrial y de oficina . . . . .	39,35	39,21	37,11	38,76	39,10	37,95	36,52	37,09	36,09	36,69	37,84	34,97
Caucho y plástico . . . . .	39,18	41,88	34,00	39,75	42,46	33,66	37,68	39,87	31,59	35,76	37,15	31,95
Otras industrias alimenticias . . . . .	21,61	28,27	19,54	20,46	28,09	17,47	22,66	29,18	20,96	24,80	29,56	22,73
Fabricación material eléctrico . . . . .	39,22	37,41	41,67	39,37	38,09	41,62	37,25	34,83	37,84	34,53	33,17	35,79
Química consumo final . . . . .	29,95	29,48	30,90	28,82	27,70	32,12	27,80	27,16	29,17	25,48	23,85	29,77
Fabricación material electrónico . . . . .	45,57	51,98	40,06	42,49	48,70	35,35	39,39	42,56	34,24	38,11	40,41	32,88
Industria farmacéutica . . . . .	35,40	34,03	39,12	36,46	34,99	38,92	36,87	35,52	39,27	37,31	35,99	40,22
Comercio por menor . . . . .	18,21	15,06	19,44	17,28	14,34	18,50	17,28	14,29	18,74	18,36	15,82	19,23
Equipo, carrocería, automóviles . . . . .	43,06	44,43	40,53	42,00	43,10	36,77	40,07	42,02	39,73	38,20	37,45	39,61
Industria del vidrio . . . . .	49,66	50,01	48,65	51,33	50,93	52,09	50,81	50,29	48,19	47,93	48,54	45,41
Industria láctea . . . . .	22,37	27,13	19,75	23,50	28,75	20,76	21,78	28,91	19,06	21,59	29,44	16,98
Productos metálicos . . . . .	33,13	33,00	33,18	34,09	29,91	34,54	33,02	30,05	34,27	30,85	25,50	32,38
Servicios a empresas . . . . .	43,59	45,14	42,98	42,00	43,09	49,04	45,25	34,16	49,43	41,46	31,28	47,87
<b>Media (1-66) . . . . .</b>	<b>33,29</b>	<b>28,37</b>	<b>35,22</b>	<b>33,63</b>	<b>27,73</b>	<b>36,11</b>	<b>33,06</b>	<b>27,40</b>	<b>35,35</b>	<b>32,67</b>	<b>26,64</b>	<b>35,33</b>
<b>Media (1-54) . . . . .</b>	<b>28,28</b>	<b>28,40</b>	<b>28,22</b>	<b>28,42</b>	<b>27,77</b>	<b>28,82</b>	<b>27,86</b>	<b>27,40</b>	<b>28,14</b>	<b>27,57</b>	<b>26,66</b>	<b>28,15</b>

Fuente: Central de Balances.

(a) Relación entre el valor añadido sectorial y la producción sectorial.

El papel desempeñado por las empresas con participación extranjera mayoritaria en la obtención de este resultado es relativamente ambiguo: en las actividades industriales, salvo en las de fabricación de material eléctrico y en las industrias química y farmacéutica, las empresas con participación extranjera mayoritaria presentan un comportamiento globalmente más eficiente. Sin embargo, este rasgo diferencial no se obtiene para el total de empresas que informan a la Central de Balances.

Por su parte, dentro de las actividades de servicios, la tasa de valor añadido de las actividades comerciales es considerablemente inferior a la correspondiente al total de empresas. En estos sectores, no se aprecia, sin embargo, un comportamiento marcadamente diferenciado entre las empresas extranjeras y el resto.

#### *IV.3.3.3. Inversión exterior y valor añadido por unidad de producción*

La comparación entre el valor añadido por unidad de producción (por empresa) entre las sociedades con participación extranjera mayoritaria y el resto muestra un valor promedio muy superior para las empresas extranjeras (sobre todo, cuando se excluyen los sectores de energía, transporte y comunicaciones) (véase cuadro IV.18). Este resultado aparece también, de manera absolutamente sistemática, cuando la comparación se efectúa a nivel sectorial, para los sectores en los que la presencia extranjera es superior a la media, y puede atribuirse, bien a la mayor dimensión de las plantas de producción de las empresas con participación extranjera mayoritaria, bien a la mayor eficiencia en los procesos productivos implicados.

Las diferencias más importantes se dan en industrias que implican procesos productivos con características relativamente diferentes: la industria del caucho y plástico, la industria láctea y la de fabricación de material de oficina y de tratamiento de la información.

Por otra parte, el comportamiento más favorable de las empresas con participación extranjera mayoritaria se transmite relativamente bien a los sectores receptores de inversión exterior. Sólo en el caso de la industria láctea, quizá como consecuencia de la mayor segmentación en la industria o del mayor peso relativo de las sociedades nacionales, el grado de transmisión es menor.

Como consecuencia de todo ello, la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior presenta ratios de valor añadido por unidad de producción superiores a los niveles medios, sobre todo si se excluyen de la media los sectores de energía, transporte y comunicaciones.

#### IV.18. VALOR AÑADIDO POR UNIDAD DE PRODUCCION

Millones de pesetas

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil. ....	36.773	42.944	12.085	35.587	43.153	10.368	44.218	49.671	16.953	46.022	52.606	13.100
Comercio por mayor .....	346	655	267	294	647	220	349	848	250	397	878	303
Química básica. ....	1.179	1.807	819	1.252	2.082	831	1.485	2.648	988	1.607	2.664	1.015
Maquinaria industrial y de oficina .	767	2.265	380	841	2.386	454	1.002	2.855	481	1.112	2.942	553
Caucho y plástico. ....	794	2.650	299	806	2.961	290	942	3.254	278	988	3.454	302
Otras industrias alimenticias .....	778	1.898	615	708	1.727	552	878	2.080	690	941	2.402	700
Fabricación material eléctrico ....	877	1.914	527	874	1.775	516	938	1.848	616	1.049	2.278	716
Química consumo final .....	1.445	2.868	733	1.303	2.747	642	1.228	2.862	482	1.228	2.223	631
Fabricación material electrónico ..	1.713	4.216	1.030	1.767	5.214	1.029	2.188	7.739	955	3.052	10.729	1.016
Industria farmacéutica. ....	575	963	309	612	1.100	309	878	1.223	583	1.081	1.434	727
Comercio por menor .....	725	1.630	621	544	2.622	437	655	2.813	513	857	3.888	703
Equipo, carrocería, automóviles ..	680	1.656	311	751	1.673	363	868	1.817	429	871	1.669	472
Industria del vidrio .....	2.590	5.580	996	2.924	6.202	1.284	3.109	6.977	1.288	3.028	6.853	877
Industria láctea. ....	1.592	8.379	988	1.642	7.458	1.036	1.787	9.931	1.079	2.142	8.858	1.210
Productos metálicos .....	394	826	334	399	700	351	461	785	408	465	669	435
Servicios a empresas .....	330	504	289	307	485	269	310	351	301	369	574	321
<b>Media (1-66) .....</b>	<b>978</b>	<b>1.590</b>	<b>873</b>	<b>946</b>	<b>1.698</b>	<b>828</b>	<b>1.085</b>	<b>2.013</b>	<b>939</b>	<b>1.283</b>	<b>2.341</b>	<b>1.115</b>
<b>Media (1-54) .....</b>	<b>675</b>	<b>1.601</b>	<b>506</b>	<b>657</b>	<b>1.708</b>	<b>484</b>	<b>754</b>	<b>2.019</b>	<b>546</b>	<b>892</b>	<b>2.350</b>	<b>649</b>

Fuente: Central de Balances.

De entre los sectores receptores de inversión exterior, la industria del automóvil alcanza los mayores niveles de valor añadido por unidad de producción, con enorme diferencia respecto al resto; le siguen las industrias del vidrio, de química básica e industrial, de fabricación de material electrónico, y de caucho y plástico. No todos estos sectores requieren a priori procesos productivos realizados en plantas de elevada dimensión, por lo que este resultado podría indicar la presión del capital extranjero para introducir sistemas de producción más eficientes e incluso para utilizar más intensivamente economías de escala.

#### *IV.3.3.4. Inversión exterior y empleo*

En términos de empleo (22), los sectores receptores de inversión extranjera, según los datos de la Central de Balances, absorben, en promedio, el 42 % del empleo generado por el total de empresas declarantes. En estos mismos sectores, las empresas con participación extranjera mayoritaria generan el 85 % del empleo del total de sociedades con estas mismas características. (Véase cuadro IV.19).

En determinados sectores, la evolución del empleo está fundamentalmente determinada por el comportamiento de las empresas extranjeras: en el sector del automóvil, las empresas extranjeras emplean el 95 % de los trabajadores del sector; en las industrias de caucho y plástico y de fabricación de material electrónico, tasas próximas al 75 %; en las actividades relacionadas con la industria química, en torno al 50 % de los mismos, etc.

Con frecuencia, se argumenta que la combinación de una fuerza de trabajo más cualificada y de una tecnología más avanzada en las empresas extranjeras o en los sectores en los que hay una mayor presencia de este tipo de empresas puede aumentar la productividad del trabajo empleado por estas actividades. Para contrastar esta cuestión, en el cuadro IV.20 se presenta la relación entre el valor añadido y el nivel de empleo para el total de empresas operantes en los sectores receptores de inversión extranjera, y para las empresas que en estos sectores tienen participación extranjera mayoritaria.

La información contenida en este cuadro es relativamente concluyente respecto a este punto: en el promedio, y una vez excluidas las empresas que operan en los sectores de energía, transporte y comunicaciones, la relación entre valor añadido y empleo es superior para las sociedades

---

(22) El volumen de empleo en cada sector o grupo de empresas se calcula como la suma de personal fijo por empresa o sector, más el número de trabajadores no fijos anualizados.

#### IV.19. IMPORTANCIA DE LA PRESENCIA EXTRANJERA EN EL EMPLEO

(%)

	1986		1987		1988		1989	
	Total empresas (a)	Empresas extranjer <sup>a</sup> s (b)	Total empresas (a)	Empresas extranjer <sup>a</sup> s (b)	Total empresas (a)	Empresas extranjer <sup>a</sup> s (b)	Total empresas (a)	Empresas extranjer <sup>a</sup> s (b)
Automóvil .....	4,80	19,72	6,49	24,46	6,74	25,30	7,20	27,26
Comercio por mayor .....	4,65	6,18	5,27	5,81	5,48	6,00	4,72	5,02
Química básica .....	2,49	6,42	2,27	5,05	2,20	4,80	2,25	5,02
Maquinaria industrial y de oficina .....	2,74	4,49	2,90	4,50	3,09	5,51	2,80	4,88
Caucho y plástico .....	2,42	7,98	2,30	6,30	2,29	6,79	2,36	7,11
Otras industrias alimenticias .....	5,17	7,28	4,61	5,78	4,66	5,76	4,19	5,23
Fabricación material eléctrico .....	1,92	2,42	2,06	4,18	1,96	3,56	2,02	3,36
Química consumo final .....	1,07	2,88	1,11	2,68	0,98	2,65	0,69	1,76
Fabricación material electrónico .....	2,22	6,89	2,11	4,97	2,22	5,75	2,15	5,50
Industria farmacéutica .....	1,27	3,30	1,29	3,38	1,33	3,28	1,26	3,26
Comercio por menor .....	5,07	7,27	5,47	6,59	6,01	7,76	6,30	6,52
Equipo, carrocería, automóviles .....	1,43	3,62	1,53	3,90	1,47	3,76	1,27	3,20
Industria del vidrio .....	0,83	1,82	0,80	2,16	0,79	2,17	0,82	2,41
Industria láctea .....	0,70	0,60	1,23	1,80	1,24	1,87	1,22	2,09
Productos metálicos .....	2,95	2,31	2,08	2,08	2,62	1,97	2,25	1,41
Servicios a empresas .....	1,70	2,56	1,76	1,82	1,70	0,91	1,67	1,29
<b>Total .....</b>	<b>41,43</b>	<b>85,74</b>	<b>43,28</b>	<b>85,46</b>	<b>44,78</b>	<b>87,84</b>	<b>43,17</b>	<b>85,32</b>

Fuente: Central de Balances.

(a) Empleo generado por las empresas del sector, en relación al empleo total generado por las empresas que informan a la Central de Balances.

(b) Empleo generado por las empresas extranjeras del sector, en relación al empleo total del sector.

## IV.20. VALOR AÑADIDO POR EMPLEADO

Millones de pesetas

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil .....	4,00	4,08	3,29	4,74	4,77	4,40	5,33	5,34	5,27	5,47	5,53	4,58
Comercio por mayor .....	4,99	6,85	3,97	4,94	6,92	4,19	5,68	8,37	5,34	6,36	8,67	5,52
Química básica .....	6,31	6,58	6,25	7,19	7,35	7,18	8,53	8,39	9,43	7,96	8,52	7,25
Maquinaria industrial y de oficina ..	3,28	4,08	2,82	4,82	7,16	3,26	5,00	7,05	3,59	5,82	8,29	3,91
Caucho y plástico .....	3,70	3,87	3,38	4,09	4,32	3,59	4,37	4,56	3,97	4,40	4,45	4,23
Otras industrias alimenticias .....	4,20	4,23	4,17	4,16	4,36	3,96	4,92	5,10	4,23	5,08	5,92	4,70
Fabricación material eléctrico .....	3,50	4,25	3,18	3,89	4,47	3,34	4,09	4,65	3,77	4,53	5,05	4,16
Química consumo final .....	5,05	5,68	4,12	5,42	6,10	4,50	5,68	6,16	5,21	6,11	6,52	5,38
Fabricación material electrónico ..	3,39	2,95	3,87	3,79	3,40	4,28	4,41	4,41	4,35	6,29	7,26	4,58
Industria farmacéutica .....	3,96	4,26	3,43	4,46	4,75	4,27	5,13	5,37	4,84	5,74	5,92	5,42
Comercio por menor .....	2,76	2,32	2,92	2,84	2,26	3,12	3,11	2,56	3,36	3,62	3,07	3,81
Equipo, carrocería, automóviles ..	3,17	3,51	2,84	3,52	3,71	3,19	3,92	4,07	3,78	4,12	4,19	4,01
Industria del vidrio .....	5,09	6,02	4,37	5,80	6,21	5,45	6,69	7,00	4,66	6,59	7,32	4,59
Industria láctea .....	3,75	4,06	3,77	4,69	5,62	4,25	5,04	5,95	4,39	5,15	6,08	4,45
Productos metálicos .....	3,17	4,31	2,83	3,43	4,45	3,13	3,79	4,78	3,62	4,03	4,76	3,90
Servicios a empresas .....	6,26	10,92	3,87	4,43	4,90	4,04	4,72	7,00	4,00	5,14	7,79	4,51
<b>Media (1-66) .....</b>	<b>4,24</b>	<b>4,16</b>	<b>4,30</b>	<b>4,76</b>	<b>4,71</b>	<b>4,80</b>	<b>5,24</b>	<b>5,33</b>	<b>5,20</b>	<b>5,73</b>	<b>5,74</b>	<b>5,72</b>
<b>Media (1-54) .....</b>	<b>3,60</b>	<b>4,20</b>	<b>3,30</b>	<b>4,00</b>	<b>4,70</b>	<b>3,70</b>	<b>4,50</b>	<b>5,30</b>	<b>4,10</b>	<b>4,90</b>	<b>5,70</b>	<b>4,50</b>

Fuente: Central de Balances.



participadas mayoritariamente por no residentes (última fila del cuadro IV.20), resultado que también se obtiene para las empresas que se localizan en los sectores receptores de inversión extranjera. Sin embargo, las diferencias no son muy importantes, y sólo alcanzan cierta entidad en el subsector de comercio al por mayor, en el de fabricación de maquinaria industrial y de oficina, y en el de servicios a empresas.

Puede señalarse, por último, que la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior presenta niveles de valor añadido por empleado superiores a los niveles medios del total de empresas. Estas diferencias se amplían cuando se deducen del total los sectores de energía, transporte y comunicaciones.

Por otra parte, y como refleja el cuadro IV.21, las tasas de variación de empleo en la mayoría de los dieciséis sectores receptores de inversión extranjera han sido, durante los años 1987 y 1988, superiores a las registradas por el total de empresas que informan a la Central de Balances. En 1989, y como ocurría en el caso de la tasa de variación del valor añadido, este resultado se produce de manera más desigual.

Los aumentos de empleo más significativos se registraron en los sectores de comercio al por menor, de servicios a empresas y en la industria de fabricación de equipo y carrocería para automóviles. Los más moderados, en las industrias del automóvil, en la de fabricación de caucho y plástico, y en la industria del vidrio. Por último, en este caso, no se aprecia un comportamiento más expansivo, en términos de generación de empleo, por parte de las empresas con participación extranjera mayoritaria (ni para el total de empresas y sectores ni para las sociedades que se localizan en los sectores receptores de inversión extranjera).

#### *IV.3.3.5. Inversión exterior y distribución del valor añadido*

La comparación de la distribución del valor añadido entre remuneración del trabajo y resultado económico bruto de explotación entre las empresas y sectores receptores de inversión extranjera y el resto permite conocer la importancia del componente salarial en las producciones que se realizan con la capacidad productiva instalada, fruto de la inversión exterior, así como aproximar los niveles de rentabilidad asociados a tales producciones.

Como señalan los cuadros IV.22 y IV.23, la distribución del valor añadido en las empresas con participación extranjera mayoritaria muestra una menor importancia relativa del componente salarial —mayor importancia relativa del resultado económico bruto de explotación—, en comparación con el total de sociedades, una vez excluidos los sectores de energía, transporte y comunicaciones.

## IV.21. TASA DE VARIACION DEL EMPLEO

(%)

	1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranjeras	Resto	Total empresas	Empresas extranjeras	Resto	Total empresas	Empresas extranjeras	Resto
Automóvil . . . . .	-1,16	-0,97	-3,54	1,93	2,72	-8,25	0,72	1,54	-11,28
Comercio por mayor . . . . .	4,27	2,59	4,91	3,46	3,63	3,39	4,20	6,78	3,30
Química básica . . . . .	1,10	1,24	0,93	-0,12	-0,42	0,24	7,05	1,65	14,66
Maquinaria industrial y de oficina . . . . .	5,46	5,58	5,38	2,74	7,70	-0,90	1,81	7,56	-2,21
Caucho y plástico . . . . .	1,98	1,32	3,36	0,76	-0,31	3,87	1,53	1,90	0,43
Otras industrias alimenticias . . . . .	1,37	-1,66	2,79	2,81	4,22	2,19	0,19	-6,10	3,35
Fabricación material eléctrico . . . . .	2,37	3,05	1,70	2,60	0,18	4,70	5,73	9,83	3,01
Química consumo final . . . . .	2,37	4,36	-0,43	4,12	5,99	0,47	-1,19	-5,27	6,83
Fabricación material electrónico . . . . .	4,00	-2,80	13,76	4,29	3,64	5,48	-4,15	-7,49	2,39
Industria farmacéutica . . . . .	2,95	4,74	-0,16	2,51	1,93	3,44	11,09	13,68	6,71
Comercio por menor . . . . .	9,04	11,64	7,98	10,46	9,23	11,05	7,70	1,09	10,20
Equipo, carrocería, automóviles . . . . .	7,01	7,85	5,62	6,89	9,68	2,30	5,97	9,56	0,41
Industria del vidrio . . . . .	-0,55	-8,72	20,36	-0,13	0,99	-2,49	1,87	0,57	5,64
Industria láctea . . . . .	1,95	3,69	1,01	2,50	4,38	1,41	2,17	4,48	0,51
Productos metálicos . . . . .	0,54	1,07	0,42	2,63	3,26	2,49	1,78	2,39	1,67
Servicios a empresas . . . . .	12,39	19,98	10,02	5,10	12,20	4,09	9,21	5,00	10,26
<b>Media (1-66) . . . . .</b>	<b>0,87</b>	<b>1,79</b>	<b>0,57</b>	<b>1,81</b>	<b>3,40</b>	<b>1,30</b>	<b>3,02</b>	<b>3,47</b>	<b>2,88</b>
<b>Media (1-54) . . . . .</b>	<b>1,99</b>	<b>1,77</b>	<b>2,09</b>	<b>2,71</b>	<b>3,41</b>	<b>2,37</b>	<b>4,37</b>	<b>3,46</b>	<b>4,80</b>

Fuente: Central de Balances.

#### IV.22. COMPONENTE SALARIAL

(%)

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil. ....	64,55	62,42	94,72	57,21	56,06	73,30	54,97	54,18	66,50	60,47	59,58	78,54
Comercio por mayor. ....	56,82	45,28	58,40	58,65	54,29	61,13	56,20	51,41	56,57	58,09	54,18	60,31
Química básica. ....	47,21	48,60	45,91	47,84	47,81	46,95	42,93	45,94	36,72	49,59	48,92	50,47
Maquinaria industrial y de oficina. ....	64,96	52,20	84,58	64,46	53,66	82,77	66,72	55,14	82,37	66,31	52,28	89,15
Caucho y plástico. ....	70,43	74,43	61,01	67,74	70,08	61,25	68,26	70,23	59,95	73,00	76,52	61,80
Otras industrias alimenticias. ....	57,69	65,68	54,10	61,92	67,21	61,28	57,12	60,92	62,11	59,64	59,01	59,99
Fabricación material eléctrico. ....	71,63	67,93	76,16	72,34	67,09	80,96	72,25	65,76	73,16	69,40	65,55	72,72
Química consumo final. ....	55,56	51,70	63,12	58,29	55,54	62,89	57,89	55,00	61,82	63,12	62,98	63,43
Fabricación material electrónico. ....	75,77	88,30	61,77	70,20	76,58	63,91	70,20	71,32	69,44	67,23	64,81	73,99
Industria farmacéutica. ....	74,16	74,17	74,12	70,90	70,71	69,22	68,93	68,01	67,72	66,62	66,59	66,67
Comercio por menor. ....	74,36	80,53	72,46	74,62	80,68	72,84	73,28	76,09	72,53	69,72	67,16	70,44
Equipo, carrocería, automóviles. ....	68,78	66,96	72,44	68,42	68,18	70,93	66,56	66,17	66,51	71,86	72,82	70,17
Industria del vidrio. ....	60,67	63,10	53,41	54,93	55,20	53,23	55,24	57,27	60,09	57,06	55,82	62,48
Industria láctea. ....	61,34	57,68	64,10	60,14	58,97	60,51	58,61	38,23	65,60	67,24	60,20	74,40
Productos metálicos. ....	74,68	60,03	79,70	72,16	60,86	76,40	68,26	59,98	70,21	70,31	65,51	71,39
Servicios a empresas. ....	62,46	59,45	68,89	64,38	61,41	69,70	68,65	63,74	74,12	70,55	60,04	74,81
<b>Media (1-66). ....</b>	<b>59,17</b>	<b>62,92</b>	<b>57,99</b>	<b>57,39</b>	<b>60,99</b>	<b>56,23</b>	<b>56,82</b>	<b>58,58</b>	<b>56,23</b>	<b>58,13</b>	<b>60,97</b>	<b>57,18</b>
<b>Media (1-54). ....</b>	<b>66,99</b>	<b>62,99</b>	<b>69,31</b>	<b>64,85</b>	<b>61,02</b>	<b>67,07</b>	<b>63,25</b>	<b>58,68</b>	<b>66,04</b>	<b>65,32</b>	<b>61,04</b>	<b>67,91</b>

Fuente: Central de Balances.

(a) Relación entre gastos de personal y valor añadido ajustado.

## IV.23. RESULTADO ECONOMICO BRUTO DE EXPLOTACION (a)

(%)

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil. ....	35,45	35,78	5,28	42,79	43,94	26,70	45,03	45,82	33,50	39,53	40,42	21,46
Comercio por mayor. ....	43,18	45,72	41,60	41,35	45,71	38,87	43,80	48,59	43,43	41,91	45,82	39,69
Química básica. ....	52,59	51,40	54,09	52,16	52,19	53,05	57,07	54,06	63,28	50,41	51,08	49,43
Maquinaria industrial y de oficina. ....	35,04	47,80	15,42	35,54	46,34	17,23	33,28	44,86	17,63	33,69	47,72	10,85
Caucho y plástico. ....	29,57	25,57	38,99	32,26	29,93	38,75	31,74	29,77	40,05	27,00	23,48	38,20
Otras industrias alimenticias. ....	42,31	34,32	45,90	38,08	32,79	38,72	42,88	39,08	37,89	40,36	40,99	40,01
Fabricación material eléctrico. ....	28,37	32,07	23,84	27,66	32,91	19,04	27,75	34,24	26,84	30,60	34,45	27,28
Química consumo final. ....	44,44	48,30	36,88	41,71	44,46	37,11	42,11	45,00	38,18	36,88	37,02	36,57
Fabricación material electrónico. ....	24,23	11,70	38,23	29,80	23,42	36,09	29,80	26,68	30,56	32,77	35,19	26,01
Industria farmacéutica. ....	25,84	25,83	25,88	29,10	29,29	30,78	31,07	31,99	32,28	33,38	33,41	33,33
Comercio por menor. ....	25,64	19,47	27,51	25,38	19,32	27,16	26,72	23,91	27,47	30,28	32,84	29,56
Equipo, carrocería, automóviles. ....	31,22	33,04	27,56	31,58	31,82	29,07	33,44	33,83	33,49	28,14	27,18	29,83
Industria del vidrio. ....	39,33	36,90	46,59	45,07	44,80	46,77	44,46	42,73	39,91	42,94	44,18	37,52
Industria láctea. ....	38,66	42,32	35,90	39,86	41,03	39,49	38,23	41,39	34,40	32,76	39,80	25,60
Productos metálicos. ....	25,32	39,37	20,30	27,84	39,14	23,60	31,74	40,02	29,79	29,69	34,49	28,61
Servicios a empresas. ....	33,87	40,55	31,11	34,31	38,59	30,30	30,37	36,26	25,08	29,50	39,96	25,19
<b>Media (1-66). ....</b>	<b>40,83</b>	<b>37,09</b>	<b>42,01</b>	<b>42,61</b>	<b>39,01</b>	<b>43,77</b>	<b>43,18</b>	<b>41,40</b>	<b>43,77</b>	<b>41,87</b>	<b>39,03</b>	<b>42,82</b>
<b>Media (1-54). ....</b>	<b>33,01</b>	<b>37,01</b>	<b>30,69</b>	<b>35,15</b>	<b>38,98</b>	<b>32,93</b>	<b>36,75</b>	<b>41,32</b>	<b>33,96</b>	<b>34,68</b>	<b>38,96</b>	<b>32,09</b>

Fuente: Central de Balances.

(a) (Valor añadido ajustado ~ gastos de personal) / valor añadido ajustado.

Por su parte, también la mayoría de los sectores receptores de inversión exterior destina un menor porcentaje relativo del valor añadido a la remuneración del factor trabajo —un mayor porcentaje como excedente—, en relación con los niveles medios obtenidos por el total de sociedades, cuando se excluyen las empresas que operan en los sectores de energía, transporte y comunicaciones. Se producen, sin embargo, algunas excepciones a este resultado —industrias del caucho y plástico, farmacéutica, de fabricación de material electrónico y vidrio—, como consecuencia del comportamiento diferencial de las empresas extranjeras en los mismos.

El análisis del margen bruto de explotación (relación entre el resultado de explotación y volumen de ventas netas) permite, por su parte, extraer ciertas conclusiones acerca de la rentabilidad diferencial obtenida por las empresas y sectores receptores de inversión exterior.

Como refleja el cuadro IV.24, el margen bruto de explotación de las empresas con participación extranjera mayoritaria es, para el promedio de sectores (una vez incluidos los de energía, comunicación y transporte), superior al obtenido por el resto de sociedades. Este resultado, que se obtiene también, con práctica generalidad, para los sectores receptores de inversión exterior (23), indica que las características diferenciales de las empresas extranjeras en relación con las variables hasta aquí analizadas determinan procesos productivos comparativamente más rentables.

Frente a este resultado, no todos los sectores receptores de inversión exterior alcanzan niveles de rentabilidad superiores a los niveles medios, aunque aumentan considerablemente para el subconjunto de las empresas con participación extranjera mayoritaria que operan en cada uno de los sectores, y cuando el nivel medio de referencia es el que resulta de la exclusión de las actividades de energía, transporte y comunicaciones.

Desde el punto de vista de los sectores que obtienen mayor rentabilidad, cabe destacar la industria del vidrio, de química básica y para consumo final, y la industria de fabricación de maquinaria industrial y de oficina. Por su parte, las actividades menos rentables serían la industria del automóvil, las industrias láctea y de fabricación de productos metálicos y las actividades comerciales.

---

(23) Nótese que, en los sectores de fabricación de material electrónico y en la industria del vidrio, las empresas extranjeras experimentan, a lo largo del período, una significativa transformación en las tasas de rentabilidad de sus procesos productivos.

## IV.24. MARGEN BRUTO DE EXPLOTACION (a)

(%)

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil. ....	8,76	9,15	1,67	10,36	10,50	7,93	10,85	10,91	9,77	8,74	8,87	5,71
Comercio por mayor .....	7,07	7,78	6,66	6,62	7,45	6,04	7,19	8,62	7,34	6,78	7,74	6,27
Química básica. ....	15,99	16,51	15,40	16,32	17,18	16,44	18,92	18,31	21,60	15,75	16,86	14,32
Maquinaria industrial y de oficina .	14,06	19,34	6,11	14,05	18,46	6,68	12,54	17,09	6,70	12,52	18,16	3,89
Caucho y plástico. ....	11,87	10,98	13,58	12,98	12,84	13,28	12,17	12,07	12,92	9,94	9,02	12,45
Otras industrias alimenticias .....	9,32	9,84	9,16	7,88	9,36	6,84	9,93	11,65	8,11	10,16	12,55	9,15
Fabricación material eléctrico ....	11,50	12,43	10,25	11,25	13,08	8,07	10,50	12,16	10,22	10,89	11,84	10,03
Química consumo final .....	13,58	14,51	11,66	12,20	12,51	12,11	11,93	12,44	11,44	9,48	8,92	10,94
Fabricación material electrónico ..	11,17	6,60	16,07	13,48	12,85	13,04	12,60	13,35	10,86	13,32	15,14	9,15
Industria farmacéutica .....	9,49	9,17	10,23	11,03	10,74	12,36	11,79	11,67	13,30	12,93	12,51	13,85
Comercio por menor .....	4,74	2,98	5,43	4,43	2,80	5,08	4,67	3,45	5,20	5,64	5,17	5,77
Equipo, carrocería, automóviles ..	13,72	15,06	11,29	13,52	13,98	10,87	13,71	14,56	13,61	10,96	10,39	12,02
Industria del vidrio .....	19,90	18,85	22,92	23,91	23,87	24,48	23,56	22,57	19,91	21,40	22,23	17,95
Industria láctea .....	8,89	11,80	7,30	9,44	12,04	8,20	8,54	12,31	6,70	7,40	12,41	4,52
Productos metálicos .....	8,64	13,39	6,97	9,63	11,97	8,29	10,72	12,45	10,37	9,42	8,81	9,59
Servicios a empresas .....	15,23	18,71	13,73	14,83	16,91	15,28	14,27	12,60	13,28	—	12,57	12,55
<b>Media (1-66) .....</b>	<b>14,04</b>	<b>10,78</b>	<b>15,32</b>	<b>14,79</b>	<b>11,10</b>	<b>16,35</b>	<b>14,78</b>	<b>11,64</b>	<b>16,18</b>	<b>14,25</b>	<b>10,66</b>	<b>15,86</b>
<b>Media (1-54) .....</b>	<b>9,64</b>	<b>10,75</b>	<b>8,99</b>	<b>10,28</b>	<b>11,08</b>	<b>9,79</b>	<b>10,58</b>	<b>11,60</b>	<b>9,93</b>	<b>9,92</b>	<b>10,64</b>	<b>9,45</b>

Fuente: Central de Balances.

(a) Relación entre el resultado económico bruto de explotación y las ventas netas (deducidos también los impuestos).

#### IV.3.3.6. *Inversión exterior, importaciones y exportaciones*

En los cuadros IV.25 y IV.26, se representa la importancia de los consumos intermedios importados en los sectores y empresas receptoras de inversión extranjera, y la significación de sus mercados de exportación. El análisis de la relación entre compras efectuadas en el exterior y compras totales tiene dos utilidades: permite estudiar hasta qué punto la inversión extranjera ha generado efectos secundarios, en términos de incremento de la actividad en sectores auxiliares, y en qué medida ha contribuido, a través de la importación de consumos intermedios, al dinamismo importador de los últimos años.

Por lo que al primer punto se refiere, los datos presentados en el cuadro IV.25 son suficientemente ilustrativos: las empresas mayoritariamente extranjeras importan, en promedio, un porcentaje muy superior de sus consumos intermedios, resultado que también es aplicable a la mayoría de los sectores (industriales) receptores de inversión exterior contemplados en el cuadro IV.25. En el sector del automóvil, fabricación de material electrónico e industria farmacéutica, estos porcentajes superan el 50 % del total de las compras de *inputs* intermedios, cifras que superan ampliamente los porcentajes medios que resultan para el total de empresas y sectores de la Central de Balances. En los de fabricación de material eléctrico, de química básica e industrial y de caucho y plástico, también suponen porcentajes elevados, aunque algo más reducidos.

En resumen: la inversión extranjera ha tenido un efecto limitado en términos de expansión de producciones colaterales (la industria del caucho y la de fabricación y carrocería para automóviles, ambas complementarias de la del automóvil, han recibido un fuerte volumen de inversión extranjera en los últimos años), pero la utilización de productos intermedios foráneos por las empresas con participación extranjera ha contribuido, sin duda, al dinamismo registrado por las importaciones en los últimos años.

Por su parte, la proporción de producción destinada a la exportación de las empresas con participación extranjera mayoritaria es sólo algo superior, en promedio, al porcentaje de exportación del total de empresas de la Central de Balances (véase cuadro IV.26). Sin embargo, algunos de los sectores receptores de inversión exterior muestran una vocación manifiestamente exportadora. Así, el porcentaje de ventas que se destina a la exportación es máximo en la industria del automóvil, en la de fabricación de equipo auxiliar para automóviles, y en la industria del caucho y plástico. En los sectores de otras industrias alimenticias y tabaco, química para consumo final e industria del vidrio, los segmentos destinados a la exportación son mucho más reducidos.

## IV.25. IMPORTANCIA DE LOS CONSUMOS INTERMEDIOS IMPORTADOS EN RELACION A LAS COMPRAS TOTALES

(%)

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil . . . . .	44,93	46,27	18,36	50,18	51,44	25,79	52,65	54,18	23,07	54,32	55,55	20,65
Comercio por mayor . . . . .	29,59	57,44	13,87	30,86	58,95	14,46	33,04	62,68	16,28	33,10	62,37	17,82
Química básica . . . . .	31,21	44,59	17,28	34,34	48,35	18,72	34,00	49,49	17,09	37,33	52,55	18,62
Maquinaria industrial y de oficina . . . . .	36,13	51,93	13,41	36,22	53,29	13,46	23,25	29,42	12,54	20,64	24,05	15,12
Caucho y plástico . . . . .	30,50	41,61	13,21	32,53	44,82	12,70	34,20	47,60	4,86	37,00	49,56	7,01
Otras industrias alimenticias . . . . .	14,89	25,92	11,44	13,15	17,57	11,81	15,10	21,52	13,05	15,86	20,71	14,12
Fabricación material eléctrico . . . . .	32,75	42,68	17,26	35,96	49,00	14,13	37,12	49,41	18,58	39,98	56,95	20,32
Química consumo final . . . . .	13,09	15,11	9,24	14,97	17,39	9,37	15,42	15,99	13,62	17,21	20,06	9,46
Fabricación material electrónico . . . . .	46,40	40,21	50,26	48,05	50,08	46,84	46,65	49,72	42,64	39,28	56,95	44,41
Industria farmacéutica . . . . .	47,18	55,08	24,10	47,89	55,29	25,87	50,05	55,19	38,03	16,99	20,81	34,19
Comercio por menor . . . . .	4,62	2,90	5,34	4,51	2,39	5,38	4,75	2,26	5,98	4,79	2,03	5,78
Equipo, carrocería, automóviles . . . . .	24,16	28,64	9,87	18,33	22,63	10,65	20,15	25,07	12,46	21,92	24,89	16,08
Industria del vidrio . . . . .	6,04	7,20	2,91	16,45	19,23	9,44	18,92	20,64	14,46	23,29	26,59	12,54
Industria láctea . . . . .	20,17	58,99	2,55	18,94	57,57	2,52	16,62	53,39	3,00	6,89	17,55	2,36
Productos metálicos . . . . .	24,70	28,32	23,33	24,01	26,82	22,74	25,00	29,14	23,32	25,10	37,00	21,49
Servicios a empresas . . . . .	28,24	28,41	24,14	23,06	22,45	23,37	9,14	1,43	18,16	12,77	16,13	3,16
<b>Media (1-66) . . . . .</b>	<b>26,49</b>	<b>40,35</b>	<b>20,00</b>	<b>28,24</b>	<b>42,72</b>	<b>20,78</b>	<b>27,94</b>	<b>43,25</b>	<b>19,53</b>	<b>29,86</b>	<b>44,58</b>	<b>21,72</b>
<b>Media (1-54) . . . . .</b>	<b>24,19</b>	<b>40,44</b>	<b>13,95</b>	<b>25,73</b>	<b>42,82</b>	<b>14,10</b>	<b>26,64</b>	<b>43,35</b>	<b>14,95</b>	<b>27,74</b>	<b>44,72</b>	<b>15,47</b>

Fuente: Central de Balances.



#### IV.26. IMPORTANCIA DE LAS EXPORTACIONES EN RELACION A LAS VENTAS TOTALES

(%)

	1986			1987			1988			1989		
	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto	Total empresas	Empresas extranj.	Resto
Automóvil . . . . .	38,51	39,85	13,62	34,51	35,39	19,41	33,57	34,22	21,87	34,08	34,91	13,77
Comercio por mayor . . . . .	7,71	6,00	8,71	8,64	9,09	8,37	8,98	10,81	7,90	7,56	8,11	7,27
Química básica . . . . .	23,09	20,10	26,36	23,94	20,90	27,40	23,45	19,45	27,84	23,84	19,34	29,64
Maquinaria industrial y de oficina . . . . .	30,14	31,81	27,63	28,19	27,98	28,47	24,51	25,27	23,29	25,70	24,23	27,95
Caucho y plástico . . . . .	24,87	31,15	12,86	27,32	34,03	13,93	31,43	38,33	12,88	30,46	36,58	13,95
Otras industrias alimenticias . . . . .	4,87	4,04	5,13	5,18	4,32	5,45	5,12	4,19	5,42	5,68	5,90	5,61
Fabricación material eléctrico . . . . .	16,18	13,84	19,37	14,69	12,85	17,30	14,62	12,51	17,20	16,08	13,87	18,12
Química consumo final . . . . .	8,07	6,62	11,04	8,40	6,78	11,97	6,36	5,56	8,73	6,22	4,88	9,76
Fabricación material electrónico . . . . .	13,32	12,30	14,16	10,24	8,11	11,83	10,76	5,86	17,64	16,08	13,87	16,07
Industria farmacéutica . . . . .	17,12	17,65	15,86	15,84	16,68	13,80	15,27	15,98	13,84	16,99	20,81	8,61
Comercio por menor . . . . .	0,12	0,01	0,16	0,18	0,16	0,19	0,11	9,20	0,07	0,14	0,40	0,06
Equipo, carrocería, automóviles . . . . .	24,16	28,64	16,05	23,02	27,76	14,48	23,90	28,37	16,27	26,05	29,81	19,04
Industria del vidrio . . . . .	13,53	10,28	22,86	12,05	9,30	18,60	13,42	12,50	15,79	12,80	13,13	11,40
Industria láctea . . . . .	1,41	3,12	0,47	2,54	5,28	1,09	2,87	5,61	1,50	2,93	5,85	1,24
Productos metálicos . . . . .	22,13	18,19	23,51	19,01	18,17	19,32	21,03	19,62	2,52	18,02	20,14	17,39
Servicios a empresas . . . . .	2,88	6,99	1,26	3,10	8,47	1,05	1,41	1,43	1,39	3,06	6,13	1,06
<b>Media (1-66) . . . . .</b>	<b>20,01</b>	<b>20,35</b>	<b>12,62</b>	<b>19,08</b>	<b>19,77</b>	<b>10,77</b>	<b>19,08</b>	<b>19,41</b>	<b>10,45</b>	<b>19,29</b>	<b>20,28</b>	<b>19,29</b>
<b>Media (1-54) . . . . .</b>	<b>15,11</b>	<b>20,32</b>	<b>12,11</b>	<b>14,31</b>	<b>19,77</b>	<b>11,02</b>	<b>14,38</b>	<b>19,51</b>	<b>11,16</b>	<b>14,77</b>	<b>20,32</b>	<b>11,26</b>

Fuente: Central de Balances.

De acuerdo con los resultados obtenidos para estas variables, los sectores receptores de inversión extranjera podrían clasificarse en tres grupos. En primer lugar, el formado por las actividades asociadas al sector de servicios, en los que la no comerciabilidad de su producción determina un destino único para la misma: el mercado nacional. En este caso, además, su dependencia respecto a los consumos intermedios importados (salvo en el caso de comercio al por mayor) es muy reducida. Según la clasificación anterior, este grupo incluiría las actividades de comercio al por mayor y al por menor, y de servicios a empresas.

En segundo lugar, el integrado por el conjunto de subsectores industriales cuya producción se destina, en una parte muy importante, al mercado de exportación, y en los que, además, el grado de dependencia respecto a los consumos intermedios importados es muy elevado. Esta fuerte dependencia puede deberse a la falta de adecuación tecnológica de los correspondientes consumos intermedios nacionales, o a la inexistencia de los mismos en el mercado doméstico.

En ambos casos, esto puede tener efectos beneficiosos en términos de aceleración de los procesos de transmisión de tecnología, pero puede ocurrir también, como en el caso del automóvil, que el valor añadido de los consumos intermedios importados supere en sofisticación y tecnología el contenido en valor añadido de la producción nacional, y que el resultado de ello sea la obtención de bajas tasas de producción por consumo intermedio utilizado.

El tercer grupo estaría formado por las actividades industriales cuya producción se destina mayoritariamente al mercado nacional. Ello puede producirse por el carácter autóctono de la demanda que se dirige hacia estas producciones, al mayor desfase relativo entre producción y demanda nacional en estos sectores, o a ciertas características específicas de los procesos productivos implicados, que hacen del producto final un bien relativamente menos exportable. Su menor dependencia respecto a los consumos intermedios importados puede estar en la base de este comportamiento.

#### *IV.3.3.7. Inversión exterior y gasto en tecnología*

El cuadro IV.27 refleja el gasto en tecnología de cada sector receptor de inversión extranjera en términos del valor añadido correspondiente. Como señala dicho cuadro, el gasto realizado en esta actividad por las empresas con participación extranjera mayoritaria y por determinados sectores receptores de inversión extranjera es muy elevado, y superior al efectuado por el total de empresas declarantes a la Central de Balances.

#### IV.27. GASTO EN TECNOLOGIA EN RELACION AL VALOR AÑADIDO

(%)

	1986		1987		1988		1989	
	Total empresas	Empresas extranjeras	Total empresas	Empresas extranjeras	Total empresas	Empresas extranjeras	Total empresas	Empresas extranjeras
Automóvil .....	2,77	4,05	3,88	4,14	3,10	3,30	3,20	3,36
Comercio por mayor .....	0,17	0,35	0,35	0,80	0,67	1,55	0,92	2,38
Química básica .....	0,94	1,05	0,83	1,03	0,92	1,21	1,03	1,26
Maquinaria industrial y de oficina .....	0,34	0,28	0,25	0,19	4,47	6,83	6,64	10,39
Caucho y plástico .....	4,18	5,08	4,31	5,72	4,66	6,02	4,97	6,48
Otras industrias alimenticias .....	0,46	0,45	0,43	0,46	0,46	0,58	0,91	1,47
Fabricación de material eléctrico .....	1,29	4,24	1,57	2,68	0,69	1,27	0,50	0,92
Química consumo final .....	1,24	1,81	1,28	1,71	1,74	2,24	3,79	5,33
Fabricación de material electrónico .....	0,70	0,03	1,04	0,66	3,45	3,86	5,89	6,75
Industria farmacéutica .....	0,56	0,80	0,83	0,96	1,14	1,53	1,21	1,76
Comercio por menor .....	0,11	0,35	0,08	0,18	0,13	0,49	0,13	0,58
Equipo, carrocería, automóviles .....	1,14	1,22	1,28	1,31	1,50	1,69	1,76	2,24
Industria del vidrio .....	0,10	0,16	0,12	0,11	0,09	0,11	0,02	0,01
Industria láctea .....	3,42	34,11	3,46	7,89	3,48	7,64	3,90	7,55
Productos metálicos .....	0,09	0,13	0,16	0,41	0,21	0,78	0,31	1,54
Servicios a empresas .....	0,64	0,05	3,10	8,47	0,82	0,92	0,97	2,12
<b>Media (1-66) .....</b>	<b>0,38</b>	<b>1,38</b>	<b>0,44</b>	<b>0,74</b>	<b>0,56</b>	<b>1,18</b>	<b>0,69</b>	<b>1,64</b>
<b>Media (1-54) .....</b>	<b>0,45</b>	<b>1,49</b>	<b>0,51</b>	<b>0,80</b>	<b>0,66</b>	<b>1,03</b>	<b>0,82</b>	<b>1,39</b>

Fuente: Central de Balances.

En cuanto al gasto en tecnología, el sector del automóvil, el de caucho y plástico, y el de fabricación de material electrónico, así como el de maquinaria industrial y de oficina, presentan los porcentajes de gasto más elevados. Los sectores de fabricación de material electrónico, maquinaria industrial y de oficina, industria farmacéutica y química básica e industrial son, por su parte, las actividades en las que la inversión en planes de investigación y desarrollo es superior.

#### **IV.4. Conclusiones**

En el transcurso de la segunda mitad de la década de los ochenta, la inversión directa extranjera ha alcanzado una gran notoriedad, vinculada, en parte, al papel que ha desempeñado como flujo de financiación exterior, fundamental para la cobertura y la sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos, y, en parte, dada su contribución probable al estrechamiento de las diferencias con los niveles de desarrollo económico de los países europeos más avanzados.

Esto ha determinado que el análisis de los determinantes y de los efectos de la inversión directa en la economía española se hayan efectuado desde una perspectiva fundamentalmente macroeconómica, donde la variable que ha de explicarse ha sido, tradicionalmente, la inversión directa extranjera en términos agregados.

No obstante, y como se puso de manifiesto en el segundo capítulo de este trabajo, la capacidad explicativa de este tipo de enfoque es especialmente limitada en un contexto de cambio estructural intenso, como el registrado por la economía española tras su ingreso en la CEE, y de aparición de patrones de localización sectorial de la inversión exterior perfectamente definidos.

En estas circunstancias, parece más conveniente efectuar el análisis de los determinantes de la inversión exterior a un nivel de desagregación suficientemente elevado, utilizando para ello variables microeconómicas que reflejen el comportamiento diferencial de los sectores y de las empresas con participación extranjera mayoritaria.

No obstante, una aproximación de estas características no está exenta de problemas. En primer lugar, no existen modelos teóricos bien definidos que permitan analizar los determinantes de la inversión directa desde un punto de vista microeconómico. En segundo lugar, las limitaciones estadísticas, al menos en el caso de España, son notables y han determinado el empleo de un esfuerzo excesivo por parte de los investigadores para la construcción de estimaciones del nivel de participación extranjera [Myro (1991)], o la utilización de fuentes estadísticas, en cierta medida incompletas.

Ello provoca, sin duda, cierta desproporción entre el esfuerzo y los resultados obtenidos de la investigación, y puede alentar el abandono de la misma. La realización de este trabajo se ha enfrentado, en numerosas ocasiones, con este tipo de problemas. Los resultados obtenidos son relativamente limitados y no todo lo concluyentes que se esperaba al inicio del mismo. En todo caso, se alcanzan ciertas conclusiones interesantes, y se contribuye a perfilar algunas de las posibles vías de investigación futuras.

El proceso de afluencia de inversión directa exterior hacia la economía española, registrado desde 1986, presenta características específicas y diferenciales respecto a las registradas en episodios anteriores.

En primer lugar, destaca la intensidad alcanzada por este proceso, que ha supuesto un salto de nivel permanente en los volúmenes de inversión directa exterior y una aceleración en los ritmos de afluencia de capital extranjero hacia la economía española en cada uno de los años transcurridos desde 1986.

En segundo lugar, debe señalarse el peso creciente desempeñado por la inversión directa exterior en la configuración de ciertos desarrollos económicos recientes, y, más concretamente, en términos de su contribución a la renovación de la capacidad instalada y a la financiación de los déficit de balanza de pagos en este período.

En efecto: el peso creciente de la inversión directa exterior en la composición de las entradas de capitales a largo plazo, y el carácter estable de este tipo de inversión han hecho de la inversión directa exterior uno de los principales elementos de financiabilidad y sostenibilidad de los déficit de balanza de pagos de la economía española. Condición ésta absolutamente necesaria para que la cobertura de las necesidades importadoras de esta economía, que proceden de los requerimientos de modernización de la misma, puedan satisfacerse sin la aparición de estrangulamientos significativos.

En tercer lugar, el proceso más reciente de inversión exterior ha supuesto, también, modificaciones de importancia en el patrón de su distribución sectorial, registrándose una menor inversión relativa en ciertos sectores manufactureros y un incremento en el sector de instituciones financieras y de seguros, lo que, además de reflejar los cambios en la estructura productiva experimentados en este período, indica una cierta modificación de los incentivos sectoriales a la inversión exterior. Debe señalarse, en todo caso, que la inversión directa exterior en algunos sectores manufactureros conserva una gran importancia en relación con la dimensión de los mismos y especialmente con aquellos en los que la demanda potencial es elevada (industrias de fabricación de material eléctrico y electrónico, de material de oficina y de tratamiento de información, etc.).

La inversión extranjera en el sector de instituciones financieras y de seguros ha registrado, no obstante, el incremento más importante en los años considerados, muy superior al que explicaría el aumento en su dimensión relativa. Ello ha determinado cambios muy marcados en la distribución intersectorial de los flujos de inversión directa, que se han manifestado en una participación creciente y mayoritaria del sector de instituciones financieras.

En este período, por último, se han producido modificaciones sustanciales en la legislación española sobre inversión extranjera, que, sin duda, han alterado los incentivos a la inversión estimulando un mayor crecimiento de la misma. Los cambios más destacables han sido la significativa reducción en el número de sectores sometidos a regulación específica (desde quince sectores a tan sólo cinco, a partir de 1986) y la plena liberalización de la inversión directa en el resto de sectores y actividades, independientemente de la magnitud de la participación adquirida. Esto, sin duda, ha supuesto un cambio considerable en el marco institucional en el que se ha desarrollado la inversión directa exterior en estos últimos años.

Antes de que se produjera la masiva afluencia de inversión exterior hacia España, y según la información que se desprende de las tablas *input-output* de 1986, los sectores industriales receptores de inversión extranjera presentaban ciertas características que conviene destacar.

En primer lugar, la inversión extranjera no mostraba una preferencia definida en la localización de sus flujos de inversión entre sectores de producción de bienes de consumo o de bienes de capital. No obstante, en la mayoría de los casos, el componente de exportación en la demanda que se dirigía a este tipo de producciones era muy importante. En los sectores de fabricación de maquinaria agrícola e industrial, de productos de caucho y plástico, de productos químicos y de tratamiento de información, se destinaban cuotas de demanda superiores al 40 % a la exportación de las producciones correspondientes.

Por otra parte, algunos de los sectores receptores de inversión exterior eran sectores en los que, en 1986, una parte considerable de su demanda debía cubrirse con importaciones y, por consiguiente, actividades en las que la capacidad productiva instalada era insuficiente para satisfacer la demanda sectorial correspondiente. Las industrias de fabricación de material de oficina, de tratamiento de la información, de material y accesorios eléctricos y electrónicos y de medios de transporte eran las más significativas desde este punto de vista.

Por último, en 1986, los sectores industriales receptores de inversión exterior presentaban una distribución del valor añadido en la que dominaba el componente salarial, lo que quizá podría indicar una mayor pre-

ferencia de los inversores extranjeros por la localización de su capital en actividades intensivas en trabajo.

La utilización de la información de las tablas *input-output* para la caracterización de los subsectores de servicios presenta un mayor número de limitaciones, como consecuencia, fundamentalmente, de la particular estructura productiva y de demanda de estos sectores, que se ve condicionada por la no comerciabilidad de sus producciones.

En todo caso, en Gutiérrez y Ortega (1991), se señala que el sector de instituciones financieras y de seguros presentaba, al inicio del proceso de expansión de la inversión directa extranjera, elevados grados de protección. En el caso de los bancos y otras entidades crediticias, la protección existente había permitido la fijación de precios elevados y la consecución de elevadas tasas de rentabilidad. En el de las entidades aseguradoras, la configuración de un mercado muy fragmentado y poco eficiente. En ambos casos, las oportunidades de inversión eran muy importantes.

Por su parte, el análisis de los datos de la Central de Balances permite obtener dos bloques de conclusiones relativamente diferenciados. El primer bloque apunta hacia las características del proceso de distribución interempresarial e intersectorial de la inversión extranjera. El segundo bloque de conclusiones hace referencia a las características diferenciales de las empresas y de los sectores receptores de inversión extranjera en el período 1987-1989.

Según esta información, existe una dicotomía importante en los esquemas de distribución de la propiedad entre residentes y no residentes: las empresas que declaran a la Central de Balances son propiedad de residentes, o, si los no residentes deciden participar en ellas, lo hacen a través de la adquisición de participaciones mayoritarias.

Además, los datos de la Central de Balances indican, al igual que el resto de fuentes estadísticas utilizadas, que la inversión extranjera se localiza en un número reducido de actividades manufactureras y de servicios. Por último, estos mismos datos señalan que las empresas extranjeras dominan la mayoría de los sectores en los que se localizan.

Por lo que se refiere a las características diferenciales de las empresas receptoras de inversión exterior, las empresas con participación extranjera mayoritaria presentan, para el promedio de los sectores y en comparación al total de empresas consideradas en las estadísticas de la Central de Balances, niveles de eficiencia y de productividad del trabajo superiores a los que se registran para el resto de empresas. Este resultado se reproduce, en la mayoría de los casos, cuando la comparación se particulariza para los sectores receptores de inversión exterior.

Por otra parte, las empresas con participación extranjera mayoritaria dedican en promedio, y también en los sectores receptores de inversión exterior, un mayor porcentaje de su valor añadido al gasto en tecnología, y en investigación y desarrollo.

La combinación de todas estas características configura un marco en el cual las producciones que se efectúan con la capacidad productiva instalada, fruto de la inversión exterior, presentan niveles de racionalización, eficiencia e innovación tecnológica superiores a los que muestra el resto de sociedades, lo que repercute en la consecución de mayores tasas de rentabilidad.

Además, las empresas con participación extranjera mayoritaria muestran, en su conjunto, una mayor dependencia respecto a la importación de consumos intermedios. Este resultado se mantiene cuando se analiza de forma individual el comportamiento diferencial de este tipo de empresas en los sectores receptores de inversión exterior.

La fuerte dependencia de los consumos intermedios importados por parte de las empresas con participación extranjera mayoritaria puede reflejar la falta de adecuación tecnológica de los correspondientes consumos intermedios nacionales, o la inexistencia de los mismos en el mercado nacional. En ambos casos, ello puede tener efectos beneficiosos en términos de aceleración de los procesos de transmisión de tecnología, aunque no en el desarrollo en España de actividades complementarias a las producciones que se efectúan con capital extranjero. Desde otro punto de vista, la inversión extranjera habría contribuido, a través de este comportamiento, a avivar el dinamismo importador de los últimos años.

Como resumen de estas consideraciones, cabría concluir que las empresas participadas mayoritariamente por no residentes presentan características diferenciales perfectamente definidas en términos de la eficiencia productiva y de la posición que mantienen frente al exterior. Ambos grupos de características pueden haber contribuido a mejorar la eficiencia de los procesos productivos y, en general, a modificar la estructura de oferta de la economía española, a través de la inyección de nuevas tecnologías y de las mejoras en los sistemas de organización y distribución asociadas a la producción efectuada con cargo a capital extranjero.

Las características diferenciales de las empresas participadas mayoritariamente por no residentes se han transmitido a los sectores receptores de inversión exterior, dependiendo de la importancia estratégica de las empresas extranjeras en cada uno de los sectores considerados, y del grado de segmentación de las industrias implicadas.

En general, las características que se encuentran con mayor uniformidad en los sectores receptores de inversión exterior hacen referencia a



la mayor eficiencia de los procesos productivos implicados, a su mayor dependencia de los consumos intermedios importados y al mayor gasto en investigación, desarrollo y tecnología.

Como se ha visto, la distinta naturaleza económica de los sectores receptores de inversión extranjera se acusa fuertemente entre actividades. Más allá de las diferencias básicas que se pueden dar entre los pertenecientes a los sectores manufacturero y de servicios, las actividades industriales presentan características específicas. Unas son productoras de materias primas industriales, de productos intermedios para la industria, y otras están orientadas a la producción de bienes de consumo o de inversión. También registran diferencias importantes en el uso de factores productivos —capital y trabajo— y de materias primas procedentes de otros sectores productivos. Todos estos factores diferenciales que inciden en la caracterización de los sectores receptores de inversión exterior dificultan también el establecimiento de una tipología clara de los mismos.

En todo caso, la información de la Central de Balances parece señalar que la inversión efectuada por los no residentes no responde exclusivamente a la existencia de elevadas tasas de rentabilidad a corto plazo en los sectores o empresas a las que se dirige.

La información que se ha manejado en este trabajo sugiere la existencia de otros factores alternativos o complementarios de la rentabilidad, que pueden resumirse de la siguiente manera: la elevada cifra de exportaciones en relación con el volumen de ventas totales que se registra en algunos de los sectores receptores de inversión exterior —industria del automóvil, industria farmacéutica, de fabricación de equipo y carrocería para automóviles, de maquinaria industrial y de oficina, y de fabricación de material eléctrico— induce a pensar en la existencia de motivaciones ligadas a la utilización de la inversión en España como un medio de establecer plataformas de exportación hacia terceros países, fundamentalmente pertenecientes a la CEE (24).

En otros sectores, en cambio, la motivación dominante ha podido ser la brecha existente entre los niveles de producción y de demanda nacional, que podía revelar la escasez de capacidad productiva en relación con el dinamismo potencial del correspondiente mercado nacional. Este es, con mayor claridad, el caso del sector de fabricación de material elec-

---

(24) La industria farmacéutica, aunque ha estado tradicionalmente volcada hacia la fabricación de productos terminados, ha iniciado, recientemente, la producción de materias primas que se destinan a la exportación en algo más de un 50 %. Asimismo, en la industria de fabricación y carrocería para automóviles, su menor dependencia de la evolución general de la industria del automóvil ha determinado que un importe creciente de la producción sea destinado a la exportación (este es el caso, fundamentalmente, de las carrocerías de vehículos y de aparatos y dispositivos eléctricos de encendido o arranque).

trónico, cuya baja tasa de cobertura (relación entre exportación e importación) (25) expresa, además, la fuerte dependencia del sector de las importaciones frente a la escasa competitividad de sus exportaciones. Este sector, sin embargo, ha experimentado importantes transformaciones en los últimos años, como consecuencia de la influencia de las empresas con participación extranjera mayoritaria, que han tendido a aplicar procesos progresivamente más productivos y más rentables.

Por último, la inversión extranjera en el subsector del comercio ha podido estar determinada por la dinámica del sector —estas actividades han experimentado los mayores incrementos en la producción y el empleo durante los últimos años— y por los requerimientos de racionalización del mismo —sus resultados en términos de eficiencia y de rentabilidad son relativamente bajos—, con el fin de modernizar las estructuras de comercialización utilizadas para la distribución de los productos fabricados a partir de la capacidad productiva instalada, fruto del capital extranjero.

---

(25) Sobre todo, en los segmentos de electrónica de consumo y de componentes electrónicos. Según las cifras del Ministerio de Industria y Energía, la tasa de cobertura, en 1988, se situó en torno al 15 %.

## BIBLIOGRAFIA

- BAJO, O. (1991): «Determinantes macroeconómicos y sectoriales de la inversión extranjera directa en España», en *Información Comercial Española*, nº 696-697, agosto-septiembre.
- BAJO, O. y SOSVILLA, S. (1991): «La inversión extranjera en España, 1961-1988: un análisis empírico de sus determinantes macroeconómicos». Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito, Madrid, noviembre.
- BALASSA, B. (1966): «American direct investment in the Common Market», Banca Nazionale del Lavoro, en *Quarterly Review*, nº 77, junio.
- (1977): «Effects of commercial policy on international trade, the location of production and factor movements», en *The international allocation of Economic Activity*, B. Ohlin *et al.* (eds.).
- BALDWIN, ROBERT E. (1979): «Determinants of trade and foreign investment: Further evidence», en *Review of Economics and Statistics*, nº 61.
- BANCO DE ESPAÑA (1991): Central de Balances, 1990.
- BANDERA y WHITE (1968): «US direct investments and domestic markets in Europe», en *Economía Internazionale*, vol. 21, nº 1, febrero.
- BANK OF ENGLAND (1988 y 1989): «External balance sheet of the United Kingdom: recent developments», en *Quarterly Bulletin*, noviembre 1988 y noviembre 1989.
- BHAGWATI, J. (1987): *Essays in International Economic Theory. International factor mobility*, MIT press, Cambridge, Mass.
- BUCKLEY, P. J. y ARTISIEN, P. (1987): «Policy issues of intra - EC direct investment: British, French and German multinationals in Greece, Portugal and Spain, with special reference to employment effects», en *Journal of Common Market Studies*, vol. XXVI, nº 2, diciembre.
- CANTWELL, J. (1987): «The reorganization of European Industries after integration: selected evidence on the role of Multinational Enterprise Activities», en *Journal of Common Market Studies*, vol. XXVI, nº 2, diciembre.
- CAVES, E. (1974): «The causes of direct investment: Foreign firms share in Canadian and UK manufacturing industries», en *Review of Economics and statistics*, nº 56.

- CECCHINI, P. (1988): *Europa 1992: Una apuesta de futuro*, Comisión de las Comunidades Europeas, Alianza Editorial, Madrid.
- COMISION DE LA COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA (1989): «Differing labour cost levels in the Community», *European Economy*, suplemento A, nº 1, enero.
- CUTLER, HASLEM, WILLIAMS y WILLIAMS (1989): *1992. The struggle for Europe. A critical evaluation of the European Community*, Berg (ed.), Nueva York.
- DUNNING, J. H. (1970): *Studies in international investment*, George Allen and Unwin (ed.), Londres.
- (1981): «Explaining the international direct investment position of countries: towards a dynamic or developmental approach», en *Weltwirtsch archiv*, 117.
- (1988): «The UK's international direct investment position in the Mid-1880s'», en *Multinationals, technology and competitiveness*, Unwin Hyman (ed.), Londres.
- DUNNING, J. H. y ROBSON, P. (1987): «Multinational Corporate Integration and Regional Economic Integration», en *Journal of Common Market Studies*, vol. XXVI, nº 2, diciembre.
- EGEA, M. P. y LOPEZ, C. (1991): «Comportamiento sectorial de la inversión extranjera directa en España. 1986-1989», en *Información Comercial Española*, nº 696-697, agosto-septiembre.
- EMERSON, M. (1988): *The economics of 1992. The EC Commission's assessment of the economic effects of completing the internal market*, Oxford University Press, Oxford.
- FINANCIAL TIMES (1990): «Portugal». A Financial Times series of European Finance and investment, abril.
- FRANKEL, J. A. (1989): *International Capital Flows and Domestic Economic Policies*. The United States in the world Economy, M. Feldstein (ed.).
- GARCIA DELGADO, J. L. y VELARDE FUERTES, J. (1988): *El sector exterior de la economía española: doce estudios*, Colegio de Economistas, Madrid.
- GIRALDEZ PILAR, E. (1991): *Inversió estrangera i balança tecnològica a Catalunya*, Consorci de la Zona Franca, Ajuntament de Barcelona.
- GRAHAM, E. (1991): «The determinants of Foreign Direct Investment: Alternative Theories and International Evidence», Institute for International Economics, Washington. Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito, Madrid, noviembre.
- GRAHAM, E. y KRUGMAN, P. (1989): *Foreign direct investment in the United States*, Institute for International Economics, Washington.
- GUTIERREZ, F. y ORTEGA, E. (1991): «La inversión directa en el sector de instituciones financieras y de seguros». Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito, Madrid, noviembre.
- HEITGER, B. y STEHN, J. (1990): «Japanese Direct Investments in the EC-Response to the Internal Market 1993?», en *Journal of Common Market Studies*, vol. XXIX, nº 1, septiembre.
- HYMER, S. H. (1976): «The International Operations of National Firms: A Study of Direct Foreign Investment», Ph. D. dissertation, 1960, Massachusetts Institute of Technology (Cambridge, MIT Press).

- IRANZO, S. (1991): «Inversión extranjera directa: una estimación de la aportación real y financiera de las empresas extranjeras en España», en *Información Comercial Española*, nº 696-697, agosto-septiembre.
- ITALIANER, A. (1990): «1992, hype or hope: a review», en *Economic Papers*, Commission of the European Communities, nº 77.
- JACQUEMIN, A. (1991): «Las implicaciones de la inversión extranjera directa sobre la política económica». Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito, Madrid, noviembre.
- KEEBLE, D., OFFORD, J. y WALKER, S. (1988): *Peripheral regions in a Community of twelve Member states*, Luxemburg, Commission of E.C.
- KINDLEBERGER, C. P. (1969): *American Business Abroad: Six Lectures on Direct investment* (New Haven: Yale University Press).
- LIPSEY (1989 a): «Changing Patterns of International Investment in and by the United States», en *The United States in the World Economy*, M. Feldstein (ed.).
- (1989 b): «The internationalization of Production», en *Working Paper*, nº 2923, National Bureau of Economic Research, abril.
- (1990): «American firms face Europe: 1992», en *Working Paper*, nº 3293, National Bureau of Economic Research, marzo.
- LIZONDO, J. S. (1991): «Foreign direct investment». Determinants and Systemic consequences of international capital flows, en *Ocasional Paper*, nº 77, International Monetary Fund.
- MARTIN, C. (1990): «Spain's industrial trade and productive structure: The effects of EEC Membership and inferences on the impact of the single European Market of 1992», Fundación Empresa Pública, Documento de Trabajo 9002.
- MARTIN, C. y RODRIGUEZ ROMERO, L. (1983): «Un análisis discriminante sobre el comportamiento diferencial de las empresas industriales españolas con capital extranjero», en *Cuadernos Económicos de ICE*, nº 22-23.
- MORENO, J. L. (1981): «Inversión extranjera en España: perspectiva desde la balanza de pagos», en *Información Comercial Española*, junio.
- MUÑOZ, C. y SALIDO, M<sup>a</sup> P. (1980): «Inversión extranjera y comercio exterior», *Información Comercial Española*, nº 563, julio.
- MUÑOZ, J., ROLDÁN, S. y SERRANO, A. (1978): *La internacionalización del capital en España. 1959-1977*, Edicusa, Madrid.
- MYRO, R. (1991): «Determinantes sectoriales de la inversión extranjera directa en España». Trabajo presentado en el IV Simposio de Moneda y Crédito, Madrid, noviembre.
- (1992): *Competitividad y especialización de la industria española*, Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social, nº 81.
- OCDE (1989): «Stimulants et obstacles à l'investissement: Effects sur l'investissement direct international».
- OKUMURA, H. (1990): «Japanese direct investment in the United States: Current Situation and Medium Term Outlook», Japan Center for International Finance, junio.
- PADOA SCHIOPPA, T. (ed.) (1987). «Efficiency, stability and equity: A strategy for the evolution of the Economic System of the European Community», Oxford, Oxford University Press.

- PEREZ JURADO, M. (1990): «Evolución de los flujos de capitales en la CEE: 1980-1988», en *Boletín Económico*, Banco de España, noviembre.
- RODRIGUEZ DE PABLO, J. (1980 a): «Inversiones extranjeras en España. Metodología del Censo», en *Información Comercial Española*, nº 563, julio.
- (1980 b): «Consideraciones generales sobre los resultados del Censo», en *Información Comercial Española*, nº 563, julio.
- TAVEIRA, E. M. L. (1986): «Portugal's accession to the EEC and its impact on foreign direct investment», University of Reading, *Discussion Paper in International Investment and Business Studies*, nº 92, enero.
- THOMSEN, S. y NICOLAIDES, P. (1991): *The evolution of japanese direct investment in Europe*, The Royal Institute of International Affairs and the Sumitomo Life Research Institute.
- TOKYO BUSSINES TODAY (1989): «Challenge and Dilemma for Corporate Japan: The Ec. Gears up for 1992», en *Tokyo Business Today*, abril.
- TORRES, A. (1989): «Spain after EEC integration», mimeo, Ministry of Economy and Finance, Madrid, septiembre.
- VARELA, F. Y RODRIGUEZ DE PABLO, J. (1974): «Las inversiones extranjeras en España: 1959-1974. Una vía al desarrollo», en *Información Comercial Española*, nº 493, septiembre.
- VAUGHAN-WHITEHEAD (1989): «Marché intérieur et stratégies de délocalisation», Documento de trabajo.
- VERNON (1966): «International investment and international trade», en *Journal of Economics*, vol. LXXIV, mayo.
- VIÑALS, J. et al. (1990): «Spain and the 'EEC cum 1992 shock'», en *Union with Diversity in the European Economy*, (ed.), by Crhistopher Bliss and Jorge Braga de Macedo, Cambridge University Press.
- WILLIAMS, D. (1989): «Euro-optimism and Japan», en *Tokyo Business Today*, noviembre.
- YANNOPOULOS (1990): «Foreign direct investment and European Integration: The evidence from the Formative years of the European Community», en *Journal of Common Market studies*, vol. XXVIII, nº 3, marzo.

## **ANEXO ESTADISTICO**

### A.1. INVERSION DIRECTA SECTORIAL Y SU RELACION CON EL PIB

	1987	1988	1989	1990	Total	VAB86	Inv/VAB
1. Productos de la agricultura, silvicultura y pesca.....	4.921	17.410	8.142	14.772	45.245	1.884	2,4
6. Productos energéticos.....	4.615	16.526	5.424	19.094	45.659	1.584	2,9
13. Minerales y metales féreos y no féreos.....	1.133	2.580	28.660	-5.731	26.642	455	5,9
15. Minerales y productos minerales no metálicos.....	4.987	9.159	-2.279	14.204	26.071	563	4,6
17. Productos químicos.....	16.230	23.941	40.594	41.251	122.016	727	16,8
19. Productos metálicos, excepto máquinas y material de transporte..	2.274	6.147	14.860	8.782	32.063	540	5,9
21. Máquinas agrícolas e industriales.....	3.310	6.694	7.147	4.749	21.900	318	6,9
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información.....	11.730	7.807	8.187	1.980	29.704	134	22,3
25. Material y accesorios eléctricos.....	13.004	29.266	1.974	11.981	56.225	493	11,4
28. Medios de transporte.....	-1.898	28.086	27.755	34.985	88.928	632	14,1
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco.....	33.955	-10.547	40.873	33.597	97.878	1.400	7,0
42. Textiles y vestido, cuero y calzado.....	4.972	5.082	9.002	14.951	34.007	833	4,1
47. Papel: artículos de papel e impresión.....	1.255	37.346	13.460	13.093	65.154	438	14,9
49. Productos del caucho y plástico.....	9.195	10.489	8.478	5.662	33.824	306	11,1
48. Otros productos manufacturados.....	7.430	9.154	3.299	6.294	26.177	368	7,1
53. Construcción y obras públicas.....	17.745	31.026	18.428	70.504	138.703	2.050	6,8
56. Recuperación y reparación, comercio.....	22.155	35.161	39.196	64.163	160.675	4.212	3,8
59. Restaurantes, hoteles y café.....	18.983	14.967	15.821	13.412	63.183	1.887	3,3
61. Transporte interior.....	670	2.513	4.096	9.142	16.421	910	1,8
63. Transporte marítimo y aéreo.....	388	1.811	1.561	877	4.637	207	2,2
65. Actividades anexas a los transportes.....	417	335	1.956	2.060	4.768	324	1,5
67. Comunicaciones.....	-112	274	12.087	2.847	15.096	497	3,0
69. Instituciones de crédito y seguros.....	94	129	178	286	697.662	1.943	35,9
74. Otros servicios destinados a la venta.....	46.434	99.031	94.505	140.479	380.449	4.831	7,9
86. Servicios no destinados a la venta.....	3.085	504	2.102	-192	5.499	3.941	0,1
<b>Total.....</b>	<b>227,972</b>	<b>384,891</b>	<b>405,515</b>	<b>523,242</b>	<b>2.238.586</b>	<b>31.476</b>	<b>7,1</b>

Fuente: Registro de Caja y tablas *input-output*.



## A.2. ESTRUCTURA DE LA DEMANDA

	Consumo interior	%	Forma- ción de capital	%	Exporta- ción	%	Demanda final	%	Demanda total	Importa- ción D. Total
1. Productos de la agricultura, silvicultura y pesca .....	539	62,0	17	1,9	314	36,1	870	69	939	7,3
6. Productos energéticos .....	1.151	79,5	-8	-0,5	304	21,0	1.447	7	1.454	0,5
13. Minerales y metales férreos y no férreos .....	—	—	-8	-2,5	337	102,5	328	—	328	—
15. Minerales y productos minerales no metálicos .....	15	8,3	23	13,2	139	78,5	177	15	193	7,9
17. Productos químicos .....	433	55,7	14	1,7	331	42,5	777	48	825	5,8
19. Productos metálicos, excepto máquinas y material de transporte .....	115	23,5	215	43,8	160	32,7	490	36	526	6,8
21. Máquinas agrícolas e industriales .....	—	—	218	45,4	262	54,6	481	365	845	43,1
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información .....	33	13,9	104	43,6	101	42,5	238	254	492	51,7
25. Material y accesorios eléctricos .....	148	24,2	298	48,6	166	27,2	612	202	814	24,8
28. Medios de transporte .....	495	31,9	442	28,5	615	39,6	1.551	313	1.864	16,8
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco .....	3.037	89,6	38	1,1	316	9,3	3.391	224	3.615	6,2
42. Textiles y vestido, cuero y calzado .....	1.046	72,6	40	2,8	355	24,6	1.441	75	1.515	4,9
47. Papel: artículos de papel e impresión .....	166	54,9	16	5,3	120	39,7	303	16	319	5,0
49. Productos del caucho y plástico .....	53	31,1	25	14,6	93	54,3	171	13	184	7,0
48. Otros productos manufacturados .....	323	53,7	168	27,9	111	18,4	601	41	642	6,4
53. Construcción y obras públicas .....	70	2,0	3.364	98,0	—	—	3.434	—	3.434	—
56. Recuperación y reparación, comercio .....	4.508	94,3	121	2,5	150	3,1	4.778	56	4.834	1,2
59. Restaurantes, hoteles y café .....	3.601	100,0	—	—	—	—	3.601	—	3.601	—
61. Transporte interior .....	585	76,9	38	5,0	138	18,1	761	—	761	—
63. Transporte marítimo y aéreo .....	108	26,3	1	0,2	302	73,5	411	13	424	3,1
65. Actividades anexas a los transportes .....	73	44,3	—	—	92	55,7	165	—	165	—
67. Comunicaciones .....	176	83,8	—	—	34	16,2	210	—	210	—
69. Instituciones de crédito y seguros .....	144	86,8	—	—	22	13,2	166	2	168	1,1
74. Otros servicios destinados a la venta .....	3.856	84,8	475	10,4	216	4,7	4.547	6	4.552	0,1
86. Servicios no destinados a la venta .....	5.099	100,0	—	—	—	—	5.099	—	5.099	—
<b>Total .....</b>	<b>25.774</b>	<b>71,5</b>	<b>5.599</b>	<b>15,5</b>	<b>4.676</b>	<b>13,0</b>	<b>36.049</b>	<b>1.754</b>	<b>37.803</b>	<b>4,6</b>

Fuente: Tablas input-output 1986. NACE R 25

**A.3. ESTRUCTURA DEL VALOR AÑADIDO**  
(Coste de los factores)

	<i>Remuneraciones asalariados</i>	<i>%</i>	<i>Excedente</i>	<i>%</i>	<i>VAB</i>
1. Productos de la agricultura, silvicultura y pesca .....	487	25,8	1.397	74,2	1.884
6. Productos energéticos. ....	464	29,3	1.120	70,7	1.584
13. Minerales y metales férreos y no férreos .....	241	53,1	214	46,9	455
15. Minerales y productos minerales no metálicos .....	270	48,0	292	52,0	563
17. Productos químicos .....	328	45,1	400	54,9	727
19. Productos metálicos, excepto máquinas y material de transporte .....	369	68,3	171	31,7	540
21. Máquinas agrícolas e industriales .....	180	56,7	138	43,3	318
23. Máquinas de oficina y de tratamiento de información .....	45	33,9	88	66,1	134
25. Material y accesorios eléctricos. ....	299	60,7	194	39,3	493
28. Medios de transporte .....	519	82,2	113	17,8	632
36. Productos alimenticios, bebidas y tabaco .....	542	38,7	859	61,3	1.400
42. Textiles y vestido, cuero y calzado .....	482	57,8	351	42,2	833
47. Papel: artículos de papel e impresión .....	230	52,5	208	47,5	438
49. Productos del caucho y plástico .....	164	53,5	142	46,5	306
48. Otros productos manufacturados. ....	231	62,9	137	37,1	368
53. Construcción y obras públicas .....	1.143	55,7	908	44,3	2.050
56. Recuperación y reparación, comercio. ....	1.333	31,7	2.878	68,3	4.212
59. Restaurantes, hoteles y café .....	513	27,2	1.375	72,8	1.887
61. Transporte interior .....	430	47,3	480	52,7	910
63. Transporte marítimo y aéreo .....	138	66,5	69	33,4	207
65. Actividades anexas a los transportes .....	116	35,8	208	64,2	324
67. Comunicaciones .....	240	48,2	257	51,8	497
69. Instituciones de crédito y seguros .....	1.099	56,6	844	43,4	1.943
74. Otros servicios destinados a la venta .....	1.111	23,0	3.720	77,0	4.831
86. Servicios no destinados a la venta .....	3.616	91,7	326	8,3	3.941
Producción imputada a servicios bancarios. ....			-1.972		-1.972
<b>Total .....</b>	<b>14.589</b>	<b>49,4</b>	<b>14.915</b>	<b>50,6</b>	<b>29.504</b>

Fuente: Tablas *input-output* 1986. NACE R 25.

#### A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA

1986	VA- empe./ VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
1. Agricultura .....	0,03	141	249	28,49	47,44					77,60	45,58	22,40	54,42	7,80	28,36
2. Ganadería .....	0,01	225	273	10,38	13,46					64,17	53,11	35,83	46,89	3,77	6,37
3. Servicios agricultura, ganadería .....	—	248	49	9,12	20,94					73,68	55,10	26,32	44,90	2,41	9,40
4. Otras agrarias .....	—	227		26,64						76,12		23,88		6,30	
5. Pesca .....	—	377		47,04						57,17		42,83		20,83	
6. Combustibles sólidos .....	—	4.013		87,40						85,28		14,72		14,49	
7. Petróleo, gas natural .....	0,04	12.795	560	16,62	25,89					41,84	8,92	58,16	91,08	9,62	25,92
8. Energía eléctrica .....	—	13.485		46,56						26,93		72,07		35,31	
9. Gas, agua caliente .....	—	3.396		24,95						40,78		59,22		15,01	
10. Mineral radiactivo .....	—	12.598		58,55						12,17		87,83		46,95	
11. Agua .....	—	960	—	63,57	5,41					55,80	262,00	44,20	-162,00	30,50	-8,76
12. Minerales metálicos .....	0,03	1.489	982	26,95	55,53					88,57	79,42	11,43	20,58	3,30	11,82
14. Acero .....	0,02	4.686	375	31,70	25,25					78,78	63,17	21,22	36,83	7,02	9,59
15. Metalurgia no férrea .....	—	2.462		27,31						72,69		27,31		7,77	
13. Minerales no metálicos .....	—	380	—	47,43	47,24					69,70	43,02	30,30	56,98	15,42	26,31
16. Cerámica y otros .....	0,08	341	418	41,16	43,84					58,77	55,95	41,23	44,05	17,41	19,49
17. Cementos, cales, yesos .....	0,03	2.304	1.512	52,56	50,42					33,64	32,31	66,36	67,79	35,31	33,43
18. Otro material de construcción .....	0,03	155	153	30,23	12,58					60,52	55,53	39,48	44,47	12,07	5,63
19. Industria del vidrio .....	0,75	2.590	5.580	49,66	50,01					60,67	63,10	39,33	36,90	19,90	18,85

Fuente: Central de Balances.

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA (continuación)**

1986	VA- empej / VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
20. Química básica, industrial . . . . .	2,03	1.179	1.807	30,10	32,06					47,41	48,60	52,59	51,40	15,99	16,51
21. Industria farmacéutica . . .	0,84	575	963	35,50	34,03					74,16	74,17	25,84	25,83	9,49	9,17
22. Química consumo final . . .	0,91	1.445	2.868	29,95	29,48					55,56	51,70	44,44	48,30	13,58	14,51
23. Química agricultura . . . . .	0,12	1.664	1.150	27,45	27,15					62,52	57,30	37,48	42,70	10,73	12,02
24. Productos metálicos. . . . .	0,55	394	826	33,13	33,00					74,68	60,03	25,32	39,97	8,64	13,39
25. Maquinaria agrícola . . . . .	0,10	390	1.001	24,67	22,05					70,64	71,36	29,36	28,64	7,78	6,84
26. Maquinaria industrial y de oficina . . . . .	1,86	767	2.265	38,35	39,71					64,96	52,20	35,04	47,80	14,06	19,34
33. Mecánica de precisión . . .	0,03	479	344	49,10	39,24					78,10	70,79	21,90	29,21	11,31	11,58
27. Fabricación de material eléctrico . . . . .	0,99	877	1.914	39,22	37,41					71,63	67,93	28,37	32,07	11,50	12,43
28. Fabricación de material electrónico . . . . .	0,85	1.713	4.216	45,57	51,98					75,77	88,30	24,23	11,70	11,77	6,60
34. Electrodomésticos . . . . .	0,26	2.004	3.149	29,54	35,27					56,28	52,99	43,72	47,01	13,54	17,41
29. Automóviles . . . . .	5,75	36.773	42.944	24,24	23,88					64,55	62,42	35,45	37,58	8,76	9,15
30. Equipo, carrocería . . . . .	0,78	680	1.656	43,06	44,43					68,78	66,96	31,22	33,04	13,72	15,06
31. Construcción naval. . . . .	0,01	1.158	166	32,44	53,84					172,44	86,14	-72,44	13,86	-22,15	7,60
32. Otros elementos de transporte . . . . .	0,20	2.030	2.973	44,32	35,50					103,96	89,51	-3,96	10,49	-1,95	3,96
35. Industrias cárnicas . . . . .	0,16	413	1.918	12,50	20,88					66,02	68,64	33,98	31,36	4,30	6,62
36. Industrias lácteas . . . . .	0,56	1.592	8.379	22,37	27,13					61,34	57,68	38,66	42,32	8,89	11,80

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1986	VA- empe, / VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
37. Industrias alimentación															
animal.....	0,05	296	785	10,17	17,48					50,16	48,96	49,84	51,04	5,15	9,02
38. Industria vinícola.....	0,17	422	1.660	29,65	32,44					52,00	49,08	48,00	50,92	14,78	17,25
39. Otras industrias															
alimenticias y tabaco ....	1,46	778	1.898	21,61	28,27					57,69	65,68	42,31	34,32	9,32	9,84
40. Industrias textiles .....	0,26	414	781	36,21	41,10					58,71	58,75	41,29	41,25	14,99	17,30
41. Cuero y calzado .....	0,01	184	145	25,42	27,62					70,56	101,73	29,44	-1,73	7,71	-0,50
42. Industria confección .....	0,08	344	723	37,80	36,08					78,37	74,63	21,63	25,37	8,48	9,67
44. Papel, cartón .....	0,24	949	2.072	34,10	31,94					52,06	63,09	47,94	36,91	16,57	11,85
45. Artes gráficas, edición ...	0,05	512	364	40,56	26,27					62,03	75,82	37,97	24,18	15,60	6,47
43. Madera, corcho, mueble..	0,01	226	147	34,29	39,36					55,72	75,00	44,28	25,00	15,49	10,63
47. Otras industrias no															
alimenticias .....	0,08	251	719	35,24	38,05					62,33	45,19	37,67	54,81	13,68	21,55
46. Caucho y plástico .....	1,46	794	2.650	39,18	41,88					70,43	74,43	29,57	25,57	11,87	10,98
48. Construcción .....	0,23	838	1.051	32,37	40,93					85,34	88,39	14,66	11,61	4,88	4,98
49. Comercio al por mayor...	2,27	346	655	16,05	16,70					56,82	54,28	43,18	45,72	7,07	7,78
50. Intermediarios del															
comercio .....	0,03	60	106	26,11	51,57					78,72	85,04	21,28	14,96	5,68	7,80
51. Comercio al por menor ...	0,79	725	1.630	18,21	15,06					74,36	80,53	25,64	19,47	4,74	2,98
52. Otros comercios y															
reparaciones .....	0,01	71	152	24,76	53,83					82,78	93,44	17,22	6,56	4,32	3,56
53. Hostelería y															
restaurantes .....	0,28	467	474	49,45	49,03					73,73	76,28	26,27	23,72	13,46	11,77

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1986	VA- empe <sub>i</sub> / VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
54. Transporte ferroviario . . .	—	42.168		177,58						63,44		36,56		71,92	
55. Transporte urbano . . . . .	—	3.150		110,60						91,49		8,51		9,89	
56. Transporte terrestre . . . . .	—	238	16		3,16						87,50	29,79	12,50	11,69	0,39
57. Transporte marítimo . . . . .	—	810	144	37,59	7,01					65,19	60,42	36,03	39,58	13,11	2,78
61. Transporte aéreo . . . . .	—	45.776		44,03						71,81		28,07		14,27	
58. Autopistas, aparcamientos, otros . . . . .	—	1.501		91,61						18,05		82,47		79,25	
59. Actividades anexas transporte . . . . .	0,02	775	231	51,60	76,74					60,93	54,55	34,99	45,45	18,36	35,09
60. Agencias de viaje, transporte . . . . .	0,12	219	646	15,37	51,57					84,95	95,60	13,10	4,40	2,02	2,29
62. Correos, telecomunicaciones . . . . .	—	7.200		91,32						36,72		63,43		67,93	
63. Promoción inmobiliaria . . .	0,01	133	91	23,16	25,78					29,10	15,82	69,13	84,18	18,87	28,72
64. Servicios técnicos . . . . .	0,03	547	331	53,86	31,16					83,61	103,12	15,00	-3,12	8,31	-1,17
65. Servicios a empresas . . . . .	0,48	330	504	43,59	45,14					62,46	59,45	33,87	40,55	15,14	18,71
86. Servicios no destinados a la venta . . . . .	0,17			68,72	71,98					83,33	70,54	21,48	29,46	15,23	21,90
<b>Media . . . . .</b>	<b>0,38</b>	<b>978</b>	<b>1.590</b>	<b>33,29</b>	<b>28,37</b>					<b>59,17</b>	<b>62,92</b>	<b>40,83</b>	<b>37,09</b>	<b>14,04</b>	<b>10,78</b>

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1986	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
1. Agricultura .....	56,70	12,46	3,34	20,62	0,02	0,11	0,35	1,12
2. Ganadería .....	0,03	0,00	0,42	5,70	—	—	—	—
3. Servicios agricultura, ganadería .....	13,24	0,43	0,53	86,93	—	—	0,09	6,12
4. Otras agrarias .....	—	—	0,54	—	—	—	—	—
5. Pesca .....	15,37	—	14,47	—	—	—	0,25	—
6. Combustibles sólidos .....	—	—	4,66	—	—	—	1,83	—
7. Petróleo, gas natural .....	19,22	39,91	70,65	—	0,37	—	1,34	—
8. Energía eléctrica .....	0,26	—	2,89	—	—	—	0,59	—
9. Gas, agua caliente .....	0,35	—	46,14	—	0,15	—	1,00	—
10. Mineral radiactivo .....	—	—	97,44	—	0,80	—	0,99	—
11. Agua .....	—	—	0,09	—	—	—	0,01	—
12. Minerales metálicos .....	36,41	0,47	53,47	—	—	—	—	—
14. Acero .....	31,60	58,64	30,89	45,12	0,16	—	0,09	—
15. Metalurgia no férrea .....	25,37	—	18,97	—	—	—	0,01	—
13. Minerales no metálicos .....	14,84	—	2,81	—	—	—	0,51	—
16. Cerámica y otros .....	27,26	20,59	10,93	31,48	0,24	—	0,09	0,03
17. Cementos, cales, yesos .....	7,64	—	24,02	1,56	—	—	0,01	—
18. Otro material de construcción .....	3,60	0,40	1,52	1,27	—	—	—	—
19. Industria vidrio .....	13,53	10,28	6,04	7,20	0,10	0,16	1,25	2,18
20. Química básica, industrial .....	23,09	20,18	31,21	44,59	0,94	1,05	1,46	1,43
21. Industria farmacéutica .....	17,12	17,65	47,18	55,08	0,56	0,80	4,58	3,43
22. Química consumo final .....	8,07	6,62	13,09	15,11	1,24	1,81	0,56	0,61
23. Química agricultura .....	5,31	10,26	27,75	31,38	0,03	—	1,07	0,30
24. Productos metálicos .....	22,13	18,19	24,70	28,32	0,09	0,13	0,14	0,01

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1986	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
25. Maquinaria agrícola . . . . .	21,66	20,50	37,85	44,27	—	—	2,45	2,41
26. Maquinaria industrial y de oficina . . . . .	30,14	31,81	36,13	51,93	0,34	0,28	1,64	1,77
33. Mecánica de precisión . . . . .	25,59	10,51	46,30	70,66	0,03	—	1,03	—
27. Fabricación de material eléctrico . . . . .	16,18	13,84	32,75	42,68	1,29	4,24	1,25	2,96
28. Fabricación de material electrónico . . . . .	13,32	12,30	46,40	40,21	0,70	0,03	5,78	5,34
34. Electrodomésticos . . . . .	23,97	35,79	27,05	43,94	—	—	0,96	1,56
29. Automóviles . . . . .	38,51	39,85	44,93	46,27	2,77	4,05	0,77	1,14
30. Equipo, carrocería, automóviles . . . . .	24,16	28,64	15,88	19,61	1,14	1,22	0,66	1,02
31. Construcción naval . . . . .	33,29	36,78	20,30	5,04	2,11	—	1,31	—
32. Otros elementos transporte . . . . .	34,70	7,81	37,34	30,91	0,26	0,23	1,06	0,63
35. Industrias cárnicas . . . . .	1,01	3,10	2,30	9,32	—	—	0,07	—
36. Industrias lácteas . . . . .	1,41	3,12	20,17	58,99	3,42	34,11	1,39	10,09
37. Industrias alimentación animal . . . . .	9,18	0,55	41,69	4,60	—	—	0,12	0,51
38. Industria vinícola . . . . .	26,37	20,50	1,89	3,29	0,04	0,12	—	—
39. Otras industrias alimenticias y tabaco . . . . .	4,87	4,04	14,89	25,92	0,46	0,45	0,43	0,53
40. Industrias textiles . . . . .	12,85	12,71	18,19	30,39	0,36	1,26	0,08	0,13
41. Cuero y calzado . . . . .	35,39	76,15	37,36	20,70	0,10	1,23	0,46	—
42. Industria confección . . . . .	7,76	16,41	7,29	25,24	0,01	—	0,02	0,08
44. Papel, cartón . . . . .	23,09	18,42	20,32	39,36	0,18	0,22	0,13	—
45. Artes gráficas, edición . . . . .	6,92	36,24	19,40	49,53	0,05	0,15	0,22	—
43. Madera, corcho, mueble . . . . .	15,93	61,82	6,90	22,17	—	—	0,05	—
47. Otras industrias no alimentarias . . . . .	28,48	20,36	20,34	48,81	0,21	0,16	0,33	0,87
46. Caucho y plástico . . . . .	24,87	31,15	30,50	41,61	4,18	5,08	0,21	0,24
48. Construcción . . . . .		15,20	1,62	1,28	—	—	0,05	—



**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1986	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
49. Comercio al por mayor .....	7,71	6,00	29,59	57,44	0,17	0,35	0,17	0,46
50. Intermediarios del comercio .....	11,73	39,30	10,79	50,33	—	—	—	—
51. Comercio al por menor .....	0,12	0,01	4,62	2,90	0,11	0,35	0,01	—
52. Otros comercios y reparaciones .....	—	—	1,57	48,22	—	—	—	—
53. Hostelería y restaurantes .....	4,65	14,31	—	—	0,19	0,37	0,08	—
54. Transporte ferroviario .....	17,54	—	—	—	0,08	—	—	—
55. Transporte urbano .....	—	—	—	—	—	—	—	—
56. Transporte terrestre .....	8,78	63,51	12,69	—	—	—	—	—
57. Transporte marítimo .....	39,22	—	7,11	—	—	—	—	—
61. Transporte aéreo .....	71,46	—	40,34	—	—	—	—	—
58. Autopistas, aparcamientos, otros .....	0,02	—	3,36	—	—	—	—	—
59. Actividades anexas transporte .....	2,35	0,40	0,69	—	—	—	—	—
60. Agencias de viaje, transporte .....	11,66	9,60	12,94	3,23	—	—	—	—
62. Correos, telecomunicaciones .....	3,95	—	18,66	—	—	—	0,59	—
63. Promoción inmobiliaria .....	—	—	—	—	—	—	—	—
64. Servicios técnicos .....	14,73	11,44	3,49	10,51	1,62	16,19	1,03	—
65. Servicios a empresas .....	2,88	6,99	28,24	28,41	0,64	0,05	0,31	0,04
86. Servicios no destinados a la venta .....	0,47	—	7,71	66,79	0,02	0,25	0,27	—
<b>Media .....</b>	<b>20,01</b>	<b>20,35</b>	<b>26,49</b>	<b>40,35</b>	<b>0,38</b>	<b>1,38</b>	<b>0,59</b>	<b>0,83</b>

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1987	VA- empe./ VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
1. Agricultura .....	0,02	147	334	30,74	53,32	10,92	-4,19	5,99	3,01	75,89	45,12	24,11	54,88	8,96	31,93
2. Ganadería .....	0,01	169	136	10,16	10,72	0,76	-25,46	2,73	3,08	70,86	77,64	29,14	22,36	2,99	2,42
3. Servicios agricultura, ganadería .....	—	278	49	9,49	17,25	3,88	—	4,92	11,11	74,64	55,10	25,36	44,90	2,40	7,69
4. Otras agrarias .....	—	232		24,63		12,60		5,95		81,85		18,15		4,61	
5. Pesca .....	—	279		46,97		6,33		0,24		55,64		44,36		21,87	
6. Combustibles sólidos ...	—	3.922		101,69		8,22		-2,70		79,91		20,09		22,35	
7. Petróleo, gas natural. ...	0,02	14.933	461	16,20	17,99	1,15	-38,33	-4,81	-20,00	41,10	11,14	58,90	88,86	9,85	17,43
8. Energía eléctrica .....	—	14.838		50,54		13,96		-1,99		25,26		74,74		38,87	
9. Gas, agua caliente .....	—	2.709		29,01		3,23		0,57		42,58		57,42		16,99	
10. Mineral radiactivo .....	—	10.316		36,54		-18,11		2,03		17,17		82,83		30,19	
11. Agua .....	0,01	994	207	57,57	9,60	7,82	314,00	5,02	41,54	59,42	89,37	10,63	25,97	1,16	
12. Minerales metálicos ...	0,04	2.044	1.282	35,44	54,85	51,01	30,57	-5,30	10,79	65,17	67,26	34,83	32,74	12,38	18,33
14. Acero .....	0,02	3.667	819	30,23	40,52	-9,06	45,73	-9,93	-4,97	83,47	45,60	16,53	54,40	5,05	21,12
15. Metalurgia no férrea ...	—	2.871		30,93		16,59		-6,93		64,25		35,75		11,56	
13. Minerales no metálicos...	—	247		42,59	46,26	-13,25	26,04	-2,97	10,42	83,43	39,22	16,57	60,78	7,16	28,16
16. Cerámica y otros .....	0,07	411	518	40,80	42,39	15,20	1,41	4,20	2,40	56,76	58,28	43,24	41,72	17,92	18,25
17. Cementos, cales, yesos .	0,03	2.290	1.758	52,01	49,20	15,95	16,27	-1,89	-6,28	28,73	30,72	71,27	69,28	39,77	34,76
18. Otro material de construcción .....	0,02	156	229	29,51	9,92	15,03	4,85	5,46	26,02	59,31	60,65	40,69	39,35	12,09	3,93
19. Industria del vidrio .....	0,73	2.924	6.202	51,33	50,93	17,78	11,16	-0,55	-8,72	54,93	55,20	45,07	44,80	23,91	23,87
20. Química básica, industrial .....	2,01	1.252	2.082	30,55	32,02	13,17	13,49	1,10	1,24	47,84	47,81	52,16	52,19	16,32	17,18

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1987	VA- empe <sub>1</sub> / VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
21. Industria farmacéutica ..	0,87	612	1.100	36,46	34,99	17,28	18,58	2,95	4,74	70,90	70,71	29,10	29,29	11,03	10,74
22. Química consumo final ..	0,89	1.303	2.747	28,82	27,70	10,80	10,90	2,37	4,36	58,29	55,54	41,71	44,46	12,20	12,51
23. Química agricultura .....	0,11	1.418	1.039	26,22	25,54	-14,80	5,45	-5,39	-1,42	77,90	62,23	22,10	37,77	6,00	9,68
24. Productos metálicos .....	0,50	399	700	34,04	29,91	11,05	3,78	0,54	1,07	72,16	60,86	27,84	39,14	9,63	11,97
25. Maquinaria agrícola .....	0,10	396	1.183	23,50	20,84	15,41	18,23	8,50	14,53	75,26	79,13	24,74	20,87	6,00	4,49
26. Maquinaria industrial y de oficina .....	1,75	841	2.386	38,76	39,10	14,71	7,47	5,46	5,58	64,46	53,66	35,54	46,34	14,05	18,46
33. Mecánica de precisión ..	0,04	733	370	50,66	37,10	15,84	25,62	-4,91	5,69	73,01	63,27	26,99	36,73	14,06	14,23
27. Fabricación de material eléctrico .....	1,01	874	1.775	39,37	38,09	11,82	16,70	2,37	3,05	72,34	67,09	27,66	32,91	11,25	13,08
28. Fabricación de material electrónico .....	0,92	1.767	5.214	42,49	48,70	25,31	23,67	4,00	-2,08	70,20	76,58	29,80	23,42	13,48	12,85
34. Electrodomésticos .....	0,24	2.123	3.318	29,07	33,91	11,23	5,35	-1,05	-6,54	56,03	55,18	43,97	44,82	13,09	15,85
29. Automóviles .....	6,32	35,58	43.153	23,68	23,35	25,81	25,61	-1,16	-0,97	57,21	56,06	42,79	43,94	10,36	10,50
30. Equipo, carrocería, automóv. ....	0,78	751	1.673	42,00	43,10	16,87	15,44	7,01	7,85	68,42	68,18	31,58	31,82	13,52	13,98
31. Construcción naval .....	0,01	1.140	216	36,30	50,06	-4,43	-13,25	-1,25	-28,83	194,6	75,93	-94,6	24,07	-29,64	12,18
32. Otros elementos de transporte .....	0,21	2.084	2.046	41,34	33,91	10,23	20,44	-0,29	-0,30	101,4	81,54	-1,49	18,46	-0,70	6,56
35. Industrias cárnicas .....	0,19	376	2.558	14,23	24,32	18,40	33,34	4,11	-3,37	65,21	63,14	34,79	36,86	5,00	9,05
36. Industrias lácteas .....	0,55	1.642	7.458	23,50	28,75	11,57	11,26	1,95	3,69	60,14	58,97	39,86	41,03	9,44	12,04
37. Industrias alimentación animal .....	0,04	273	952	9,87	16,83	1,39	-8,98	0,65	-1,64	55,22	66,43	44,78	33,57	4,43	5,66

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1987	VA- empe./ VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
38. Industria vinícola . . . . .	0,16	406	1.583	30,37	33,48	14,69	11,28	-1,07	0,10	49,58	51,13	50,42	48,87	16,08	17,21
39. Otras industrias															
alimenticias y tabaco. . . . .	1,37	708	1.727	20,46	28,09	2,32	6,82	1,37	-1,66	61,92	67,21	38,08	32,79	7,88	9,36
40. Industrias textiles. . . . .	0,21	436	784	35,25	36,65	0,64	-9,74	0,54	-2,47	63,61	68,69	36,39	31,31	13,08	12,52
41. Cuero y calzado. . . . .	0,01	223	274	25,41	24,33	15,83	41,80	-0,67	-10,14	66,41	93,54	33,59	6,46	8,88	1,60
42. Industria confección . . . . .	0,08	327	553	37,08	36,30	11,78	9,17	0,45	0,24	76,38	73,67	23,62	26,33	9,02	9,59
44. Papel, cartón . . . . .	0,22	962	1.913	32,60	31,05	3,65	5,50	-0,29	-1,21	53,94	64,82	46,06	35,18	15,27	11,18
45. Artes gráficas, edición . . . . .	0,07	513	515	41,01	31,62	15,93	41,43	4,15	7,05	62,20	63,44	37,80	36,56	15,90	11,79
43. Madera, corcho, mueble. . . . .	0,01	246	144	34,73	33,92	15,81	-2,21	3,93	-9,06	53,64	78,43	46,36	21,57	16,39	7,42
47. Otras industrias no															
alimenticias. . . . .	0,07	226	830	34,24	35,57	6,23	-1,11	3,27	-0,64	65,21	50,08	34,79	49,92	12,27	18,52
46. Caucho y plástico . . . . .	1,47	806	2.961	39,75	42,46	13,86	15,09	1,98	1,32	67,74	70,07	32,26	29,93	12,98	12,84
48. Construcción . . . . .	0,24	809	921	33,37	43,21	15,49	21,34	2,44	6,73	82,02	84,25	17,98	15,75	6,24	7,03
49. Comercio al por mayor. . . . .	2,18	294	647	15,74	16,04	10,61	9,81	4,27	2,59	58,65	54,29	41,35	45,71	6,62	7,45
50. Intermediarios del															
comercio . . . . .	0,03	102	138	24,18	51,04	15,32	-3,39	3,09	-6,38	76,55	84,62	23,45	15,38	5,79	8,01
51. Comercio al por menor. . . . .	0,81	544	2.622	17,28	14,34	14,55	16,48	9,04	11,64	74,62	80,68	25,38	19,32	4,43	2,80
52. Otros comercios y															
reparaciones. . . . .	0,01	73	139	23,24	60,46	16,24	21,44	5,47	4,61	80,13	92,07	19,87	7,93	4,69	4,88
53. Hostelería y															
restaurantes . . . . .	0,31	421	564	48,65	47,00	20,51	29,28	8,82	10,34	73,01	77,71	26,99	22,29	13,59	10,56
54. Transporte ferroviario . . . . .	—	3.764		166,94		4,16		-11,57		64,91		35,09		67,48	

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1987	VA- empe <sub>i</sub> /VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
55. Transporte urbano. . . . .	—	2.927		11,72		8,11		-1,36		89,37		10,63		12,37	
56. Transporte terrestre . . . .	—	238	20		1,71	12,37	-37,50	5,05	44,44	195,00	29,55	-95,00	11,46	-1,62	
57. Transporte marítimo . . . .	—	919	178	39,13	6,16	3,06	23,61	-2,69	18,75	62,76	66,85	35,64	33,15	14,09	2,04
61. Transporte aéreo. . . . .	—	83.291		48,35		21,30		3,64		65,45		34,44		19,25	
58. Autopistas, aparcamientos, otros. . . . .	—	1.671		91,02		18,32		2,92		17,95		82,70		78,13	
59. Actividades anexas transporte . . . . .	0,02	1.018	238	60,32	75,77	41,05	23,46	-1,65	2,59	49,56	49,72	47,49	50,28	29,04	38,28
60. Agencias de viaje, transporte . . . . .	0,10		651	14,35	51,81	10,10	0,79	-9,94	-24,57	82,73	92,80	16,73	7,20	2,41	3,76
62. Correos, telecomunicaciones. . . . .	—	6.618		90,41		13,86		0,13		35,32		64,84		68,32	
63. Promoción inmobiliaria . . . .	0,01	140	47	26,11	24,07	50,42	-34,94	9,33	19,30	23,85	30,23	75,08	69,77	22,85	14,52
64. Servicios técnicos . . . . .	0,03	440	241	50,43	28,47	4,40	9,26	4,21	-0,99	85,52	104,33	9,58	-4,33	5,02	-1,13
65. Servicios a empresas . . . . .	0,48	307	485	42,00	43,09	19,53	14,73	12,39	19,98	64,38	61,41	34,31	38,59	14,83	16,91
86. Servicios no destinados a la venta . . . . .	0,16			74,07	71,07	67,00	8,92	3,87	5,21	51,63	69,89	49,04	30,11	37,08	21,90
<b>Media . . . . .</b>	<b>0,39</b>	<b>946</b>	<b>1.698</b>	<b>33,63</b>	<b>27,73</b>	<b>13,25</b>	<b>15,30</b>	<b>0,87</b>	<b>1,79</b>	<b>57,39</b>	<b>60,99</b>	<b>42,61</b>	<b>39,01</b>	<b>14,79</b>	<b>11,10</b>

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1987	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
1. Agricultura .....	55,71	7,45	3,68	25,05	0,02	0,12	1,06	5,03
2. Ganadería .....	0,02	—	0,31	1,43	—	—	—	—
3. Servicios agricultura, ganadería .....	12,30	0,70	0,87	89,67	—	—	0,22	16,33
4. Otras agrarias .....	0,18	—	1,90	—	—	—	—	—
5. Pesca .....	14,56	—	12,06	—	—	—	0,12	—
6. Combustibles sólidos .....	0,04	—	4,97	—	—	—	1,54	—
7. Petróleo, gas natural .....	15,27	29,32	75,37	—	0,50	—	1,27	—
8. Energía eléctrica .....	0,17	—	2,26	—	—	—	0,72	—
9. Gas, agua caliente .....	0,36	—	45,84	—	0,13	—	0,82	—
10. Mineral radioactivo .....	—	—	97,95	—	1,69	—	0,60	—
11. Agua .....	—	—	—	—	—	—	—	—
12. Minerales metálicos .....	26,63	—	68,74	—	—	—	—	—
14. Acero .....	26,53	51,32	30,14	37,00	0,15	—	0,09	—
15. Metalurgia no férrea .....	24,15	—	17,36	—	—	—	0,46	—
13. Minerales no metálicos .....	16,29	—	2,51	—	—	—	0,62	—
16. Cerámica y otros .....	28,96	18,22	11,86	41,65	0,28	—	0,08	0,04
17. Cementos, cales, yesos .....	3,14	—	17,49	2,42	0,01	—	0,01	—
18. Otro material de construcción .....	3,72	0,21	1,32	0,76	—	—	—	—
19. Industria del vidrio .....	12,05	9,30	16,45	19,23	0,12	0,11	1,18	1,50
20. Química básica, industrial .....	23,94	20,90	34,34	48,35	0,83	1,03	1,71	1,68
21. Industria farmacéutica .....	15,84	16,68	47,89	55,29	0,86	0,93	4,92	3,39
22. Química consumo final .....	8,40	6,78	14,97	17,39	1,28	1,71	0,55	0,29
23. Química agricultura .....	6,59	9,19	28,57	31,95	0,03	—	1,46	0,34
24. Productos metálicos .....	19,01	18,17	24,01	26,82	0,16	0,41	0,17	0,01

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1987	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
25. Maquinaria agrícola .....	16,08	14,40	36,62	41,92	—	—	2,07	2,49
26. Maquinaria industrial y de oficina .....	28,19	27,98	36,22	53,29	0,25	0,19	2,01	1,39
33. Mecánica precisión .....	25,95	10,22	49,56	73,13	0,03	—	1,22	—
27. Fabricación de material eléctrico .....	14,69	12,85	35,96	49,00	1,57	2,68	1,14	1,14
28. Fabricación de material electrónico .....	10,24	8,11	48,05	50,08	1,04	0,66	5,31	5,76
34. Electrodomésticos .....	22,70	32,83	27,69	47,04	—	—	0,90	1,69
29. Automóviles .....	34,51	35,39	50,18	51,44	3,88	4,14	0,67	0,72
30. Equipo, carrocería automóviles .....	23,02	27,76	18,33	22,63	1,28	1,31	0,92	1,32
31. Construcción naval .....	19,17	1,17	18,55	9,09	2,94	—	1,98	—
32. Otros elementos de transporte .....	31,05	5,87	40,96	33,61	0,21	0,20	1,48	0,78
35. Industrias cárnicas .....	1,20	2,88	1,95	5,43	—	—	0,10	—
36. Industrias lácteas .....	2,54	5,28	18,94	57,57	3,46	7,89	1,36	2,19
37. Industrias alimentación animal .....	6,02	2,64	45,24	10,05	—	—	0,02	0,11
38. Industria vinícola .....	25,11	21,76	2,34	3,15	0,05	0,14	0,02	—
39. Otras ind. alimentación y tabaco .....	5,18	4,32	13,15	17,57	0,43	0,46	0,45	0,48
40. Industrias textiles .....	13,14	12,93	17,85	31,22	0,23	1,50	0,16	0,61
41. Cuero y calzado .....	34,90	81,74	37,74	61,00	0,02	—	0,49	—
42. Industria confección .....	9,31	17,59	6,63	20,04	0,12	—	0,24	0,90
44. Papel, cartón .....	24,05	16,39	22,05	33,61	0,18	0,23	0,16	0,18
45. Artes gráficas, edición .....	5,93	31,70	20,20	51,60	0,04	0,17	0,21	—
43. Madera, corcho, mueble .....	14,90	52,42	8,37	28,99	0,03	1,74	0,03	—
47. Otras industrias no alimentarias .....	28,77	17,45	18,72	41,82	0,29	0,18	0,33	1,00
46. Caucho y plástico .....	27,32	34,03	32,53	44,82	4,31	5,72	0,29	0,35
48. Construcción .....		8,89	1,17	3,90	0,01	—	0,04	—

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1987	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
49. Comercio al por mayor . . . . .	8,64	9,09	30,86	58,95	0,35	0,80	0,17	0,44
50. Intermediarios del comercio . . . . .	16,32	39,03	11,74	48,46	—	—	—	—
51. Comercio al por menor . . . . .	0,18	0,16	4,51	2,39	0,08	0,18	0,01	—
52. Otros comercios y reparaciones . . . . .	—	—	1,29	36,07	—	—	—	—
53. Hostelería y restaurantes . . . . .	5,17	14,32	0,01	0,02	0,08	0,26	0,06	—
54. Transporte ferroviario . . . . .	12,15	—	—	—	—	—	—	—
55. Transporte urbano . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—
56. Transporte terrestre . . . . .	7,98	61,60	13,39	—	—	—	—	—
57. Transporte marítimo . . . . .	27,41	—	11,30	—	—	—	—	—
61. Transporte aéreo . . . . .	68,61	—	42,64	—	—	—	—	—
58. Autopistas, aparcamientos, otros . . . . .	0,08	—	9,21	—	—	—	—	—
59. Actividades anexas transporte . . . . .	2,12	2,78	0,76	—	—	—	—	—
60. Agencias de viaje, transporte . . . . .	9,80	10,81	9,82	3,87	—	—	—	—
62. Correos, telecomunicaciones . . . . .	4,27	—	20,98	—	—	—	1,37	—
63. Promoción inmobiliaria . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—
64. Servicios técnicos . . . . .	9,81	4,90	4,83	8,53	1,49	5,99	1,35	0,32
65. Servicios a empresas . . . . .	3,10	8,47	23,06	22,45	0,68	0,87	0,33	0,10
86. Servicios no destinados a la venta . . . . .	0,29	—	7,90	69,60	0,02	0,16	0,07	—
<b>Media . . . . .</b>	<b>19,08</b>	<b>19,77</b>	<b>28,24</b>	<b>42,72</b>	<b>0,44</b>	<b>0,74</b>	<b>0,65</b>	<b>0,94</b>



**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1988	VA- empe./ VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
1. Agricultura . . . . .	0,02	757	306	39,66	44,99	14,35	27,16	3,55	6,21	76,08	41,08	23,92	58,92	9,96	30,25
2. Ganadería . . . . .	—	183		9,82		13,88		-0,24		68,37		31,63		3,21	
3. Servicios agríc., ganad.	—	388		11,49		16,34		-2,35		70,59		29,41		3,37	
4. Otras agrarias . . . . .	—	279		23,56		7,55		0,26		79,90		20,10		4,79	
5. Pesca . . . . .	—	182		49,41		-3,27		1,18		63,47		36,53		19,28	
6. Combustibles sólidos . .	—	3.167		66,56		6,12		-3,63		129,59		-29,59		-21,70	
7. Petróleo, gas natural . .	0,05	11.388	1.221	17,10	40,90	-7,10	17,55	-6,91	—	46,63	3,11	53,37	96,89	9,17	41,42
8. Energía eléctrica . . . .	—	196.298		52,21		13,28		-2,36		24,51		75,49		40,86	
9. Gas, agua caliente . . . .	—	3.127		27,52		8,33		13,03		46,14		53,86		15,17	
10. Mineral radioactivo . . .	—	10.110		31,86		-0,63		1,19		19,99		80,01		25,63	
11. Agua . . . . .	0,01	1.100	593	54,99	14,46	8,95	43,24	2,76	-1,63	59,87	68,80	40,13	31,20	24,38	4,60
12. Minerales metálicos . . .	0,06	2.807	4.480	30,09	62,56	5,25	67,04	-11,12	-0,98	56,56	39,84	43,44	60,16	13,46	40,16
14. Acero . . . . .	0,03	4.717	1.083	32,01	42,98	22,82	32,23	-5,81	-4,00	65,65	38,00	34,35	62,00	11,23	28,06
15. Metalurgia no férrea . .	—	4.671		36,95		59,38		-4,80		41,61		58,39		23,07	
13. Minerales no metálicos .	—	244		41,55	34,06	17,81	-2,10	-3,53	-3,77	78,46	45,26	21,54	54,74	9,16	18,65
16. Cerámica y otros . . . .	0,07	471	437	40,06	39,42	12,80	9,81	8,18	8,43	57,15	62,60	42,85	37,40	17,87	14,90
17. Cementos, cales, yesos .	0,20	4.055	7.183	55,24	50,76	9,53	2,07	-7,41	-0,43	25,58	21,36	74,42	78,64	41,24	40,40
18. Otro mat. de const. . . .	0,03	189	424	29,27	13,62	23,02	68,75	9,27	10,19	56,12	45,22	43,88	54,78	12,95	7,48
19. Industria del vidrio . . .	0,76	3.109	6.977	50,81	50,29	11,42	13,04	-0,13	0,99	55,54	57,27	44,46	42,73	23,56	22,57
20. Química básica, industr.	2,03	1.485	2.648	32,50	33,14	16,03	11,75	-0,12	-0,42	42,93	45,93	57,07	54,06	18,92	18,31
21. Ind. farmacéutica . . . .	0,89	878	1.223	36,87	35,52	17,10	18,07	2,51	1,93	68,93	68,01	31,07	31,99	11,79	11,67
22. Química consumo final .	0,82	1.228	2.862	27,80	27,16	8,46	10,01	4,12	5,99	57,89	55,00	42,11	45,00	11,93	12,44
23. Química agricultura . . .	0,12	1.515	1.240	20,12	27,76	18,19	19,14	-3,98	-5,62	81,58	57,17	18,42	42,83	4,00	11,94

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1988	VA- empe./ VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
24. Productos metálicos...	0,47	461	785	33,02	30,05	15,65	12,13	2,63	3,26	68,26	59,98	31,74	40,02	10,72	12,45
25. Maquinaria agrícola...	0,10	494	1.474	23,44	22,58	21,96	20,17	-0,56	-5,74	68,31	69,27	31,96	30,73	7,81	7,29
26. Maq. ind. y oficina...	1,95	1.002	2.855	36,52	37,08	9,31	13,91	2,74	7,70	66,72	55,14	33,28	44,86	12,54	17,09
33. Mecánica precisión...	0,04	848	521	49,30	37,69	16,58	13,15	4,81	22,91	68,82	64,17	31,18	35,83	16,48	14,20
27. Fabricación mat. eléct.	0,83	938	1.848	37,25	34,83	7,89	3,07	2,60	0,18	72,25	65,76	27,75	34,24	10,50	12,16
28. Fabr. mat. electrónico...	1,27	2.188	7.739	39,39	42,46	19,12	25,86	4,29	3,64	70,20	71,32	29,80	28,68	12,60	13,35
34. Electrodomésticos...	0,23	2.206	3.293	28,86	33,56	10,34	-0,84	1,83	-5,79	54,80	59,01	45,20	40,99	13,38	14,06
29. Automóviles...	6,79	44.218	49.671	23,54	23,23	14,87	15,25	1,93	2,72	54,97	54,18	45,03	45,82	10,85	10,91
30. Equipo, carroc. autom...	0,77	868	1.817	40,07	42,02	17,76	18,15	6,89	9,68	66,56	66,17	33,44	33,83	13,71	14,56
31. Construcción naval...	—	1.946	310	39,26	45,86	63,29	46,92	-5,50	-7,02	137,26	62,90	-37,26	37,10	-16,52	17,97
32. Otros elementos transp.	0,22	2.477	2.328	40,48	33,85	15,02	11,65	1,09	11,55	97,33	76,98	2,67	23,02	1,13	7,76
35. Industrias cárnicas...	0,18	433	4.352	15,19	23,87	14,92	16,15	8,72	1,72	61,67	58,92	38,33	41,08	5,88	10,07
36. Industrias lácteas...	0,54	1.787	9.931	21,78	28,91	5,07	7,39	2,50	4,38	61,77	58,61	38,23	41,39	8,54	12,31
37. Ind. aliment. animal...	0,03	283	1.976	10,12	14,23	6,21	-12,26	-0,70	-0,81	54,99	75,00	45,01	25,00	4,66	3,64
38. Industria vinícola...	0,16	357	1.943	23,58	37,05	2,05	7,90	-4,13	-2,92	50,82	46,83	49,19	53,17	15,19	19,77
39. Otras ind. alim. y tabaco	1,48	878	2.080	22,66	29,18	21,39	15,09	2,81	4,22	57,12	60,92	42,88	39,08	9,93	11,65
40. Industrias textiles...	0,21	412	714	33,38	37,80	-8,29	-6,31	-0,79	-3,45	73,69	77,30	26,31	22,70	8,98	8,73
41. Cuero y calzado...	0,21	226	270	23,79	26,80	-1,84	-12,15	0,47	-12,34	71,30	95,19	28,70	4,81	6,94	1,32
42. Industria confección...	0,03	358	409	37,10	35,66	6,20	-11,27	1,69	-0,30	78,43	110,55	21,57	-10,55	8,21	-3,53
44. Papel, cartón...	0,21	1.011	1.415	30,72	27,86	3,54	8,05	0,51	2,94	56,27	65,88	43,73	34,12	13,68	9,90
45. Artes gráficas, edición...	0,14	489	680	40,93	35,07	12,56	8,37	1,98	4,66	61,06	54,98	38,94	45,02	16,34	16,56
43. Madera, corcho, mueble...	0,01	245	139	31,94	22,37	4,63	14,29	7,46	-0,71	7,44	74,04	42,56	25,96	13,99	7,26
47. Otras ind. no aliment...	0,05	234	895	35,45	42,57	9,47	6,11	3,59	1,41	65,70	52,28	34,30	47,72	12,53	21,13

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1988	VA- emp./ VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
46. Caucho y plástico . . . . .	1,56	942	3.254	37,68	39,87	5,84	4,47	0,76	-0,31	68,26	70,23	31,74	29,77	12,17	12,07
48. Construcción . . . . .	0,10	920	355	30,01	46,81	9,84	5,43	3,65	-13,61	81,24	67,60	18,76	32,40	5,77	16,54
49. Comercio al por mayor . . . . .	2,53	349	848	16,10	17,46	14,70	14,02	3,46	3,63	56,20	51,41	43,80	48,59	7,19	8,62
50. Intermed. del comercio . . . . .	0,04	269	223	25,29	52,36	135,91	18,88	5,28	-0,27	36,30	68,54	63,70	31,46	17,00	16,61
51. Comercio al por menor . . . . .	1,00	655	2.813	17,28	14,29	20,89	22,65	10,46	9,23	73,28	76,09	26,72	23,91	4,67	3,45
52. Otros comercios y rep. . . . .	—	73	128	19,35	60,00	7,98	-4,85	6,77	-15,65	77,26	109,80	22,74	-9,80	4,46	-5,88
53. Hostelería y restaur. . . . .	0,23	413	537	50,12	48,32	13,05	9,28	2,60	5,04	72,07	77,43	27,93	22,57	14,67	11,03
54. Transporte ferroviario . . . . .	—	36.338		148,84		-3,71		-7,67		67,44		32,56		55,08	
55. Transporte urbano . . . . .	—	3.332		104,53		6,23		-1,55		94,45		5,55		6,10	
56. transporte terrestre. . . . .	—	289				10,33		3,93				27,88		11,33	
57. Transporte marítimo. . . . .	—	1.209	325	41,91	6,41	11,45	82,58	-1,01	—	64,02	46,46	39,75	53,54	16,86	3,44
61. Transporte aéreo . . . . .	—	37.972		47,23		13,93		6,35		68,99		30,91		16,92	
58. Autopistas, aparc., otros. . . . .	—	1.964		88,60		18,59		5,12		16,15		83,85		77,89	
59. Activ. anexas transp. . . . .	0,02	1.054	334	58,65	78,55	11,49	17,44	13,93	-0,43	52,66	47,07	44,82	52,93	26,78	42,04
60. Agencias viaje, transp. . . . .	0,03		213	9,63	19,60	16,23	12,31	8,70	15,82	74,53	85,59	23,36	14,41	2,26	2,85
62. Correos, telecomunic. . . . .	—	7.789		88,74		10,79		2,95		35,74		64,26		66,11	
63. Promoción inmobiliaria . . . . .	0,02	160	166	25,88	35,40	44,03	187,26	7,12	6,94	22,13	12,86	76,42	87,14	21,56	32,46
64. Servicios técnicos. . . . .	0,03	435	172	49,69	46,20	6,19	39,10	0,55	1,81	87,36	91,61	5,65	8,39	3,02	4,09
65. Servicios a empresas . . . . .	0,32	310	351	45,25	34,16	15,41	27,76	5,10	12,20	68,65	63,74	30,37	36,26	14,27	12,60
86. Serv. no dest. a la venta. . . . .	0,12		61,11	76,27	-19,43	10,07	5,23	7,38	74,14	72,13	26,36	26,36	27,87	17,12	21,59
<b>Media . . . . .</b>	<b>0,41</b>	<b>1.085</b>	<b>2.013</b>	<b>33,06</b>	<b>27,40</b>	<b>11,48</b>	<b>13,61</b>	<b>1,81</b>	<b>3,40</b>	<b>56,82</b>	<b>58,58</b>	<b>43,18</b>	<b>41,40</b>	<b>14,78</b>	<b>11,64</b>

**A.4. LOCALIZACIÓN SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1988	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
1. Agricultura .....	61,01	7,98	2,55	23,79	0,02	—	1,67	2,45
2. Ganadería .....	0,03	—	2,64	—	—	—	—	—
3. Servicios agricultura, ganadería .....	14,87	—	0,15	—	—	—	—	—
4. Otras agrarias .....	—	—	5,82	—	—	—	—	—
5. Pesca .....	13,58	—	11,08	—	—	—	0,16	—
6. Combustibles sólidos .....	0,27	—	4,25	—	—	—	1,92	—
7. Petróleo, gas natural .....	15,75	22,95	73,23	—	0,42	—	1,40	—
8. Energía eléctrica .....	0,12	—	1,76	—	—	—	0,81	—
9. Gas, agua caliente .....	0,79	—	42,13	—	0,13	—	0,58	—
10. Mineral radioactivo .....	4,87	—	98,33	—	1,32	—	3,64	—
11. Agua .....	—	—	0,75	—	0,12	11,13	0,02	—
12. Minerales metálicos .....	27,83	—	74,40	—	—	—	2,70	10,31
14. Acero .....	27,36	45,29	41,89	33,16	0,02	—	0,38	—
15. Metalurgia no férrea .....	30,72	—	17,39	—	—	—	0,72	—
13. Minerales no metálicos .....	31,05	—	3,64	—	—	—	0,20	—
16. Cerámica y otros .....	27,56	14,85	11,89	48,52	0,24	0,04	0,13	0,08
17. Cementos, cales, yesos .....	5,74	17,39	23,34	15,78	0,01	—	0,03	—
18. Otro material de construcción .....	3,76	0,20	0,96	0,58	—	—	0,02	—
19. Industria del vidrio .....	13,42	12,50	18,92	20,64	0,09	0,11	1,11	1,39
20. Química básica, industrial .....	23,45	19,45	34,00	49,49	0,92	1,21	1,66	1,47
21. Industria farmacéutica .....	15,27	15,98	50,05	55,19	1,14	1,53	5,72	4,34
22. Química consumo final .....	6,36	5,56	15,42	15,99	1,74	2,24	0,29	0,39
23. Química agricultura .....	13,10	8,97	19,93	31,12	0,24	—	1,57	1,18
24. Productos metálicos .....	21,03	19,62	25,00	29,14	0,21	0,78	0,32	0,06

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1988	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
25. Maquinaria agrícola .....	14,31	16,36	41,40	54,71	—	—	1,78	2,61
26. Maquinaria industrial y de oficina .....	24,51	25,57	23,25	29,42	4,47	6,83	2,07	1,31
27. Mecánica de precisión .....	15,95	13,56	55,14	80,21	0,05	—	1,76	—
28. Fabricación de material eléctrico .....	14,62	12,51	37,12	49	0,69	1,27	0,79	0,50
29. Fabricación de material electrónico .....	10,76	5,86	46,65	49,72	3,45	3,86	9,21	11,00
30. Electrodomésticos .....	21,32	30,03	24,53	46,84	—	—	1,57	2,02
31. Automóviles .....	33,57	34,22	52,65	54,18	3,10	3,31	0,50	0,53
32. Equipo, carrocería automóviles .....	23,90	28,37	20,15	25,07	1,50	1,60	1,18	1,74
33. Construcción naval .....	30,69	14,22	20,45	7,81	1,39	—	4,41	—
34. Otros elementos de transporte .....	35,21	5,19	44,10	31,02	0,30	0,75	3,79	0,72
35. Industrias cárnicas .....	1,56	3,03	1,32	5,16	—	—	0,25	0,61
36. Industrias lácteas .....	2,87	5,61	16,62	53,39	3,48	7,64	1,94	2,17
37. Industrias alimentación animal .....	6,59	—	41,09	6,00	—	—	0,10	—
38. Industria vinícola .....	21,07	18,46	4,28	4,17	0,07	0,16	—	—
39. Otras ind. alimentación y tabaco .....	5,12	4,19	15,10	21,52	0,46	0,54	0,42	0,45
40. Industrias textiles .....	15,60	15,34	19,49	37,39	0,30	1,65	0,22	0,54
41. Cuero y calzado .....	32,75	75,25	38,67	68,05	0,02	—	0,82	—
42. Industria confección .....	7,68	4,00	10,88	13,22	0,01	—	0,16	—
43. Papel, cartón .....	23,27	14,75	21,72	34,90	0,21	0,21	0,14	—
44. Artes gráficas, edición .....	6,03	16,99	16,76	23,06	1,55	—	0,34	1,54
45. Madera, corcho, mueble .....	14,80	45,03	8,39	40,33	0,07	2,16	0,08	—
46. Otras industrias alimentarias .....	33,51	23,95	15,26	47,24	0,31	0,28	0,33	1,51
47. Caucho y plástico .....	31,43	38,33	34,20	47,60	4,66	8,02	0,41	0,38
48. Construcción .....	—	5,78	0,83	10,68	0,03	1,25	0,06	—

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA (continuación)**

1988	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
49. Comercio al por mayor . . . . .	8,98	10,81	33,04	62,68	0,67	1,55	0,19	0,40
50. Intermediarios del comercio . . . . .	8,86	35,76	9,14	30,84	—	—	0,03	—
51. Comercio al por menor . . . . .	0,11	0,20	4,75	2,26	0,13	0,49	—	—
52. Otros comercios y reparaciones . . . . .	—	—	0,84	81,08	—	—	—	—
53. Hostelería y restaurantes . . . . .	3,14	11,30	—	—	—	—	0,01	—
54. Transporte ferroviario . . . . .	16,86	—	—	—	—	—	—	—
55. Transporte urbano . . . . .	0,09	—	0,80	—	—	—	0,02	—
56. Transporte terrestre . . . . .	4,87	—	13,94	—	—	—	—	—
57. Transporte marítimo . . . . .	21,60	—	9,70	—	—	—	—	—
61. Transporte aéreo . . . . .	45,55	—	41,56	—	—	—	—	—
58. Autopistas, aparcamientos, otros . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—
59. Actividades anexas transporte . . . . .	1,09	2,81	0,03	—	—	—	0,01	—
60. Agencias de viaje, transporte . . . . .	10,17	23,75	10,31	45,08	—	—	—	—
62. Correos, telecomunicaciones . . . . .	5,09	—	9,55	—	—	—	—	—
63. Promoción inmobiliaria . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—
64. Servicios técnicos . . . . .	12,21	32,96	9,78	10,66	2,60	2,37	2,63	0,74
65. Servicios a empresas . . . . .	1,41	1,43	9,14	1,43	0,82	0,92	0,81	0,48
86. Servicios no destinados a la venta . . . . .	0,62	0,10	8,76	76,39	0,04	0,30	0,20	—
<b>Media . . . . .</b>	<b>19,08</b>	<b>19,41</b>	<b>27,94</b>	<b>43,25</b>	<b>0,56</b>	<b>1,18</b>	<b>0,93</b>	<b>1,00</b>

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA (continuación)**

1989	VA- empe, / VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
1. Agricultura .....	0,03	226	326	41,25	55,58	9,42	9,17	2,82	2,36	80,18	41,83	19,82	58,17	8,32	32,98
2. Ganadería .....	—	201		10,10		14,95		1,09		66,54		33,46		3,36	
3. Servicios agric., ganad.	—	337		9,47		9,66		-2,87		83,14		16,86		1,60	
4. Otras agrarias .....	—	282		25,46		-6,47		-12,88		83,54		16,46		4,31	
5. Pesca .....	—	166		47,66		4,78		5,96		72,23		27,77		13,33	
6. Combustibles sólidos ..	—	3.628		64,16		13,28		-4,10		131,76		-31,76		-22,10	
7. Petróleo, gas natural ..	0,04	10.502	1.401	14,82	29,17	-12,43	10,76	-43,11	16,67	36,05	4,61	63,95	95,39	9,98	30,08
8. Energía eléctrica .....	—	19.265		49,33		7,73		-1,38		24,19		75,81		38,82	
9. Gas, agua caliente .....	—	4.498		30,33		14,16		3,26		48,96		51,04		16,11	
10. Mineral radioactivo .....	—	9.086		38,53		-10,13		-1,57		23,81		76,19		30,20	
11. Agua .....	—	1.135	333	52,98	7,60	12,45	-36,08	,81	17,93	60,05	162,76	39,95	-62,76	24,03	-5,12
12. Minerales metálicos ...	0,09	3.462	3.395	29,41	55,60	8,77	36,57	-3,72	-4,49	52,00	47,65	48,00	52,35	14,33	30,39
14. Acero .....	0,03	6.548	1.083	32,46	37,26	24,70	-4,50	1,05	-3,53	58,38	38,24	41,62	61,76	14,19	25,27
15. Metalurgia no férrea. .	0,07	5.263	5.502	34,00	22,16	-6,42	-10,86	-1,35	-3,75	52,61	112,07	47,39	-12,07	16,49	-2,68
13. Minerales no metálicos .	—	1.988		22,75		223,92		22,19		59,30		40,70		11,27	
16. Cerámica y otros .....	0,06	501	446	37,57	40,52	0,62	5,16	2,64	-0,58	64,28	65,00	35,72	35,00	14,02	14,88
17. Cementos, cales, yesos .	0,22	4.654	8.270	50,91	51,01	9,78	15,13	7,97	7,92	29,74	20,83	70,26	79,17	37,55	41,02
18. Otro mat. de const. ....	0,03	254	1.276	28,66	10,81	27,04	8,09	8,77	16,05	56,04	48,96	43,96	51,04	12,77	5,53
19. Industria del vidrio ....	0,82	3.028	6.853	47,93	48,54	0,13	-0,72	1,87	0,57	57,06	55,82	42,94	44,18	21,40	22,23
20. Química básica, industr..	1,98	1.607	2.664	30,23	31,98	-2,24	5,60	7,05	1,65	49,59	48,92	50,41	51,08	15,75	16,86
21. Ind. farmacéutica .....	0,90	1.081	1.434	37,31	35,99	20,80	21,47	11,09	13,68	66,62	66,59	33,38	33,41	12,93	12,51
22. Química consumo final.	0,53	1.228	2.223	25,48	23,85	7,87	6,72	-1,19	-5,27	63,12	62,98	36,88	37,02	9,48	8,92
23. Química agricultura ...	0,09	2.018	1.090	21,89	23,81	82,52	-0,21	64,40	0,17	88,03	69,93	11,97	30,07	2,77	7,27

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1989	VA- empe, / VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
24. Productos metálicos...	0,31	465	669	30,85	25,80	7,74	0,83	1,78	2,39	70,31	65,51	29,69	34,49	9,42	8,81
25. Maquinaria agrícola...	0,13	608	1.587	22,13	19,69	4,84	1,46	-0,84	-2,33	69,13	69,79	30,87	30,21	7,63	6,71
26. Maq. ind. y oficina...	1,88	1.112	2.942	36,69	37,84	11,38	14,51	1,81	7,56	66,31	52,28	33,69	47,72	12,52	18,16
33. Mecánica precisión...	0,05	784	436	48,21	34,65	14,09	22,43	6,81	8,83	72,14	64,33	27,86	35,67	14,46	12,95
27. Fabricación mat. eléct.	0,79	1.049	2.278	34,53	33,17	13,99	14,41	5,73	9,83	69,40	65,55	30,60	34,45	10,89	11,84
28. Fabr. mat. electrónico.	1,85	3.052	10.729	38,11	40,41	36,60	50,92	-4,15	-7,49	67,23	64,81	32,77	35,19	13,32	15,14
34. Electrodomésticos...	0,44	3.072	5.490	29,09	29,43	19,10	27,30	26,58	48,95	62,68	61,35	37,32	38,65	11,50	12,10
29. Automóviles...	6,99	46.022	52.606	21,74	21,52	3,90	5,74	0,72	1,54	60,47	59,58	39,53	40,42	8,74	8,87
30. Equipo, carro. autom.	0,62	871	1.669	38,20	37,45	9,95	12,09	5,97	9,56	71,86	72,82	28,14	27,18	10,96	10,39
31. Construcción naval...	—	1.662	312	26,75	42,28	-23,34	0,65	-5,82	-1,89	193,43	64,74	-93,43	35,26	-25,64	16,06
32. Otros elementos trans.	0,26	3.438	2.748	43,39	33,03	23,59	18,72	11,89	51,08	79,45	75,68	20,55	24,32	9,70	8,32
35. Industrias cárnicas...	0,08	527	3.031	15,09	15,73	11,64	0,40	4,22	-1,09	62,35	83,62	37,65	16,38	5,75	2,63
36. Industrias lácteas...	0,59	2.142	8.858	21,59	29,44	4,39	6,85	2,17	4,48	67,24	60,20	32,76	39,80	7,40	12,41
37. Ind. aliment. animal...	0,05	327	848	12,33	18,77	17,94	27,42	-0,48	-7,45	53,03	65,51	46,97	34,49	5,84	6,50
38. Industria vinícola...	0,13	382	1.890	28,02	32,06	-2,60	-11,26	-2,00	-2,44	53,53	55,49	46,47	44,51	13,70	14,48
39. Otras ind. alim. y tabaco.	1,44	941	2.402	24,80	29,56	11,76	6,57	0,19	-6,16	59,64	59,01	40,36	40,99	10,16	12,55
40. Industrias textiles...	0,19	512	830	33,50	40,19	6,76	3,87	0,60	-0,78	68,58	72,44	31,42	27,56	10,92	11,13
41. Cuero y calzado...	—	242	233	24,49	29,42	1,61	-18,53	1,21	2,60	71,67	87,12	28,33	12,88	7,24	3,92
42. Industria confección...	0,03	413	780	36,44	41,79	10,84	32,45	-1,24	-1,24	74,67	74,13	25,33	25,87	9,60	10,84
44. Papel, cartón...	0,18	1.065	1.476	30,45	27,58	2,68	-3,51	-1,11	-2,37	58,80	70,21	41,20	29,79	12,79	8,15
45. Artes gráficas, edición.	0,13	656	618	42,43	35,12	20,39	18,06	3,34	2,03	61,42	53,81	38,58	46,19	16,63	16,36
43. Madera, corcho, mueble.	0,01	265	146	29,85	28,45	10,66	61,69	2,01	25,75	58,63	55,69	41,37	44,31	12,68	13,39
47. Otras ind. no aliment...	0,01	243	439	33,85	27,45	10,05	-28,27	3,83	5,74	68,85	55,24	31,15	44,76	10,77	12,44



**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1989	VA- empe./ VA	Grado de concentración		Tasa de valor añadido		Tasa de variación de valor añadido		Tasa de variación de empleo		Componente salarial		Excedente		Margen bruto de explotación	
		Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero	Total	Extran- jero
46. Caucho y plástico . . . .	1,47	988	3.454	35,76	37,15	1,48	-0,19	1,53	1,90	73,00	76,52	27,00	23,48	9,94	9,02
48. Construcción . . . . .	0,10	1.262	567	30,33	33,17	22,72	-4,60	11,28	-0,12	81,49	82,59	18,51	17,41	5,84	6,11
49. Comercio al por mayor .	2,02	397	878	15,97	16,69	6,62	6,28	4,20	6,78	58,09	54,18	41,91	45,82	6,78	7,74
50. Intermed. del comercio .	0,04	175	241	25,47	45,81	20,64	10,89	4,01	2,78	59,73	66,97	40,27	33,03	10,53	15,47
51. Comercio al por menor .	0,93	857	3.888	18,36	15,82	23,69	20,07	7,70	1,09	69,72	67,16	30,28	32,84	5,64	5,27
52. Otros comercios y rep.	0,10	307	3.831	24,39	21,44	-9,90	-23,62	3,44	-2,06	94,49	109,54	5,51	-9,54	1,33	-2,02
53. Hostelería y restaur. . . .	0,29	427	734	49,67	46,25	9,12	28,82	9,23	26,38	76,83	82,25	23,17	17,75	11,98	8,30
54. Transporte ferroviario .	—	42.662		156,69		3,87		-2,85		69,49		30,51		59,00	
55. Transporte urbano . . . .	—	3.178		98,61		-2,34		-2,92		105,01		-5,01		-5,19	
56. transporte terrestre . . . .	—	275	301		40,03	13,93	94,19	7,25	6,35		71,43	31,75	28,57	13,03	11,61
57. Transporte marítimo . . . .	0,01	1.573	673	37,69	7,92	3,47	95,07	0,71	—	68,27	32,99	36,61	67,01	14,24	5,31
61. Transporte aéreo . . . . .	—	22.371		42,37		-3,27		5,03		83,46		15,95		7,86	
58. Autopistas, aparc., otros.	—	2.458		89,49		15,71		8,93		16,10		83,76		77,46	
59. Activ. anexas transp. . . .	0,02	1.034	301	57,37	77,79	4,43	8,33	-1,80	1,25	55,33	48,87	42,92	51,13	15,01	39,95
60. Agencias viaje, transp.	0,01	186	126	11,73	27,55	20,72	28,35	10,57	29,32	76,79	87,76	22,41	12,24	2,64	3,42
62. Correos, telecomunicac.	—	11.566		87,86		14,49		8,02		36,64		63,36		61,55	
63. Promoción inmobiliaria .	0,01	14	61	13,49	12,17	4,81	-74,54	15,67	21,05	23,39	37,65	73,19	62,35	14,20	11,60
64. Servicios técnicos . . . . .	0,01	47	122	45,25	39,09	13,85	4,18	7,98	0,49	85,63	109,76	12,23	-9,76	5,74	-3,80
65. Servicios a empresas . . . .	0,46	369	574	41,46	31,28	18,48	6,58	9,21	5,00	70,55	60,04	29,50	39,96	12,56	12,57
86. Serv. no dest. a la venta.	0,12	1.001	562	56,51	77,74	11,28	18,78	8,03	7,05	77,39	80,28	20,08	19,72	11,99	15,41
<b>Media . . . . .</b>	<b>0,40</b>	<b>1.283</b>	<b>2.341</b>	<b>32,67</b>	<b>26,64</b>	<b>10,01</b>	<b>9,88</b>	<b>3,02</b>	<b>3,47</b>	<b>58,13</b>	<b>60,97</b>	<b>41,87</b>	<b>39,03</b>	<b>14,25</b>	<b>10,66</b>

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1989	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
1. Agricultura .....	58,78	4,24	2,02	18,69	0,02	0,10	1,49	6,30
2. Ganadería .....	0,05		3,37		—		—	
3. Servicios agricultura, ganadería .....	12,96		0,78		—		—	
4. Otras agrarias .....	—		11,24		—		—	
5. Pesca .....	9,76		3,53		—		0,16	
6. Combustibles sólidos .....	0,23		13,32		—		—	
7. Petróleo, gas natural .....	17,51	21,07	91,81	—	0,87	—	1,38	—
8. Energía eléctrica .....	0,09		2,16		—		0,59	
9. Gas, agua caliente .....	1,04		36,00		0,20		0,75	
10. Mineral radioactivo .....	0,60		98,28		1,19		0,95	
11. Agua .....		—	—	—	0,11	18,62	0,02	—
12. Minerales metálicos .....	24,34	21,86	71,57	—	—	—	2,87	6,57
14. Acero .....	28,98	50,24	37,73	50,90	0,03	—	0,22	—
15. Metalurgia no férrea .....	30,51	21,40	13,26	4,15	—	—	0,21	—
13. Minerales no metálicos .....	23,27		26,70		0,73		2,75	
16. Cerámica y otros .....	28,07	15,26	9,67	29,85	0,28	—	0,07	0,07
17. Cementos, cales, yesos .....	6,43	15,72	20,17	0,45	—	—	0,08	—
18. Otro material de construcción .....	4,01	—	0,70	—	0,11	—	0,01	—
19. Industria del vidrio .....	12,80	13,13	23,29	26,59	0,02	0,01	0,93	0,96
20. Química básica, industrial .....	23,84	19,34	37,33	52,55	1,03	1,26	2,09	1,55
21. Industria farmacéutica .....	16,99	20,81	43,22	46,53	1,21	1,76	6,70	6,06
22. Química consumo final .....	6,22	4,88	17,21	20,06	3,79	5,33	0,50	0,74
23. Química agricultura .....	17,87	9,79	32,60	56,58	—	—	0,49	2,10
24. Productos metálicos .....	18,02	20,14	25,10	36,00	0,31	1,54	0,50	0,17

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA (continuación)**

1989	<i>Exportación/Ventas</i>		<i>Importación/Compras</i>		<i>Gastos en tecnología</i>		<i>Gastos en investigación y desarrollo</i>	
	<i>Total</i>	<i>Extranjero</i>	<i>Total</i>	<i>Extranjero</i>	<i>Total</i>	<i>Extranjero</i>	<i>Total</i>	<i>Extranjero</i>
25. Maquinaria agrícola . . . . .	22,05	22,87	47,42	53,15	—	—	1,84	2,14
26. Maquinaria industrial y de oficina . . . . .	25,70	24,23	20,64	24,05	6,64	10,39	3,87	3,65
33. Mecánica de precisión . . . . .	13,77	13,05	37,21	74,03	0,10	—	0,27	0,17
27. Fabricación de material eléctrico . . . . .	16,08	13,87	39,28	56,95	0,50	0,92	1,12	0,87
28. Fabricación de material electrónico . . . . .	9,60	6,78	53,59	57,99	5,89	6,75	8,43	8,57
34. Electrodomésticos . . . . .	21,20	24,54	28,36	35,55	—	—	1,22	1,70
29. Automóviles . . . . .	34,08	34,91	54,32	55,55	3,20	3,36	1,40	1,47
30. Equipo, carrocería automóviles . . . . .	26,05	29,81	21,92	24,89	1,76	2,24	1,02	1,59
31. Construcción naval . . . . .	42,14	17,81	19,24	6,06	2,56	—	6,10	—
32. Otros elementos de transporte . . . . .	38,95	3,70	49,95	30,66	0,15	0,60	3,03	1,37
35. Industrias cárnicas . . . . .	4,57	0,29	3,06	5,74	0,22	1,73	0,37	—
36. Industrias lácteas . . . . .	2,93	5,85	6,89	17,55	3,90	7,55	1,36	1,85
37. Industrias alimentación animal . . . . .	4,35	1,31	25,15	11,83	—	—	—	—
38. Industria vinícola . . . . .	18,93	16,31	6,81	8,18	0,24	0,57	0,54	1,29
39. Otras ind. alimentación y tabaco . . . . .	5,68	5,90	15,86	20,71	0,91	1,47	0,57	0,57
40. Industrias textiles . . . . .	15,15	14,11	23,78	49,54	0,28	1,45	0,30	0,64
41. Cuero y calzado . . . . .	28,24	26,50	30,60	64,91	0,03	—	0,75	—
42. Industria confección . . . . .	6,29	3,83	13,62	14,12	—	—	0,20	—
44. Papel, cartón . . . . .	24,76	12,25	20,82	36,02	0,13	0,24	0,16	—
45. Artes gráficas, edición . . . . .	4,29	13,35	16,20	17,94	0,55	—	0,02	—
43. Madera, corcho, mueble . . . . .	12,08	32,94	11,63	40,12	0,06	2,62	0,03	0,23
47. Otras industrias no alimentarias . . . . .	35,15	29,69	14,64	59,80	0,26	1,14	0,02	—
46. Caucho y plástico . . . . .	30,46	36,58	37,00	49,56	4,97	6,48	0,58	0,60
48. Construcción . . . . .		2,01	0,83	9,74	0,05	2,09	0,15	2,09

**A.4. LOCALIZACION SECTORIAL DE LA PARTICIPACION EXTRANJERA Y COMPORTAMIENTO DIFERENCIAL DE LOS SECTORES Y DE LAS EMPRESAS CON PARTICIPACION EXTRANJERA MAYORITARIA** (continuación)

1989	Exportación/Ventas		Importación/Compras		Gastos en tecnología		Gastos en investigación y desarrollo	
	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero	Total	Extranjero
49. Comercio al por mayor . . . . .	7,56	8,11	33,10	62,37	0,92	2,38	0,45	1,15
50. Intermediarios del comercio . . . . .	9,47	19,73	39,18	53,03	—	—	0,86	—
51. Comercio al por menor . . . . .	0,14	0,40	4,79	2,03	0,13	0,58	0,00	0,00
52. Otros comercios y reparaciones . . . . .	13,63	17,12	68,86	82,19	—	—	1,58	2,28
53. Hostelería y restaurantes . . . . .	3,71	10,38	—	—	0,12	0,39	—	—
54. Transporte ferroviario . . . . .	10,44	—	—	—	—	—	—	—
55. Transporte urbano . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—
56. Transporte terrestre . . . . .	7,21	—	19,50	—	0,10	—	—	—
57. Transporte marítimo . . . . .	16,45	—	9,04	—	—	—	—	—
61. Transporte aéreo . . . . .	43,69	—	42,21	—	—	—	—	—
58. Autopistas, aparcamientos, otros . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—
59. Actividades anexas transporte . . . . .	0,63	3,07	—	—	—	—	—	—
60. Agencias de viaje, transporte . . . . .	13,17	45,24	18,07	79,47	—	—	—	—
62. Correos, telecomunicaciones . . . . .	4,81	—	21,73	—	—	—	0,63	—
63. Promoción inmobiliaria . . . . .	—	—	—	—	—	—	0,01	—
64. Servicios técnicos . . . . .	7,58	3,20	7,56	4,04	1,23	1,75	2,08	—
65. Servicios a empresas . . . . .	3,06	6,13	12,77	16,13	0,97	2,12	1,29	0,09
86. Servicios no destinados a la venta . . . . .	0,89	0,10	10,84	72,16	0,04	—	0,06	—
<b>Media . . . . .</b>	<b>19,29</b>	<b>20,28</b>	<b>29,86</b>	<b>44,58</b>	<b>0,69</b>	<b>1,64</b>	<b>0,98</b>	<b>1,09</b>

## INDICE DE CUADROS

	<u>Páginas</u>
I.1. Comportamiento diferencial de las empresas con participación extranjera mayoritaria .....	14
II.1. Inversión directa y factores explicativos .....	25
III.1. Inversiones directas en el exterior (millones de ECU) .....	51
III.2. Inversiones directas en el exterior (% del PIB) .....	52
III.3. Inversiones directas recibidas del exterior (millones de ECU) .	59
III.4. Inversiones directas recibidas del exterior (% del PIB) .....	61
III.5. Inversión extranjera en el sector servicios .....	68
III.6. Posición inversora en términos netos (millones de ECU) .....	69
IV.1. Inversión directa y su relación con otras variables de la balanza de pagos .....	78
IV.2. Regímenes de autorización de la inversión directa en España .	87
IV.3. Sectores no sometidos al esquema general de liberalización .	89
IV.4. Inversión directa en España .....	95
IV.5. Clasificación de los sectores productivos según la importancia de la inversión exterior y estructura de su demanda .....	98
IV.6. Clasificación de los sectores industriales según la importancia de la inversión exterior y estructura de su demanda .....	100
IV.7. Inversión exterior en la industria y distribución de la demanda .	101
IV.8. Clasificación de los sectores industriales según la importancia de la inversión exterior y estructura del valor añadido .....	104
IV.9. Inversión exterior en la industria y distribución del valor añadido .....	105
IV.10. Evolución del volumen de demanda interior por ramas industriales en la Comunidad, Estados Unidos y Japón (1973-1985, tasa anual de crecimiento) .....	107
IV.11. Encuesta asalariados: Encuesta de Población Activa .....	108
IV.12. Número de empresas .....	110

	<u>Páginas</u>
IV.13. Distribución del número de empresas con participación mayoritaria extranjera, por sectores productivos .....	118
IV.14. Distribución de las empresas con participación extranjera mayoritaria, por sectores productivos y VAB .....	123
IV.15. Importancia de la presencia extranjera en el VAB .....	130
IV.16. Tasa de variación del valor añadido .....	132
IV.17. Tasa de valor añadido .....	133
IV.18. Valor añadido por unidad de producción .....	135
IV.19. Importancia de la presencia extranjera en el empleo .....	137
IV.20. Valor añadido por empleado .....	138
IV.21. Tasa de variación del empleo .....	140
IV.22. Componente salarial .....	141
IV.23. Resultado económico bruto de explotación .....	142
IV.24. Margen bruto de explotación .....	144
IV.25. Importancia de los consumos intermedios importados en relación a las compras totales .....	146
IV.26. Importancia de las exportaciones en relación a las ventas totales .....	147
IV.27. Gasto en tecnología en relación al valor añadido .....	149
 ANEXO ESTADISTICO	
A.1. Inversión directa sectorial y su relación con el PIB .....	163
A.2. Estructura de demanda .....	164
A.3. Estructura del valor añadido (coste de los factores) .....	165
A.4. Localización sectorial de la participación extranjera y comportamiento diferencial de los sectores y de las empresas con participación extranjera mayoritaria .....	166

## INDICE DE GRAFICOS

	<u>Páginas</u>
III.1. Saldo de la balanza por cuenta corriente e inversión directa internacional .....	55
III.2. Índice de posición efectiva nominal de cada divisa frente a los países desarrollados .....	57
III.3. Remuneración de los asalariados. Total economía (1987) .....	63
III.4. Costes laborales unitarios. Total economía (1987) .....	64
III.5. Variación en los costes laborales reales por unidad de producto: 1981-1987 .....	65
III.6. Inversión directa de países de la CEE en la CEE .....	71
III.7. Inversión directa de Estados Unidos y Japón en la CEE .....	72
IV.1. Inversión directa en España: variación acumulada .....	79
IV.2. Inversión directa en España y su relación con algunas macro-magnitudes .....	80
IV.3. Estructura sectorial de la inversión extranjera .....	82

**PUBLICACIONES DE LA SERIE  
«ESTUDIOS ECONOMICOS»  
DEL SERVICIO DE ESTUDIOS DEL BANCO DE ESPAÑA (1)**

1. **Julio Rodríguez López:** Una estimación del producto interior bruto trimestral de España, 1958-1971 (1972). (Publicadas nuevas versiones en Documentos de Trabajo núms. 8211 y 8301.)
2. **Vicent Poveda Anadón y Pedro Martínez Méndez:** El empleo de tasas de variación como indicadores cíclicos (1973) (\*).
3. **Ignacio Garrido Sánchez:** El rendimiento interno de las obligaciones, 1960-1973 (1974) (\*).
4. **Francisco Martín Bourgón:** Rendimiento de una cartera de valores en España en el período 1961-1972 (1974) (\*).
5. **José Manuel Olarra Jiménez:** Medidas de política monetaria adoptadas en el período 1957-1973 (1974) (2ª edición: 1976).
6. **José Pérez Fernández:** Un modelo para el sector financiero de la economía española (1975) (\*).
7. **Julio Rodríguez López:** Las encuestas coyunturales, su empleo en España (1975).
8. **Ana Sánchez Trujillo:** Relaciones econométricas sobre precios y salarios en la economía española (1977).
9. **José Pérez Fernández:** El tipo de rendimiento de las obligaciones y la demanda de depósitos (1977).
10. **Luis Angel Rojo y José Pérez Fernández:** La política monetaria en España: objetivos e instrumentos (1977) (\*).
11. **Antoni Espasa:** Estimación y selección de modelos econométricos dinámicos (1978).
12. **Jesús Albarracín Gómez:** La función de inversión bajo una tecnología Putty-Clay: un intento de estimación para la economía española (1978).
13. **Julio Rodríguez López:** Una estimación de la función de inversión en viviendas en España (1978).
14. **José María Bonilla:** Funciones de importación y exportación en la economía española (1978).
15. **Antoni Espasa:** El paro registrado no agrícola, 1964-1976: un ejercicio de análisis estadístico univariante de series económicas (1978).
16. **Miguel Angel Arnedo Orbañanos:** Formulación de un índice de posición efectiva de la peseta mediante medias geométricas (1978).
17. **Adolfo Sánchez Real:** La financiación del sector eléctrico. La utilización del mercado de valores (1979).
18. **Antoni Espasa:** La predicción económica (1980).
19. **Agustín Maravall:** Desestacionalización y política monetaria. La serie de depósitos del sistema bancario (1981).
20. **Pedro Martínez Méndez:** El control monetario a través de la base monetaria: la experiencia española (1981).
21. **Agustín Maravall:** Errores de medición del crecimiento a corto plazo de series monetarias desestacionalizadas: una fundamentación estadística de las bandas de tolerancia (1981).
22. **Ricardo Sanz:** Métodos de desagregación temporal de series económicas (1982). (Publicada una versión inglesa en Documento de Trabajo núm. 8313.)

---

(1) El Banco de España, al publicar, en esta serie, documentos internos elaborados en su Servicio de Estudios, pretende facilitar la difusión de estudios de interés que contribuyan al mejor conocimiento de la economía española. El Banco de España no hace suyas, sin embargo, necesariamente, las opiniones expresadas en dichos trabajos cuando aparezcan publicados con la firma de su autor.

(\*) Las publicaciones señaladas con asterisco se encuentran agotadas.



23. **Pedro Martínez Méndez:** El proceso de ajuste de la economía española: 1973-1980 (1982) (\*).
24. **Rafael Alvarez Blanco:** El sector público en España: clasificación, fuentes y cuentas (1982) (\*).
25. **Agustín Maravall:** Detección de no-linealidad y predicción por medio de procesos estocásticos bilineales: con una aplicación al control monetario en España (1982).
26. **Jesús Albarracín Gómez:** Las tendencias básicas de la población, el empleo y el paro en el período 1964 a 1980 (1982).
27. **Juan José Dolado:** Procedimientos de búsqueda de especificación dinámica: el caso de la demanda de  $M_3$  en España (1982).
28. **Jimena García-Pardo:** La demanda de fuel-oil en España (1982).
29. **Gonzalo Gil:** Sistema financiero español (4ª edición actualizada, 1986) (vol. extra). (Publicada una versión inglesa bajo el título Spanish Financial System.)
30. **Claire Crank:** La formación de los precios alimenticios: 1968-1981 (1983).
31. **José Luis Malo de Molina:** Las series desagregadas de salarios (1983).
32. **Antoni Espasa:** Un estudio econométrico de la tasa de variación del empleo de la economía española (1983).
33. **José Viñals:** Los shocks de oferta y el proceso de ajuste macroeconómico (1983).
34. **José Luis Malo de Molina:** ¿Rigidez o flexibilidad del mercado de trabajo? La experiencia española durante la crisis (1983).
35. **Joaquina Paricio Torregrosa:** La dinámica salarial en el período 1963-1976. Un análisis desagregado (1984).
36. **Ignacio Mauleón:** La demanda de activos de caja del sistema bancario en el período 1978-1982: un estudio empírico (1984).
37. **Gonzalo Gil:** Aspectos financieros y monetarios de la integración española en la Comunidad Económica Europea (vol. extra) (1985).
38. **Fernando Gutiérrez y Eduardo Fernández:** La empresa española y su financiación (1963-1982). (Análisis elaborado a partir de una muestra de 21 empresas cotizadas en Bolsa) (1985).
39. **Pedro Martínez Méndez:** Los gastos financieros y los resultados empresariales en condiciones de inflación (1986).
40. **Ignacio Mauleón, José Pérez Fernández y Beatriz Sanz:** Los activos de caja y la oferta de dinero (1985).
41. **María Dolores Grandal Martín:** Mecanismos de formación de expectativas en mercados con retardo fijo de oferta: el mercado de la patata en España (1986).
42. **J. Ruiz-Castillo:** La medición de la pobreza y de la desigualdad en España, 1980-1981 (1987).
43. **I. Argimón Maza y J. Marín Arcas:** La progresividad de la imposición sobre la renta (1989).
44. **Antonio Rosas Cervantes:** El Sistema Nacional de Compensación Electrónica (1991).
45. **María Teresa Sastre de Miguel:** La determinación de los tipos de interés activos y pasivos de bancos y cajas de ahorro (1991).
46. **José Manuel González-Páramo:** Imposición personal e incentivos fiscales al ahorro en España (1991).
47. **Pilar Alvarez y Cristina Iglesias-Sarria:** La banca extranjera en España en el período 1978-1990 (1992).
48. **Juan Luis Vega:** El papel del crédito en el mecanismo de transmisión monetaria (1992).
49. **Carlos Chuliá:** Mercado español de pagarés de empresa (1992).
50. **Miguel Pellicer:** Los mercados financieros organizados en España (1992).
51. **Eloísa Ortega:** La inversión extranjera directa en España (1986-1990) (1992).



